

DESPRENDERSE DE CERTEZAS, UNA APUESTA EN LA EXPERIENCIA
COMUNITARIA DE UN GRUPO DE MUJERES. NARRATIVAS DEL SABER
POPULAR Y DE LA CONSTRUCCIÓN DE COMUNIDAD EN EL BARRIO “LA
PLAYITA” DE MEDELLÍN. 2007- 2011

ANA ELENA ARANGO PATIÑO

*“aprender es desaprender;
es, ante todo, desprenderse de certezas”*

Beltran- Fimat*

Trabajo de investigación para optar al título de magíster en educación

Director de tesis
EDISON VILLA HOLGUÍN

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
2011

* Beltran- Fimat, Fabiola. *Aprender es desaprender, es desprenderse de certezas*. Revista
Número No. 60 Mar.-Mayo. 2009 Pág. 22-23

TABLA DE CONTENIDO

	Página
Introducción	3
Sobre el enfoque de sistematización	5
Un relato, para decir gracias	7
1. LEYENDO EL CONTEXTO	10
1.1 Un antes	10
1.1.1 Espacios y tiempos	10
1.1.2 Las razones de mis búsquedas	14
1.1.3 Acontecimientos significativos	20
1.2 Contexto	30
1.2.1 A tres voces	34
1.2.2 Vivencias: apreciaciones y sentimientos, con y desde la Playita	36
1.2.3 Por qué no vuelvo a la escuela, relato de una expulsión	49
1.3 A modo de diagnóstico	52
1.4 Planteamiento Problémico	69
2. PROBLEMATIZACIÓN	91
2.1 En palabras claves: <i>reconstrucción del problema</i>	91
2.2 Objetivos e interrogantes emergentes	106
2.3 Conceptualización	112
2.3.1 Narrativas	115
2.3.2 Saber popular	126
2.3.3 Construcción de comunidad	143
2.3.4 Resistencia	150
3. VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA	157
3.1 A modo de praxis	162
3.2 La experiencia de arte dramático y su comprensión desde Peter Woods	169
3.3 Hallazgos, aprendizajes y conclusiones	175
4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	183
5. ANEXOS	185
5.1 Autobiografía, <i>procurando sentidos</i>	185
5.2 Historias de vida: <i>Luz Marina, perseverancias</i>	203
5.3 Historias de vida: <i>La historia triste y desesperada de una madre soltera</i>	217
5.4 Historias de vida: <i>Relatos Lucy</i>	220
5.5 Playita, <i>historias de búsqueda y resistencia</i>	222
5.6 Transcripciones de audios obtenidos en algunos encuentros del grupo	233
5.6.1 Transcripción audio No.1: Encuentro diciembre 3 de 2009	234
5.6.2 Transcripción audio No. 2: Encuentro marzo 4 de 2010	242
5.6.3 Transcripción audio No. 3: Encuentro noviembre 19 de 2009	246
5.6.4 Transcripción audio No. 4: Encuentro marzo 7 de 2011	249
5.7 Formatos de encuestas retomados en fase diagnóstica	252
5.8 Copias: Relatos autobiográficos auténticos	257

Introducción

Este ejercicio de escritura permite dilucidar y comprender a través de la sistematización de la experiencia compartida con diversos grupos comunitarios del barrio “La Playita”, específicamente un grupo de mujeres lideresas, las narrativas en las que está arraigado el saber popular que emerge de las prácticas cotidianas e históricas de los sujetos de dicho contexto barrial y desde allí cómo se va dando la construcción de comunidad, de grupo y la transformación personal y social. Además se relata el propio proceso de deconstrucción al haber asumido conscientemente el rol de educadora popular e investigadora social.

La estructura general de este texto se compone de aportes reflexivos suscitados en los encuentros comunitarios. Conformándose así, un entramado de elementos teóricos y narrativos, que van develando como influencia epistémica y filosófica, la formación de los seres humanos como posibilidad de transformación individual y colectiva.

Se aborda la narrativa como paradigma epistemológico contrahegemónico que consiste en interactuar, construir y expresar conocimiento desde los grupos humanos. Para el presente trabajo la narrativa posibilita comprensión y búsqueda de sentido a las acciones llevadas a cabo con y desde el grupo de mujeres lideresas de La Playita.

Igualmente, a través de los diversos apartados se presenta como se da en los sujetos interactuantes, las mujeres, el proceso de desvelamiento, deconstrucción y encuentro de saberes, y como ellas a partir del reconocimiento y valoración las propias historias construyen nuevos conocimientos con y desde otros y otras, a fin de generar acciones encaminadas a la construcción de comunidad y de identidad.

A su vez se pone en relación los aportes de algunos autores como Paulo Freire, Peter Woods, Rosa María Torres, Daniel Prieto Castillo, Michel Apple, Antonio Bolívar Botia, Paul Ricoeur, Jerome Bruner, Clifford Geertz, Orlando Fals

Borda, Oscar Jara, entre otros; a partir de los cuales se replantean en gran medida las prácticas, las estrategias de acción y proyección individual y comunitaria, las interacciones entre los seres, sus formas de análisis y comprensión, al igual que propician posibilidades de establecer puntos de encuentro entre los diversos componentes del proceso.

Con ocasión del programa de maestría en la línea Pedagogía y Diversidad Cultural de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, es llevada a cabo la sistematización de la experiencia como propuesta investigativa en la cual emerge la narrativa con su fuerza y magia natural para construir puentes hacia nuevos conocimientos, hacia nuevas formas de interacción entre los integrantes de los grupos, hacia nuevas formas de ser, estar y habitar el mundo; resaltando la vida cotidiana como el lugar del sentido común o saber popular haciéndose, cuyo desafío es trascender la realidad desde su sentido adaptativo al transformativo.

Sobre el enfoque de sistematización

Fals Borda (1997) nos habla sobre unas metodologías o formas respetuosas mediante las cuales debe el observador, investigador o activista acercarse a la cultura del pueblo, son ellas en forma sucinta: autenticidad y compromiso, antidogmatismo, devolución sistemática, reflujo a intelectuales orgánicos, ritmo reflexión – acción, ciencia modesta y técnicas dialógicas. En ésta última, plantea que *“la ciencia puede avanzar hasta en las situaciones más modestas y primitivas”* (pág.82) y que el investigador debe entre otras *“a) descartar la arrogancia del letrado o del doctor, aprender a escuchar los discursos concebidos en otras sintaxis culturales, y asumir la humildad de quien realmente desea aportar al cambio social necesario; b) romper las relaciones asimétricas que se imponen generalmente entre entrevistado y entrevistador para explotar unilateralmente el conocimiento de éstos, y c) incorporar a la gentes de base, como sujetos activos, pensantes y actuantes, en su propia investigación.”* (Pág.82).

En consonancia con las ideas expuestas por dicho autor deseo expresar como esta experiencia de aprendizaje que reta a la educadora- investigadora popular a desprenderse de certezas muchas en el camino para aprender con y desde otras y otros, se presenta en forma de sistematización de experiencia porque permite reconstruir la experiencia vivida a través de la escritura y así comprenderla dialécticamente y darla a conocer a otros y otras.

Además, porque este enfoque metodológico responde también a varias de las características y condiciones básicas que en tal sentido plantea Oscar Jara (1996). Se refiere a una experiencia práctica concreta llevada a cabo en y con, miembros de una comunidad definida (algunas mujeres lideresas, niños, niñas, jóvenes y adultos del barrio La Playita de Medellín) en el marco de un contexto espacio temporal determinado (2007-2010) caracterizado entre otros por la presencia de cambios y movimientos, dados desde sus historias de vida y las luchas afrontadas para la propia supervivencia y la de sus familias, durante el cual

se suceden las interacciones y definen prácticas, acciones y objetivos en el marco de la educación popular.

Las acciones iniciales buscaban resolver unas problemáticas pero los resultados obtenidos fueron inesperados tanto para la investigadora-educadora popular como para los otros participantes a partir de la reflexión crítica y las tensiones suscitadas durante el proceso y las acciones, lo cual obliga al replanteamiento de objetivos y estrategias pedagógicas en el camino. Situación que se reafirma en lo planteado por Fals Borda (1997) la *“Ciencia modesta y técnicas dialógicas o participantes se constituyen así en referencias casi obligatorias para todo esfuerzo que busque estimular la ciencia popular o aprender del saber y cultura del pueblo para multiplicarlo a nivel más general.”* (Pág.82).

En última instancia las motivaciones del trabajo llevado a cabo estuvieron puestas en una premisa resignificada en la escritura misma y sintetizada en Fals Borda (1997) al expresar *“Por eso, ser científico hoy es estar comprometido con algo que afecta el futuro de la humanidad. Así, la sustancia de la ciencia resulta ser cualitativa y cultural; no es la sola mediación estadística, sino la comprensión de las realidades.”* (Pág. 72).

Es por lo tanto pertinente explicitar aquí, como cada uno de los escritos que aparecen haciendo parte de los capítulos que componen este texto sobre sistematización de experiencia se construyen en momentos diferentes, no son planeados, pensados o prediseñados secuencialmente, de la forma en la cual están presentados en el texto, sino que por el contrario, responden a las propias dinámicas y posibilidades que ofrece este modelo de sistematización.

En él se evidencia la necesidad de tener presente o contar desde el comienzo con ciertos medios o dispositivos para la recolección y uso de la información, donde el componente subjetivo de la investigadora-educadora popular emerge con la escritura; constituyendo un elemento importante que permite tejer puntos de encuentro entre varios componentes: los hechos, las acciones llevadas a cabo, las historias narradas o experiencias vividas y los

conocimientos contruidos y deconstruidos individual y colectivamente; ello, en tanto la misma se realiza en el tiempo del destiempo.

Un relato, para decir gracias

Solicito respetuosamente al lector o lectora de este texto permitirme compartir con el o ella, los pormenores que rodearon la elaboración de este escrito. Inicio por contarles como su proyección se realiza en tres momentos significativos por sus motivaciones, y en especial por los sentimientos y reflexiones suscitadas en cada uno de ellos, así como el profundo amor y agradecimiento que tengo para con los seres en cuya compañía me hallaba.

El primero ocurre la tarde de un sábado, del mes de abril del año 2010. Recuerdo con emoción cómo surge el tema de este apartado, a raíz de las inquietudes de mi hija y mi hermana, con interrogantes:- *¿A tu trabajo también debes escribirle una dedicatoria como en los libros? ¿Para qué se hace ese escrito? ¿Su elaboración es requisito? ¿Harás una a tu trabajo?* Estas y otras preguntas acompañan aquella improvisada entrevista así como los rostros de sorpresa y admiración de ambas ante mis respuestas afirmativas, en aquella tarde de descanso, de relajamiento y complicidad familiar- .

Para esos días me encontraba tratando de construir uno de los escritos que componen la sistematización general de la experiencia investigativa; labor que se dificulta cada vez, con las frecuentes interrupciones por parte de ellas; no sólo aquella tarde sino las de otros días y noches. Sin embargo, gracias a este ejercicio de escritura puedo reconocerlas como haciendo parte de los recursos a los cuales apelaban para reclamar los tiempos de compañía robados, arrebatados a ellas, mi familia, con quienes vivo y comparto esta aventura de vivir.

Luego de aquel interrogatorio, percibo una linda sonrisa en María Antonia, mi hija. Su expresión delataba alegría, sueños y satisfacción personal, entonces dice: - *¡Que tan rico mami!... ¡También yo quiero escribir un libro!* Era aquella una hermosa tarde, un sol radiante ilumina y calienta la sala de nuestra casa, donde nos hallábamos. Los diferentes tonos de verde en las hojas de aquel árbol de mango que hace presencia en la ventana de nuestra casa resaltaban aún más. Mi corazón se ensancha, se colma de alegría y de otros sentimientos

encontrados. Ese hermoso cuadro quedará grabado en la memoria, en el corazón y en el alma.

Entonces, los acontecimientos de aquella tarde logran distraerme del tema que me ocupaba. Burdamente realizo un bosquejo: una lista apresurada; pero eso sí, bajo su ayuda y supervisión evitando según sus palabras dejar por fuera personas claves por su colaboración en esta apuesta.

El segundo momento, está referido a una experiencia, que en su tiempo acordamos en llamar “retiro de lectura y escritura” en una pequeña casita enclavada en medio del bosque, localizada en la vereda Alto Mejía del municipio de Guarne. A ella, asisto gracias a la complicidad de dos amigas con quienes compartíamos expectativas similares para la estadía: Maye y Marina. Allí disfrutamos de la tranquilidad del lugar, del canto de los pájaros, del arrullo de un arroyuelo en su paso por el lugar, de la compañía y seguridad ofrecida por “*Compañera*”; una hermosa perrita, negra y blanca, sumisa y cariñosa; pero al parecer muy bien entrenada para encargarse de la seguridad de la cabaña y el cuidado exhaustivo de quienes allí se hospedan. Eso explicaría en parte sus constantes patrullajes del lugar y sus alrededores.

Especulando un poco sobre la responsabilidad con la que *Compañera* asume su papel- si es que se pueda nombrar de esa forma- puedo decir que es tal su compromiso y responsabilidad con la labor asignada que acompaña los visitantes durante el largo trayecto que conduce hasta la cabecera del municipio; corriendo ansiosamente tras el vehículo a toda marcha, sin que surta efecto cualquier tipo de artilugio de distracción para devolverla a casa. Entonces, hasta en aquel lugar, no sé porque me detengo a pensar en el bosquejo de la dedicatoria que tenía y unos cuantos nombres agrego a la lista de quienes no debía olvidar.

Fue aquella una oportunidad otra de compartir: lecturas, escritos, puntos de vista, sonrisas, temores, extravíos en caminos oscuros, sorpresas y hasta sencillos y rápidos menús preparados para la ocasión.

Finalmente, los últimos pasos que comprenden la estructuración del texto completo de esta dedicatoria lo inicio el 20 junio de 2010 a las 11 y 23 minutos de la noche. Y así, desde el fondo de mi corazón, las siguientes son las que buscan salida.

Son muchos los motivos que me llevan a plasmar hoy mis agradecimientos, como logré expresar hace poco a personas maravillosas que acompañaron, acompañan y espero de corazón sigan acompañando no sólo este camino sino también parte de mi vida, por el inmenso cariño que les profeso y las infinitas gracias que les adeudo, y para lo cual no cuento con otras palabras que me ayuden a decirlas mejor.

Entonces les dije; - y aquí quiero plasmarlo de nuevo- que este mundo, el de hoy, en el que luchamos muchos de los seres humanos para vivir (o, como mínimo en mi mundo- el de Ana) requiere y de manera urgente – para reír, pensar, amar, llorar, soñar, luchar, conocer, escribir y llenarse de asombro aún - de muchos y muchas, numerosas y numerosos *Ericas, Hernandos, Alexanders, Manueles, Natalias, Makyeries, Selenis, Hildamares, Yólicas, Teresas, Walteres, Marlons*; cómplices extraordinarios en la reflexión, la crítica y el conocimiento, quienes hacen parte del grupo de la maestría.

Igualmente, queridos y queridas, son los y las *Amantinas, Olivas, Claudias, Carens, Luisas, Deisys, Carlos, Rosas, Carmencitas, Julios, Marcos, Marthas, Marielas, Abrahanes, Daríos, Gustavos, Marinas, Jiovannis, Luces, Maria Antonias, Norellys, Marujas, Ancizares, en fin*, y hasta *Anas*, para que tenga cabida y pueda hacer presencia en este mundo, mi mundo: el apoyo, la ayuda, la entrega, la confianza, la reflexión, las preguntas, los silencios, las risas, las lágrimas, la solidaridad, la amistad, el amor, las bromas, las presencias, las ausencias, las experiencias significativas, las narraciones e historias como las vividas gracias a la presencia de cada uno y cada una.

Una “*tracamandaca*” de gracias custodiada por las imágenes de cuentos leídos bajo la complicidad de la lluvia o del sol radiante, pero conteniendo eso sí “*bombombunes*” rojos y verdes o “*bolis*” de mango biche o mora, para los niños y las niñas de la comunidad de La Playita quienes asisten o asistieron al grupo los domingos; por haberme permitido estar allí, interrumpiendo sus juegos, sus rutinas dominicales cotidianas, en un intento de trueque por nuevos sueños a modo de cuentos en medio de tardes tranquilas, de intenso calor o lluvias inesperadas. Gracias por sus solicitudes y propuestas de negocios: el préstamo de cuentos para llevar a casa.

Unas gracias inmensas a los cuentos de Hilda Mar, de María Antonia, de Makyerlin. A la paciencia, a la escucha comprensiva y aportes de mis asesores:

Nancy y Edison por permitirme hallar las pistas que componen esta apuesta que invita a desprenderse de certezas muchas, en el camino.

La elaboración de este escrito se concluye el 27 de junio a las doce de la noche, luego de solitarias y trasnochadas sonrisas, lágrimas y suspiros.

1. LEYENDO EL CONTEXTO

1.1 Un antes

1.1.1 Espacios y tiempos

Considero importante exponer algunas referencias contextuales con la intención de permitirle al lector o lectora la comprensión de los giros y cambios que ha sufrido el proyecto de trabajo con y desde la comunidad.

En sus comienzos el proyecto tiene una orientación hacia la potenciación de la diversidad en niños, niñas y jóvenes del barrio La Playita buscando constituirse en agentes transformadores de su realidad. Más tarde, y con la aproximación a nuevos espacios de conocimiento y reflexión se dan las condiciones para su primera reorientación o cambio significativo, mediante la fusión con el proyecto de otra compañera de la maestría. La adquisición de nuevos elementos conceptuales y el encuentro de puntos comunes nos llevan a plantearlo conjuntamente como: *Los semilleros de convivencia y participación ciudadana como estrategia pedagógica posibilitadora de transformación social en la comunidad de la Playita.*

Bajo esta última denominación y perspectiva se orientan las acciones en la comunidad por espacio de varios meses. Hasta finales del segundo semestre del año 2009 las acciones en la comunidad se realizan atendiendo a esta orientación: la creación de semilleros. Llegamos a conformar tres grupos o semilleros, medianamente; con los cuales se inicia un proceso de formación, la cual comprendía una fase de sensibilización, otra de formación y otra de puesta en marcha de acciones surgidos desde los integrantes de los grupos propiamente.

Los tres grupos en conformación o semilleros funcionaban de la siguiente forma, atendiendo a los acuerdos logrados entre las dos orientadoras del proyecto: El primero, el de los niños y las niñas con edades entre 7-12 años sería orientado por Ana los domingos de 1:00 pm a 2:30 pm. El segundo grupo, el de los y las jóvenes, con edades entre 13 – 24 años, sería Seleny la orientadora los

viernes 7:00 a 8:30 pm. El tercer y último grupo o semillero, es el de las Mujeres, para las cuales no determinamos un rango de edad ni otras condiciones pero cuya orientadora sería Ana, su encuentro martes de 6:00 pm a 8:00 pm. Grupo que acuerda más tarde su fusión con los y las jóvenes, por lo que los encuentros terminan realizándose los jueves de 7:00pm a 8:30 pm, atendiendo a las condiciones o posibilidades de todos y todas.

Estando en la etapa de iniciación del proceso de constitución de los semilleros, junto con mi nueva compañera de proyecto decidimos buscar el apoyo de un grupo interdisciplinario para que nos apoyaran algunos procesos de formación en áreas y disciplinas del conocimiento de las cuales carecíamos ambas en razón a nuestra formación: bibliotecología y pedagogía, conocimientos que resultan indispensables para atender a las necesidades de la comunidad, detectadas ellas a partir de varias encuestas realizadas.

Profesionales de varias disciplinas, amigos o allegados a cada una de nosotras, se suman voluntariamente a nuestro proyecto aportando valiosas ideas para beneficio de todos. Sin embargo, más tarde los integrantes del grupo interdisciplinario se retiraron del proyecto, aunque este ya estaba en marcha con la comunidad con tintes nuevos. Ya con él, se pretendía entonces la conformación de semilleros de liderazgo, convivencia y participación comunitaria. Cuando declinan su participación, los miembros del equipo interdisciplinario y la compañera corresponsable del proyecto se presenta un momento coyuntural en el cual debo retomar la orientación de los tres grupos en proceso de conformación, durante los días y horas acordados.

Para establecer nuestros contactos con la comunidad iniciamos (Mi compañera de proyecto y yo) un proceso de motivación y convocatoria de los habitantes para hacer parte de los semilleros, desde espacios otorgados en varios eventos de la comunidad como en las reuniones de la Junta de Acción Comunal, en algunas reuniones comunitarias o conjuntas como en los grupos de la tercera edad y de madres cabeza de familia. Nos presentamos con el fin de informarles sobre los objetivos y demás elementos del proyecto e igualmente, para solicitarles autorización para ponerlo en práctica. Lograda la aprobación por parte de la comunidad se realizan varias acciones encaminadas a ampliar la convocatoria a un mayor número de los habitantes. Realizamos una jornada de inscripción de los participantes, determinación de otros acuerdos como día y hora de los encuentros

y se eligen los líderes o enlaces de cada grupo, con el ánimo de servir de puentes para el flujo de la información inter e intragrupal.

Para definir las temáticas a desarrollar así como las actividades al interior de los grupos, realizamos una encuesta entre ellos y ellas.* El resultado de la misma desborda la capacidad de las orientadoras del proyecto. Se clamaba por conferencias sobre temáticas que no estaban al alcance de nuestra formación profesional, personal y ética. Decidimos convocar a un grupo de profesionales, expertos en las temáticas solicitadas. Se logró reunir a dos (2) psicólogos un (1) trabajador social, un (1) economista, un (1) filósofo, dos (2) ingenieros sanitarios, dos (2) bibliotecólogas, un (1) educador especial. Con este equipo interdisciplinario nos dimos a la tarea de poner a funcionar un proyecto más amplio e integral para beneficio de la comunidad, logrando la realización, en forma conjunta, de varios procesos como una primera fase del diagnóstico rápido participativo a la par se realizan algunas charlas de tipo psicológico y se desarrollan talleres de lectura con los niños y las niñas.

Desafortunadamente, el grupo empezó a desintegrarse por varias razones que no viene al caso tratar aquí. Sin embargo, los grupos o semilleros de la comunidad estaban en proceso de conformación, requiriéndose la atención de las dos personas corresponsables del proyecto, en especial las tareas referidas a la orientación de los grupos y su acompañamiento pedagógico. Así estuvieron funcionando con algunos altibajos de sus integrantes en especial en la asistencia, de lo cual entendíamos entre otras razones las dificultades o conflictos presentes entre algunos miembros de la comunidad.

Finalmente, mi compañera se retira también del proyecto. De un momento a otro, me encuentro con tres grupos, medianamente conformados, pero, con la convicción, el deseo personal, y más importante aún, el respeto hacia un compromiso asumido con la comunidad por lo que éticamente considero imposible declinar. Por lo tanto, para ese entonces decido continuar trabajando hacia la consolidación de unos grupos que estando fortalecidos hacia su interior así como al interior de cada participante para que puedan aportar a la construcción de una mejor comunidad.

El cómo, aún no lo tenía suficientemente claro, en tanto, lo realmente consistente en dicho momento era atender a mi objetivo personal de continuar apoyando a los miembros de aquella comunidad que solidariamente me abrieron

sus puertas y me tendieron sus brazos en pro de la puesta en marcha de mi proyecto de investigación, facilitándome los apoyos logísticos e informacionales requeridos. Me propuse estar allí y continuar con ellos y ellas, en tanto continuase vigente su deseo e inquietud por continuar luchando individual y conjuntamente para lograr cambios en sus propias conciencias y en las de los otros habitantes que les permitan disminuir la apatía hacia la participación en procesos comunitarios y de participación ciudadana, así como también su interés por acercarse a nuevos conocimientos. Es este un gran desafío: orientar tres grupos y consolidarlos para que se lograra la meta propuesta desde el inicio.

Paradójicamente, y con el paso del tiempo las acciones toman otros rumbos al interior de los grupos, gracias a consensos entre sus miembros y la facilitadora, se acuerda sobre la marcha enfocar nuestros esfuerzos en la lectura de diversos textos, los cuales sería gestionados por la facilitadora para que algunas de las temáticas fuesen retomadas durante los encuentros, de tal forma que se constituyan en un elemento de enriquecimiento personal y de reorientación hacia el aprovechamiento del tiempo libre, pero también como posibilidad de acceso a otros conocimientos, a otras cosmovisiones del mundo y formas de comprensión sobre la realidad circundante y sus posibilidades de transformación y resistencias.

En este punto, es necesario hacer claridad en que los encuentros no se centraban ni se centrarían en el análisis o la reflexión de un único texto, sino que se trata por el contrario, de permitir un diálogo en torno a un tema central, el cual, en general llevaba preparado o prediseñado. Procurando, en cuanto fuese posible, presentarles u ofrecerles temáticas con las cuales se sintiesen cómodos los integrantes de los grupos. Entendida tal comodidad como el experimentar una cierta sensación de confianza en sí mismos, que les lleva a participar con sus aportes, exponer sus puntos de vista, contar sus experiencias y cuestionar; en torno a la discusión, gracias a que las temáticas tratadas sean cada vez más cercanas a su realidad.

Se retoman sucesos de la cotidianidad local, nacional y mundial, referencias históricas de hechos y personajes, al igual, que las problemáticas de la comunidad. La actividad de diálogo procura orientarse en una perspectiva crítica, es decir, hacer una lectura de la realidad o temática lo más alejada posible de lo ofrecido desde los medios de comunicación bajo el control estatal. Se trata

de tener una excusa para generar motivación hacia la consolidación de unos espacios de encuentro entre los miembros de los grupos (mujeres-jóvenes y niños-niñas) con el objetivo que logren mantenerse o hallar cierta permanencia en el tiempo como lugares de referencia posibilitadores de confluencia comunitaria con miras hacia múltiples realizaciones de beneficio colectivo y social.

Como lo expreso en otras líneas, mi llegada al barrio o urbanización La Playita se da bajo la expectativa de poner en marcha mi proyecto de investigación, el cual hace parte de uno de los requerimientos para ingresar y continuar en el programa de maestría. Proyecto que muta en varias oportunidades en razón a las nuevas condiciones que se van presentando hasta finalizar desde y con un enfoque inesperado. Para su puesta en práctica y luego de las modificaciones adaptadas desde la incorporación de los nuevos colaboradores- Seleny e integrantes del equipo interdisciplinario- requerimos formar unos grupos o semilleros, así, el infantil compuesto de niños y niñas, uno juvenil compuesto por jóvenes: hombres y mujeres, uno de mujeres o madres, uno con personas de la tercera edad.

No pensamos o para decirlo mejor; con antelación renunciamos a conformar un grupo de hombres propiamente, porque desde sus comienzos no hubo eco en ellos, no se inscribieron aludiendo razones como la falta de tiempo. Sólo unos cuantos de ellos se inscriben y asisten al grupo de mayores de la tercera edad o en el grupo de jóvenes, desertando rápidamente de este último.

En su momento, son varias las dificultades que se presentan para la conformación de los grupos: falta de disponibilidad de tiempo tanto de los diferentes integrantes de los grupos como de las facilitadoras. Sin embargo, luego de tantos contratiempos de uno u otro lado, logro acordar con algunas mujeres y algunos jóvenes, fusionar el grupo, definir un nuevo día y hora de encuentro. Entre tanto, el de los niños conserva las mismas condiciones.

En lo que respecta al grupo de adultos mayores que se pretendía organizar con personas de la tercera edad su logro no fue posible, debido a la dificultad de adaptación con mis tiempos y porque no contaba ya con las otras personas que inicialmente ofrecieron su participación en el proyecto. Finalmente, sólo logro continuar con el grupo de mujeres-jóvenes y el de los niños y las niñas.

1.1.2 Las razones de mis búsquedas

En procura de ubicar los momentos que en la historia de vida guardan relación con interrogantes, búsquedas y premisas en el campo educativo, necesito evocar la época de infancia. Desde niña disfruté de las bondades de crecer en una familia numerosa, también tuve que sortear algunas dificultades. Los recuerdos están marcados por vivencias significativas, llenas de encuentros y desencuentros que proporcionan inmensas alegrías y tristezas.

Recuerdo que, con frecuencia determinadas circunstancias de la cotidianidad me sumían en prolongados espacios de reflexión interior, intentando hallar razones que ayudasen a su comprensión y explicación, en especial, cuando las mismas sucedían en el marco de la vida cotidiana de la familia y en procura de posibles salidas.

En aquellos primeros momentos de infancia, circunstancias como la necesidad u obligación de asistir a la escuela, constituían motivadores de reflexión personal a partir de silenciosos y prolongados cuestionamientos; los cuales me tornan por momentos en una niña o adolescente que prefiere y disfruta, cada vez más, de mayores espacios de soledad o aislamiento, en los cuales podía dar vía libre a los más diversos pensamientos, sueños y utopías. Estos momentos me libraba de situaciones poco agradables por los señalamientos de burla o desinterés al compartir dichas motivaciones e inquietudes, ya fuese con familiares, amigos, amigas o compañeros de entonces. Opto por callarlas o reservarlas para otros espacios, cuando puedo plasmarlos en un diario o compartirlas con algunos amigos.

Con tristeza y desesperanza llego a preguntarme en forma reiterada - y aún lo sigo haciendo, pero con algunas respuestas ya un poco más informadas- ¿por qué todos mis hermanos mayores se ven obligados a retirarse de la escuela sin concluirla? ¿Qué razones explican el por qué nuestros padres aceptaban como suficiente ir a la escuela sólo mientras se aprenda a firmar y a leer? Si en la escuela se castiga con reglazos al que no sabe nada y era una experiencia tan desagradable, según lo narrado por quienes la padecen ¿por qué me obligaban a ir? Es así, ante la necesidad y obligatoriedad de asistencia a la escuela, propongo como alternativa ser entrenada en la firma y la lectura en casa. Superado el temor y la prevención hacia la escuela, generados desde las

anécdotas de hermanos mayores, logro adaptarme a esta. Sin embargo, más tarde en la familia deciden interrumpir mis estudios.

Entonces, más preguntas ¿por qué mi madre insiste, desde distintas excusas, en querer retirarme de la escuela o del colegio? ¿Cómo y dónde emergen los deseos de aprender más y más, teniendo en cuenta que en la familia carecía de muchos apoyos? ¿Cómo entender en la historia como sujeto de aprendizaje el lugar que ocupa la interacción con maestros afectuosos y exigentes con los estudiantes?

En aquel tiempo de infancia, una maestra - su nombre, Yolanda Hincapié- deja una huella perenne en mi vida. Ella, mi primera maestra, era la única docente de la escuela rural donde inicié los estudios primarios, en la vereda Claritas del municipio de Carolina del Príncipe. La recuerdo de manera especial, no sólo por los castigos, sino también; porque se convierte en un modelo. Destinaba buen tiempo de la jornada escolar a ofrecernos valiosas orientaciones y consejos a los y las estudiantes. Insistía en que enfocásemos nuestros esfuerzos en aprender a leer y estudiar “bastante” para poder llegar a “ser alguien en la vida” y así, poder ayudar en el futuro a la familia.

Más tarde, llegan otras personas que brindan apoyo, de manera especial una amiga. Pero, igualmente, su amistad y soporte también generan interrogantes que puedo resumir en ¿Cómo y por qué se construye en ella un mayor nivel de conciencia y solidaridad tales que le mueven a apoyar mis estudios primarios y secundarios?

Pasa el tiempo, y con él, la permanencia en la escuela- a pesar de todos los pronósticos- lleva a ampliar y adquirir nuevos conocimientos. Tomo mayor conciencia sobre la presencia en el mundo de otras personas y formas de relación, otros tipos de familias y otras posibilidades de ser, conocer y entender el mundo, diferentes de aquellas experimentadas.

Ello, trae consigo nuevas preguntas y preocupaciones: ¿Por qué la presencia en el mundo de tantas desigualdades y falta de proporción en las oportunidades para “*salir adelante*”?, en tanto unas personas tienen que trabajar arduamente (como en el caso de mis padres y hermanos, trabajadores del campo) y otros no tanto. ¿Por qué pervive en la familia cierta preferencia por los hijos hombres mayores? siendo obligadas las mujeres a asumir una forma de servilismo hacia los hermanos hombres, los que tenían derecho a gozar de todas

las preferencias. ¿Qué hacer para salir de aquel círculo de pobreza y de deserción escolar, constantes en la familia, vecinos, amigos y allegados? ¿Cómo hacerle “el quite” a la adversidad evitándole obstaculizarnos la búsqueda de mejores opciones de vida personal, familiar y colectiva?

La reflexión sobre estas realidades lleva por momentos a soñar con posibles salidas, y en otros, a encrucijadas de desesperanza ante los cuales sentía inmovilizada la existencia. En circunstancias como estas recurrí al encuentro con amigos y amigas, compañeros y compañeras de estudio o a la lectura de algún libro.

Aún recuerdo, algunos autores cuyas obras leí por aquellos días, versan sobre diversas temáticas. Fueron momentos de mágica sintonía entre las preocupaciones y reflexiones de entonces y los elementos hallados en los textos; cabe mencionar a Og Mandino, Fernando Soto Aparicio, Gabriel García Márquez, Jorge Isaac, Mario Vargas Llosa, Germán Castro Caicedo, entre otros. En algunas de sus obras hallo elementos que acerca a otras formas de comprensión del mundo, otras miradas y cosmogonías.

Entonces, la esperanza y la calma llegaban, al ser sorprendida con algunos relatos. En ellos, comprendo como en algún lugar en el mundo, es posible que hallan otros (niños, niñas, jóvenes, mujeres, hombres) pensando y reflexionando sobre las mismas cuestiones, ya las preocupaciones dejan de ser sólo mías para entenderlas como motivos de preocupación con otros y otras, compartidas. Intuyo otras estrategias de acción ante los problemas y dificultades presentadas, de tal suerte, paralizarse o acelerarse a cambiar las cosas no era lo más adecuado, por el contrario era necesario dar pequeños pasos, de tal forma que conduzcan paulatinamente a la búsqueda y logro del cambio.

Es por eso que, empecé a percibir como la vida en aquel pueblo se tornaba cada vez menos esperanzadora. Contaba con pocas oportunidades para disfrutar de espacios de enriquecimiento personal, sólo las actividades religiosas eran importantes, indispensables, tenían sentido y proyección para muchos de los habitantes. Sin embargo, el consumo de licor, los juegos de azar, el baile en heladería o discotecas se alternaban generosamente. Percibía entre los coterráneos su desinterés por el estudio, la lectura y en general, por el aprendizaje, por la formación como proyecto de vida que aporta a la realización personal, social y laboral. Comprendí que se otorga mayor valor al trabajo,

inclusive; desde edades tempranas, entre otras razones; por la situación de pobreza generalizada.

Cuando cursaba el grado tercero de secundaria, (lo que equivale en el nuevo esquema a 8º.) en la modalidad pedagógica, luego de las primeras experiencias de práctica docente, fueron constantes las preocupaciones por la presencia en algunos niños y niñas de dificultades en su comportamiento, el bajo nivel de comprensión sobre las temáticas tratadas en clase, los altos niveles de repitencia que presentaban y el bajo desempeño académico. Ello, nos lleva a nosotros (compañeros y compañeras del grupo de estudio, de ese entonces) a proponer una estrategia de apoyo curricular, para aquellos estudiantes que presentan mayores dificultades, la cual debía llevarse a cabo durante el tiempo extra clase tanto de niños y niñas como de los maestros y maestras en formación. La apuesta obtuvo buenos resultados.

Ese grupo de estudio se conforma por nosotros, soñadores y soñadoras, quienes a la par de todo lo que hacíamos le apostamos también a la conformación de un club. El cual se orienta al disfrute de la práctica de la lectura, al apoyo de nuestros múltiples deberes académicos y al soporte emocional en muchas de nuestras necesidades propias de la edad: amistad, compañía y diálogo.

En este punto, estoy encontrando ciertas razones que permiten ir dilucidando como surge el deseo hacia el trabajo con niños y niñas con necesidades educativas especiales. Es aquí donde nace, fortaleciéndose; posteriormente, con ocasión de visitas realizadas a instituciones de enseñanza especializada, localizadas en las ciudades de Medellín y Bello.

Más tarde, logro culminar, con grandes satisfacciones y esfuerzos, una licenciatura en educación especial en la Universidad de Antioquia. Fue una oportunidad maravillosa, enriquecedora y significativa, tanto en lo humano como en lo profesional, la que me concede la vida y también el Alma Mater, representada en la calidad de sus profesores, compañeros y compañeras de estudio con quienes me fue dado compartir.

Con este acto de escritura, estoy encontrando conexiones entre la orientación que tuvo finalmente el proyecto de investigación como trabajo de práctica del pregrado y las preguntas que atraviesan el presente trabajo investigativo. El primero, termina orientado hacia la modificación del entorno

escolar y familiar de los niños y las niñas del programa de estimulación adecuada* del Centro de Servicios Pedagógicos adscrito a la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Dicho programa, brindaba atención a la población infantil con patologías diversas como Síndrome de Down, Parálisis Cerebral, Trastornos del desarrollo; entre otros. El trabajo tuvo como propósito el logro de mayores niveles de desarrollo y progresos en los aspectos cognitivos, motrices, socioafectivos, y por ende, el mejoramiento de su calidad de vida. Fue un trabajo bien significativo para nosotros, las y los estudiantes en práctica, pero de manera especial para los padres de familia y los niños. Sin embargo, al terminar sentí que hubo muchas cosas que se quedaron sin hacer por falta de tiempo, de recursos económicos y humanos.

Pasa el tiempo y una nueva oportunidad (el ingreso a un programa de maestría en educación, línea Pedagogía y Diversidad Cultural- DIVERSER) se ofrece: construir una apuesta orientada al mejoramiento y transformación de las condiciones de marginalidad e inequidad en una comunidad, la del barrio La Playita a través de las bondades de la convivencia y participación comunitaria.

A partir de la reflexión y discernimiento generados al evocar estos eventos y las circunstancias que los rodean estoy tratando de comprender si son estos los orígenes que dan sentido a las motivaciones conscientes e inconscientes que explican la permanencia en aquel barrio, haciendo lo que hago.

Todo esto me pone frente a nuevos interrogantes: ¿Será que mi pregunta está enraizada en la necesidad de comprensión de cómo y por qué problemas como la pobreza y el analfabetismo de los campesinos, las mujeres, los niños, las niñas y los jóvenes, les avoca a una vida de baja calidad, con ausencia de proyectos de vida que les permita la conquista de la felicidad, la prosperidad, la alegría, el respeto y la estructuración de mentalidades críticas sobre la realidad que les rodea posibilitándoles o no luchar por su transformación? o sobre ¿A qué acciones individuales o colectivas podemos acudir para que actuando como formas de resistencia propendan por el cambio de una realidad cada vez más asfixiante para la mayoría de los habitantes de la comunidad de La Playita en

* Título completo del trabajo: La modificación del entorno escolar y familiar, una alternativa pedagógica para favorecer el desarrollo integral y mejorar la calidad de vida de los niños y las niñas del programa de estimulación adecuada. Realizado con ocasión de la práctica pedagógica, finalizado en el año 2000 con el concurso de todos los integrantes del grupo.

particular y de la población colombiana y del mundo, en general? O ¿Cómo poner en una verdadera situación dialógica los saberes de la academia y del pueblo para lograr acciones de resistencia individual y colectiva que permitan la transformación de la realidad? Y finalmente ¿Es la formación educativa y cultural una opción que motive al cambio desde la búsqueda de salidas estratégicas con el aporte individual y colectivo para la solución de las dificultades que aquejan a una comunidad determinada?

De otro lado, la narración de estos eventos, sus motivaciones y el alcance de dichas reflexiones, por mi parte, se observan como constituyendo un entramado de elementos en estrecha relación que van develando una presencia constante, cierta confianza o convencimiento personal y profesional, en la formación del ser humano como una de las posibilidades más seguras de acceso a nuevas y mejores opciones de vida, de transformaciones individuales y colectivas. En este mismo proceso en el cual tiene lugar el desvelamiento, descubro igualmente su historicidad y preeminencia constante en las búsquedas o preocupaciones desde los primeros comienzos cuando se da la vinculación al campo educativo. Se encuentran marcas o vínculos entre hechos aparentemente inconexos.

La influencia de esas motivaciones ha estado siempre presente, no permitiendo que se desdibuje su razón de ser, aunque es un hecho que cambian, en alguna medida, las características de las personas que conforman los grupos, el paradigma investigativo, la perspectiva de trabajo educativo y sus formas de abordaje con las personas. Su influencia justifica y da sentido a las búsquedas y a los cambios de orientación tanto de los objetivos, las preguntas y las acciones prácticas llevadas a cabo al interior de los grupos.

La emergencia de los objetivos y la pregunta que otorgan sentido y orientación a las acciones que hacen parte de las prácticas sistematizadas en este informe de experiencia compartida, se da gracias a la interacción con otras personas: Nancy y Edison, mis asesores. Quienes durante largas sesiones de escucha activa y diálogos conjuntos, provocan estados de reflexión epistemológica y metodológica, las cuales posteriormente debía aclarar y plasmar mediante la práctica escritural, razones que justifican la presencia de las mismas en este apartado.

1.1.3 Acontecimientos significativos

En un principio, cuando recién estábamos iniciando las actividades en la Playita bajo la orientación del equipo interdisciplinario, aquellas encaminadas a la conformación de los semilleros de liderazgo, participación y convivencia ciudadana en La Playita, un hecho junto a otras circunstancias confabularon para que las acciones de mi trabajo en la comunidad fuesen tomando rumbos inesperados.

El grupo de los niños que asistía (algunos de los cuales continúan aun asistiendo los domingos) en el horario de 1:00 a 3:00 pm era atendido por una facilitadora que hacía parte del equipo interdisciplinario, quien voluntaria y amorosamente ofrece sus aportes para el bien de los niños y las niñas. Marta, es su nombre y orienta su trabajo desde la promoción de la lectura como posibilidad de disfrute del tiempo libre, atendiendo a su convencimiento profesional y personal sobre tal posibilidad.

Ella, una mujer cariñosa, dulce, tierna y respetuosa en el trato para con los niños y las niñas, marcada quizá por su formación como bibliotecóloga, lleva su profesión por dentro, en las venas, en el corazón. Es maravilloso percibir su esfuerzo, su entusiasmo y su entrega personal en la puesta en práctica del proyecto. En las sesiones de trabajo con los pequeños de la comunidad sentí en ella una presencia latente o apuesta por la lectura como posibilidad de formación y de interacción con los otros y las otras, allí entre los chicos y las chicas de la Playita, visión con la cual me confieso identificaba.

En cuanto al funcionamiento y mecánica al interior de los grupos, Martha y yo distribuimos el tiempo de la siguiente forma: la sesión de un domingo la planea y orienta ella y la del siguiente sería mi turno. Así se realizó durante algunos domingos, aunque decido estar presente para realizar las observaciones respectivas y colaborar con la actividad. Desafortunadamente, al poco tiempo ella se retira, al igual que los otros integrantes del equipo interdisciplinario, como lo menciono con anterioridad.

Sin embargo, desde el lugar de observadora, afortunadamente logro captar y comprender como las sesiones orientadas por Martha se tornan más dinámicas y participativas por parte de los niños y las niñas asistentes, en especial, durante los momentos de lectura de cuentos, caso contrario de lo que ocurre con mis actividades de diálogo y reflexión a partir de otros tipos de texto.

Un domingo cualquiera, cuando ya Martha no estaba, me encuentro con una circunstancia que desafía a implementar cambios. Ese día, trato de explicar a niños y niñas asistentes, el tema de la autoestima. Suficientemente, importante para aprender a amar y a respetarse a sí mismo como a los demás, en tanto forma posible que favorece la convivencia y la participación en comunidad. Recuerdo, como su respuesta y motivación eran escasas; a pesar de que trataba de explicarles en forma dinámica, dialogada a base de preguntas orientadoras. En un momento dado, uno de los chicos levanta la mano y me dice:

*-“Profe por qué no cambiamos y nos lee mejor el cuento, ese que nos estaba leyendo la otra profesora... Las botas de dos por diez...o uno de esos que tiene en la bolsa”.**

Ante la propuesta del chico le respondo:

- Más tarde leeremos el cuento. Antes debemos aprender este tema tan importante como es el de los valores, en especial el de la autoestima, sobre lo que estamos hablando hoy.

Continúo la sesión sin que de mi parte se preste mayor atención o dé trascendencia a lo ocurrido. Algunos y algunas permanecen en silencio, es notorio su esfuerzo para continuar allí concentrados en el desarrollo de la temática, siendo más evidente aún, la ansiedad que acompaña su espera, para que la exposición de aquel tema terminara pronto, y con ella, llegase el momento de recibir entre sus manos un cuento.

Al fin, el eco de ese clamor, del llamado de la magia, obliga a escuchar. Es así que, a partir de los domingos siguientes, atendiendo al deseo de aquellas voces silenciadas por mi discurso sin sentido; de entonces - las de los niños y las niñas- decido, desde aquel momento realizar la planeación de las actividades con base en un cuento que lleve preparado con anticipación para leerles en voz alta, pero que pueda relacionar con un tema sobre el cual podamos dialogar o que simplemente motive el diálogo entre todos los asistentes: chicos, chicas y la facilitadora.

A partir de aquella circunstancia retomo entonces la lectura de un cuento como estrategia para lograr mayor concentración, atención y participación de los menores asistentes. El momento del cuento se convierte en el más disfrutado de

* Tomado del diario de campo fecha Febrero 8 de 2009.

la sesión por parte de los niños y las niñas e incluso para mí. Es cuando logro percibir y disfrutar con mayor frecuencia de sonrisas y constantes preguntas. Son cada vez más evidentes, en aquellos rostros, gestos y expresiones de asombro o sorpresa, de alegría y satisfacción como señal de que la magia del cuento logra conexión entre los asistentes. Entonces, es posible la participación espontánea sobre lo que ocurría en el cuento, las acciones de los personajes y los mensajes aportados para la vida de cada uno y cada una.

Se convierte en un imperativo llevar cuentos todos los domingos para leer, con y para ellos. Dedicamos un espacio al diálogo en torno a la temática central que plantea el cuento. Planeo la lectura de uno para la sesión, llevando otros más para que cada uno de los niños y las niñas elijan su lectura en forma individual o por pequeños grupos. Es este espacio, durante la lectura individual, cuando tiene lugar cómplices e interesantes diálogos, surgidos espontáneamente de un chico o una chica y la facilitadora. Hablamos sobre los últimos acontecimientos en la familia, el barrio, la escuela, sus logros y dificultades, entre otros. Algunas de las experiencias narradas y debidamente encomendadas, son conmovedoras.

Por su parte, la alegría e interés percibidos en los rostros de aquellos pequeños así como su motivación para participar en los diálogos y reflexiones acerca de diferentes temáticas, me tentaron a replicar algo similar con el grupo de las mujeres-jóvenes. Al interior de este grupo sucedía algo similar, como lo que ocurría con los menores, durante las sesiones de reflexión y análisis de las temáticas antes de abordarlas a partir de cuentos. Durante la sesión o encuentro; los y las asistentes permanecen silenciosos, se observan como si estuviesen escuchando y comprendiendo el tema en exposición, sin embargo, al indagarles sobre sus apreciaciones o ejemplificaciones al respecto, era una constante hallarse frente a respuestas o expresiones* como:

- *Yo no sé nada de eso, yo no sé decir bien lo que pienso*".

- *"yo no soy estudiada por eso lo que yo digo son puras bobadas...díganos usted que es la que sabe...a mí no me pregunte que me da mucha pena hablar en público..."*.

- *"¿usted de dónde saca todas esas cosas que nos dice?"*.

* Tomado a partir las anotaciones del diario de campo, fecha marzo 5 de 2009

Recuerdo como durante uno de nuestros encuentros, la tarde de un martes, en el grupo de mujeres tratábamos un tema relacionado con el papel de la mujer en la historia, prácticas discriminatorias contra ellas en las diferentes culturas del mundo y las formas de resistencia que se han dado para enfrentarlas.

Para abordar el tema les presento una lectura en torno a las reflexiones de las mujeres sobre el mundo. Hablamos de los mensajes que recibimos desde los medios de comunicación y nuestros sentimientos al respecto. Algunas de las mujeres asistentes participan con gran propiedad y otras permanecen calladas, como reflexionando sobre lo que se dice. No hablan y manifiestan constantemente no querer hacerlo, o por no saber hablar al respecto. De pronto, Doña Rosa; una de las mujeres que asistía al grupo (más tarde se ve obligada retirarse para atender a nuevos compromisos familiares) ante una pregunta sobre dicho tema, dice:^{*}

- *“Yo no entiendo mucho de eso, no ve que yo no se leer, a mí no me gusta hablar porque no se decir bien las cosas. ...”*

Palabras más, palabras menos termina diciendo:

- *“Cuéntenos usted, que es la que sabe. Nosotras no somos estudiadas por lo tanto explíquelo usted que tiene conocimiento”.*

Ya en este punto, a partir de este diálogo y con ocasión de estas precisas palabras de doña Rosa, comprendí que era necesario cambiar la metodología de abordaje de los temas para los encuentros. Sentí que debía aportar o presentarles los temas de tal manera que no me continuaron percibiendo, ni yo pudiera ubicarme imaginaria o abiertamente, en el lugar de quien todo lo sabe, en el lugar del poder, hecho que como dice Paulo Freire obstaculiza la posibilidad de una verdadera interacción dialógica al interior un grupo. Esta última es importante en tanto es posibilitadora de la reflexión y la praxis cotidiana.

Continuando, entonces con nuestro cuento, en procura de la generación de confianza en los y las asistentes al grupo de mujeres-jóvenes les indago sobre

^{*} Tomado a partir las anotaciones del diario de campo, fecha marzo 5 de 2009

sus preferencias por la lectura. Si son o no de su agrado los cuentos u otros tipos de libros. Me ofrezco a conseguir, prestados en las bibliotecas, para ellas los libros que deseen leer. Surgen así temas o géneros como la poesía, las novelas policíacas, y muy especialmente, pedidos de libros que contengan un contenido bien corto, pero con una necesaria condición: que estén bien ilustrados, que posean por lo menos algunos dibujos para hacer que la lectura no canse. Así lo manifiestan ellas y ellos. Les propuse entre tanto que nos aventuráramos a leer un cuento mientras les podía conseguir una buena colección de textos que se acomodaran a su gusto.

Así fue, una noche durante el encuentro en el grupo, ya fusionado, de las mujeres-jóvenes, luego de la lectura del primer cuento la magia empieza a hacer su trabajo. Realmente, la lectura de algunos de ellos se torna en un evento bien especial, gracias a la magia que logra hacer con la participación de la mayoría de los asistentes pero de manera especial con aquellas y aquellos que no se atrevían a expresar en voz alta sus opiniones y experiencias.

Entonces pequeños cuentos como el de: Mi mamá es rara, el cuaderno de tareas, cuentos sobre los sentimientos, Jul, Orejas de mariposa, Ramón recuerda, Don chanco, El estofado del lobo, Pepe pingüino, El Tío Justo, Franklin y sus diversas aventuras. También, algunos de los encontrados en el texto de Hágase rico espiritualmente, como la ranita sorda, empuja la vaquita, la oruga, el anillo, entre otros; han pasado la prueba de la lectura en el grupo de los domingos y los jueves.

Mientras... fue pasando el tiempo. Los encuentros con el grupo de los niños y las niñas han sido más intermitentes, entre otras razones porque los menores asistentes cambian con frecuencia, un domingo van unos y al otro, otros. Algunos de ellos se han ido a vivir a otros barrios de la ciudad u otros municipios del departamento. En muchos casos, las familias debieron abandonar el barrio por cambios inesperados en su situación económica o laboral. También, ocurre que a los niños y niñas se les dificulta asistir porque se les cruza la hora con otros compromisos familiares como la asistencia a la "santa misa" los domingos, celebraciones u otros compromisos o tareas familiares.

Aun así, encontrarnos constituye una actividad colectiva que se convierte en un momento para compartir experiencias a la luz de uno o varios cuentos, los mismos que les ha ayuda, a muchos de ellos y ellas, al mejoramiento en su

rendimiento escolar. Es satisfactorio constatar en diálogos espontáneos como la lectura de los cuentos de los domingos les permitió ganarse- a decir de ellos y ellas- “varios excelentes”, varias “E” en diferentes materias. En algunos y algunas, es notorio su mejoramiento en la fluidez en la lectura y la escritura. Me cuentan emocionados y emocionadas las notas y palabras de felicitación recibidas de parte de sus profesores en la escuela. Hecho que me satisface ampliamente.

Más tarde, en este grupo ocurre entonces algo estupendo. Se llega, inclusive hasta la propuesta de un negocio, de un alcance que ni el mejor negociante o vendedor del mundo se hubiese atrevido a proponer. Julio Cesar, un niño de piel morena y ojos brillantes, quien llegaba casi siempre tarde al grupo, tiene con frecuencia prisa, sus pies descalzos y con muestras de no haberse bañado aún. Se disculpa por no llegar con mayor anticipación, antes debía hacer oficios en la casa y su tiempo no le alcanza. Entonces, uno de tantos días se dirige a mí, tímidamente, bajando un poco la mirada y sin lograr ocultar su picardía, quizá, por lo atrevido de la propuesta, dice:

- *“Profe... préstame por fa el cuento que yo no estuve cuando lo leíste, quiero leerlo con mi mamá o mi abuela, pues yo no tengo cuentos en mi casa; yo te lo traigo el próximo domingo”.*

No pude resistirme a dicha propuesta, sus razones tenían todo el peso y la validez del mundo para mí. Entonces, los otros chicos y chicas se sumaron a la petición, en principio les di una respuesta negativa, proponiéndoles, eso sí, prestarles cuentos para llevar a casa, solo aquellos que fueran más constantes en la asistencia al grupo. Llega un momento en que la existencia de cuentos en la bolsa de los domingos estaba cada vez más disminuida, pero valía la pena. Los mismos estaban siendo disfrutados por otros ojos, otras manos, generando otros sueños y pensamientos en otras mentes distintas de los de mi hija María Antonia, quien era su propietaria hasta entonces.

Las razones de Julio Cesar, a las cuales inicialmente deje de darles el valor por él atribuido, por haberle negado dicho favor en principio, se convirtió en razones de peso cuando logro comprender más tarde su significado. Nunca había imaginado tener el servicio de préstamo de cuentos para llevar a casa. Los mismos servirían para la realización de tareas escolares, para llevar a la escuela o para ser leídos en compañía de papá, mamá o hermanos. Así funcionó y funciona actualmente. Les presto cuentos a los que asisten con más frecuencia,

siendo especialmente, los más pequeños y pequeñas. Algunas de ellas, se suman al negocio aportando cuentos, sus propios cuentos para compartirlos con los otros, compañeros y compañeras del grupo y hasta con mi hija, quien, en ocasiones revisa aquella bolsa, su bolsa de cuentos, para sorprenderse gratamente cuando se encuentra con uno nuevo que llega a casa.

No sé cuál será la expresión más correcta, si infortunada o afortunadamente, ello, en relación con las nuevas posibilidades que presentadas. Julio Cesar ya no asiste al grupo porque se fue del barrio, su madre quien padecía una enfermedad grave, le había dicho que debían irse a vivir a otro municipio cercano a Medellín donde un tío o familiar que tenían, quien les podía ayudar económicamente. Y, así, el chico nos cuenta con alegría que podría estudiar en una escuela más cercana a la casa, no tendría que caminar tanto y le podrían comprar todos los útiles escolares. Estaba feliz porque esperaba que su madre pudiera aliviarse al no tener que trabajar tanto ni preocuparse por los gastos de la casa.

Volviendo al grupo de las mujeres-jóvenes, también allí se suceden maravillas gracias a los cuentos. Primero acudía a la narración de un hecho como posibilidad de lograr la atención y comprensión sobre un tema. Luego, se fue haciendo costumbre la lectura de un cuento en la sesión en torno al cual se genera una situación de verdadera interacción dialógica. Cada asistente siente la confianza de hablar y exponer su punto de vista sobre el tema que se encuentra mediando el cuento. Incluso se motivan a contar experiencias similares o complementarias que hacen de la conversación un momento donde a los otros le surgen nuevas ideas o recuerdos.

Las risas, los suspiros, las lágrimas, las expresiones de dolor, de rabia, de desesperanza o de extrañeza se ponen a la orden del día. En muchas ocasiones la hora y media planeada no nos alcanza para agotar los temas. También, en este grupo se implementa la modalidad de préstamo de libros: los cuentos y otros textos circulan entre los miembros de los grupos. Poesías, novelas, películas, documentales son motivo de análisis y diálogos en el grupo y por fuera de él.

Sobre la marcha del proceso de acompañamiento comunitario, el grupo de mujeres se va perfilando como el grupo focal, sobre ellas se van centrando tanto observaciones y reflexiones como un cierto interés de orden investigativo y algunas preocupaciones metodológicas desde el rol de la educadora popular que

se traducen en preguntas como: ¿cómo acompañar el grupo?, ¿a qué hacer seguimiento y cómo hacerlo? También desde este grupo, el de las mujeres-lideresas surgían preguntas relacionadas con: ¿qué estrategias utilizar para que asistieran más mujeres al grupo? ¿Cómo mejorar la participación al interior de este para que se motivaran a proponer nuevas ideas que les reportara bienestar a ellas, a sus familias y a sus vecinos?

Debido a la riqueza y complejidad de las reflexiones suscitadas en cada noche, nuevos retos se presentan a las mujeres integrantes del grupo y a la facilitadora. Nos vemos obligadas y tentadas a buscar nuevos caminos o salidas que ayuden a tender puentes entre las preocupaciones, las preguntas y los objetivos propios y los de ellas, motivo por el cual decimos conjuntamente implementar cambios en las dinámicas del grupo, en la forma de abordar las temáticas y la intencionalidad que tendrían muchas de las acciones al interior de él. Cada noche se leería un cuento por parte de la educadora, y luego cambia para hacerse alternadamente, entre las otras asistentes. Todas nos comprometemos a leer, contar o narrar un cuento o experiencia en relación con el tema principal de la sesión. Igualmente, cada una hará el esfuerzo de leer o compartir una lectura o texto significativo.

Entre un encuentro y otro, surgen más y más propuestas de cambio e innovación, otras mujeres empiezan a asistir al grupo, especialmente invitadas por algunas de ellas, hermanas, hijas, amigas. Entonces, acordamos alternar el lugar de encuentro en algunos de los hogares de las integrantes, con el fin de resguardarnos del frío y los zancudos que por tiempos acosan en la caseta comunitaria, también para sentirnos con mayor confianza durante nuestros diálogos y la realización de ciertas actividades como los masajes colectivos en los cuales debíamos utilizar atuendos un tanto ligeros y para poder compartir una “*merienda*” ofrecida por la anfitriona de la noche. Dicha merienda tendrá un costo para las asistentes y el dinero recolectado hace parte de los fondos que va recolectando el grupo para atender a varios fines.

Otras propuestas que emergen en los diálogos de los encuentros están relacionadas con la realización de los encuentros en el marco de algunos eventos de la ciudad, en otros espacios tanto de la ciudad como del barrio, como la unidad deportiva o zonas verdes, centros recreativos cercanos, bibliotecas,

universidades, museos, entre otros. Algunas propuestas se han implementado ya y las otras están pendientes por razones de tiempo y dinero.

Las actividades y acciones que se realizan con y entre las mujeres son cada vez más interesantes y disfrutadas, en mayor medida en unas que en otras. Recuerdo imágenes y expresiones de quienes hemos estado allí escuchando a alguna de las mujeres narrando su experiencia cuando era niña con respecto a los regalos de navidad, las formas de celebración en familia y sus pensamientos al respecto sobre dichos acontecimientos.

Historias en la cuales la pobreza estuvo siempre presente, donde los regalos eran muy pocos y en general no llenaban las expectativas de los niños y las niñas en sus familias. Siendo dolorosamente comparados con los de otros niños vecinos a su residencia, quienes recibían otros mejores. También, historias sobre el trato recibido en sus hogares, las pesadas cargas de trabajo asignadas a ellas, sobre la experiencia de ser madre y sus esfuerzos o luchas por la supervivencia, los mitos, estereotipos y prejuicios generados en el entorno social y cultural para justificar y mantener a las mujeres en condiciones de opresión, sometimiento y marginalidad.

Estas mujeres, las que asisten al grupo de los jueves también hacen parte de la Junta de Acción Comunal o de algunos de sus comités, donde con y desde sus saberes y posibilidades aportan cotidianamente al cambio de ciertos aspectos que deterioran la imagen del barrio y la de sus habitantes, en especial en el tema de las basuras, del embellecimiento de las zonas verdes. Además, brindando apoyo a sus vecinos quienes tienen mayores necesidades económicas o afectivas, son solidarias entre sí y en general con quienes visitan el barrio.

Ellas, han hecho y hacen presencia en los diferentes eventos y actividades que se programa para y desde la comunidad. Preparan los alimentos, participan en jornadas de limpieza y motivan a sus vecinos, familiares y amigos del barrio para vincularse en las diferentes actividades y grupos. Son activas en la búsqueda de recursos y soluciones para sus propios problemas o los de la comunidad. Son emprendedoras, luchadoras, se ocupan en oficios alternos al hogar o el estudio, como vendedoras ambulantes o estacionarias. Situación que restringe la disponibilidad de su tiempo para la realización de otras actividades,

sin embargo, hacen todo lo posible por disponer de espacios para la asistencia al grupo y la colaboración en las actividades comunitarias.

Son un grupo de mujeres que tienen un alto sentido de pertenencia por el barrio, conocen su historia y están interesadas en construirla y difundirla entre los demás habitantes. Sus saberes los comparten entre sí. La narración de sus historias, de sus experiencias y anécdotas, es motivo de gran interés entre nosotras. Les gusta aprender con y desde otros, disfrutan de la lectura de cuentos cortos y de las narrativas, en especial las orales. La narrativa es un puente de ida y vuelta, permite su acceso a nuevos conocimientos, así como la posibilidad de compartir, valorar y dar a conocer los suyos. El grupo brinda apoyo y seguridad a cada una de sus integrantes y por lo tanto se van convirtiendo en agentes transformadores de su realidad desde las pequeñas acciones que realizan cada día, contribuyendo así a la construcción de un barrio y una comunidad más participativa en tanto son ellas modelos a seguir.

Durante los encuentros, se hizo costumbre para mí estar allí, ubicada imaginariamente, desde varios lugares. Soy por momentos una mujer más, como todas las otras: participo contando y refiriendo anécdotas personales, río, lloro, me indigno, hablo y demás, durante otros momentos soy la facilitadora - la profesora como me nombran ellas-, trato de organizar el turno de la palabra, intervengo para ayudar a precisar algunos aspectos, presento algunos aportes con un tinte más académico, colaboro en los acuerdos, registro cosas.

En otro momento, estoy en el lugar de la investigadora: soy toda oídos, como se dice popularmente, observo, escucho más allá del solamente oír, pienso y reflexiono sobre sus formas de expresarse, sobre sus historias de vida, sus vivencias, el significado que le otorgan, sobre la forma como expresan la comprensión del mundo y sobre los míos en forma aislada y en relación con las de ellas. Busco estrategias para hacer que el saber popular y el conocimiento por ellas acumulado a través de la experiencia vivida sea posible asirlo desde mi parte y valorado por ellas como un saber digno de conversar con otros saberes.

1.2 Contexto

En lo ilustrado con anterioridad, específicamente, acerca de los tiempos y las formas como se da el proceso de acompañamiento a los diferentes grupos del

lugar, es por lo que creo pertinente poner aquí ciertos eventos ocurridos al interior del grupo de mujeres durante algunos encuentros (jueves 7:00 pm). Los que en mi consideración entran a hacer parte del proceso de diagnóstico. Para acceder a su información me apoyo en un registro de voz digital en un MP4, el registro escrito sobre mis impresiones y observaciones registradas en el diario de campo y al recurso de la memoria.

Una mezcla indescifrable de sentimientos inundan mente, cuerpo y corazón al evocar de nuevo aquellos momentos en que se suceden los diálogos, alegría y hasta nostalgia logran aflorar, gracias a la reminiscencia de lo interesante que fue y la fugacidad del momento. Agradecimiento y admiración de mi parte hacia cada una de las mujeres integrantes del grupo cuyas voces, allí registradas testimonian esa experiencia de aprendizaje, y también, por brindarme la oportunidad de aprender y compartir con ellas. Estos sentimientos fluyen con fuerza, se agolpan en mi corazón, produciéndome un nudo en la garganta cada vez que la escucho. Hallo por tanto de gran valor aquellas palabras, me alegra comprender que cada una de esas personas dejó registrada su voz cargada de riquezas: amor y esperanza, saber popular y crítica, sueños y utopías.

Con aquellas mujeres: jóvenes unas y más adultas otras, por espacio de una hora y media (1 ½) dialogamos al interior del grupo sobre diversos aspectos como la forma en que marcha el barrio, sobre las acciones planeadas y acordadas para llevar a cabo por parte de las integrantes del grupo. De ellas surge valiosa información para reorientar y dar piso a nuestra razón de estar allí, haciendo lo que hasta el momento, reuniéndonos sin falta en nuestros encuentros semanales en pos del trabajo comunitario.

Durante las sesiones, acordamos llevar a cabo acciones con mayor trascendencia comunitaria como por ejemplo convocatorias amplias a la comunidad para participar en jornadas de limpieza de las calles, campañas de concientización sobre la disposición adecuada de las basuras y su ubicación en los espacios, días y horas asignados por las Empresas Varias de la ciudad, el diseño y participación de y en actividades de integración periódicas de niños, jóvenes y adultos, como por ejemplo, las noches de cine de los viernes, el ingreso y participación activa en las diferentes comisiones que integran la junta de acción comunal, entre otras iniciativas surgidas al interior de algunas de las reuniones, y

como resultado de interesantes encuentros centrados en un diálogo abierto y tranquilo, crítico y respetuoso, propositivo y colaborativo entre los asistentes.

Una forma de testimonio del quehacer en uno de nuestros encuentros es el registro escrito de buena parte de la temática desarrollada al interior de una sesión, por ejemplo, la interacción dialógica en el sentido planteado por Paulo Freire (1974) que tuvo lugar durante el encuentro del 18 de junio de 2009.

Aquella noche, durante el encuentro –seis de las integrantes del grupo de mujeres (*Carmen Gómez, Rosa Angélica, Blanca Oliva, Karen Yulieth, Claudia Janeth, Amantina y Ana*) nos reunimos en la caseta comunal. A partir de la información disponible en una grabación y en las notas que tomé en mi diario de campo, puedo rescatar como aquella noche retomando el tema: *Aprendamos sobre nuestra realidad*, cuyo objetivo era la identificación de elementos y factores determinantes de la situación actual del barrio, y ante el desafío de proponer o priorizar por parte de cada asistente al grupo un problema o problemática que aqueje a su comunidad, así como la indagación conjunta sobre las instancias responsables de proveerlos a la comunidad en general. Al reto de la noche se suma la posibilidad de imaginar propuestas de solución viables.

Entonces surge el siguiente diálogo, el cual deseo integrarlo, como una forma de presentar las lecturas que del contexto hacen los seres que lo habitan, desde las apreciaciones y discusiones generadas tanto en el contexto próximo como en el distante. Las voces de algunas mujeres de la comunidad son valiosas para esta apuesta investigativa. Ellas, hacen presencia a través de sus voces, conservando sus propias formas de expresión con las cuales están dando cuenta de sus formas de comprender y explicarse el mundo.

Veamos apartes del conversatorio del grupo de mujeres sobre las necesidades del barrio*:

“Las necesidades fundamentales de los seres humanos son la salud, educación, recreación y deportes.

-Otras problemáticas y necesidades...jornadas de salud. Responsables de proveerlas el estado.

-El restaurante escolar o mejor comunitario...suministro de alimentos a niños, niñas, ancianos...el hambre es muy horrible...a todos nos da hambre y no somos niños, niñas, o ancianos...a quien corresponde....

-La parroquia...todo barrio debe tener una parroquia y la de acá está muy lejos...uno va a misa...es rico ir Zamora...al Playón. ¿Si no hay una parroquia que pasa? Se pierde la fe—

* Apartes correspondientes al registro de audio del grupo mujeres durante el encuentro de fecha junio 18 de 2009.

-¿Qué pasa o qué se pone en peligro?

-... la salud es más importante que la parroquia porque si estamos bien enfermos no podemos ir a misa.

-Nadie informa nada. Clases de pin pon...deportes...basquetbol, aeróbicos, atletismo, caminata, patinaje, falta es planeación...

- El deporte no es solo para los jóvenes. Los de la tercera edad...todo el mundo sabe que el deporte y caminar es una necesidad y no lo hacen sino con fórmula médica...cuando el médico lo ordena ahí si lo hacen”.

-“Nos da pereza...aprovechar los espacios que se tienen...mirar y reflexionar sobre las necesidades y hasta donde las podemos solucionar,

-Falta cultura ambiental: cómo solucionarlo...perros dañan las bolsas...ir a la inspección y las multas...

- Conozco una persona que tiene un perro y no me parece que quien tiene un perro lo saca al frente a hacer las necesidades...

-...Yo...le recojo el popó al perro y se lo llevo al dueño...a la puerta de la casa.

-Cuántas campañas hemos hecho para solucionar el problema de las basuras...Yo quiero que destinemos un espacio estratégico donde todos podamos cuidar el basurero...

-Nosotros vemos que llegan las señoras y creemos que llevan algo y de pronto dejan la bolsa, en el lugar de la basura, y les llamamos la atención para que se las lleven de nuevo.

-La atención de salud en el SISBEN,...nada cubre el SISBEN.

Y paga...más plata para ellos...

- La atención en el seguro era mejor porque por lo menos nos atendían.

-El estado representado en sus diferentes agentes...son los encargados...

-Alimentación: necesidad de alimentos...el problema se presenta por.....

-La solución es el restaurante comunitario?...no lo creo tanto, la solución empieza por solucionar la falta de empleos y bien pagos, tenemos uno servicios bien caros...Hay otras causas mucho más allá,...hay muchos que quieren trabajar y no tienen...

-trabajo en condiciones de humillación...ejemplo en el servicio doméstico...carangas resucitadas...son las que más maltratan...

¿Qué tienen de superiores los que se dicen superiores?

-La plata...Claudia. Yo le pedía todos los días a Dios que me dejara salir de esa casa. No podía comer antes que los patrones, debía esperar que la señora me sirviera...para el desayuno sólo un chocolate y media arepa, no más...

-Situaciones de uno por encima del otro, relaciones de desigualdad...

- La señora le echaba llave a la nevera, un día casi me pega porque se le perdió una uva...luego llegó uno de los hijos... ¿una uva? me la comí yo...yo me aguantaba eso porque estaba estudiando...yo siempre le estaba debiendo...

-En una casa donde trabajé separaban los trastes, el plato y la cuchara con la que yo debía comer...

Debían de ponerse en ese lugar...de “indiscriminación”

-¿Discriminan? Una señora donde fui a trabajar me sirvió para comer unas papas vinagres...estaba enseñada a llevarse las personas del campo y las trataba como quería y ellas por ser del campo no se podían ir.

-Supe de una historia en que la muchacha del servicio se bañó con el jabón de los otros y entonces mejor lo votaron...

-La santa inquisición...origen de la religión Católica...torturaban todo los que estaban por fuera de la ley.

-Las comunidades indígenas y afrocolombianas nos cuentan y nos enseñan, nos dan cátedra sobre cómo y porque no debemos celebrar el descubrimiento de América. Los españoles robaban y mataban a los indígenas para robarles el oro...a través de las historias orales...que se transmiten de generación en generación...los sabios, los mamos, ...la lengua viva... ayuda a reconstruir esa otra historia...Todorov, nos cuenta que cuando Colón llegaba a algún lugar...tomaba posesión de

las tierras para destinar el dinero, las joyas, el oro...para expandir la religión católica...descripción...no se les parecía a personas, porque no eran blancos, católicos, raza...

-En una película de Gerard de Pardeau...- hay que buscar la película- El Vaticano es la entidad más rica del mundo.

-Pico en el anillo... ¿humildad?

-En una iglesia del Vaticano los platos son de oro...vasos de oro...

-De eso no habla nadie...en contraste con lo que los sacerdotes nos dicen: oren a dios, resignarse con lo que se tiene, aceptar esto como un designio de Dios, ¿será el problema de Dios o del cuento que nos están echando?...las limosnas...

-La gente no cambia el culto sino uno por el otro...están cayendo al cambio de otras religiones...nosotros los mestizos nos siguen cambiando el oro por espejitos...Hay una historia en el Ecuador hubo un líder de apellido Alfaro dijo que para que el pueblo saliera de la pobreza que le decomisaran, extinguieran los bienes a la iglesia...y la iglesia lo mandó matar...

-Un pastor tiene una camioneta, un "carraso"... ¿la luz del mundo? o ¿la luz del pastor?...

-Los indígenas y las comunidades se organizan y resisten, presionan y nosotros... ¿Qué hacemos?... se llena de plata porque nos falta pensar más y razonar en lo que hacemos".

Luego de este diálogo se puede comprender que es necesario conservar los sueños y las utopías de mejores futuros posibles para la humanidad teniendo como base la concientización.

1.2.1 A tres voces

En este intento de construcción de la realidad de La Playita, de los aspectos que den cuenta al lector o lectora, sobre las dinámicas que caracterizan los espacios y la forma del quehacer cotidiano de sus habitantes, quienes - dicho sea de paso- amablemente abrieron sus espacios para la búsqueda de un nuevo conocimiento, permitiendo compartir e interactuar con muchos de ellos y ellas. A este fin, deseo poner también la voz de otros, quienes han permitido ir conociendo, reconociendo y comprendiendo mejor los diferentes hechos, acciones y elementos de la cotidianidad que les rodea, les caracteriza y les hace ser de un modo especial, a ellos y ellas, los habitantes de La Playita.

El lugar de esas otras voces, la de Gustavo y Doña Luz, junto a la mía, tiene como fin ayudar a darle forma a la construcción de una visión más amplia y precisa, más humana, a esa realidad allí vivida, pero también, sufrida, soñada, batallada, disfrutada, jugada, construida e incluso ignorada por algunos miembros de dicha comunidad y de quienes somos vecinos.

Más adelante, espero que junto a lectores y lectoras, podamos intuir, imaginar y elucubrar la forma como concurren allí, realidades diversas las cuales son fácilmente percibidas a través de los ojos y los oídos, el olfato y el corazón y

hasta la piel de quien allí se haga presente. Entonces, quiero poner aquí lo observado, oído, olfateado, sentido y percibido por Gustavo, Doña Luz y yo; evitando con esto, la construcción de una visión más sesgada, para que la misma no esté orientada desde el desconocimiento y la negación de la esencia subjetiva que en ella anida y pervive, en tanto, se trata de fenómenos y apreciaciones puramente humanas y acerca de dinámicas cuyos protagonistas son también seres humanos.

Quiero que lo percibido a través de los sentidos y del corazón, de nuestra parte, confluyan ayudando al enriquecimiento no sólo de nuestros puntos de vista, y nuestras percepciones, sino de las imágenes que tratamos de construir y proyectar en relación con dicho lugar, aportando a la consolidación de una imagen comunitaria surgida de reflexiones multivocales y no unívocas o aisladas. Ello, en cuanto temo dejar por fuera otras representaciones, asuntos y referencias sobre la comunidad, los cuales no logran percibirse ampliamente desde un única óptica, y que estoy segura serán de suma importancia para la consolidación de una imagen más amplia de una realidad que es de por sí compleja de comprender.

Las apreciaciones aquí registradas están dadas desde el lugar de interacción de la investigadora con la comunidad. En ella, intento ubicarme en el lugar del afuera, desde el lugar que me otorga ser vecina del barrio, visitante asidua de sus espacios y de los espacios cotidianos de algunas personas del lugar. Teniendo como referente espacio-temporal el período comprendido entre los últimos meses del año 2007 y el año 2010, tratando de poner aquí las impresiones surgidas durante este tiempo y aludiendo a circunstancia en las que he tenido mayor presencia allí.

En especial, cuando acudo por motivos relacionados con el trabajo de investigación e igualmente, por otros asuntos de la cotidianidad como la adquisición de productos o servicios para la satisfacción de las necesidades en mi propio hogar. Sin embargo, quiero dejar constancia que por momentos no es posible desligarse totalmente de apreciaciones y reflexiones construidas momentos atrás, por razones especiales ya referidas*, estoy haciendo alusión, entonces, a las vivencias de los años 1993 al 2006 e incluso anteriores.

* Estoy haciendo alusión a los relatos relacionados con mis primeros acercamientos a la comunidad de la Playita narrados en la autobiografía, procurando sentidos; expuesta en el anexo No 1 página 185.

La otra voz, la de Gustavo. Él es el técnico social, quien estuvo encargado, en representación de la Secretaría de Desarrollo Social del municipio de Medellín, del acompañamiento de los procesos de consolidación y organización de las Juntas de Acción Comunal de la comuna cinco* de la cual hace parte La Playita. Él, estuvo en relación con la comunidad desde Agosto de 2008 hasta Enero de 2010. Sus apreciaciones son recogidas a través de una entrevista abierta, amena para mí, por lo demás. La misma, es realizada la tarde de un domingo del mes de febrero, a la cual asistió Gustavo, amablemente a pesar de sus múltiples ocupaciones. El lugar de Gustavo con respecto a la comunidad es de dentro-fuera, en tanto tenía la oportunidad de entrar y salir del lugar diferentes días de la semana a distintas horas del día o de la noche.

Otra voz, la de doña Luz, déjenme confesarles que no me es fácil nombrarla de otro modo, sin *el doña*, en tal sentido se me instruyó cuando era niña. Ella, es una vecina del barrio La Playita, vive en la misma unidad residencial donde vivo actualmente. Sus apreciaciones son recogidas igualmente a partir de una entrevista abierta y su pertinencia en este caso está dada por cuanto ella, es vecina del sector desde hace más o menos veinticinco años. Hace parte de los personajes fundadores de la unidad residencial de las Brisas, asentados en el lugar con antelación a la reubicación de los habitantes de la Playita. Tiene una visión bien interesante del antes y del después de la llegada al sector, de quienes se establecieron en el barrio. Su lugar está dado desde el afuera, como una visitante ocasional de él.

1.2.2 Vivencias: Apreciaciones y sentimientos, con y desde la playita

Para empezar con las apreciaciones, desde el rol de la investigadora – educadora popular, deseo hacerlo ubicándolas desde los últimos meses del año 2006 hasta finales del segundo semestre del 2010. Desde esos inicios cuando sintiendo agotarse el tiempo y los esfuerzos para acceder al programa de maestría, cuando diversos hechos confabulan para que llegue hasta aquel espacio barrial desde unos lugares tradicionales, es que espero retomar las

* El municipio de Medellín está dividido en 16 comunas urbanas donde se ubican sus 249 barrios y en 5 corregimientos. El barrio la Playita está localizado en la comuna #5 (Tomado de [http://es.wikipedia.org/wiki/Barrios de Medellín](http://es.wikipedia.org/wiki/Barrios_de_Medellín). Consultada 25/07/10).

percepciones para permitir el reconocimiento y caracterización del contexto en el cual interactúan los actores del proceso y sus repercusiones en las posibilidades de transformación. Ello, gracias a la comprensión y encuentro de nuevos sentidos, nuevas formas de hacer, ser y estar en la interacción comunitaria, sobre lo cual espero ir dando cuenta más adelante.

Para ese entonces, estaban silenciados los recuerdos con personas del barrio La Iguaná, lugar de procedencia de los habitantes de La Playita, algunos años atrás. Era un tanto desconocido o ajeno, si es que puede decirse tal cosa de un lugar al que se acude con frecuencia pero sin percatarse conscientemente de las dinámicas existentes.

Y así era, debo ser sincera, para reconocer que en las visitas o acercamientos de entonces, poco me detuve a pensar en la condición social, económica y educativa de sus habitantes. No percibía sus espacios, habitantes o dinámicas como cercanos a la propia cotidianidad, a pesar de emplearlos con frecuencia. Caminaba y disfrutaba de senderos, parques, canchas, tiendas y calles como de un lugar otro cualquiera de la ciudad.

De mi parte el conocimiento que tenía sobre el barrio y sus habitantes, se limitaba a ciertas referencias de orden social y de seguridad como parte de información referenciada por terceros, en especial de extraños quienes no vieron con buenos ojos la llegada de dicha comunidad al sector. Y también, el que he logrado obtener gracias a acercamientos en otros momentos de mi existencia, otros que surgen a partir del conocimiento experiencial, el mismo que siento proporciona la confianza necesaria para llegar a dicho lugar, estar allí, caminar sus calles, interactuar con algunos y algunas de sus habitantes, comprar en sus tiendas y pequeños almacenes.

El barrio está localizado en la parte de abajo de la autopista, en una zona un poco oculta, resguardada, no se observa fácilmente ni tiene vista panorámica desde la autopista o vía de mayor circulación vehicular desde la cual se da su ingreso principal. Su arquitectura es bien particular dada por la distribución tan especial de las viviendas, sus calles son estrechas no dan lugar, por la cercanía de las viviendas, a la circulación de vehículos. Esta cercanía torna la convivencia más familiar entre sus habitantes.

En este sentido, son las apreciaciones de doña Luz * *“Las calles son demasiado estrechas, son apenas para uso peatonal...el barrio fue construido*

para resolver el problema de habitación, y entre más juntas mejor, más familias podían acomodar, el barrio está metido allá. Esa era una manga amplia donde llevábamos los niños para jugar...habían árboles gigantes. El barrio no tiene avisos o letreros para indicar su ubicación". Estas palabras son importantes para este texto porque evidencian una cierta crítica a la forma como fue diseñado el barrio sin atender a futuros requerimientos de movilidad, al derecho a una mejor calidad de vida de las personas que allí habitarían en cuanto a facilidad y comodidad para la salida y acceso al barrio, así como también faltó visionar ciertas condiciones de privacidad y prever futuras formas de desarrollo.

De otro lado, en este apartado hay una cierta nostalgia por la pérdida de un espacio del cual se hacía uso, pero que contrasta con los otros usos y posibilidades que ha representado el estar habitado de otras maneras y por otras personas.

En la noche, algunas calles permanecen oscuras, con poca iluminación. Hay presencia de basuras, a pesar de las muchas campañas llevadas a cabo. Algunas mujeres salen con frecuencia a barrer y limpiar los lugares más críticos, en especial el de la entrada al barrio por la autopista y el de la parte de ingreso por el sector de la paralela. Con respecto al sector principal, la calle de ingreso vehicular y peatonal, durante la conversación con doña Luz, ambas nos sentimos avergonzadas por algunas acciones que teníamos por costumbre realizar poco tiempo atrás.

Muchos de los residentes de los apartamentos vecinos depositábamos en la entrada al barrio, todas las basuras o enseres que nos resultaban incómodos en el hogar hasta el día en que pasara el carro. Cuenta doña Luz* que: *"Luego, sé que hubo un día de limpieza en que limpiaron la entrada al barrio...primero era un basureo, era primero una callecita pequeña, estrecha...los enfermos los tenían que sacar cargados hasta la autopista porque no entraban carros. También, el carro de la basura pasaba en la mañana y en la tarde para volver a recoger porque cada que pasaba estaba el lugar lleno de basura. Ya está muy cambiada esa entrada"*.

* Tomado del registro de audio, entrevista a la señora Luz realizada el 31 de marzo de 2010.

En estas apreciaciones desde y con doña Luz son importantes porque pueden apoyar y describir más ampliamente las imágenes que trato de recrear con mis palabras.

Un grupo de mujeres voluntariamente han asumido la responsabilidad de alentar a sus vecinos para colaborar con la limpieza del barrio, haciendo por lo menos la disposición adecuada de las basuras en el lugar y horarios indicados. Algunas de estas mujeres han hecho parte o hacen parte de la junta de acción comunal con que cuenta el barrio como forma de organización comunitaria, creada desde hace varios años, aunque es un grupo que debe afrontar varias dificultades. Al respecto Gustavo* nos comparte: *“Ellos – los habitantes e integrantes de la junta de Acción comunal se mueven a partir de personas que les generen confianza, con ellos hay que llegar a concertar, a negociar, y aprender de ellos...es una comunidad muy particular...es como una isleta perdida que genera muchas dinámicas, pintaron la sede comunal, se han dado cuenta que el trabajo conjunto les da más oportunidades de realizar cosas...algunos de sus integrantes no renuncian porque es gente que le duele mucho el barrio...”*

Caminando por sus espacios se observa a los niños, niñas, jóvenes jugando libremente en las calles, parques y canchas sin la supervisión de adultos lo que da cuenta de cierto aire o sensación de tranquilidad experimentados allí. Las calles y parques están libres de las vías con alto flujo vehicular, y por ser un barrio pequeño, su particular distribución en la construcción de las viviendas y en razón a su procedencia, lleva a que entre ellos y ellas se conozcan, se distingan entre ellos mismos. Se cuidan de alguna forma entre todos, en especial a los niños y las niñas.

Es más común encontrarlos en las horas de la tarde o la noche, preponderantemente los fines de semana, salvo algunas excepciones. Cada vez, es más notoria y preocupante la presencia de algunos niños, niñas y jóvenes que han desertado de la institución escolar o que se hallan desescolarizados por razones varias.

Hechos de los cuales me doy cuenta a través de los diálogos con los niños y las niñas en el grupo de los domingos, donde cuentan con cierta tristeza como su única forma de aprender cosas nuevas o leer es los domingos en el grupo. Me

* Tomado del registro de audio, entrevista a Gustavo realizada el 28 de febrero de 2010.

preocupa su retraso en el desarrollo cognitivo, motriz y socioafectivo. Son notorias conductas agresivas, signos de desnutrición y sufrimiento por descuido de parte de sus mayores.

Son diversas las impresiones que puedes construirte al llegar, Gustavo nos expresa sus impresiones sobre la primera vez que visitó el barrio: *“Es un hueco perdido en la nada, no se ve, está debajo de la autopista...me pegué la perdida cuando fui la primera vez...toda la gente está pendiente de quien llega, quien es nuevo, sentí un poco de susto....es una comunidad difícil de trabajar porque es un barrio muy chiquito, todos saben de todos, es una comunidad muy aislada de todos...no hay bibliotecas cerca, son un sector olvidado por estar en el último extremo de Medellín...”*

A partir de estas palabras puedo comprender como al llegar al barrio Gustavo esperaba encontrarse con un barrio como todos los otros en los cuales había estado. Sin embargo, le desconcierta su ubicación y se le dificulta su llegada. Percibe diferencias en las dinámicas del barrio y en la interacción entre las personas que lo sorprenden, en tanto ellas no son muy comunes en los otros barrios en los cuales desarrolla su labor. Aprecia diferencias desde su propia óptica de visitante pero también de profesional acompañante de procesos, pero no accede a otras comprensiones en tanto no tiene la oportunidad ni la intención de interactuar más ampliamente con ellos, más allá de sus compromisos laborales. Sin embargo detalla falencias en relación con otras comunidades como por ejemplo la falta de bibliotecas cercanas y el aislamiento que no le permiten disfrutar de otros espacios de la ciudad y la dificultad de la comunidad para trabajar con ella.

Gustavo desconoce- de una forma no intencionada por cierto- como las realidades vividas y las historias que los atraviesa, a niños, niñas, jóvenes, mujeres y adultos de La Playita les hace ser, estar y hacer de forma especial entre ellos y ellas y con quienes llegan hasta allí de visita. Se trata de una visión o comprensión de las dinámicas de aquella comunidad construidas sobre la marcha, pero en especial desde las experiencias con un grupo referencial, la junta de acción comunal. Situación que puede cambiar a medida que se vaya acercando al conocimiento desde otras expectativas y puntos de vista de las personas, cuando escuche sobre las experiencias, acciones e historias compartidas. Situación que se irá develando, detallada y progresivamente en la

medida en que avancemos en los otros escritos que comprenden la sistematización de experiencia compartida.

Continuando con las apreciaciones sobre las dinámicas del barrio, como dice Gustavo el barrio está en el último extremo de Medellín, localizado en la zona norte de la ciudad, a él se accede a través de dos vías, una por la autopista norte y la otra por la avenida regional. Gracias a la ausencia de vías de alto flujo vehicular que lo atraviesen; lo convierten en un lugar ideal para caminar, realizar compras menores, pasar un buen rato de descanso y permitir la diversión de los niños.

Si vas de visita te encuentras tiendas, grandes y pequeñas, igual que almacenes, misceláneas, ferreterías, peluquerías, una excelente unidad deportiva, pista de patinaje y ciclismo, dos parques infantiles, el más pequeño localizado al interior del barrio y el otro, en uno de los extremos de la zona verde, al lado de la unidad deportiva. Tiene también, una caseta comunal, un amplio espacio abierto de zona verde y una zona de parqueo.

Sobre las apreciaciones y usos de los espacios del barrio doña Luz * cuenta: *“Yo voy más que todo a tomar los servicios de la tienda, los precios son muy buenos. Cuando don Antonio tenía la tienda siempre iba a mercar, nosotros estuvimos un tiempo que siempre íbamos a mercar, es más cerca, precios muy favorables...Cuando el daño en la autopista y el bus me dejaba abajo, en la regional, me daba miedo ...no por nada, sino porque de por si me da miedo después de la seis de la tarde en todo lugar fuera de casa....mis hijos se van a elevar cometas con los muchachos de allá, van a jugar fútbol...llevan a Sarita (nieta de doña Luz) a peinarla. No conozco de lugares peligrosos allá, yo veo todo muy normal, veo los niños jugando en el parquecito, las señoras saludan a quienes pasan o llegan al barrio...es un barrio muy normal o quizá depende de la hora...”*

Igual como lo expresado con respecto a las expresiones de Gustavo, puedo encontrar que hay aquí una comprensión de unas realidades desde un conocimiento construido a partir de otros, como es el caso de los medios de comunicación los cuales colaboran en la formación de prejuicios o estigmatizaciones hacia unas personas o comunidades atendiendo a sus

* Tomado del registro de audio, entrevista a la señora Luz, realizada el 31 de marzo de 2010.

condiciones económicas o lugar de procedencia. Situación que cambia sustancialmente cuando procuramos derrumbar los mitos que se van creando, cuando nos adentramos en las historias de vida, de lucha y supervivencia que han estado sorteando a lo largo de su historia.

Igualmente, del barrio hacen parte los habitantes de los apartamentos; los cuales fueron construidos varios años más tarde, luego de la llegada de las familias reubicadas del sector Playitas de la Iguaná. También, las familias que habitan las viviendas del sector de la *Maruchenga** quienes estaban en aquel lugar mucho antes de que se llevara a cabo la construcción de las viviendas del nuevo barrio que conserva el nombre de la Playita.*. La relación entre las personas que conforman cada zona es y ha sido muy distante y en ocasiones, conflictiva. En especial, en temas relacionados con la disposición de las basuras porque se muestran más reacios a colaborar con el aseo del barrio y sus calles sacando las basuras el día y la hora en que pasa el carro recolector y en asuntos relacionados con la participación en la junta de acción comunal en tanto muy pocos de sus habitantes se muestran motivados por participar como miembros de la Junta de Acción Comunal o de alguno de sus comités. Situaciones que poco a poco han ido resolviendo.

En el barrio confluyen personas de diversos grupos étnicos, por ejemplo te encuentras con personas pertenecientes a la comunidad afrocolombiana, con mestizos descendientes de campesinos y ciudadanos, quienes, en su mayoría, tienen algo en común, su origen histórico marcado por la marginalidad y la lucha por la supervivencia en escenarios también comunes: La Iguaná y la Playita. Igualmente, te encuentras con otros y otras que han llegado allí en tiempos más recientes y atendiendo a otras razones, como el desplazamiento por la violencia intraurbana o regional, o como respuesta a la búsqueda de nuevas oportunidades económicas, laborales o de acceso a vivienda.

En este sentido doña Luz nos cuenta que: *“Conversando con las personas me doy cuenta que hay mucha gente del oriente antioqueño, desplazados por la violencia de municipios como Granada, Rionegro, San Rafael. Son personas muy normales, en las tiendas las gentes saludan, los niños hacen los mandados de los*

* Este es el nombre con el cual se conoce entre ellos el sector de las casas que fueron construidas antes de la llegada de las personas reubicadas de la Iguaná.

* Nombre con el que popularmente se conoce entre sus habitantes uno de los sectores habitados de la ladera de la quebrada La Iguaná, localizada ésta última en la ciudad de Medellín.

padres, uno ve a los jóvenes conversando en las calles o jugando en los billares. Yo asistía a la caseta de Acción Comunal cuando iba a la santa misa...". En estas palabras se está evidenciando como los mitos y estereotipos creados en torno a los habitantes pierden sentido gracias a la comprensión de nuevas realidades desde la experiencia y la interacción. No se trata de ocultar las dificultades o problemáticas; pero sí de entender que para saber de ellas se requiere más que caminar desprevenidamente sus espacios. Hacen falta las voces de ellos y ellas así como la interacción y observación participante.

Te encuentras también con personas que pertenecen a otros grupos, como presencia de la manifestación de las diversas creencias y confesiones religiosas que conforman no sólo nuestra ciudad en particular sino también nuestro país y el mundo en general. En este aspecto Gustavo expresa: *"Hay algo muy «bacano», la comuna cinco es de contrastes...las dinámicas son muy distintas, en barrios como la Playita, hay el sentido de solidaridad...Aracelly desde su cuento religioso empezó a mover y a dinamizar el grupo [el de la acción comunal] es una líder imparcial, plantea la necesidad de tener una iglesia. Muchos salen de la junta pero siguen gestionando otras cosas que la junta obstaculiza por las mismas dinámicas internas".*

Estas palabras encierran diversos sentidos o expresiones en relación con el entorno en que se va construyendo el saber popular y las ideas de construcción de comunidad desde una fuerte influencia religiosa por parte de la generalidad de los habitantes del barrio. Alude a la imparcialidad de una de las lideresas (quien abiertamente no hace parte del grupo pero si colabora y en alguna forma) entendida en tanto no toma partido por uno u otro bloque en los que está dividida la junta, debido en tanto a su interior hay disputas por el poder.

Igualmente, en estas expresiones de Gustavo con las cuales da cuenta de sus apreciaciones y comprensiones elaboradas con respecto a las características de la comunidad en contexto, para tratar de entenderlas las ubico como surgidas a partir de posibles comparaciones hechas por él entre las diversas comunidades con las cuales ha estado interactuando en razón a sus funciones como técnico social.

Me llama poderosamente la atención la propiedad con que habla de toda la comuna cinco, su amplio conocimiento desde la práctica misma le permiten conceptualizarla como una comuna de contrastes, porque como él me cuenta en

la entrevista se siente por momentos sorprendido con la comunidad de la Playita por la solidaridad existente entre los habitantes, porque tiene unas dinámicas muy particulares en comparación con las de otros barrios de la comuna cinco donde ha estado. Valora ampliamente ciertos elementos e igualmente, expresa sus críticas a los aspectos que deben mejorar. Con esto nos muestra ser una persona observadora de los procesos, de las dinámicas, de las acciones y actitudes de las personas con las cuales realiza su trabajo siendo suficientemente claro y respetuoso a la vez.

La Playita tiene una junta de acción comunal en la cual son evidentes las luchas de poder, entendidas desde las mismas razones que explican los distintos conflictos ocurridos a nivel mundial, nacional y regional. Hay al interior de la junta un grupo de personas valiosas y con unas características bien particulares.

Gustavo ha observado como desde sus comienzos en agosto de 2008 y como parte de una prueba piloto en la cual debía acompañar a los dignatarios de la junta para conocer sus funciones, nos refiere: *“Encuentro que en la junta de acción comunal de La Playita hay posiciones muy sesgadas, el que más grite, el que más bulla haga...obstaculizan proyectos de impactos a la comunidad. La presidenta es una persona que trabaja mucho pero sola, no le gusta trabajar en equipo, se necesita que haya más trabajo en grupo. Al principio fue más complicado porque había conformado un bloque. En la segunda reunión fue medio barrio a agredir verbalmente...silbando y exigiendo la salida de la presidenta. Gritando y silbando. Sin embargo, se llegaron a acuerdos...en un proceso de un año y medio se logró conformar la junta, aunque luego renuncian. Esos son procesos sociales...la gente siempre escucha lo que quiere escuchar. A veces, están primando las posiciones personales de los líderes antes que los intereses del barrio”.*

Estos aportes son valiosos en este contexto porque nos da cuenta de unas problemáticas o conflictos que están ahí latentes entre algunos habitantes de la comunidad, dadas a conocer a través de la interacción con un grupo, en este caso el de la junta de acción comunal. Al interior de dicho grupo y partiendo de cada uno de los seres, es necesario abrir espacios de diálogo en el marco del respeto por el otro, por la palabra, en el cual se definan y acojan una metas comunes para beneficio de todos los habitantes del barrio hacia las cuales enfocar los esfuerzos de todos y todas en general y no de algunas o algunos en particular. Estas

apreciaciones de Gustavo nos ilustran además sobre la dificultad que representa para los seres humanos la aceptación y el respetar al otro, sin que el respeto excluya la crítica y la controversia a las ideas y no a la persona.

Es importante reconocer que gracias a la persistencia del trabajo de acompañamiento de la junta por parte del técnico social, pero también, y de manera rescatable a la voluntad de algunos de los dignatarios de la junta se lograron avances. Gustavo aporta al respecto: *“Posteriormente, en el trabajo de fortalecimiento en valores se les invitaba a que no tienen que ser amigos...sólo a respetarse. Lo que les valoro es el esfuerzo por el trabajo, porque es una función absolutamente voluntaria, es tiempo que sacrifican de estar con sus familias y en sus cosas. En un barrio con tantas necesidades como la playita lo que les toca es gestionar y poner su propia plata para realizar las cosas, para pasajes, compra de libros y otros. No hay imparcialidad, las funciones no se respetan, se les dejan tareas nunca las cumplen. La sede de la acción comunal se convierte en un factor del conflicto”.*

A este respecto interpreto como las formas de relacionamiento entre humanos están matizadas entre otras desde las prácticas de crianza, desde los lugares construidos para el diálogo y la controversia respetuosa, el conocimiento y la concientización sobre la realidad vivida y las acciones individuales y conjuntas necesarias para transformarlas. Son necesarios procesos más continuos de formación y acompañamiento a las personas en forma individual y colectiva dotándolas de las herramientas requeridas para actuar coherentemente.

Sin embargo, hubo avances, en palabras de Gustavo: *“Eso fue un avance en esos libros...ellos son muy pegados a quedarse con las cosas del pasado...es un asunto importante tratado reiteradamente, que ellos comprendan de que si cada uno cumplen sus funciones obtienen logros mayores...el ingreso de personas nuevas le da un aire diferente: Las diferencias, entre tesorera, presidente y conciliadora se fueron desvaneciendo hasta el punto de poderse sentar juntas y comprender que tienen un barrio en común por el cual deben trabajar. Es rescatable el trabajo realizado por las comisiones de trabajo: cultura, deporte, medio ambiente...”*

En estas ideas es posible comprender con Gustavo que es importante hacer un trabajo con las personas en caminados a superar esa condición de “quedarse en el pasado” a partir de esfuerzos mancomunados, para que

deponiendo los intereses personales e individualistas se procure la primacía de los de todos y todas, aceptando el respeto por sí mismo y por el otro como valor por excelencia el cual debe mediar las relaciones entre humanos.

Además, con esto se está dando validez y pertinencia a algunas de las temáticas tratadas al interior del grupo de mujeres-lideresas y de los niños y niñas a partir de las reflexiones en torno a los cuentos y otras narraciones. Orientaciones conceptuales que surgieron como de necesario abordaje con los grupos desde la información obtenida a través de las encuestas con la comunidad. La encuesta se constituye en un medio a través del cual los habitantes pudieron expresar sus puntos de vista sobre cómo perciben a sus vecinos y las relaciones que establecen entre sí.

Continuando con las dinámicas del barrio, por mi parte, y desde que vivo en el sector un hecho siempre llama la atención: observar como los niños, niñas y jóvenes de La Playita abandonan la seguridad de su entorno recorriendo a pié largas distancias para asistir a escuelas o colegios localizados en otros barrios. Las instituciones educativas a las que asisten son la José Asunción Silva y el colegio Plaza de Ferias.

Es de anotar, que por lo largo del trayecto a recorrer muchos de los y las menores van acompañados de un adulto, sin embargo; otros deben hacer estos recorridos solos o a lo sumo, en compañía de un compañero o compañera de la misma edad. Situación que aumento el riesgo del ausentismo escolar por parte de chicos y chicas más pequeños debido al cansancio físico experimentado por las largas caminatas o por la dificultad de sus padres para acompañarlos hasta la escuela.

En este momento, al escribir sobre este aspecto, recuerdo, como siempre me llamó la atención la romería de chicos y chicas provenientes de la Playita, circulando por el puente peatonal que hay en el sector- el de las Brisas- en las primeras horas de la mañana, las del medio día y en la noche, ya sea de ida o regreso para o desde el colegio José Asunción Silva.

A diferentes horas del día, te encuentras también con muchos de los y las habitantes del barrio que llegan o salen del mismo teniendo como lugar de ingreso o salida la autopista norte, sector puente de las Brisas. Emplean las rutas de transporte correspondientes a los municipios del área metropolitana, sector norte correspondiente a Bello, Copacabana, Girardota y Barbosa. También, hacen uso,

aunque en menor medida, de las rutas que circulan en ambos sentidos por la vía regional, correspondientes a empresas de transporte de algunos de los municipios ya citados como Bello y Copacabana. También, el metro es utilizado, aunque en mucha menor medida, debido a la distancia que los separa y, por ende debe recorrerse desde el barrio hasta las dos estaciones más cercanas, la de Madera y Acevedo, las cuales están localizadas en forma equidistante y hacen parte del sistema metro de la ciudad de Medellín.

Sobre otras dinámicas que pueden ser observadas en el barrio o urbanización Playita están dadas en relación al deporte, porque como nos cuenta Gustavo: *“los jóvenes aprovechan los espacios que tienen, la cancha, las mesas de ping pon, allí cualquier cosa que se haga se nota porque el barrio es muy pequeño”*: Se trata de una situación que puede comprobarse durante visitas a diferentes horas, entre otras razones por la afición de muchos jóvenes –hombres y mujeres- por el fútbol de manera especial, pero igualmente, otros deportes son apreciados por ellos y ellas, aunque no gozan de tanta difusión u organización para su práctica. Hay mucho trabajo para hacer con y desde los jóvenes, son un inmenso potencial pero requiere tiempo, perseverancia, un buen equipo de trabajo y recursos.

En ciertos meses del año y en días especiales llevan a cabo torneos de fútbol o microfútbol, tanto masculino como femenino. Entonces, la unidad deportiva se ve abarrotada de espectadores y espectadoras, quienes se ubican en las escalas o en el espacio de un amplio mirador con que cuentan. Los niños y niñas corren de un lado para otro. Es este un momento y lugar propicio para disfrutar de una gaseosa, una cerveza y la compañía de amigos, amigas, vecinos y vecinas.

Es el espacio de encuentro por excelencia, en tanto, provee la oportunidad para interactuar y reconocerse entre sí como vecinos y vecinas. Dice doña Luz: *“Los muchachos de acá se hacen conocidos de los muchachos de allá, van a jugar fútbol, basquetbol, no les da miedo estar allá porque dicen que allá todo es normal...”*

La connotación que se le otorga al miedo en este párrafo está relacionado con el temor a ser agredido por otros dentro de su territorio, cuando abandonamos la seguridad que nos proporciona el nuestro, situación un tanto generalizada en nuestro país, entre la población en general, por el que creemos

ver en el otro aquel que siempre va a agredirnos, en especial si encaja con los estereotipos de pobreza, marginalidad, desempleo, étnicos, de género, entre otros, ampliamente difundidos buscando impactar la conciencia colectiva hasta lograr que “todos” sintamos que tenemos un enemigo oculto, acechándonos en todo lugar. Temor que por momentos desecha el disfrute y bienestar generado a través de actividades como el deporte u otras formas de encuentro con los otros y las otras, los iguales.

Un buen número de los habitantes trabaja en pequeñas empresas y otros están dedicados al empleo informal. Se presenta allí una alta tasa de desempleo o desempeño en empleos informales por lo cual la pobreza y carencia de recursos económicos influyen negativamente en las expectativas de progreso de muchos de los habitantes y sus familias, así como en sus posibilidades de participación comunitarias.

En ocasiones, muchos de los habitantes aprovechan los fines de semana para dedicarse a la venta de artículos varios y comestibles en las calles, se reúnen para celebrar algún evento o simplemente para compartir en el espacio de la cancha. Disfrutan de los partidos de fútbol, realizan fiestas comunitarias. Algunas personas aprovechan los diferentes programas orientados o apoyados por las diferentes secretarías del municipio como: Medellín despierto, noches de cine, el programa del recreando y gimnasia para grupos de la tercera edad, entre otros.

Con lo referenciado hasta aquí, pretendo dar cuenta de aquellos elementos que posibilitan explorar las representaciones e interpretaciones que Gustavo, Doña Luz y la investigadora - puesta en otro lugar- hemos construido desde nuestras ópticas acerca de la realidad que circunda a los habitantes de La Playita. En ellas ponemos y exponemos las construcciones mentales que hemos desarrollado y las formas como manifestamos esas comprensiones surgidas a partir de las experiencias con ese entorno.

En este orden de ideas, quiero retomar lo expresado por Peter Woods (1995) cuando sostiene que el conocimiento de la realidad es siempre incompleto y subjetivo, como logra evidenciarse en nuestras expresiones, ubicados en lugar de afuera, para decir sobre lo que captamos al paso, a simple vista e interpretarlo desde nuestras subjetividades sin entrar a profundizar en sus comprensiones

desde las voces de los actores, lo que se tratará de presentar en próximos apartados a partir de las narrativas.

Entonces dice el autor: *“No se trata, pues, de un cuadro común. Una fotografía sólo da detalles de la superficie. El etnógrafo se interesa por lo que hay detrás, por el punto de vista del sujeto- que puede contener opiniones alternativas- y la perspectiva con que éste ve a los demás. A partir de esto, el etnógrafo puede percibir en las explicaciones, o en las conductas observadas, pautas susceptibles de sugerir ciertas interpretaciones. De esta suerte, la realidad social aparece como formada por diferentes capas. Además, también se reconoce que está en constante cambio”* (Pág. 19).

La caracterización de este contexto, de las realidades en las cuales se desenvuelve el grupo de mujeres lideresas es importante porque permite comprender como este grupo participa activamente, al interior de la comunidad. Buena parte de sus acciones están encaminadas hacia el mejoramiento de todos los habitantes. Tienen funciones al interior de la junta de acción comunal o de sus comités por lo cual se ven afectadas por dificultades de diverso tipo en y desde la junta. El espacio del encuentro por momentos se convierte en escenario de reflexiones e intento de comprensiones en voz alta. Buscan y se brindan entre sí apoyos, colaboración, planteamiento de estrategias y acciones, acuerdos. Someten a valoraciones el trabajo y desempeño de todos los miembros de la junta.

Algunas de las mujeres lideresas son vendedoras ambulantes y por lo tanto durante las temporadas especiales dejan de asistir al grupo porque según ellas tienen que aprovechar para trabajar cuando es más rentable y ahorrar dinero para subsidiar sus gastos durante el otro tiempo.

1.2.3 Por qué no vuelvo a la escuela, relato de una expulsión*

Actualmente, estoy realizando un proyecto de investigación en una comunidad localizada en uno de los tantos barrios de la ciudad de Medellín. La

* Este relato fue construido en el 22 de abril del año 2009 como parte de un ejercicio escritural requerido para el seminario de narrativas dirigido por el profesor Daniel Suarez de la UBA, Argentina, al cual fuimos invitados los y las estudiantes de la maestría Pedagogía y Diversidad Cultural, quinta cohorte en el marco del encuentro académico mensual. Evento al que asisto con muchas expectativas porque sentía que allí podía encontrar las pistas que reafirmaran la orientación escritural de mi trabajo de grado.

misma, se ubica en un estrato dos. Sus características sociales, culturales y económicas poco difieren de otra cualquiera. Sin embargo, confluyen en este espacio historias y hechos, que a mi entender la hacen especial, por cuanto motiva y ha motivado en mí, el deseo de conocer. Esta comunidad me ha abierto las puertas, no sólo de su corazón, sino también las de sus hogares y de otros espacios que disfruto, tratando de aprehenderlos, en esta búsqueda incesante en que se ha convertido mi vida académica, personal y profesional en los últimos tiempos. Cuando estoy allí - o mejor cuando comparto con ellos y con ellas- logro presentir como es en ese lugar, donde deseo puedan permitirme encontrar u orientar la infinidad de interrogantes que me asaltan cada día, y que probablemente, continuaran surgiendo en el futuro cercano. Los mismos, que espero logren precisar, o en otras palabras, dar una mejor forma, a un hasta el momento, no muy claro problema de investigación.

Al sumergirme en aquellos espacios en compañía de los niños, las mujeres y los jóvenes con los cuales realizo una actividad pedagógica de capacitación (cada ocho días por espacio de dos horas) orientada al mejoramiento de los niveles de participación comunitaria mediante el potenciamiento de las cualidades culturales e históricas que los unen, las mismas que los acompañaron y que gracias a ellas, sostuvieron unas luchas cuyas causas y búsqueda de reivindicaciones eran comunes.

Posibilidades de participación que les ha provisto grandes triunfos, pero que de alguna forma, en el momento ese espíritu combativo ante las dificultades les ha – o han- abandonado a algunos y algunas pero que fortuna a otros no, sigue ahí latente, transformado en sueños a los cuales me han permitido (a decir verdad me he autoinvitado) ser partícipe.

Una inmensa alegría me invade, y a la vez, una sensación de temor e incertidumbre, porque considero que éticamente estoy comprometida con ellos y ellas, no puedo fallarles, estoy en deuda, les debo todo el respeto del mundo por permitirme estar allí. Su confianza y colaboración en el proyecto que pretendo desarrollar, aún después de tantas dificultades que se han presentado.

Todo ello, reactualiza constantemente mis preocupaciones profesionales, éticas y personales acerca de mi compromiso con su gente, conmigo misma y con las responsabilidades adquiridas con el grupo de investigación al que está inscrito

el programa de maestría que estoy cursando, con mis profesores y compañeros de la misma.

En estos “*ires y venires*”, a la comunidad, son muchos los sucesos que ocurren, los cuales constituyen momentos de reflexión y aprendizaje, de ellos puedo decir - con satisfacción- justifican todas las afujías que por momentos me causa el trabajo con comunidad, en especial, por la exigencia y dedicación de una mayor cantidad y calidad de tiempo.

Es así que, un domingo, en uno de los encuentros con los niños, realizábamos las actividades “acostumbradas”- las mismas, que por demás disfrutaban en su mayoría los niños y niñas asistentes, (Lectura de cuentos, diálogos en torno a sus mensajes, hechos, personajes, juegos y otros como dibujos o escritos sobre impresiones personales acerca de la realidad vivida, entre otros...) La actitud que mostraba una de las niñas me inquietó bastante. Al pedirle que escribiera sobre lo que le gustó del cuento antes leído responde:

- *Ana...yo no quiero escribir porque yo casi no se escribir.*

A continuación me refiere - en tono confidencial- otros hechos que con su forma de expresión procuraba mostrarme o mejor aún, ocultar como los mismos no le afectaban ni preocupaba. Es por ello que siento como al escribirlo aquí la estoy traicionando, de alguna manera. Sin embargo, considero importante hacerlo para comprenderlo mejor y de manera especial para que otros y otras, maestros y maestras, padres y madres, niños y niñas; pasemos este testimonio de irrespeto, maltrato y dolor por el alma, por el cuerpo y por el corazón para que situaciones como éstas no se sigan repitiendo en las instituciones educativas, en los hogares y en los espacios comunitarios.

Ella es una niña que no quiere volver más a la escuela, específicamente dice:

- *Yo no quiero volver a la escuela, no voy a volver a ese salón con esa profesora....porque ella siempre me dice que yo soy una grosera e indisciplinada, que no sirvo para nada. Donde los demás niños y niñas me insultan, me tratan mal y la profe no les dice nada. Entonces yo peleo para defenderme, no me voy a dejar...*

Ella, se retira cuando cursaba el quinto grado, rehúsa a volver a la escuela porque según sus palabras:

-La profe dice que yo soy un estorbo en la clase y que cuando no voy a la escuela, ese día no hay problemas en el salón, que todo funciona de maravilla. Me dice también que es mejor que no vuelva a la escuela que hago más quedándome en casa.

Cuando la niña – a quien llamaré María- me relata todo esto, baja su cabecita y en tono de confidencia me pide no contarle nada a su mamá para evitarle que se ponga triste o que sienta rabia. Ella no desea que se sienta así. Entonces, agrega como queriendo aclarar:

- A mí sí me gusta estudiar, lo que no me gusta es la profesora....ni mis compañeros, porque se ríen de mí cuando la profesora me trata así.

Refiere además, como siente que la profesora es injusta con ella. Reconoce ser indisciplinada y “grosera” con la profesora porque no percibe que la profesora la quiera, por lo menos, un poquito como lo hace con los otros compañeros y compañeras de clase. Por eso agrega:

-No volveré para no darle el gusto de que me siga tratando mal.

Cuando María me cuenta ésta experiencia, por momentos sus ojos, se llenan de lágrimas y en otras de odio – sí de odio- quién no siente lo mismo, en circunstancias similares. A su edad, once años, no puede elaborarse otra comprensión al respecto, ni lograr sentirse de modo diferente ante la percepción del odio e irrespeto hacia ella de parte de aquella profesora; manifestado por su deseo de no volverla a ver en el grupo y su desinterés por ayudarle a aprender algo nuevo cada día.

Sin embargo, a pesar de todo, a su edad sueña con regresar a una escuela donde no esté aquella profesora, sino una que la quiera, la valore y que le ayude a ser “*menos grosera*” y a *aprender más* –como bien ella lo dice-.

A María le agrada leer en compañía de otros, aunque prefiere que le lean sin que pueda resistir observar los detalles de los dibujos. Situación que puedo confirmar en el grupo los días domingos cuando asiste.

1.3 A modo de diagnóstico

En este apartado es para mí necesario partir de la descripción, narración y exaltación de ciertos momentos, hechos y aportes de personas, los cuales tienen lugar en el tiempo transcurrido desde el segundo semestre del año 2007 e inicios del 2010. Es decir, está referido al espacio temporal en el que he permanecido en

el lugar como facilitadora, acompañante y observadora de algunos procesos comunitarios llevados a cabo con la participación de niños, niñas, jóvenes y mujeres de La Playita, abarca desde aquel momento en que fueron mis pretensiones la realización de un trabajo investigativo a partir de la puesta en marcha de unos procesos sistemáticos de formación.

Por esta razón, para la configuración de este diagnóstico retomo información suministrada por y desde varias personas o fuentes procedentes de dicha comunidad; quienes se hallan de una forma u otra, en estrecha relación con la misma. Esta orientación epistémica es posible desde los planteamientos de Daniel Prieto Castillo, en el texto *El Autodiagnóstico comunitario*^{*}, cuando plantea que: “*Lo contrario a un diagnóstico pasivo es un diagnóstico participativo. En este la gente selecciona problemas, reconoce su situación, se organiza para buscar datos, analiza estos últimos, saca conclusiones; ejerce en todo momento su poder de decisión, está al tanto de lo que hacen los demás, ofrece su esfuerzo y su experiencia para llevar adelante una labor común*” (Pág. 23).

Por lo tanto desde el momento en que me aproximé a los aportes teóricos del autor en el texto anteriormente citado, empiezo a hacer una nueva lectura o comprensión de la comunidad de La Playita, más informada, pertinente, ajustada a la realidad. Empiezo a hacer una nueva lectura de dicha comunidad, para comprender como a pesar de que ellos y ellas experimentan y sufren las dificultades surgidas desde los diversos problemas o males que les afecta, pareciera como si los mismos no fueran percibidos de esa forma por toda la comunidad o por lo menos por su inmensa mayoría de habitantes. Esta apreciación hecha a la ligera pudiera entenderse como falta de un mayor sentido y conciencia hacia la participación y el compromiso para con su barrio, colaborando con la búsqueda de soluciones.

Probablemente, muchos de los habitantes se sienten bien de esa manera, asumen una actitud de resignación porque creen que se trata de males sin remedio, inevitables; por ello, pueden quizá, considerar un sinsentido destinar su tiempo a la búsqueda de soluciones o no pueden disponer del tiempo porque lo tienen hipotecado tratando de conseguir lo indispensable para la supervivencia,

* Prieto Castillo, Daniel. “*El Autodiagnóstico comunitario*”. *Manuales didácticos*. Ciespal. Ecuador. Primera edición. 1983. Pág. 18-55

circunstancias bajo las cuales es imposible pensar en la transformación de la realidad si se está sumido en la adaptación.

Con lo anterior, encuentro que el diagnóstico lo realizo con una comunidad ubicada desde un lugar pasivo, en el sentido planteado por Prieto Castillo (1983) perspectiva bien generalizada por lo demás, entre los investigadores tradicionales, positivistas y orientados a resultados inmediatos, a determinar cifras, números y porcentajes, para mostrar y comunicar resultados. Dicha premisa se basa en la concepción de que *“la gente nada sabe, tienen necesidad de ser conducidas”*. Ello, en tanto elijo las posibles temáticas a trabajar y la propia orientación dada al proyecto, situación desvirtuada en el camino a partir unas determinantes.

Siento que el proyecto se adapta a los requerimientos y visiones personales. Desde la señora Amantina respondiendo a sus formas de percibir y comprender las opciones para provocar transformaciones y cambios. Pero, desde la investigadora puede entenderse como respondiendo una visión de corte tradicionalista, interventiva orientada a resultados, dentro del método ensayo-error.

Orientación que continúa manteniéndose más tarde, cuando nosotros (la investigadora y todos los otros miembros del equipo interdisciplinario) desconocimos, o mejor no quisimos conocer: las causas por las cuales a las personas les faltan conocimientos y experiencias, al verse obligados a dedicar la mayor parte de su tiempo a buscar la forma de sobrevivir, trabajando duramente largas jornadas para sacar adelante su familia, su tiempo lo tienen casi en su totalidad hipotecado para procurar la supervivencia de sí mismos y la de su grupo familiar, lo que les impide o dificulta otras opciones de acceso al conocimiento o de participación en actividades comunitarias.

También ignoramos o desconocimos, en su momento, la situación de aislamiento de las familias para el intercambio de información, y en especial las probables dificultades surgidas cuando se presentan casos de personas que se asumen como propietarios del saber en razón a su educación o poder económico, provocando consideraciones de inferioridad en los otros seres.

Para el proceso diagnóstico sus orígenes se ubican desde el momento de los primeros acercamientos a la comunidad, - bien significativos por lo demás- en este momento en que acudo a la reflexión a efectos de precisar mi escritura.

Recuerdo con cierto esfuerzo y el apoyo en otros medios como llamadas telefónicas, diálogos con amigos o familiares y la revisión de documentos claves, como a finales del mes de julio del año 2007 bajo el imperativo de presentar la propuesta de investigación para acceder al programa de maestría de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, logro ponerme en contacto con miembros representativos de la comunidad donde llevaría a efecto mi proyecto de investigación.

Este primer acercamiento desde la nueva óptica está dado a partir del encuentro con la presidenta de la Junta de Acción Comunal del barrio La Playita, en unas condiciones bien particulares; las mismas que espero con un poco de precisión aquí plasmar.

Siendo las primeras horas de la tarde de un domingo del mes de agosto del año 2007, llegué allí, acompañada ya de nuevas intenciones, unas diferentes a las que me movían en otros momentos, ya no eran las compras, las caminadas u otras similares.

Un cúmulo de expectativas y preguntas invaden mi mente y mi cuerpo en aquellos momentos: ¿Será posible encontrar a alguien a quien le llegara mi cuento?...el de concertar y organizar unas acciones factibles, enmarcadas dentro de un trabajo comunitario que fuesen de utilidad no sólo para sus habitantes sino también para mis necesidades académicas del momento. Igualmente, el temor y la indecisión hacen su presencia en ese tiempo y lugar... ¿si no era allí; dónde y cómo podría llevar a cabo mi proyecto de investigación? teniendo en cuenta mis restricciones de tiempo (en otros momentos explicitadas) además, el propio reconocimiento de ciertas limitaciones personales y profesionales para hacer frente al nuevo reto, derivada, en parte, de la especificidad de mi preparación académica (Licenciada en Educación Especial) así como también, la inexperiencia en el trabajo comunitario.

Retornando a los recuerdos y vivencias de algunos aspectos en aquella tarde, la de mi arribo al lugar, vuelvo atrás en mi memoria y me veo recorriendo el trayecto desde mi casa hasta el barrio con una multitud de ideas en mente. Pensaba además, y entre otras cosas, sobre la mejor forma en la que debía abordar a la persona de la junta de acción comunal, si es que existía, o a la otra persona que hiciese sus veces. Incluso, me asaltaban preocupaciones por posibles dificultades con las personas del lugar para brindarme la información

necesaria encaminada a la localización de la persona que andaba buscando; como consecuencia de las complejas situaciones de violencia e inseguridad que sufría y continua sufriendo aún, actualmente, nuestra ciudad en particular, y nuestro país en general.

Otra idea que rondaba, estaba relacionada con el género de la persona a quien trataba de contactar, si se trataba de un hombre o una mujer- hasta ese aspecto me inquietaba, siendo muchas las respuestas al porqué-.

Absorta en estos pensamientos, llego a la callecita principal, la de ingreso al barrio. Miro a todos lados, en un intento por dar con la persona más indicada para preguntarle, y nada, no me animaba a hacerlo. A esa hora (eran las dos o tres de la tarde de domingo) era escasa la presencia de personas mayores en las calles; fuera de sus viviendas. Sin embargo, continuó observando a todas partes, buscando un orientador clave, un informante- ahora no debo nombrarlo como lo denomina Peter Woods (1995), porque esa palabra ha adquirido otra carga semántica, un significado especial en el presente contexto político-social en Colombia.

Hace poco, una noticia generó grandes controversias. Ella, estuvo relacionada con una nueva idea surgida desde la presidencia de nuestra Colombia. Consistía en implementar un programa que, supuestamente; podría acabar con la violencia y muchos de los otros males que afectan a la sociedad, los mismos que en la forma de comprensión de nuestros dirigentes, están enquistados en los colegios y universidades del país.

Los “informantes” serían entonces los niños, niñas y jóvenes menores de edad a los cuales se les pagarían cien mil pesos mensuales, dinero que a su vez les ayuda a sufragar sus gastos. Como consecuencia puede inferirse que la misión para los menores, ya no sería dedicar su tiempo a estudiar y a formarse, sino informar y señalar las personas implicadas en acciones terroristas o desestabilizadoras de la “seguridad democrática”. ¡Que linda forma de ayudar!, maquiavélica estrategia tendiente a desvirtuar y desviar, a la vez, la labor educativa de educadores y educadoras, pero también de los educandos. Por estas razones y otras que bien pueden intuirse, me llevan a negarme nombrar a las personas que me orientan y proveen información cuando arribo al barrio, siento que debo nombrarlos como colaboradores o cooperadores.

Continúo caminando, pero ante las pocas personas que observo no siento la confianza suficiente para indagarles sobre mis requerimientos. Entonces, al fin, unos chicos llaman mi atención, están jugando en el pequeño parque localizado cerca a la callecita de ingreso. Por un instante, centro en ellos la atención. Sus ropas y su aspecto, algo a lo cual en ese momento no le di mayor trascendencia, sin embargo cuando requiero pasar por la escritura aquella experiencia; aparecen aquí, así no más, para dejar su huella.

Están ataviados de la mejor forma para la ocasión, la más cómoda para niños y niñas en muchos lugares del mundo, los más usados - diríase por fortuna o infortunio, según desde dónde y quien lo mire- , por los chicos de su edad y condición social. Se trata de una holgada y cómoda pantaloneta, pies descalzos: libres para correr, caminar, trepar y sentir el mundo que pisan y, por supuesto, la camisa, ausente deja el dorso desnudo para que el aire, el viento o la lluvia tenga a bien acariciarlos o refrescarlos con mayor libertad.

Placer, este, arrebatado a muchos de nosotros y nosotras, particularmente a los y las mayores, cuyos orígenes son multicausales y una de ellas está en estrecha relación con la llegada de los europeos a nuestras tierras americanas. Con esto no estoy aludiendo solamente, a cierta nostalgia por los tiempos pasados: cuando niña el traje que llevase puesto no me preocupaba; sólo el juego y sus placeres tenían real trascendencia, sino que también, intento invitar al lector o la lectora a reflexionar un poco sobre la forma como la ideología consumista de este sistema capitalista, neoliberal en que vivimos nos tiene absortos, extendiendo sus tentáculos en todos los campos de nuestra vida, dictando hasta la forma como debemos cubrir y proteger nuestro cuerpo; tal cual era en principio la razón de ser del vestido. En América, los orígenes de este consumismo en cuanto a las nuevas formas de cubrir nuestro cuerpo llegan con los europeos. Antes de su presencia eran otros los sentidos y preocupaciones acerca del vestido.

Volviendo de nuevo a la llegada. Aquella tarde, interrumpo sus juegos llamando su atención con señas o ademanes empleando para ello mis manos:
- *“Hola chicos...como están...les pido un favor- Hago todas las preguntas y expresiones a la vez, ni siquiera espero el tiempo para escuchar sus respuestas; excepto aquellas que me interesaban”.*

Continúo preguntándoles:

¿Ustedes saben o conocen si en este barrio hay junta de acción comunal?

-¡Siiiiiiiiiiiiiii!...

Contestaron todos en coro, eran como tres o cuatro chicos, de piel morena y ojos vivaces, quienes interrumpiendo su juego - y así, exaltados y sudorosos se acercan a mí.

Entonces, ante su presencia y de forma inmediata y, sin que me lo proponga, al menos conscientemente, lo percibo de nuevo; está allí...ese olor tan característico que tienen para mí los chicos y las chicas de su edad (por lo general entre 5-8 a 10 años) en especial, cuando están jugando, cuando se dedican a lo que debiera ser su único trabajo por excelencia, el juego; su razón de ser.

Ese aroma tan particular para mí, no está solo en los niños y las niñas de los otros, también mi hija; en esa edad me lo hace recordar: No se trata de un asunto de falta o no de higiene, es algo que está más allá, quizá se encuentre en relación con el siguiente texto de Hank Ketcham*, que tomo de un viejo texto que llegó a mis manos hace muchos años, cuando comienzan a moverme los niños de modo especial; aún lo conservo a pesar de su deterioro:

-¡Voy a salir!

- ¿DONDE VAS?-

-¡Fuera! –

-ESO QUIERE DECIR MUCHO!-

-Necesito mucho espacio!-

-¡NO VAS A SALIR EN ESA FACHA! -

-¿Por qué?-

-¡MIRATE EN ESE ESPEJO!-

-¡TU ROPA ESTA MUY SUCIA!-

-¡Si, pero solo por fuera!

-¡Por dentro está limpia y ahí es donde estoy yo!

-¡NO SE COMO ENSUCIAS LA ROPA TAN PRONTO...!

-¡Yo no sé cómo puedes estar tan limpia siempre!

-¡TRATA DE ESTAR LIMPIO CINCO MINUTOS, DANIEL!

-¡Sí, mamá!

-¿QUÉ HACES?

* Ketcham, Hank "Daniel el travieso", 1955. Citado por La Niñez. Editorial Colina.

-¡Esperando a que pasen los cinco minutos!

-¡Avísame para empezar a vivir de nuevo!

Se trata de un fragancia especial, que surge según mi intuición de la mezcla de un aroma muy particular, el emitido por la viruta de los lápices de colores y la del zumo de la cáscara de mandarina, acrecentado por lo tanto con la agitación del cuerpo a raíz del movimiento requerido en juegos y carreras propiamente de los y las chicas. Esa esencia queda impregnada en mi memoria olfativa, aparece asociado con niños y niñas en movimiento: juegos, saltos, carreras, gritos, risas.

De esos primeros recuerdos desconozco, aún; sus razones; sin embargo; me atrevo a ubicarles un lugar de encuentro en la relación con mis primeros acercamientos al quehacer de la escuela, a sus niños y niñas, desde mi lugar de alumna maestra, con ocasión de la práctica pedagógica realizada en las escuelas anexas: Panamericana y de Varones del municipio de Carolina del Príncipe, cuando cursaba el grado tercero de bachillerato pedagógico. Aquel olor, aroma o fragancia que testimonia niños y niñas en movimiento, en su esencia: saltando, corriendo, jugando, disfrutando, gritando, riendo y aprendiendo; estaba allí de nuevo, en aquella callecita de barrio; por poco y logra distraerme del objetivo.

Como venía contando, tal cual estaban en el instante, los niños se acercan corriendo hasta el lugar donde me hallaba,- y prosigue, entonces, mi interrogatorio-

-¿Cómo se llama el presidente de la junta y saben dónde vive?

Ellos responden

-Sí, no es un hombre sino una mujer- dice uno

-Se llama Amantina- dice otro.

-Ella, vive allí cerquita, dicen en coro.

-Bueno...gracias...digo ¿alguno de ustedes me puede llevar e indicar dónde es la casa de ella? un ensordecedor...

-¡Yooooo ¡.Escuché...

-Entonces vamos... ¿Sus mamás si le dan permiso para ir hasta allá? Atino a preguntar un poco antes, y como en el instante anterior, un sonoro y solidario

-¡Siiiiiiiiii ¡...acompaña nuestra puesta en marcha. Caminamos unos pocos pasos desde el lugar, a unas cuantas casas...habíamos llegado.

-Es aquí- señala uno de los chicos, otro se adelanta a tocar la puerta, otro llama a través de una de las celosías de la ventana, gritando:

- ¡Amantinaaaa!...

Ante lo cual no logro ocultar la risa que me causa, esa espontaneidad, siento pena, me sonrojo al ser anunciada mi visita de aquella manera. Pero; haciendo un esfuerzo máximo por contener la risa; les doy mis agradecimientos despidiéndome a la vez de ellos. Los veo alejarse corriendo de nuevo para continuar su juego, aquel, aplazado momentos antes, solidariamente, anti mi llegada y solicitud. Una vez más, quedo convencida del valor de los niños y las niñas en las comunidades, son ellos y ellas el mejor referente para orientarse y llegar a cualquier lugar del mundo.

Entonces, abre la puerta una mujer trigueña, alta, delgada, de aspecto agradable, con voz cálida responde a mi saludo. Me apresuro a presentarme y a contarle los motivos para estar allí. Ella, doña Amantina (nuevamente aparece el doña, nunca he podido llamarla sólo por su nombre Amantina, me cuesta mucho a pesar de su autorización de llamarla solo así) me observa atentamente...me invita a pasar a su humilde y, a la vez, acogedora vivienda. Allí, en su interior y luego de sentarme cómodamente doy mayores detalles de lo que requiero hacer y la ayuda necesaria. En la calidez de aquel hogar dialogamos ampliamente en tanto disfrutamos de un delicioso tinto. Ella me cuenta sobre el barrio y sus gentes. Me cuenta que es muy tranquilo. Me refiere como la gran mayoría de las personas son procedentes del sector de la Iguaná y que son poco participativos en las actividades del barrio.

Sobre otros problemas que los aquejan, expresa: *“los niños se mantienen en las calles, son descuidados por los padres, hay alta deserción escolar de niños y jóvenes, bajo rendimiento académico, prostitución juvenil, drogadicción, desempleo, los niños, niñas y jóvenes permanecen en las calles expuestos a influencias negativas por parte de miembros de bandas u otros actores”*. Manifiesta además, que en el barrio se necesita organizar actividades para los niños y los jóvenes para que estén ocupados haciendo cosas productivas, distintas de andar la calle, apoyando de esta forma las tareas escolares. También se necesitan charlas de capacitación a los padres-madres relacionados con el apoyo familiar a las tareas escolares y la crianza de los hijos. En fin, sobre esta temática versa y se extiende este primer encuentro- diálogo con la presidenta de

la junta de Acción comunal, del cual voy tomando algunas notas para el posterior diseño de mi propuesta de investigación.

Debo reconocer como mi escucha estaba centrada- creo que de modo sesgado- en lo que quería o necesitaba oír, en aquellos temas relacionados con una problemática a la cual le pudiese apostar desde el campo pedagógico, sin que respondiese por tanto a las necesidades sentidas o autodiagnosticadas desde y por la propia comunidad.

Ahora bien, no puedo dejar pasar por alto mi sentimiento mi admiración y grata sorpresa experimentadas ante la presencia, amabilidad, soltura y forma de expresión de la señora Amantina. Sus amplios conocimientos del tema comunitario, su sentido de pertenencia hacia aquella comunidad en razón a las dificultades por las que han atravesado y las luchas que debió enfrentar en su compañía.

Al escuchar su nombre, en la voz de aquellos niños, imaginé una señora de aspecto y cualidades diferentes a los que encontré en ella. Esa mujer, con su forma de ser, logra encarnar un ideal de aquel tipo de personas que inspiran confianza para el emprendimiento de ambiciosos proyectos, para su planeación y trabajo en compañía. Con y desde doña Amantina intuí, desde aquel acercamiento a la comunidad, que sería posible conocer y realizar acciones que permitieran beneficios mutuos.

Esta mujer luchadora incansable de La Playita quien no cesa de sorprenderme, me refiere a su vez el nombre y lugar de residencia de otra persona del barrio la cual podría suministrarme mayor información sobre los niños y las niñas; se trata de Gilma - la del INDER, dijo- Persona a quien visité solo varios meses después de presentar mi propuesta en la universidad.

Pasa el tiempo, y con él los trámites de sustentación de la propuesta e ingreso a la universidad me alejan momentáneamente de allí. A continuación, en el mes de octubre del mismo año regreso a la comunidad a contarle a la presidenta de la junta sobre la aceptación de la propuesta en la universidad y búsqueda de los instrumentos y estrategias para darle forma. Surgieron varias ideas y me alejo, de nuevo, con el compromiso de ponerme en contacto tan pronto iniciáramos clases y obtuviera las herramientas que apoyaran mi trabajo.

Más tarde, a comienzos del año 2008, cuando recién decidimos fusionar nuestros proyectos, en uno; la compañera de maestría y yo, nos empeñamos en

organizar o conformar unos grupos compuestos por niños y niñas, jóvenes, mujeres, tercera edad; llamados semilleros de convivencia y participación comunitaria, para realizar con ellos y ellas talleres de capacitación. En búsqueda de la selección de las temáticas y énfasis necesarios con cada grupo o semillero, tomamos la decisión de realizar un diagnóstico para lo cual aplicamos una encuesta con base a unas preguntas que indagan por varios aspectos.

La encuesta se aplica al interior de cada uno de los cuatro grupos que estaban en formación, con ella, queríamos conocer sobre la forma en que la gente se siente en el barrio, los aspectos que más le gustaban o disgustaban de él, las dificultades y necesidades más apremiantes que tenían para resolver, así como la sugerencia de algunas soluciones, los temas sobre los cuales les gustaría que versaran los encuentros de los semilleros, y sobre la percepción que tenían de la participación en el trabajo comunitario. Empleamos un formato para el grupo de niños y niñas, y otro para los adultos de la comunidad en general. (Ver Formatos de encuestas retomados en fase diagnóstica, pág.252)

La realización de esta encuesta en formato escrito, fue interesante en tanto no sólo nos aportó la información escrita que esperábamos sino otros elementos procedimentales como la comprensión y reconocimiento la falta de previsión de nuestra parte. No presupuestamos que muchos de las personas encuestadas no supiesen leer o escribir, al menos convencionalmente, como es concebido desde la escuela tradicional. También, que las preguntas en ella planteadas les presentaran dificultades de comprensión, o que contaran con pocas habilidades para elaborar, aplicar o responder encuestas por parte de los diferentes actores. Por lo cual, fue necesario, de nuestra parte, replantear las preguntas en forma oral, explicarlas en varias formas para obtener las respuestas acorde a la pregunta, debimos escribir por ellos, diligenciando los formatos con sus respuestas, caso especial entre los niños y las personas que conforman el grupo de los adultos mayores.

De la encuesta anterior, y a pesar de las dificultades planteadas, obtuvimos una información valiosa que nos permitió conocer sobre la comunidad y en su momento replantear las acciones dirigidas a los grupos en formación. Conocimos a partir de sus expresiones, que en general las personas encuestadas se sienten bien en el barrio, resaltan de él la calidad humana de su gente, porque han establecido allí relaciones filiales y fraternales, rescatan valores como la

convivencia, la tranquilidad, la comodidad, el orgullo y satisfacción personal al disponer de espacios locativos agradables como la cancha, los parques infantiles, salvo ciertas excepciones; en las que algunas personas encuestadas no se sienten tan bien en el barrio debido a la falta de interés y sentido de pertenencia de la gente.

Informan en sus respuestas, además, que reconocen la presencia de dificultades como la drogadicción, la mala disposición de las basuras, la falta de progreso y de perseverancia, la intolerancia, el irrespeto, la contaminación ambiental e incluso nombran a una persona del barrio como causante de perjuicios a la gente. En las respuestas observamos como las personas encuestadas presentan algunas propuestas para solucionar los problemas como: *apoyando las personas que quieren trabajar por el barrio, teniendo decisión personal para ayudar, asistiendo a conferencias o charlas de capacitación sobre diversos temas, implementando el diálogo y la cooperación entre todos, dejando de ser tan pesimistas, haciendo campañas, procurando la rehabilitación de la persona o personas que hacen daño a la gente del barrio.*

También, proponen como temáticas para tratar en los semilleros: *la prevención y tratamiento de la drogadicción, la superación personal, la sexualidad, la salud en general, la música, las danzas, el arte, capacitación en sistemas, manualidades, emprendimiento empresarial, relaciones humanas, peluquería; el deporte, la educación de niños, jóvenes y personas de la tercera edad.*

A partir de las respuestas expresadas, puedo decir que ellos y ellas imaginan y sueñan con un barrio mejor en cinco años valorando el trabajo comunitario *como importante para poder salir adelante, les aporta energía para progresar, les ayuda a un trabajo mancomunado, mejora lo convivencia, les aporta unión, integración y colaboración entre los habitantes, mejora la comunidad del barrio en general.*

En otro período del proceso con la comunidad, en el mes de septiembre del año 2008 realizamos otra encuesta; más amplia, en el marco de un macro proyecto, uno más ambicioso aún, el cual pretendíamos llevar a cabo allí; cuando contaba con los aportes de un grupo interdisciplinario quienes querían en su momento apostarle al trabajo en la Playita con una clara orientación hacia la

formación de líderes, el mismo que más tarde se diluyó por razones ya explicitadas.

Sin embargo, considero importante rescatar de esta etapa la información surgida a partir de un diagnóstico rápido participativo, planteado en su momento; del cual hizo parte una actividad general de observación del barrio, sus dinámicas y espacios, a través de un recorrido del grupo de facilitadores en compañía de algunos de los integrantes del grupo de jóvenes; junto con otra encuesta de corte más amplio; en tanto indagaba sobre otros aspectos como el sector de ubicación y nivel educativo del encuestado, tiempo de permanencia en el barrio y lugar de procedencia, condiciones de la vivienda, números de personas que la habitan y especificación del rango de edades, condiciones de empleo, y otras, referidas a las percepciones que se tienen sobre el barrio; dirigida a habitantes en general y, algunos integrantes de los grupos mencionados, en particular. (Ver anexo, formato proyecto escuela de líderes barrio - La Playita, pág. 254).

La realización de la encuesta estuvo bajo la responsabilidad de los facilitadores, en forma de entrevista escrita, contando con la compañía de uno de los jóvenes que conformaban el grupo juvenil. En esta oportunidad, se encuesta un total de cincuenta y dos (52) personas del barrio, en forma proporcional y teniendo presente a habitantes de los diferentes sectores que hacen parte del barrio La Playita como son *La Maruchenga, los apartamentos de Altos de la Playita y las casas de Playita propiamente*; procurando que en la población encuestada halla presencia de los diferentes grupos de edades poblacionales y género: mujeres jóvenes y adultas, personas hombres y mujeres de la tercera edad, hombres jóvenes y adultos.

De la actividad mencionada anteriormente surgen elementos nuevos y otros que reafirman la información obtenida en las actividades diagnósticas o exploratorias precedentes; en tanto se retoman o replantean preguntas del formato anterior. Aquí, no tengo la pretensión de hacer un análisis estructural de cada uno de los ítems planteados en ella, sino por el contrario intento conjugar varios elementos hallados, para realizar un esbozo que permita su conexión y comprensión con los conceptos y temáticas ya rastreados.

Entonces, de las expresiones de las personas encuestadas (algunas de las cuales pretendíamos entrevistar posteriormente, fin no logrado por la disolución del grupo) podemos entender que en general se *sienten bien en el barrio*; otras manifiestan *sentirse más bien regular o mal, debido a los problemas de seguridad*.

A muchos de ellos y ellas *les gustaría irse del barrio a vivir a otro lugar de la ciudad*, son algunas de las razones expresadas: *cambiar de ambiente, por variar, por el problema del consumo de drogas, por las pocas posibilidades de diversión, por la búsqueda de un mejor ambiente para la crianza de los hijos, por el desorden y las basuras, por las personas de la junta de acción comunal, por razones personales*, entre otras. Y, algunos no tienen pensado ni les gustaría irse del barrio, entre otros los motivos expresados son: *el apartamento es propio y ve progreso en el barrio, porque se siente bien con la familia y la comunidad, porque allí tiene a la familia y los amigos*.

Un alto porcentaje de ellos y ellas *confían en las personas que los y las rodean como consecuencia de valores como el respeto, la seguridad, la tranquilidad, la seriedad, la solidaridad*, entre tanto, el otro porcentaje no confían mucho en las otras personas que les rodea, aducen múltiples motivos como: *su condición personal de ser en sí mismos seres desconfiados y solitarios, la falta de comunicación, la presencia de milicianos que extorsionan, porque algunas personas son conflictivas, no honestas, y «torcidos»*. Valoran los espacios de recreación y deportes con los cuales cuenta el sector, aunque los consideran *insuficientes y faltos de organización*, manifiestan *su no preferencia por el trabajo comunitario*; muy pocos de ellos pertenecen a organizaciones comunitarias.

Quiero aclarar que en este apartado retomo aspectos sobre la encuesta antes mencionada, aquellos en estrecha relación con los hallados en los procesos y fuentes precedentes, sobre los cuales hago alusión por separado, no porque así ocurra dentro del contexto sino por la relación que guarda con ciertos elementos centrales, abordados con antelación. Se trata de los aspectos que a los habitantes encuestados de la playita más les agrada o no del vecindario. Los mismos que el lector o lectora pueden revisar en el siguiente aparte retomado de la tabla con la cual se realiza la tabulación en la fase diagnóstica correspondiente a las acciones iniciales mencionadas con antelación.

Los siguientes cuadros corresponden a aportes retomados del cuadro general sobre tabulación de encuestas realizadas en el marco del diagnóstico rápido participativo mencionado con antelación. La información corresponde a las preguntas # 22 y 23 de 28, sobre un universo de 52 encuestas relacionadas con el proyecto escuela de líderes barrio La Playita.

22. Señale en orden de prioridades los aspectos que le guste del barrio			
Encuesta N°	Respuesta ítem 01	Respuesta ítem 02	Respuesta ítem 03
01	Paz	Tranquilidad	Seguridad
02	Respeto	Silencioso	Orden
03	Inicio progreso	Construcción del CAI	
04	Socialización	Solidaridad	Educación
05	Lugar	Calmado	Tranquilo
06	Transporte	Servicios	Seguridad
07	La cancha	La gente	
08	La cancha	El parque	
09	Tranquilo	Zonas de recreación	Central
10	Buena gente	Tranquilidad	Comodidad del transporte
11	La rumba	Servicio de transporte	La tranquilidad
12	El ambiente de unión	Lo servicial de la gente	
13	La cancha	La pista	La tranquilidad
14	Todo		
15	El parque de diversiones	El parque	
16	Colaboración de los vecinos (le ayudan al esposo invidente)		
17	Seguridad	Transporte	Cancha
18	Árboles, espacio	Gente	Ambiente
19	Ambiente	Cancha	
20	Transporte	El colegio	La gente
21	Tranquilidad		
22	Transporte	La cancha	La pista
23	Gente	La infraestructura	Placa polideportiva –pista
24	Transporte	Sitio de ubicación	Vecinos
25	Cancha	Pista	
26	Tranquilo	Transporte	
27	La gente	Transporte	
28	Paisaje	Visibilidad	
29	Hogar comunitario	Colegio	
30	Conocer la Gente		
31	Vecinos	Paz	Cancha
32	Central	Seguro	
33	Deportivo	Ambiente	
34	Muy deportivo	La zona verde	Es muy central
35	Todo	Sano	
36	Parque	Cancha	
37	Central		
38	Buenos vecinos		
39	Vida social	Deporte	Integración
40	Colegio		
41	La calma		
42	Transporte	Es central	Personas
43	Zona verde	Zona deporte	
44	Zona verde		
45	Recreación a adultos	Integración de la comunidad	
46	Deporte y Jóvenes		
47	Comunidad	Deporte	Todos conocidos
48	Comodidad para los niños	Recreación	Respeto de todos
49	Tranquilidad		
50	Trabajo comunitario	Jac-ayuda	
51	Zona verde		
52	Tranquilidad por ausencia de tráns	Buen transporte	Barrio central

23. Señale en orden de prioridad algunos aspectos que no le guste del barrio			
Encuesta No°	Respuesta ítem 02	Respuesta ítem 02	Respuesta ítems 03
1.	Comunicación	Abandono del barrio	Mayor poder de convocatoria a todos
2.	Inversión de recursos	Basura	
3.	Falta de acceso o vías	Falta comunicación con la junta de acción comunal	Falta escuelas e iglesia
4.	Drogadicción	Madresolterismo	Falta de capacitación de jóvenes y adultos
5.	Unión	Participación	
6.	Basuras	Ruido fin de semana	Niños que hacen daños
7.	Al parque le faltan más juegos		
8.	La suciedad en todas, desaseo		
9.	Las basura	La zona verde muy sucia	
10.	La gente e no cumple		
11.	La recolección de basura		
12.			
13.	La basura que la dejan tirada		
14.	Educación -ocupación del espacio libre	El desaseo de las calle s (principalmente de esta calle)	
15.	Los vecinos siempre buscan tropel		
16.	Problemas entre los muchachos		
17.	Basuras	Acción comunal	No hay iglesia ni escuela
18.	Basuras	Drogadicción	Ruido, irrespeto (peleas, falta educación)
19.	Drogadicción	Basuras	
20.	Drogadictos	Las basuras	
21.	No hay escuela	Drogadicción	Escalas
22.	La basura	Adecuación de los parques	Drogadicción
23.	Irrespeto del espacio físico	Falta de poda de la arborización	Parque recreativo muy abandonado
24.	Drogadicción	Desorden administrativo	La no inversión
25.	Basurero	Zona de drogadictos	
26.	Falta de colaboración- no son unidos.	Basura	Junta de acción comunal.
27.	Basura		
28.	Aseo	Drogadicción	Animales
29.	Poca vigilancia y seguridad	Chisme	
30.	Bulla		
31.	Desorden	Falta de parques	Se aprovecha poco el espacio
32.	Desorden	Basuras	
33.	Chismes	Problemáticos	Desorden-bomba de gas
34.	Los conflictos	Drogadicción	Desorden
35.	Perros	Poco aseo	
36.			
37.	Basuras		
38.	Desorden	Basuras	
39.			
40.	Desorden	Poco agradable	
41.	Desorden	Desaseo, falta de acuerdos	Basuras
42.	Drogadictos	Local el billar	
43.	Falta cultura, desaseo	Vulgarismo, poca comunicación	"Peliones"
44.	Desaseo	Desorden	
45.	Acumulación de basuras	Niños sin norma de adulto	Niños desprotegidos
46.	Poca convivencia	Falta compromiso con organización	Poca apropiación del barrio y limpieza
47.	Drogadictos		
48.	Nada todo me gusta		
49.	Falta convivencia	Mucha pelea	
50.	Vicio-droga		
51.	Vigilancia	Mascotas sueltas	Uso inapropiado de basuras, poco aseo.
52.	Gente poco colaboradora	Miedo y temor a grupos	

Durante los primeros encuentros con la comunidad cuando ya el proyecto se orientaba hacia la conformación de los cuatro (4) semilleros de convivencia y participación comunitaria muchas de las personas que se acercaban a los grupos lo hacían con intención de sólo explorar de qué se trataba y preguntaban con insistencia acerca de qué proyectos productivos se iban a sacar. Al parecer el único interés de muchos de ellos y ellas era, acceder a recursos económicos u obtener capacitación con miras a la consecución de un empleo. Situación que para nada debe extrañarnos ante la situación de desempleo, subempleo y pobreza que padecen muchas de las familias de dicho, así como las de otros barrios de la ciudad y del país.

Además, porque de alguna forma esas pudieron ser las expectativas, generadas entre ellos y ellas desde nuestros primeros acercamientos. En tanto, planteamos etapas de sensibilización, capacitación y propuestas de acción.

De manera específica desde el grupo de mujeres ocurren unos acontecimientos que orientan sobre la forma en que las dinámicas y elementos retomados en el autodiagnóstico comunitario están estrechamente vinculados con lo visionado desde las mujeres. En sus inicios un gran número de mujeres empezaron asistiendo al grupo, permanecían allí expectantes, asistían a la exposición y diálogos acerca de las temáticas sin manifestar mayor interés por las mismas. Se entendió por momentos que lo importante era firmar la ficha de asistencia para ser tenidas en cuenta para los proyectos que resultasen. Firmaban y se iban, o en otros casos solicitaban a sus compañeras que las anotaran. Luego, paulatinamente se van retirando del grupo, no vuelven.

Muchas de las mujeres no vuelven al grupo por varios motivos, algunos de ellos se relacionan por no hallar en el grupo la solución a sus expectativas de empleo o capacitación en artes u oficios, por no encontrar sentido ni disfrutar las temáticas tratadas; entre otras razones porque no estaban preparadas, o dispuestas para asumir un proceso de desaprendizaje a través de la concientización y formación conjunta, que las retaba de alguna forma a dejar de ser, hacer y estar con respecto a sí mismas, a sus hijos e hijas, a sus vecinos y hacia los otros en general, de la manera acostumbrada. Sentían amenazadas sus creencias y convicciones religiosas, políticas y culturales. Prefieren hacerse a un

lado y seguir buscando otras formas a través de las cuales puedan solucionar las necesidades más apremiantes del momento: sustento y dinero.

Algunas mujeres se ven obligadas a no volver al grupo por otras circunstancias como la necesidad de atender obligaciones inesperadas en el hogar como el nacimiento de sus nietos, hijos, padecimiento de enfermedades, requerimiento de mayor tiempo en sus tareas de hogar u oficios como las ventas, entre otros.

Finalmente, un pequeño grupo de ellas han permanecido, las que mantienen entre sí un estrecho lazo de amistad y colaboración que han extendido a la educadora popular. Tienen interés en mantener los espacios de encuentro y reflexión conjunta.

1.4 Planteamiento problemático

Antes de empezar este escrito, requiero confesar que en instantes como estos, experimento ansiedad, sufrimiento ante la dificultad que representa por momentos la escritura, me siento bloqueada y no logro hacer que fluyan las palabras. Rodeos e intentos fallidos, hasta que al fin con dificultades logro atrapar el hilo conductor, gracias a ciertas palabras o expresiones emergentes surgidas con el recuerdo, con la reflexión sobre hechos o sucesos significativos que me han “tocado” desde la experiencia en cuanto ser humano, madre y educadora.

De repente, y sin proponérmelo, me descubro inmersa en un mar de pensamientos en los cuales rememoro dolorosas y contradictorias situaciones a las cuales se hallan avocados muchos niños y niñas, jóvenes y adultos, de nuestras comunidades, las históricamente más excluidas de sus derechos más elementales por parte de los gobernantes de turno, se trata de los pobres y los campesinos, habitantes de los sectores más deprimidos de los municipios más pequeños y de las grandes ciudades. A ellos y ellas, se les ha negado históricamente su derecho a disfrutar de una vida en condiciones dignas: vivienda, salud y educación con calidad. Permaneciendo ignoradas u ocultas para ellos y ellas - e incluso para muchos de nosotros- las razones que hay en el fondo, para comprender como todo responde a un andamiaje prediseñado estratégicamente por unos pocos, quienes cuentan con el suficiente poder como para extenderlo a la mayor parte de la población del mundo, bajo unas determinadas circunstancias.

Es así que, al sumergirme en estos pensamientos alcanzo a sentirme identificada con cada uno de ellos y ellas, porque se trata de una vivencia igualmente encarnada en la piel, en el corazón y en el alma como fruto de la experiencia vivida desde unos lugares comunes: el aprendizaje y la exclusión, la violencia y la injusticia, la alegría o el desazón, ante los pequeños o grandes desafíos que la vida les y nos plantea cada día.

El amor y la solidaridad acompañan mis reflexiones cuando pienso- o mejor diré cuando recuerdo- historias de situaciones cotidianas que los ponen, a ellos y ellas, en lugares similares a los experimentados por mí en el momento de la escritura. Imágenes de niños y niñas, de jóvenes y adultos habitantes de La Playita (y de otros lugares vividos o compartidos) llegan a mi mente, confiándome sus preocupaciones en razón a la dificultad que enfrentan para realizar una tarea escolar debida a carencias de diversa índole.

Me refiero al evento cada vez más generalizado en que las tareas escolares ofrecen múltiples dificultades para su realización en casa por la falta de condiciones y apoyos familiares en el hogar. En tanto, no cuentan con los recursos económicos y humanos, para no solamente cumplir con la tarea, sino por el contrario, experimentarla como una nueva oportunidad de aprendizaje. Por momentos, puedo percibir esa sensación de impotencia, tristeza y dolor, presentes en ellos y ellas, al no encontrar con facilidad la forma más plausible de comenzar, de dar el primer paso, ese que te permita visualizar la luz al final del túnel para salir adelante en tal desafío y cuyo recompensa es la satisfacción personal y la motivación, indispensable para permanecer en la búsqueda continua de nuevos y mejores aprendizajes.

Así, vivo, gozo y padezco, a la vez, este momento, y otros, durante el transcurso de esta aventura por la búsqueda de conocimiento que me ha sido dado como regalo, en primer lugar; desde las mujeres y los niños de la Playita, y en segundo lugar, desde la narrativa como posibilidad metodológica de indagación. En ella, las palabras surgidas del acto de reflexión interior puestas por momentos en interacción dialógica con los aportes de otros y otras, iluminan y dan sentido a este ejercicio aquí comenzado, en el tiempo del destiempo, que sólo la narrativa permite elucidar. Prevezco aquí los aportes surgidos de las experiencias enriquecedoras de la pedagoga ecuatoriana, lingüista y periodista

educativa, Rosa María Torres (2000) desde su texto *Itinerarios por la educación latinoamericana*.

Posiblemente, suene reiterativa pero es importante retomar elementos de otros apartados o capítulos que componen esta historia, con la cual intento dar cuenta de la sistematización de mi experiencia en el trabajo comunitario. En ello, manifiesto como los orígenes y determinantes de las problemáticas o males que aquejan a la comunidad de la Playita tienen razones amplias y multicausales.

Sin embargo, no me detuve en la reflexión de un fenómeno cada vez más generalizado en el mundo: la pobreza razón y causa, por mucho y de lejos, de gran parte de los problemas que enfrentan los habitantes de dicha comunidad en particular; pero también de nuestro país y el mundo en general.

Rosa María Torres (2000) nos cuenta como es una realidad que la pobreza viene creciendo incontrolable, se estima que más de un tercio de la población mundial está viviendo en pobreza absoluta y que la velocidad de su crecimiento es superior a la velocidad que se le imprime al carro de la educación y sus reformas.

Dice además que: *La pobreza ha pasado a ser, en sí misma, el muro contra el cual se estrellan las intenciones de aliviarla desde las aulas, incluso para los indicadores clásicos del sistema escolar (matrícula, retención, aprobación, rendimiento, etc.) y para las medidas identificadas como importantes por las reformas escolares (la extensión de la jornada escolar, por ejemplo, tropieza con el trabajo infantil; el incremento de tareas en casa con la falta de condiciones y apoyos familiares para hacerlas en el hogar; la creación de espacios colegiados y colectivos para el trabajo docente en la institución escolar con el multiempleo docente dados los bajos salarios, etc.)* (Págs.339-340).

Entonces, inicialmente cuando entendía junto a la presidenta de la junta de acción comunal de La Playita problemáticas tales como bajo rendimiento académico en niños, niñas y jóvenes, e igualmente, altos índices de deserción escolar (o expulsión escolar que es la forma como debemos nombrarla porque eso es lo que ocurre realmente, según Guillermo Carvajal y Paulo Freire, aunque parados ambos desde orillas distintas para la crítica), la presencia de casos de embarazos en adolescentes, prostitución infantil y juvenil, desempleo, escasos niveles de acompañamiento en las tareas escolares, bajos niveles de participación comunitaria en jóvenes y adultos en general; la ausencia de acciones individuales o colectivas que den cuenta de otras formas de asumir

posiciones críticas frente a la realidad que les circunda y el uso adecuado del tiempo libre.

Así mismo, cuando en dicho apartado aludo a la no emergencia de iniciativas otras, tales que constituyan búsquedas, opciones, alternativas que ofrezcan soluciones propias a las problemáticas que los aquejan; e incluso cuando con otras palabras, pude expresar o dejar entrever – por lo menos- como este hecho justifica en buena medida el poco entusiasmo que ha despertado entre la generalidad de los habitantes, en las personas del común, su participación activa en un proyecto como el de los semilleros de convivencia y participación comunitaria; en tanto el mismo no surgió al interior de ellos organizados como comunidad en búsqueda de nuevas y mejores formas de vida y convivencia para todos y todas, condición fundamental para la asunción de compromisos y acciones reales o efectivas por parte de los habitantes de la comunidad en cuestión, en el sentido en que lo plantea Daniel Prieto Castillo(1983).

Acorde con lo anterior, pareciera, como ya lo he expresado, que estaba acomodando dicha información a mis intereses y necesidades del momento; aunque debo reconocer también que tampoco estaba siendo movida por intenciones turbias, mezquinas o maquiavélicas. Ante lo cual, por el contrario, he podido, lentamente, ir reconociendo y reencontrando como ellas estaban orientadas por una motivación personal inconsciente, no manifiesta abiertamente a mi entendimiento.

Se trata de una apuesta por la formación como estrategia para acceder a condiciones de vida más dignas y como mecanismo generador de impulsos para asumir la participación comunitaria como una herramienta de lucha para la transformación de las condiciones que plantea la realidad social; elemento emergente sólo en los momentos en que emprendo este ejercicio de escritura.

Como si fuera poco, voy reencontrando nuevos sentidos a mis preocupaciones: estuve y he estado allí, con ellas y ellos, la mayor parte del tiempo, en el lugar de una maestra producto de una escuela y educación tradicional, soportando esa pesada carga como legado de una educación bancaria entendida desde Freire (1971) centrada en la memoria, en la cual el maestro es portador de todo el saber y los alumnos y padres de familia un saco vacío al que es necesario llenar; depositándole conocimientos teóricos adquiridos

y validados por otros en contextos y condiciones diferentes, ajenos a los sujetos objetos de enseñanza.

Ello, me lleva por momentos a creermela salvadora de aquella comunidad, a sentirme como un ser portador de la fórmula mágica para resolver todos y cada una de las problemáticas mencionadas. Sin embargo, la realidad me fue enrostrando lo errado de este convencimiento, de aquellas predicciones iniciales, de la asunción en ese lugar, con hechos tales como los acontecidos con algunos niños, niñas, y mujeres pertenecientes a los grupos, valga recordar el caso relatado sobre la experiencia con Doña Rosa y el de los niños cuando me sugieren cambiar la actividad que se estaba realizando por la del cuento.

Entonces, estaba puesta ahí, en un lugar de poder, surgido, como lo manifiesta Rosa María Torres (2000), de una educación que *“mañosamente, se acostumbra a mirarse en el espejo de quien enseña, no de quien aprende; a colocarse en la perspectiva de lo que debe ser antes que de lo que es; a definirse por el punto de llegada (el nuevo conocimiento, en poder de quien enseña y definido como importante por quien lo posee) negando el imprescindible punto de partida (la persona que aprende, lo que esa persona sabe y lo que quiere aprender). (Págs.321-322).*

Reconozco, además, con Torres (2000); que la mayor parte de mi formación docente - salvo algunas excepciones- estuvo orientada siempre desde fuera, con intención de ponerme al día en autores, disciplinas y métodos, cambiar actitudes y prácticas, enderezar caminos, llevándome a lo que debía saber y hacer según determinados estándares; siendo mi labor informar, orientar, actualizar, perfeccionar, modificar, reciclar.

Sin embargo, a lo largo de mi proceso formativo algunos maestros y maestras han sido fundamentales porque desde su ser y hacer, constituyen modelos a imitar, aportado semillas de cambio para mis perspectivas personales y profesionales. La interacción con ellos y ellas, así como algunas de las lecturas hacia las cuales me orientaron se constituyen en valioso conocimiento cuya presencia guía y acompaña, en forma un tanto inconsciente, mis actos en el campo educativo, especialmente ahora con los y las integrantes de los grupos.

De ellos y con ellos, aprendí que la labor más importante del maestro-investigador es aquella que le lleva a intercambiar, compartir, indagar, investigar, reflexionar, analizar, sistematizar.

Hasta ese momento comprendo con Torres (2000) que *“Para sembrar la semilla, primero hay que remover la tierra. Así también, para sembrar nuevos conocimientos, habilidades y valores, primero hay que remover la tierra en que se asientan los conocimientos, habilidades y valores de las personas”* (Pág. 320). Además, ella, continúa diciendo, de manera hermosa y significativa para este caso, en relación con mi historia, mis orígenes y quizás la de muchos de los lectores y lectoras de este texto *“Lo que todo agricultor sabe y practica al momento de sembrar, la humanidad entera niega al momento de educar”* (Pág.320).

Dicho de otra manera, las verdaderas raíces u orígenes de buena parte de los problemas que soportan los habitantes de la Playita, brevemente esbozados aquí, es preciso buscarlas mucho más allá, en la concurrencia de múltiples aspectos que responden a una especie de plan siniestro surgido como política de acción generalizada al interior de una minoría: los dueños del mundo, un reducido grupo en comparación con el gran conglomerado al que afectan sus decisiones, son los dueños de las empresas e industrias transnacionales, los grandes “zares”, dignos representantes de las naciones que conforman el Primer Mundo, los países más ricos y desarrollados del orbe.

Ellos también hacen parte de los seres que habitan este mundo, pero ocurre que unos cuantos como ellos se arrogan el derecho a decidir por y para los otros, a quienes les arrebatan el derecho a decidir, a pensar por sí mismos, a pesar de formar parte de la inmensa mayoría de la población, los desposeídos, los “*nadies*”; de que habla Freire. Las decisiones de esa privilegiada y poderosa minoría que ostenta el poder a nivel mundial, afectan y repercuten en su contraparte, la mayor parte de los habitantes que conforman los países del Tercer Mundo como lo expresan Walter Mignolo, Edgardo Lander y Arturo Escobar dignos representantes del movimiento decolonial en América Latina.

En concordancia con lo anterior, encuentro, por tanto, relación con los efectos -como dice Torres (2000)- del fenómeno de *“la continuada discontinuidad de las políticas educativas, los planes, los programas y los proyectos, los cuales constituyen uno de los obstáculos principales para avanzar en el terreno educativo, y para avanzar, concretamente, en la línea de una transformación profunda de la educación. No sólo por el desperdicio de recursos económicos, sino por el desperdicio de la oportunidad que cada uno de esos nuevos intentos*

trae consigo (el acumulado de falta de credibilidad en el campo educativo respecto de cada nueva propuesta o plan, ya es enorme) y, sobre todo, por la propia lógica que impone y a la que a su vez responde tal discontinuidad” (Pág.287).

Se entiende por tanto como en todo lo concerniente al campo educativo cada presidente, ministro, director o asesor visualiza y proyecta las acciones futuras a corto o mediano plazo, se extienden sólo hasta el límite de su respectiva gestión. Así, las metas, objetivos, prioridades, métodos se direccionan y eligen en función de esos plazos, mientras dure su período en el poder. Por lo general, se importan modelos foráneos y se ponen en ejecución sin tener en cuenta las características del nuevo contexto en que se replica y la diversidad que caracteriza los grupos o seres humanos en que intervienen. A ello no se le da importancia, sólo es válido poner en marcha las directrices de los organismos internacionales afincadas en la retórica de la búsqueda de equidad para todos, pero que oculta en realidad la continuidad o perpetuidad de las desigualdades humanas.

Es imperioso ir develando las verdaderas motivaciones de las políticas económicas, sociales y educativas orientadas por los organismos internacionales y sus consecuencias tanto en el nivel macro como en el micro. Como muestra de ello, podemos advertir que en varios países de América Latina y del Caribe, la política educativa sufre grandes cambios cada cuatro, cinco, seis años. Cambian las prioridades y por tanto el destino de la inversión económica; en ocasiones se ha centrado en el aumento de la cobertura educativa, la alfabetización de adultos, la calidad, la salud y nutrición de los escolares, la prevención de la deserción escolar, entre otros.

Ya en las comunidades, a nivel micro, estos constantes cambios tienen consecuencias negativas para los seres humanos que habitan las diferentes comunidades, estos logran aportar al esclarecimiento de fenómenos sociales o problemáticas enquistadas en sus territorios, en los cuales se ha dado al traste, y limitado cada vez más, las posibilidades de participación activa en la vida comunitaria e institucional de las personas del pueblo, de las personas del común, de los ciudadanos de a pie, de las comunidades en general no sólo de Colombia sino de América latina, del Caribe y de los demás países denominados Tercermundistas.

De manera concreta, en el barrio La Playita a la gran mayoría de las personas que habitan, desde la forma como se han orientado las políticas gubernamentales en Colombia en materia educativa y económica, les han negado sus derechos de : acceso a altos niveles de escolaridad, de lectura y de escritura, de más y mejores posibilidades de aprendizaje- este no entendido para el caso como educación, porque el aprendizaje como dice Torres (2000), *“es más meritorio y necesario aún que la educación, en tanto prepara a niños, niñas, jóvenes y adultos para seguir aprendiendo toda la vida”*.

Esta realidad de inequidad por ellos vivida, sufrida y a duras penas, resistida, permite ir comprendiendo sus formas particulares de pensar y actuar, de posicionarse y ver el mundo, de educar y proyectar a sus hijos, de asumir la participación comunitaria, de apreciar y acercarse a la lectura, al conocimiento, al saber de otros. Si se cuenta con herramientas epistemológicas limitadas, limitada igualmente será la forma de ponerse en el mundo y la visión de futuro de sí mismos y de quienes les rodean; salvo algunas excepciones. Nada más que el conformismo y el pesimismo tienen cabida en la mente de estos seres que desde antes de su nacimiento están luchando por sobrevivir a una realidad que les pone cada vez más obstáculos, tratando de subsumirlos por la fuerza a través de flagelos como la violencia, el hambre y la miseria.

En el mismo sentido, la autora mencionada nos plantea la existencia de un hecho generalizado en el sistema educativo de los países mal llamados subdesarrollados, que responde a la forma en que se han orientado las políticas educativas, se trata de *“el claro divorcio que existe entre escuela y no escuela, entre educación formal y educación no formal, entre “educación escolar” y “educación extraescolar”, “familiar” o “comunitaria”* (Pág.289).

La presencia de este divorcio continua siendo muy fuerte, y su línea demarcatoria- según la autora está manifestado en *“Prejuicios, mutuos celos y desconocimientos que operan de lado a lado, entre las instituciones y los agentes vinculados a estos submundos de la educación: los que lidian con ella desde adentro del sistema escolar, y los que lidian con ella desde la familia y el hogar, la organización comunitaria, campesina, barrial, cooperativa, de mujeres, el club juvenil o deportivo, la radio o el periódico comunitarios”* (Pág. 289-290).

Como quiera que es evidente para cada uno de nosotros esta realidad, sino desde una comprensión teórica, si por lo menos desde nuestra experiencia

práctica, cada uno y cada una hemos padecido los avatares o designios de un sistema educativo impositivo, tradicionalista, descontextualizado; probablemente, unos en forma más traumática que otros, pero en general conservamos historias enquistadas en nuestros recuerdos como resquicios de lo que aquí se habla -o ¿no es así? Se trata de situaciones o momentos ante los cuales poco o nada hemos podido hacer porque de esa forma actuaba y le estaba mandado a la institución educativa.

En este sentido, dice la misma autora: *“Institucionalidades, lógicas, conocimientos, ideologías y sentidos comunes construidos y alimentados a lo largo de décadas, operan como dispositivos para legitimar y mantener, de lado a lado, dicho divorcio”*. (Pág. 290). Por ello, nos plantea además que es importante valorar la escuela, desmitificándola como único espacio de educación y aprendizaje para niños y jóvenes, aboga por un trabajo con padres de familia y comunidad, en tanto se ha quedado corta como eje de dinamización comunitaria en razón a su localización quizá, a la disposición de parte de los directivos/maestros al considerar la comunidad como un problema: *“los padres de familia son apáticos, no les interesa, cuesta mucho movilizarlos, son pobres, son analfabetos, no tienen tiempo”*(Pág. 291).

En este punto puedo comprender con la autora como era este el lugar en el que me hallaba ubicada cuando llegué a la comunidad de la Playita - con una especie de proyecto salvador- pensado y diseñado por mi parte, en tanto educada y formada (aunque sería más preciso decir deformada) desde la escuela primaria y secundaria, inicialmente bajo los regímenes de una escuela tradicional y luego, en una institución que reemplaza la normal de señoritas, pero bajo el mismo techo y reglas de comportamiento y formación.

Situación que mejora un poco con el ingreso a la universidad sin que de allí logre desprenderme por completo de esas huellas mnémicas remarcadas en mi inconsciente a fuerza de repetición y gritos silenciados. Estaba programada, o en términos del hoy, *“reseteada”* para pensar y actuar, ubicada sólo en el lugar del adentro de la escuela, es así que por momentos sólo podía ver que los padres y madres de familia no acompañaban las tareas de sus hijos e hijas por falta de responsabilidad, motivación o compromiso, al igual que lo que pasaba con la lectura y la escritura, la participación comunitaria y las otras problemáticas mencionadas.

Pero finalmente, estas concepciones cambian, se transforman por otras más informadas y ajustadas a la realidad, gracias a las prácticas mismas llevadas a cabo y las reflexiones generadas en torno a ella, a la luz de las ideas y concepciones teóricas de autores como Daniel Prieto Castillo, Rosa María Torres, Paulo Freire, Michel Apple, y otros, a quienes abordo a lo largo de este escrito y de los otros que componen la totalidad del texto.

Igualmente, nos plantea Torres (2003) que desde el afuera de la escuela, se emprenden proyectos interesantes como aquellos encaminados a la educación para la producción, el ahorro, la participación comunitaria y cívica o la alfabetización de adultos. *“Estos surgen desde y para la comunidad, por fuera de la escuela no porque simplemente no lo quieran sino que al parecer no lo han pensado desde allá; porque no han sabido el cómo abordarla, a la escuela”*. Lo que nos muestra como este divorcio entre el adentro y afuera de la escuela es consistente y generalizado. *“Desde adentro de la escuela sólo se ve escuelas y murallas a su alrededor, se teme, ignora o desprecia lo que está afuera de ella. Desde fuera de la escuela se ignora la escuela, se la crítica sin piedad, se la ve impenetrable, inmutable”* (Pág. 292).

La misma autora, nos alude igualmente a otro tipo de divorcio: entre el saber del maestro y el saber del alumno por el reconocimiento que históricamente se les ha dado, lo que lleva a ubicarse en un lugar determinado en el momento del acto educativo. El maestro el que todo lo sabe y el alumno quien todo lo ignora, lugar internalizado de tal manera que casi automática e inconscientemente les lleva a actuar de acuerdo a ese lugar dado.

En este sentido, para ilustrar la situación quiero invitar al lector o lectora a la lectura del capítulo 1 de *Pedagogía de la Esperanza, un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido*; paginas 42 -45 de Paulo Freire, concretamente, porque sus palabras son muy dicentes sobre el lugar en que tradicionalmente se pone el maestro, el investigador, el académico y similares, en relación con los otros, los sujetos objetos de enseñanza. No en vano les remito a aquel texto, las líneas allí plasmadas constituyen una lente referencial que lleva a cuestionar y comprender, la posición al interior de los grupos y las respuestas de sus integrantes durante las sesiones.

Ese texto está referido a una experiencia vivida por Paulo Freire cuando se desempeñaba como coordinador, orientador o asesor del programa de

alfabetización de adultos en Chile en un asentamiento de la reforma agraria cerca a Santiago, durante una visita que hizo a uno de los “círculos de cultura” donde asistió con la intención de acompañar el proceso de lectura de la palabra y de relectura del mundo.

Espero que la lectura de ese fragmento, transmita al lector o lectora aportes valiosos de todo orden, los cuales, estoy segura, no lograría explicitar si tan sólo lo reseñase con mis palabras. La riqueza de su lenguaje y la bella forma en que narra, pintando con sus palabras ese momento y lugar, logra transportarnos al allí en el ahora, con lo cual nos da cuenta, de un modo u otro, haber “estado allí”, valiosa capacidad de los antropólogos que los lleva a convencernos- a lectores y lectoras- de que lo que dicen es resultado de haber podido penetrar otra forma de vida, otras cosmovisiones del mundo y de la realidad, habilidad resaltada por el antropólogo Clifford Geertz(1989).

Lo que equivale, en palabras de Eduardo Galeano (1986) a lograr que el lector o lectora sienta que lo ocurrido vuelve a ocurrir cuando el autor lo cuenta. Se trata de un escrito que contiene una riqueza pedagógica estupenda, es en sí mismo, contundente; razón por la cual quise remitirlos y remitirlas a él.

Además y en este orden de ideas, encuentro con Torres (2000) que es urgente un reordenamiento mental de los actores que intervienen en el acto educativo para visualizar continuidades y no divorcios *“entre educación inicial y escuela (...) familia y escuela, comunidad y escuela, saber común y saber escolar, aprendizaje dentro y fuera de la escuela, entre educación y aprendizaje”* (Pág. 298). Lo que, obviamente, supone- dice ella- trabajar en varios espacios y planos, requiere articular voluntades en el marco de una visión distinta de lo educativo en sentido amplio.

El desafío está en identificar, juntar, dinamizar y potenciar la innovación surgida dentro y fuera de la escuela en comunidades de aprendizaje para el encuentro y cooperación entre los diversos tipos de agentes, instituciones y trayectorias, *“que ayuden a las personas a descubrir otros puntos de vista, a reconocerse como diferentes y complementarias”*, a aprender a hacer juntos en el camino porque en la unión de estos dos mundos: escuela y comunidad *“está la posibilidad de una verdadera, gran innovación”*. (Pág. 293).

Para ello es necesario derribar las murallas que existen entre *“los mundos que no se tocan (...) el aula con la televisión, el libro de texto con el periódico, el*

lápiz con la computadora. Por eso los que están adentro de la escuela piden a los alumnos y a los padres hacer cosas que no pueden hacer; por eso los que están afuera de la escuela le pide a ésta imposibles. Todo esto en el contexto de políticas y reformas educativas que no ayudan a tirar abajo estas murallas y, por el contrario, a menudo les agregan espesor y altura, reformas educativas que, en general, se plantean como reformas escolares, ubicándose y viendo el problema y la solución exclusivamente desde el lado de la oferta, sin atención a la demanda". (Pág. 292).

Entonces, no es contradictorio afirmar que el paso por la escuela o por la institución educativa en general deja en el ser humano una huella mnémica, mental, real, y bien perceptible por cierto, desde las actuaciones cotidianas en los diferentes campos desde los cuales se mueve.

En el campo educativo, para el caso de maestras y maestros, padres y madres de familia, esta huella es un tanto más definitoria de las características que identifican las formas en que establecen sus relaciones. Los cimientos de dicha marca pueden escudriñarse ahondando hasta los principios de su estructura, desde la orientación que ha tenido históricamente nuestro sistema educativo tradicional, en la idea o proyección de ser humano que ha pretendido formar. Esta idea la encontramos bien plasmada y definida teóricamente desde la visión y los principios filosóficos definidos para el país en general, y para cada región, ciudad o institución en particular.

Bajo esta estructura educativa la escuela es vista y percibida como impenetrable, rígida, inmutable. Ante el fracaso o los males atribuidos al sistema educativo cada cual echa la culpa y desahucia al otro, sin que se tenga en cuenta la realidad que afrontan cada una y cada uno: escuela y comunidad educativa. En concordancia con lo dicho, esta es una verdad que desconocí y que sólo hasta ahora estoy comprendiendo en el caso de mi experiencia de interacción con la comunidad de Playita; obstáculos como las limitaciones de tiempo, muy marcadas desde mi parte, la dificultad de acceso a los aportes de profesionales de diversas disciplinas, mi propio desconocimiento o ignorancia en cuanto a la realidad que caracteriza la vida cotidiana de las personas que pretendí sumar al proyecto, con todo y lo ambicioso de su carácter.

Desconocía como la situación generalizada de pobreza, las cualidades de sus conocimientos y las posibilidades de acceso a él y a otros, pensamientos

marcados por el fatalismo, la resignación, los sentimientos de minusvalía y posiciones personales de prevención o temor ante unas bien marcadas relaciones de poder, tornando el panorama poco accesible e intimidante, obstaculizando la posibilidad de sumarse, desde su humilde realidad a la búsqueda de soluciones a diferentes problemas, sintiéndose amenazados o rechazados así mismos al igual que sus argumentos.

También, y como lo manifiesto en otros apartados, la llegada a la comunidad cargada con ese proyecto, el cual surge desde una decisión individualista, se sucede como una iniciativa propia en razón a mis propios intereses y necesidades, y no como debió ser, como lo propone Castillo (1983) surgir de los intereses y necesidades de los miembros de la comunidad, por lo menos de su gran mayoría. Arribo eso sí, cargada de sueños, temores, concepciones teóricas y prácticas adquiridas como fruto de un proceso de formación académica y humana, diseñado en el marco de un modelo de educación tradicional, occidentalizado, hegemónico y patriarcal, fruto de lo cual pensaba, sentía, actuaba de la forma determinada.

De ahí que, creí, erróneamente, ser la *salvadora* de aquella comunidad, ello afianzado aún más, desde el momento del diálogo- encuentro con la señora Amantina, presidenta de la junta de acción comunal. A través del proceso de escritura o sistematización de esta experiencia, logro develar como mis intereses personales y profesionales fueron el lente a través del cual podía percibir o discernir la gama de problemas hacia los cuales pudiese orientar el proyecto, aquel en construcción para el momento.

También, vale la pena mencionar, la dificultad presente para darle continuidad a los grupos. Su inasistencia me preocupaba con frecuencia, pues no logro llegarles mediante la exposición de las temáticas en forma expositiva, académica, tradicional. No les llego cuando me ubico en el lugar del maestro tradicional, mi discurso no les dice nada, se torna sin sentido para ellas y ellos cuando les indago sobre sus conocimientos, referencias o experiencias de temas o lugares lejanos, distantes de su contexto, no les hayan sentido a nuestros encuentros hasta tanto logran confianza en mí y en sí mismos, cuando me ubico en el lugar de ellas y ellos, cuando me expongo ahí, en el tapete, al hablar también de mis experiencia vividas, sufridas, gozadas, luchadas.

Las expresiones citadas a continuación pretenden ilustrar sobre los pensamientos y sentires de algunas de las mujeres asistentes al grupo, en tal sentido, surgidos al comienzo de nuestros encuentros, los mismos que logran aflorar sólo algún tiempo después:*

-porque aquí aprendimos a tener confianza, ya llevamos dos años.

-Hagamos el siguiente ejercicio que me parece muy interesante, por ejemplo, si cada una puede manifestar: ¿Qué he aprendido y que he notado en el otro? Oliva, cuéntanos que sientes, que has aprendido en el grupo.

-Uno aprende muchas cosas, a desenvolverse, ¿por qué motivo? por lo que le estaba diciendo, por ejemplo que ya uno ya puede hablar en público, a hablar cuando nos reunimos los compañeros, con usted, y dialogamos de muchas cosas y haga de cuenta como si fuéramos hermanos. Porque es que así nos ha pasado, pero anteriormente cuando usted empezó con nosotros, ¡Nooo! Yo decía: que pereza para uno tener que decir todas esas respuestas, ¡Nooo!..Yo decía no....

- ¡Ahh sí!, eyy eyy...cuando le preguntaban a uno todo eso, uno quedaba todo gringo...

--Jajajaja

- Vea Anita, sinceramente, que cuando yo fui la primera vez y usted sacó todos esos libros yo dije, ahh nos van a preguntar eso de español y a mí que no me gusta el español. Si nos van a preguntar eso yo no vuelvo... ¡Noooo!

-¿Y cuándo nos puso a hacer esas carteleras que tal les pareció?

- No, muy bueno...

- Pero yo dije ¡hay Dios mío! a mí no me gusta el español y ahora ella me va a preguntar eso, ¡nooo! sí me pregunta eso yo no vuelvo.

-¡Ahh!...sí, como doña Rosa, por eso no volvió...porque decía que lo ponían a uno a copiar.

- Es que, son cosas que le pasan a uno, pero las cosas no son como uno las piensa, sino que son diferentes...

- ¿Cuáles de ustedes sintieron lo que dice Oliva?

-¡Ayy!...yo, a mí me aterraba leer y que me leyeran, ¡Aay no! Yo decía no voy a ir hoy. Pero entonces yo pensaba ahí viene doña Ana... y las reflexiones...y lo peor es que doña Ana iba y lo buscaba a uno, ¡ahhh!...

-Jajajaja

- Bueno, entonces a partir de lo que ustedes están comentando yo también les quiero contar lo que ha pasado conmigo. Si bien cuando yo llegué aquí llegué con una idea preconcebida de lo que quería hacer, pero el grupo como tal me enseñó y me mostró mil cosas y una de las cosas que aprendí fue precisamente que cualquier tema que tratemos, lo tratemos no desde el texto que traigamos, sino desde el diálogo así como el que tenemos ahora para que cada uno pueda aportar. Entonces les cuento que uno de mis escritos está relacionado con eso. Este es un hallazgo y un logro que obtuve de este grupo, y es: con los grupos comunitarios, nosotros los maestros nos tenemos que bajar de la idea de llegar en el lugar y en papel del maestro, porque eso fue lo que pasó con ustedes, así era como ustedes me veían a mí como esa maestra, como cuando... volví a la escuela, al colegio... y que pereza. Y entonces eso fue lo mismo que yo percibía de ustedes... cuando regresaba a casa y escribía sobre lo sucedido en el grupo, me preguntaba ¿qué es lo que pasa?.. En una de las narraciones tengo un escrito y cuento cuando doña Rosa me dijo un día: dígame usted, porque usted es la que sabe...Me gustaría que estuviera presente porque eso fue algo muy hermoso que pasó y me llevó a cambiar la forma de tratar los temas.

-Ahhh si sí....

* Este diálogo hace parte de la transcripción de audio correspondiente al encuentro de mujeres del 4 de marzo de 2010.

-Se acuerdan que...

-Se acuerda que doña Rosa empezó...que usted le preguntaba y ella decía: a mí no me pregunte...y de una vez decía, no... no... no...

-Yo me le hacía la boba...

-Y Deysi... ¿no se acuerdan? Deysi...decía ¡hummm!

-Entonces es una cosa, ese es un hallazgo que ustedes me aportaron a mí, que me ayudaron a comprender, y por eso van a estar, o mejor están en los escritos. Cuando yo vaya hacer la exposición de mi trabajo, yo los quiero invitar....¡eso es algo que asusta mucho!...pero en la medida que...

-Y es que usted sí se asusta Ana ?..

-Claro, me pasa exactamente lo mismo que a cada uno de ustedes, todos pasamos por el mismo problema...

- No creo porque ella es muy valiente. Puede...

- De pronto, de pronto...si le darán unos "nerviecitos" pero no le pasa como a uno que empieza a temblar...y a gaguear.

- A uno le sudan las manos...

-Delante de los compañeros no, sino delante del profesor.

-Uno piensa que ya me van a decir se equivocó.

-¡Eso!.. y por qué, crees que te van a decir se equivocó... ¿Por qué crees que pasa eso Caren?

-Porque nos han enseñado que ellos son los que saben, muy bien... ustedes ya tienen un saber. O sea, no es que el maestro, o el que está dando la clase el que lo sabe todo... cada uno de las personas que están ahí tienen un saber.

-Pero es que con el maestro no podemos hacer lo que hacemos con Ana, yo veo que Ana trae en su cuaderno sobre que vamos a trabajar, el tema preparado en el cuaderno...y nosotros nos salimos totalmente del tema...

-Exactamente...y eso está bien. ¿Ustedes saben que pasa con esto?...cuando yo escribo sobre lo que pasa con este proceso, es para llevarlo a la Facultad de Educación y decir allí, que hay otras formas de enseñar, de construir conocimiento juntos, en la escuela, en el colegio, en la universidad o donde usted vaya a trabajar. Y que no es llegar con unos textos ya predeterminados sino que se trata de construir conocimiento juntos, y esto fue una cosa que salió de aquí, que ustedes nos lo enseñaron y entre todos construimos, y que sólo en estos días escribiendo ha salido.

- Por ejemplo lo que ha sucedido durante este tiempo...usted lo pone como una historia, como una leyenda, ¿cierto? y ya por ejemplo, una comparación, si a usted la cambian y mandan a otra persona, entonces usted comparte con los otros de los otros grupos...

- Si claro...

-Pero cada una de nosotras hemos contado historias aquí, se acuerdan de cuando hablamos y contamos sobre cómo fue nuestro primer desayuno, nuestra primera comunión, como nos criaron a nosotros cuando estuvimos pequeñitos, de lo del niños Jesús, de la narración de las navidades...

-Yo sí me acuerdo de mi primera comunión, a los 42,...Jajajajaja

-Pero le yo digo una cosa, esa niñez fue hasta buena...

- Sí porque uno inventaba juguetes de donde fuera pero jugaba... de barro...de los árboles...

- A mi mamá lo que le daban eran ollitas de esas de barro.

Quando hago a un lado el tema preparado y doy lugar a los sentimientos, a las preocupaciones, a las alegrías del momento, a lo que invade el corazón, el cuerpo y el alma de los y las presentes, lo subjetivo: lo que nos hace esencialmente humanos, surge paulatinamente un vínculo, ese que da confianza para el diálogo entre iguales, surgida en actividades de interacción entre seres

que progresivamente van conociéndose; asumiéndose desde lugares diferentes de los que se establecen con una educación tradicional: un maestro que todo lo sabe y unos alumnos que todo lo ignoran.

Logro así, en este tiempo de desaprendizaje, desde y con cada una de las personas de los grupos, y las reflexiones suscitadas con las lecturas de algunos textos de Paulo Freire (1985) en los cuales afirma “*Nadie ignora todo y nadie lo sabe todo*”, junto a otras máximas que han tenido profundo eco, permeando buena parte los procesos de acompañamiento y búsquedas para y con la comunidad.

Por consiguiente, es también rescatable- en este punto- y valiosa la perseverancia demostrada en algunas personas – mujeres y jóvenes- en tanto continúan asistiendo al grupo todos los jueves en la noche, convirtiendo este espacio en un encuentro enriquecedor cada día para todos y todas, donde la interacción dialógica - de la que habla Paulo Freire (1973) posibilita a cada uno y cada una el milagro de nutrimos tanto en lo humano como en el saber. Se trata de una experiencia que al unísono provee fuerzas, motivación para continuar haciendo frente a muchas de las problemáticas ya mencionadas y otras surgidas desde nuestros lugares de acción.

Lo anterior, nos muestra una realidad tangible, en La Playita hay problemas, hay males, hay dificultades; pero, también hay fortalezas. Estas últimas, he logrado descubrirlas en varios de sus habitantes, en especial en aquellas personas que continúan asistiendo a los grupos. En su gran mayoría aman al barrio, luchan por un mejor bienestar cada día para todos los habitantes, son desinteresados y humanitarios en tanto dedican buena parte de su tiempo para el trabajo en las diferentes actividades de la junta de acción comunal.

Pero, también, muchos niños, niñas y jóvenes padecen de fenómenos como la repitencia y la deserción escolar como resultado de una complejidad de condiciones desfavorables tales como el Analfabetismo, la carencia de textos de estudio y otros medios al interior de sus familias, contribuyéndose a bajos niveles de aprendizaje y desmotivación escolar. De la misma forma, presenta la comunidad del barrio unas formas particulares de asumir o no la participación comunitaria, lo cual me invita a un nuevo cuestionamiento personal: ¿Quién soy yo para motivarlos en este último aspecto si yo no participo en la junta de

administración de mi unidad residencial? ¿Cómo puedo decir participen si yo no lo hago?

Quizá esté siendo muy redundante pero quiero manifestar nuevamente como ha sido este proceso de escritura el que me ha permitido ir dilucidando muchos aspectos que con el diálogo o interacción personal se logra y percibe en forma diferente. La acción de la escritura constituye un encuentro con uno mismo, con su lado más conocido, pero también, con el menos reconocido; sólo cuando las palabras emergen envueltas en el manto de la sinceridad, para de manera abierta exponerlas y exponerte a ti mismo a otros y otras.

Retornando a la problemática en el campo educativo, quiero volver con Torres (2000), cuando nos cuenta que : *“La visión ampliada de la educación básica acordada en la Conferencia Mundial sobre “Educación para Todos” (realizada en Jomtien, Tailandia, en 1990) propuso un marco renovado, al entender la educación básica como una educación que es capaz de satisfacer necesidades básicas de aprendizaje de las personas – niños, jóvenes y adultos-, desde el nacimiento y durante toda la vida, tanto dentro como fuera de la escuela”* (Págs. 298-299).

Entonces, lo anterior confirma de alguna manera mis sospechas o intuiciones sobre las cuales se soportaba, inconscientemente, mi apuesta, aún desde los inicios de mi proyecto con la comunidad. Ella, me impulsa a la comprensión y confianza en la formación continua como posibilidad de resolución de buena parte de los problemas, como forma de equiparse o prepararse con herramientas más efectivas para hacer frente a la realidad en que se vive; permitiéndole optar por nuevas formas de vida a pesar de las destinadas o a las cuales se ven avocadas por las situaciones adversas.

Es así, en todas las problemáticas observadas en la comunidad, mi apuesta estuvo orientada por la formación, de ahí la intención de organizar unos semilleros o grupos a partir de un trabajo de formación teórica y práctica. Así, la lectura se fue convirtiendo en el eje dinamizador de las interacciones al interior de los grupos. Lectura de tipo expositivo que tuve la urgencia de cambiar por otras como cuentos y narraciones orales o escritas, de contenidos más cercanos a la cotidianidad de los seres que allí interactuaban, tornándolos significativos y permitiendo espacios de interacción dialógica entre iguales, porque así nos fue llevando el proceso mismo a asumirnos.

El abismo que por momentos marcaba la distancia entre el maestro y los alumnos (o mejor entre los aprendices y el maestro o maestros-aprendiz, según Freire) se fue diluyendo con la construcción de pequeños puentes que se fueron uniendo paulatinamente entre sí, formando uno muy sólido: el de la amistad y la confianza, aún entre los más chicos y yo, la facilitadora - a pesar de que algunos de las niñas y los niños me llamen “pro”; pero, con otra connotación:

-Ella no es una “pro” como la de la escuela sino una “pro” de los cuentos.*

Dice y aclara Laura- a una de las chicas que asiste al grupo de los domingos - a unas chicas nuevas que ella invita al grupo.

La caída de ese telón imaginario o superación del abismo, ese que separa o coloca una barrera que distancia la realidad vivida, el saber y la subjetividad del maestro-alumno de la del alumno-maestro con lo cual pueden asumirse a partir de entonces como seres de igual valor en tanto seres humanos habitantes del mismo planeta que comparten solidariamente unas mismas condiciones de opresión.

Torres en el mismo texto expone como han permanecido en el mundo entero unas concepciones atrasadas y estrechas de lo que es currículo, de lo cual se ha desprendido una separación perversa entre lo curricular y lo extracurricular, dándosele una prelación injusta a los componentes del primer componente (asignaturas, los profesores, los libros, la evaluación, la noción misma de enseñanza y aprendizaje- bajo concepciones rígidas, no cambiables) sobre los que son ubicados en el segundo (el deporte, el juego, la música, el baile, el canto, el arte, la pintura, el folclore, el trabajo, la computación, las cuestiones más entretenidas y variadas.)

Para el caso de mi experiencia con la comunidad de La Playita se confirma como lo clasificado como extracurricular, lo que ha permanecido subvalorado históricamente en el campo educativo es precisamente aquello que guarda un sentido más cercano a la realidad de los seres humanos, sin embargo, estos saberes se dejan de lado para privilegiar lo propiamente curricular que poco o nada aporta a la construcción de más y mejores seres humanos, de quienes precisa la sociedad para que la convivencia con justicia, paz y armonía se convierta en realidad y no continúe siendo una utopía. Posiblemente,

* Tomado del diario de campo, fecha abril de 2010.

encontremos aquí la razón de porqué los cuentos orales o escritos y otras narrativas se fueron convirtiendo en un vehículo que permitía la movilización de la palabra, el sentido y la interacción entre los integrantes de los grupos: niños y mujeres. A continuación me permito compartir apartes de los diálogos suscitados en algunos encuentros. *

-Fue a mi casa una señora de Zaragoza, ella nos contaba muchas historias,...que va uno y si nos las para uno, lo dejan sentado en un taburete hasta que a ella no le da la gana de dejarlo parar a uno, sino ahí se quedan. Ella las llamaba no poesías sino décimas y ella me enseñó... dijo una y a mí me pareció muy bonita, yo bien chiquitica, de 12 años y yo me acosté a la cama ¡y eso lo oía!, como si me lo estuviera repitiendo esa señora. Al otro día fue a mi casa- ella iba todos los días- y le dije, como le parece que me aprendí un poquito de lo que usted contó ayer y me dijo haber. Entonces, empecé a decirle... ¡qué admiración de esa señora!...no pues me copio otras, no, como así que usted tiene esa memoria, eso es usted puede hacer, si usted oye alguna cosa acuéstese y empiece como si estuviera leyendo... oyendo y ¡la aprende...ave maría!...

-Así me va tocar aprender para las evaluaciones...

-Así nos pone mi mamá a nosotros en Amagá, cierto ma... a contarnos historias, cierto que yo le dije que lo que más me encanta es salir así... vea que nos pone...

-Tengo una nieta que vive en Bogotá y ella dice que la niñez de ella nunca se le olvida porque en mi casa pasaba muy bueno.

-En mi familia usted no ve un vicioso ni nada, todos somos así, llegamos donde mamá, cuéntenos tal cosa, acuérdesese de tal cosa...

-Doña María Luisa ¿y no te gusto escribir?... ¿no se arriesgó a escribir? Pero eso si debe estar por ahí latentico.

-Oiga y yo me ponía a poner a jugar con los muchachitos y no crea que era solo con mis hijos, con los vecinos, muchachitos todos, todos los vecinos iban..., en noche de luna, ahí.

-Y recuerda que le decía que allá veíamos televisión... ¡ay sí!..pa' esa finca si nos podemos ir, ma, para un encuentro que queremos hacer, cierto que sí nos podemos ir pa' lla... pa' Amagá. -¡Ahh sí!...de fin de semana, allá en la casa.

-¡Qué rico!, y allá entre todos colaboramos... yo, con estas ganas de "pasar" que tengo.

-Y entonces yo jugaba con ellos como una niña...

-Y ella nos cargaba.

-Cuando le tocaba... como Juan Salvador, ¿usted no ha oído eso?... a cual caballito se quiere venir, al que caía que tenía que cargarme a mí, yo no consentía que me cargaran sino que me iba caminando, pero cuando yo tenía que cargarlos a ellos me iba con ellos a la espalda, oiga...

-Y éramos todos "matados", por eso decimos que nos tocó trabajar pero también gozamos mucho y siempre compartimos con mi mamá muchas cosas.

-Mis hijos todos bien unidos, si supiera, el que está en los Estados Unidos a los amigos les cuenta, cuando yo estuve allá, en estos días que estuve unos meses.

-Por eso les dije que era una vida completa.

-Usted tiene que escribir, tiene que escribir, cada uno debe escribir... ¡qué cosa tan linda!...

-Él le contaba a los amigos allá y en la presencia mía les decía vio yo le dije tal cosa de mi mamá...

-Es que yo se los dije a ellas aquí...

-Por eso no, venga ahorita, venga a compartirlo porque es maravilloso, le cuento que va tener que seguir viniendo; o si no, yo no sé cómo, le toca invitarnos por allá.

Pero cuando quiera nos vamos para allá pa' Niquia

-Sí, pero que ella esté para que nos comparta...

* Apartes registro de audio encuentro mujeres de noviembre 19 de 2009.

. Como ella vive allí en Niquia...

-¡Maravilloso!... y si no, un día viene... porque ahora en diciembre en mi casa vamos a celebrar un día la navidad en mi casa con todos nosotros. Ese día no tiene que ser un jueves sino un día cualquiera por la tarde. Ahora definimos qué día para yo sacar unos de los tiempos que tengo por allá guardaditos, entonces hacemos ese encuentro.

-Bueno empiece pues que yo la quiero escuchar... (Risas)

-Una mujer diré como ilustre orador, que tiene algo de Dios por la inmensidad de su amor y mucho de ángel por la incansable solicitud de sus cuidados. Una mujer que siendo fuerte se satisface con la felicidad de los que ama, y siendo débil se reviste a veces con la bravura de un león. Una mujer que de las garras de un león arrancó a su hijo, de esa mujer no necesito decirles el nombre porque en el día de hoy lo cantan vuestros rostros alegres y encendidos como rojos claveles o tristes y pálidas como flores blancas, la lloran los que en un día inolvidable la acompañaron por un camino irretornable y silente.

-No la viste contar las horas y preparar ella sola el remedio, pudiste contemplarla callada musitando plegarias y oraciones, elevando al cielo heroicos votos y después, esperanzada besar una frente ya casi helada por la muerte. La observaste próxima a morir olvidada de crueles dolores que le desgarraban las entrañas inconsolable y llorosa solo porque nadie como ella cuidaría de sus hijos.

-De esa mujer no necesito decirles el nombre porque en el día de hoy lo cantan vuestros rostros alegres y encendidos como rojos claveles o tristes y pálidas como flores blancas. La lloran los que en un día inolvidable la acompañaron por un camino irretornable y silente.

-Algunos años una escritora italiana titulada la fauna con el nombre de los devoradores. ¿Quiénes eran estos?, los devoradores somos hijos que desde la niñez hasta la patria no sabemos estimar en sus dolores básicos si ella pagó ya con la existencia el que viniéramos a la luz, mil veces hubiera muerto su alma por causa nuestra a no ser inmortal. Ella dijo San Agustín de santa Mónica que ha sufrido más para enfrentarme a la verdad y a la virtud que para darme alimento, y sobre todo en estos tristísimos tiempos lo podrían decir tantas.

-Un joven se ha pervertido y se enrola en una cuadrilla de facinerosos y anhela hacer sufrir, más para merecerlo, debe darle a los suyos una muestra de suprema maldad, acepta él resuelto y deja a los suyos la elección y el encargo horrible de esto. Irás a donde tu vieja madre, le partirás el pecho, le arrancarás el corazón y me lo traerás en la mano.

-El desventurado acepta y corre a cumplir su diabólico encuentro. Entra y al abrir la madre los brazos para estrechar a su hijo perdido que retorna, este le clava un puñal, le divide el pecho, le arranca el corazón y huye, más en la carrera experimenta tanta incertidumbre que tropieza y cae, el corazón salta de la mano y rueda estrecho a la presencia del hombre, ¡eh aquí! que un prodigio se cumple, aquel corazón habla pero no grita, no maldice en vez de eso hace una pregunta, pobre hijo mío ¿te hiciste algún mal en la caída? A estas humildes palabras el hijo desventurado que aguardaba merecidos reproches, estalla en lágrimas.

-Hermosa juventud, divinos todos los que me escucháis, estallad también vosotros en una lágrima de tristeza, habéis arrancado a los ojos maternas.

-Madres vivas de Colombia, llorad, gemid y sufrid para que en el desierto de la vida no nos falte el apoyo de vuestras madres, madres muertas que contempláis a hijos, desde que os fuisteis en las más hondas tristezas se han encontrado siempre solos, rogad para que no se desfallezcan y haya siempre para aplacar la sed de nuestras almas un torrente divino de aguas vivas.

-Aplausossss....

-¡Que es esa maravilla!

-Miren que diferencia de leerla en un papel...

-Claro...

-No creo que hayan sido capaz, que tienen el artista en la casa y no han sido capaz siquiera de... aprendérsela completa.

-No, no a ella la tienen...

-Haber, así no he sido capaz, pero siquiera la mitad, por eso me admiro en ella, porque esa es una poesía demasiado larga...

-En Itagüí, me gané una ancheta ¡así de grande!...un día de madres. en Cartagena una vajilla.

-El padre dijo le voy a rifar esta ancheta entre todas la madres, y yo dije ¡uff!, ¡si me llevo yo esa ancheta!

-Ella ya tenía ventaja, ¿sí o no?

-Ya se había acabado la misa, entonces dijo haber, no me acuerdo que había puesto... y dije yo padre... oiga ese padre dijo, cuando va acabar, cuando se aprendió todo eso...

-¡Qué maravilla!

-Pero si ve que eso le va poniendo los pelos de punta...

-Entonces yo la dije... vea: la iglesia así de gente, y entonces me regalaron la ancheta...

-¡Yo dije que me la llevaba!...

-¡Y me la llevé!, bueno a propósito de la experiencia de doña María Luisa se acuerdan de cuando les contaba de cuando viajamos al Cauca, en ese viaje al Cauca, una de las... apropiado del saber de doña María Luisa, eso es un saber, que no lo tiene todo el mundo.

-Es que la poesía no la dice cualquiera. La poesía tiene el sentimiento, y uno por más que lea, por más que todo, le coge el sentimiento...

-El sentimiento que el que tiene el don, y lo bonito es ella, mira que por lo general las personas mayores poquitas hacen cosas de estas así de bonitas...

-Nosotros teníamos un grupo juvenil en Amagá, pregúntele a ella que nos ponía a hacer unas dramatizaciones, hacíamos unas dramatizaciones... bailes, por eso yo digo un grupo juvenil en ese tiempo era para uno divertirse.

-Entonces a propósito de eso recuerdan que le había contado ya del viaje al Cauca, esa parte no sé si les hice alusión, ustedes han visto que aquí en los colegios... Luisa que está estudiando y caro a sus colegios les llevan personas mayores que les dé a conocer estos saberes...

-A nosotros nos llevaron un poeta...

-Pero un poeta pero de los que ya se supone pues... graduado cierto, pero te llevan una persona...

-Nos han llevado de este... de trovas, un niño pequeño que trovaba...

-Pero para ir a estar en el salón con ustedes, para el salón y hablar con ellos y todas estas cosas, lo han hecho?... es que ha eso voy, yo nunca tuve esa oportunidad, pues nunca en la escuela y por ejemplo donde estudia mi niña igual tampoco, entonces para replicarles por ejemplo, en el Cauca y en la comunidad afrocolombiana y en los indígenas las formas de saber es esa. Por ejemplo, está el grupo de estudiantes acá y entonces lleva... claro que hay profesores también, pero es que la señora es una profesora en eso, es que el profesor no es el que va a la universidad y aprende... el profesor es esa persona como doña María Luisa que tiene un saber y que tiene un saber porque hay algo en la experiencia de ella, en el deseo de ella que es hermoso, entonces mire usted a un niño como le va decir apréndase poesías, mire que las poesías son muy interesantes, yo se lo digo pero igual yo no soy capaz de hacerla ni de decirla, pero si yo a los niños y a los jóvenes les llevo al colegio cuando les voy a hablar de la poesía, ese género que es quien los escribe, llevo una persona como doña María Luisa, con absoluta certeza que los muchachos y los sardinós van a buscar una para leerse, ¿sí o no?...y también preguntarle como hicimos nosotros con doña María Luisa, ¿a usted de donde le nació ese gusto por la poesía?...

-Vea por ejemplo esta semana que estuvimos en ¿??? Con mi papá, mi papá salió con unas poesías que yo dije, no, pues me "tenes" que enseñar una, porque es que estoy en un grupo y nos preguntan y quedo toda corchada, y hay me quedo yo pensando y empieza y digo, dígamela más despacio, porque es que no le entendí ...

-Claro porque ellos tiene ese don...

-Imagínese por ejemplo que mi hijo que va a donde mi papá a visitarlo y mi papá también le da "plática" y entonces le dije, vea a usted le van a enseñar tanto y tal esto y le dije todo, mi papá tiene 70 años, mi papá pago servicio militar en el 46 y le dije a Dani:... "esto y esto... tiene que saber"

-Y... así fue.

-Y él sí dijo: mi papito todavía aprende eso, los himnos de allá, todavía recuerda lo que hicieron allá...

-A ellos no se les olvida eso.

-En estos días que estuve en el juramento de bandera de mi hijo en el ejército un comandante nos dijo: que así como ustedes nos entregaron sus hijos nosotros se los devolveremos. --Entonces, yo dije: yo no vine a entregar a mi hijo aquí sino que ustedes lo reclutaron. Ahí había un comandante y apenas me miró...y Dani también me miró como diciéndome mi mamá me va hacer castigar acá...

-Excelente respuesta...te faltó decir yo no lo entregué sino que ustedes me lo reclutaron...

-Quizá, él, pudo haber pensado esta señora tiene un poco de más razonamiento, no es solo lo que digamos y ya, y hagamos eso...

Quando los encuentros con las mujeres pasan de tener una orientación interventiva en la cual son diseñadas las acciones desde una metodología tradicional, a una nueva, donde los roles históricamente predeterminados son deconstruidos a través de las dinámicas mismas que van surgiendo en las interacciones, se enriquecen los niveles de participación intragrupal permitiendo la emergencia de interacciones más dialógicas y reflexivas, develándose así las problemáticas que experimentan cada una de las mujeres lideresas en el presente, como consecuencia de muchas de las dificultades por las que han atravesado en su pasado como ocurre con la discriminación, el analfabetismo, la violencia intrafamiliar, los bajos niveles de escolaridad, el desempleo, la pobreza, sentimientos de baja autoestima o poca valía, resentimientos y dolores reprimidos.

En las siguientes líneas y en las historias de vida que aparecen haciendo parte de los anexos, podemos encontrar como sus voces testimonian en parte lo antes expresado*:

- Pero mire que eso es una reflexión interesante, Deisy tú qué opinas a ti alguna vez te pasó algo similar? Que tú antes te sintieras incómoda con la tradición del niño.

- A usted qué le traía el niño Jesús

- Ayy... yo no sé.

- ¿Qué te traía? ¿No te acuerdas, de verdad?

- Yo no sé porque yo me acuerdo que a mis hermanitos les llevaban cosas y a mí dizque una monederita y yo me sentaba en esas escaleritas a llorar.

- Debí ser de 50, porque cuando yo trabajaba en la tienda de mi papá por 500 pesos, desde las cuatro de la mañana hasta las 8 de la noche.

- ¡ayy hijuepucha! -¿por quinientos pesos?

- Porque el papá de ella no respondió como era. Por eso le dije a mi papá que me diera trabajo. Yo era la que cocinaba y la mamá de Sergio lavaba los platos, imagínense. Donde me cuidaban la niña me exigían que debía llevar dos bolsas, no... dos litros de leche diarios- porque en ese entonces eran litros.

* Apartes transcripción audio encuentro mujeres de diciembre 3 de 2009.

-Se tomaba dos litros diarios, había que pagar por la cuidada de ella. Entonces yo le empacaba una "ollada" de colada de guineo con agua de manzana y guayaba, le empacaba todo eso.

-Lo bueno es que cuando uno quiere puede tener el valor para trabajar y responder por los hijos y no quedarse en la casa esperando que le den, pues de vez en cuando nos dan comida y unos trapos, entonces quedémonos aquí

-... y a mí me tocó trabajar muy duro ¡eeehhh!

- A mi mamá le tocó muy duro, por eso uno dice... y con ese disco donde están los juguetes...mi mamá lloraba tieso y parejo...mi mamá compraba los talegos de cuido o maíz y de ellos nos hacia la ropa...después se volvió la costurera de la vereda... con una máquina que le regaló un hermano.

-¿Cuál modista?... a nosotros ¿cuándo nos compraban calzones?, eso cogían un pedazo de tela, cosían aquí y aquí y el resorte... a ustedes no les tocaron los cucos de esos?... aprendimos a hacer la ropa a las muñecas...

-Bueno...este diálogo está muy interesante...dejemos aquí unos puntos suspensivos, para la próxima.

-Pasamos al punto de cómo vamos a organizar los dineros, Luisa me dice que Carlos está trabajando de 2 a 10, que él no pudo venir pero si quisiéramos saber ¿qué dinero tenemos y como nos vamos a organizar?...

- Proyectos los \$2000 para la alcancía...se le entregan a Carlos... para cuando entremos de nuevo hacer una actividad y hacer una salida con el grupo, que no tengamos dificultades ya.

-Definamos un encuentro, que no se nos junte con la entrada del colegio.

-Yo tenía ganas de irme una ida a la costa a Cartagena y Santa Marta, pero no sé qué hacer, si operan a mi suegra, que tenía osteoporosis y se le convirtió en artrosis....

Ante este nuevo escenario las narrativas empiezan a provocar entre las mujeres otras experiencias de conocimiento, de valoración a sus formas de expresión natural y de nuevas maneras de relacionamientos para consigo mismas y con las demás.

2. PROBLEMATIZACIÓN

2.1 En palabras claves: *reconstrucción del problema*

Nociones conceptuales como narrativas, saber popular, construcción de comunidad son centrales en la estructura teórica de esta sistematización escrita de experiencia investigativa apareciendo la de resistencia imbricada transversalmente. Ello, lo manifiesto en otros capítulos o apartados los cuales componen este ejercicio escritural, realizado a partir de mi experiencia con y desde un grupo de personas (mujeres, niños, niñas y jóvenes) pertenecientes a la comunidad del barrio La Playita de la ciudad de Medellín.

Es importante la comprensión de las narrativas como un entramado que tiene una función esencial, determinante y edificante en la interacción cotidiana

entre los seres que comparten, de una forma u otra, espacios comunes al interior, en este caso, de un barrio. A este propósito urge la referencia desde tres actores: la comunidad, el grupo de mujeres lideresas y la investigadora.

En la comunidad de la Playita podemos hablar de la existencia de unas narrativas, presencia que de ninguna manera habla de un hecho nuevo; como nos cuenta el antropólogo Clifford Geertz (1994) las formas narrativas son inherentes a todas las comunidades, a todas las culturas que habitan el planeta, diferenciándose por lo tanto unas de otras en razón a la particularidad de los acontecimientos experimentados y el significado atribuido por ellos a los mismos manifestados en estrecha relación a un determinado lapso de tiempo que compone su historia.

Para que dichos acontecimientos sean objeto de conservación en la memoria histórica de esos pueblos depende del grado de significatividad de los mismos y su función en la conservación de la vida en general del grupo así como de su proyección presente y futura. Es a través de las narrativas, orales o escritas, las formas naturales por excelencia como los humanos llevan a efecto el proceso de enculturación de los más pequeños, sus críos.

Los bebés humanos, aprenden y comprenden, su cultura en forma narrativa, en especial aquellos elementos que componen su historia y su papel determinante en su realidad actual, presente y futura, lo cual determina las formas de acción individuales y colectivas tendientes a la supervivencia en el tiempo y al mejoramiento o no de sus condiciones de vida.

En la Playita hay unas narrativas propias que se han ido constituyendo a partir de unos lugares comunes en los cuales han estado puestos y expuestos buena parte de sus habitantes, las cuales están relacionadas con sus vivencias. Hacen parte de ellas sus denodadas luchas por la supervivencia, por el acceso a un lugar digno y propio, en el cual pudiesen acoger a sus familias, las luchas por el acceso a nuevas y mejores oportunidades de vida, que les acceden y soñar con un mejor futuro, elementos de los cuales carecían en sus lugares de origen; antes de su asentamiento en el sector de la Iguaná.

Posteriormente, otros eventos que les fue dado afrontar conjuntamente logra colocarlos en otros lugares comunes constituyendo nuevos puntos de encuentro en sus narrativas. Se trata de aquellas relacionadas con su desalojo y posterior reubicación en un sector localizado más al norte de la ciudad de

Medellín, haciendo parte hoy de la comuna cinco, contiguo al barrio Toscana: lugar que hoy ocupa La Playita.

Es así que la similitud en sus vivencias así como de condiciones adversas a las que han sido abocados; ellos y ellas junto a quienes componen el grupo familiar, de aquellas familias originarias, las procedentes del desalojo y reubicación en el nuevo sector, han conseguido matizar de manera especial sus interacciones, por momentos de unidad y apoyo, y en otros de indiferencia, crítica o apatía hacia el barrio, los vecinos y la participación en las diferentes actividades.

Sus apreciaciones respecto del barrio se mueven entre el aprecio y la apatía, el fatalismo y la esperanza, la indiferencia y la crítica; no sólo de sus aspectos físico- locativos, sino socioculturales. Las apreciaciones menos positivas o despectivas se encuentran entre algunos de los habitantes que arriban al sector posteriormente, no con motivo de la reubicación. Es de anotar, que los pormenores de este pasado es poco reconocido por, niños, niñas, jóvenes de la comunidad e incluso algunos adultos que allí habitan. Ante lo cual la historia que se viene construyendo a partir del comité de cultura perteneciente a la junta de acción comunal aporte en tal sentido.* En dicha comunidad prevalecen prácticas propias de las confesiones religiosas católicas o protestantes; principalmente, aportando otras comprensiones a los lugares de enunciación de sí mismos y de los demás, de las posibilidades de cambio o mejoramiento del barrio, de su visión de futuro, de su participación en las actividades comunitarias, de su compromiso o no con el barrio, entre otros.

Por su parte, en el grupo de mujeres al que he dado en llamar lideresas, la narrativa no es extraña, es una constante verificable continuamente en su cotidianidad, hecho del cual suelo percatarme no solo en nuestro encuentro de los jueves sino en otros momentos de interacción con ellas y en los de ellas con los y las otras habitantes del barrio, con ocasión de los necesarios encuentros y desencuentros que les lleva el hecho de compartir lugares y espacios comunes en él.

Ya al interior del grupo, las narrativas relacionadas con sus historias de vida colman la atención de las asistentes, para resignificarlas en el nuevo

* Para mayores detalles de lo aquí expresado ver anexo: Playita, *historias de búsqueda y resistencia* pág. 222.

contexto bajo una mirada más crítica e informada. Así, a modo de ilustración: el significado de la navidad para cada una en relación con las vivencias de la niñez y adolescencia, los regalos, los platos típicos que preparan tradicionalmente en familia para ocasiones especiales, sus sueños, sus angustias, su relación con la lectura, con los cuentos e historias en familia, con su experiencia de primera comunión, con los empleos y tratos recibidos por parte de sus patronos, con la escuela y los maestros, con su condición de mujer en relación con el esposo, padre, hermanos, patronos, y con sus diversas formas auto inventadas y adoptadas para hacer frente a la pobreza, a la adversidad, a la falta de empleo y de oportunidades de estudio, a la discriminación, entre otras.

Las siguientes son algunas de sus voces surgidas al interior del grupo durante algunos de nuestros encuentros, registradas en audio en su momento* y transcritas posteriormente para ilustrar en parte lo expresado:

- *Yo de cinco años me emborraché con una botella de menta, cuando murió mi papá, a mí mamá le habían dado eso yo no sé si de día de madres, había una botella de esas redonditas, que viene larga y que tiene blanquita la marca y yo me acuerdo que cuando llegaron de la misa, mi mamá me decía, no vaya a decir, no vaya a decir nada, y como yo veía que toda la gente bebía cuando tenía una pena yo me metí debajo de la cama y ese vino me supo tan rico y me bogueé todo eso. Cuando después escucharon como un marrano por allá roncando y era que yo estaba atosigada por allá debajo de la cama.*

- *¡Ayy... que susto!, bueno entonces ustedes que les evoca ese cuento, de qué se acuerdan, Claudia ya nos contó que cuando estaba pequeña también se emborrachó con ginebra, o menta...*

- *Yo me emborraché, porque ese día era un 24 de diciembre. Supuestamente, yo estaba muy aburrida, porque es que yo mandaba muchas cartas al padre a la iglesia. Y preguntaba por qué es que enseguida de mi casa - esa gente es familia mía- y uno le mandaba las cartas al niño Dios y no me cumplía lo que yo le pedía, porque allá resultaban con unas muñecas grandes y unos patines, a mí me traía una bolita, un monederito. Entonces yo decía por qué es que mi Dios no me escucha, ya yo dije: espérese. Yo me voy a emborrachar a ver si sí me va a escuchar, y saben qué?, mi mamá tenía un trago, era ron... de ese ron añejo, para el 31 de diciembre que llegaba una gente del pueblo. Entonces yo con otras amiguitas me la robé, y nos vamos para tras de la casa. En ese entonces la casa de mi mamá era así toda feíta y nos metimos allá, entonces ¡prunj, eso sabía muy feo y eso me puso "rosuda" y como con los pelos pa' arriba y yo decía: tomate vos también.*

-*Ahhhhhh...*

- *Cuando nosotros nos queríamos caer y decíamos: hay eso sí está funcionando y entonces seguíamos tomando más, pero como estábamos en la calle y yo era como con las patas todas trabadas. Uno andaba así ...y la otra se reía... Esto está haciendo efecto. Tomemos más, pero no sabiendo el mal que me estaba haciendo, yo decía es que yo tengo que emborracharme para que el niño Dios me escuche.*

- *Y, porque es lo que uno escucha cierto, porque es lo que uno ve, que la gente se emborracha.*

* Las voces aquí registradas corresponden a apartes de las transcripciones de audio correspondientes al encuentro de mujeres de diciembre 3 de 2009. El lector o lectora puede revisarlo en el apartado de los anexos transcripciones audio encuentro mujeres pág. 233

- Yo veía que en todos los velorios la gente se emborrachaba y que se moría alguien y que se emborrachaba y me emborraché cuando me dijeron que mi papá se había muerto y como me dijeron al mes yo ya no lo podía ver ya estaba enterrado.
- Sí, es que yo decía, a todos estos les traen regalos buenos ¿y por qué nosotros somos los de menos?.
- En cambio yo decía que era que el niño Jesús no nos quería a nosotros, cantaba mucho ese disco dizque: “óyeme Diosito santo tú de aritmética nada sabías...”... Yo escuchaba ese disco y yo lloraba y decía, es verdad es que Dios no supo repartir la plata.
- Y en mi casa... como éramos tantos nos decían que todos los huecos había que taparlos, yo cogía y los tapaba y todo mundo borracho y como eso tenía unos palos así... yo fui y le “bolié” palo a eso para tumbar eso para que el niño Dios entrara. Porque yo me metí y yo no cabía y entonces yo dije, si yo que soy más chiquita no quepo ahora él que viene, tan grande y con todos esos juguetes por dónde se va a entrar y fui y les tumbé la ventana y que pela la que me dieron.
- Sinceramente esos tapujos yo veo que es una bobada que no debe ser así.
- ¡Ay no!... eso es algo muy tierno.
- Eso es algo que a uno le da mucha alegría pero es un error porque usted puede vivir al lado de una persona rica, entonces a la persona le traen los juguetes caros, esas muñecas que hablan, esas muñecas que lloran y todo eso y en cambio a usted le llegan con una muñequita de esas pequeñitas o con una bomba.
- Yo me acuerdo que mis primos, ¡ay Dios mío! cuando se acostaba uno y todos anhelando, nosotros nos levantábamos, que teníamos que ir dizque a todas las novenas, mentiras que era para entretenernos mientras metían los regalos y “arrancaban” a entretenernos en todas las novenas.
- No en mi casa era más distinto de todos. Todos teníamos que irnos a dormir a las 11 de la noche porque si el niño Dios llegaba a las doce y si nos cogía en la calle, entonces no entraba.
- En cambio nosotros rezábamos la novena y rezábamos hasta por mi mamá pero no sé quién se devolvía o mi mamá iba y se devolvía y se quedaban las cosas allá y así era con todos los niños de por la casa, pero cuando íbamos al otro día a coger los regalos y yo veía a los otros con esos carros de control remoto, esas muñecas que chillaban y yo con una bomba, una bomba y un pito. Me provocaba dañarles todos esos juguetes a esos niños, lloraba y tiraba las cosas. Le decía a mi mamá: yo no quiero a mi Dios, por qué él no nos quiere, por qué le da a los que sí pueden comprar y a nosotros que usted no nos puede comprar un juguete no nos trae nada, él no sabe, él no sabe, él siempre quiere es a los ricos.
- Pero, miren que esas son reflexiones bien interesantes. Deisy tú qué opinas: ¿a ti alguna vez te pasó algo similar? Que te sintieras incómoda con la tradición del niño Dios.
- ¿A usted qué le traía el niño Jesús?
- Ay, yo no sé.
- Qué te traía? No te acuerdas, de verdad?
- Yo no sé por qué yo me acuerdo sólo que a mis hermanitos les llevaban cosas y a mí dizque una monederita y yo me sentaba en esas escaleritas a llorar.
- En cambio, cuando nosotros ya supimos, que mi hermana trabajó para darnos a nosotros, nosotros ya sabíamos pues, el que no sabía era el niño, y sabe qué y mi hermanito se arrodillaba en el patio y llegaba, “niño Jesús, tráeme una BJ, cuando eso existía el carro BJ era un carro grande, y usted lo veía que él se levantaba, él no tomaba tragos, ni se cepillaba sino que arrancaba para el patio y se arrodillaba “niño Jesús, tráeme una BJ” y mamá llore porque ella decía “con que le voy a comprar eso”.
- Luisa y a ti, ¿cómo experimentaste eso? Como Luisa ha sido la contemplada y es la más contemporánea.
- Sí, porque yo era la única, hasta que me dijeron.
- Desde el principio siempre te han traído lo que tú pedías?
- No, porque a mí me concientizaron de que el niño Dios no tenía plata y yo nunca sufrí ese mal de que a mi lado vivía uno de más plata o así, normal y yo sabía que no tenía plata para traerme lo que yo quisiera. Entonces yo pedía algo y mamá decía, eso no le pueda traer, porque el niño

Jesús esta pobre, a bueno, esta pobre, entonces lo que me traiga, al otro día me levantaba contenta, me traía vajillitas de peltre, me traía chocolateras y molinillo..

- ¡Ahh, qué lindo!... una sola vez me trajo un regalo inmenso, estaría yo más o menos como... yo no sé, yo estaba muy chiquita y me trajo un muñeco casi de mi estatura, ¡que emoción tan amarillaj y resulta que lo habían mandado del trabajo de mi mamá.

- Yo si no estoy de acuerdo con eso, por lo que yo le digo, hay familias que no pueden dar los regalos que ellos quieren y entonces ya empiezan, que no que Dios no existe y se empiezan a ir por ese lado.

- Y eso depende, uno cuando ve que otros pueden tener juguetes... nosotros que eran las tazas quebradas, las muñecas dañadas porque no tenían para darnos, los carros... con eso era que jugábamos entonces uno se sentía incómodo que todos con sus vajillas y sus muñecas nuevos y uno... ni un juguete.

- Nosotros por ejemplo para ir a las novenas cogíamos y machacábamos las tapas para hacer cascabeles.

- Nosotros vivimos mucho en el campo, entonces que hacia mamá, vivamos la navidad de una manera muy agradable y para mí sigue siendo un momento muy especial por todo lo que se hace: la natilla, los buñuelos, los juegos, el sacar el tiempo para... la novena, toda esa cosa para mí era muy rica, pero mi mamá si nos decía, "no pidan cosas grandes que el niño Jesús no tiene plata" y de hecho no tenía, pues para tantos.

- Yo le decía a mi mamá, ¿ama el niño Dios porque donde doña Esther les trajo esas muñecas y la ropa y porque a nosotros esos jueguitos...? y me dijo es que el niño Dios pasó allá donde se manejan más bien la gente y yo decía pero si yo gané el año, entonces cómo me debo manejar yo, si ya lavé toda esa ropa, al otro año el niño Dios va a tener plata... ahí, fue donde a mi casi me mata un bus pasando por la 65, yo vivía en la Iguaná. Y esa iglesia San Juan Evangelista era donde iba a las novenas, uno llevaba las cartas y como yo ya había aprendido a escribir, yo escribía grande para que el padre viera que yo ya había llevado la carta y el niño Dios así si me ve esas letras grandes... en ese entonces no pude hacer la primera comunión en esa iglesia, la vine a hacer cuando ya era grande... como a los 40, jajajaja, yo me ponía a ver esas niñas que pasaban ya con la primera comunión hecha, que pasaban con bombas, regalos y en esa época, sabe cómo era el vestido de uno?, era un vestidito blanco, de manguita bombacha y una cintita blanca como materna, unos zapatos de plástico negros y una mediecitas blancas, sabe cuánto valía el vestido que yo fui a comprarlo: uno con cincuenta, esa plata ya no se ve, y yo lloré, porque eso era un ocho de diciembre que las niñas pasaban por el frente de mi casa, y yo lloré, "deje de llorar, váyase a lavar esa ropa", me decía mi mamá. Y yo por la ventana le decía, niña me regala un confitico, "para que no hizo la primera comunión" respondían, y me iba a seguir llorando mientras lavaba los pañales.

- Chicas, pero hay algo que me llama la atención de lo que estamos hablando acá. Caren dice yo no estoy de acuerdo con que a los niños se les diga, digamos lo del niño Jesús de esa manera porque lo que hacemos es... poner a los niños en contra de Dios – no es sólo porque se pongan en contra de Dios-, también es necesario entender ¿Por qué yo en estas condiciones y los otros en otras?, porque eso de lo que nos está hablado es que uno, así sea niño o no, también puede reflexionar y encontrar como hay cosas en el mundo que no son justas, y uno desde pequeñito puede hacer esa reflexión, miren que aquí ustedes lo han dicho. Recuerdan que yo les he contado también de un señor llamado Paulo Freire. Él cuando estaba pequeñito se pensaba en esas cosas, él decía es que no es justo que hallan unos que tienen tanto, tanto y otros que sufren, carecen de tantas cosas. Eso es cuando uno está pensando y reflexionando en la posibilidad de que haya un mundo diferente, la idea no es echarle la culpa a la iglesia de esta o aquella cosa, sino sobre cómo a los niños los vamos metiendo en un cuento (pero que de alguna manera de grande- a nosotros aún nos sigue quedando-), miren que nosotros todavía seguimos pensando "es que si nos tocó poquito es porque así lo quiso mi Dios" cierto...

- Vea Anita, ¡si! porque yo el año pasado les hice algo a mis hijos porque estaban muy rebeldes...pero perdí la ida, aplazaron las fiestas. Tata tuvo que ir al otro día por mí, yo pensé

como no están bien hermanados entonces me largo a trabajar. La sorpresa me la llevé fui yo, no me vuelvo a ir así.

- Yo cantaba para ganarme los regalos en la iglesia de Belén---quería como siempre ganarme todos los regalos...me ponían a enseñarle las canciones a otros niños. Me aprendía las canciones y villancicos más bonitos... entonces me daban una monedita como de 5 o de 50 pesos.

- Debió ser de 50, porque cuando yo trabajaba en la tienda de mi papá era por 500 pesos, desde las cuatro de la mañana hasta las 8 de la noche.

- ¡ayy hijuepucha! -¿por quinientos pesos?

- Porque el papá de ella no respondió como era. Por eso le dije a mi papá que me diera trabajo. Yo era la que cocinaba y la mamá de Sergio lavaba los platos, imagínense. Donde me cuidaban la niña me exigían que debía llevar dos bolsas, no... dos litros de leche- porque en ese entonces eran litros.

-Si de esos que se compraban en el carro, haciendo unas filas.

-Se tomaba dos litros diarios, había que pagar por la cuidada de ella. Entonces yo le empacaba una "ollada" de colada de guineo con agua de manzana y guayaba, le empacaba todo eso. Lo bueno es que cuando uno quiere puede tener el valor para trabajar y responder por los hijos y no quedarse en la casa esperando que le den, pues de vez en cuando nos dan comida y unos trapos, entonces quedémonos aquí ... y a mí me tocó trabajar muy duro ¡eeehhh.!

- a mi mamá le tocó muy duro, por eso uno dice... y con ese disco donde están los juguetes...mi mamá lloraba tieso y parejo...mi mamá compraba los talegos de cuido o maíz y de ellos nos hacía la ropa...después se volvió la costurera de la vereda... con una máquina que le regaló un hermano mío.

-Cual modista?... a nosotros cuando nos compraban calzones, eso cogían un pedazo de tela, cosían aquí y aquí y el resorte... a ustedes no les tocaron los cucos de esos?... aprendimos a hacer la ropa a las muñecas...

- Antes la gente, era más creativa...y vivía con lo que tenía. Ahora todo se tiene que comprar, y tiene que ser de una marca determinada, porque esa es la que nos da la calidad y el estatus.

-A mis hijos les enseñé a no ser "marquilleros"...yo salía a vender y les enseñé para cuando no tuviera... con \$ 100.000 les compraba tres pares de zapatos...

-Bueno...este diálogo está muy interesante...pero dejemos aquí unos puntos suspensivos, para la próxima.

-A mí me falla este pie, Yo voy caminando y esa pierna ¡plack!. Yo voy donde el médico le digo que me duelen mucho los pies...y el doctor me dice que debo rebajar, me mandaron unas pastillas que son muy caras...y

- Toque aquí, tengo algo raro, es que tengo ese tendón así, parece que le faltara grasa a esa rodilla, me tiemblan los pies...

-Hay que echarle tres en uno... es que bajar escalas es más fuerte.

-El médico dice que parece que son los meniscos.

-Sabes que te sirve a vos...ejercicio dentro del agua, los hidroaeróbicos... bueno por qué la ida que tenemos para enero no la hacemos a un lugar donde halla piscina, porque yo sí se nadar, yo soy gallina para el agua fría... pero les enseñamos a las que no saben nadar.

- Yo nado como el pescado...me meto y no vuelvo a salir.

-.Jajajaja.

- A mí no me gusta nadar en charcos...a mí me tupe el miedo...el charco se lo traga a uno...

- Yo me metí en un charco en Copacabana con blue Jean y todo...

- En Berrío nos metimos en un lugar que tiene un brazo que se llama la herradura del río Magdalena...me estaba ahogando...el agua me estaba llevando. Entre dos me ayudaron a salir.

- Yo una vez me puse a pescar, lancé el anzuelo y cuando empezó a jalar...yo...¡hay que susto! Y lo solté.

-Pero fue mejor mi tío...como el pescado empezó a chapotear, se le ensució en la tierra y lo metió al agua para lavarlo...y lo dejó ir...

-Jajajajajaja.(risas)

-Buenos, hasta luego, nos volvemos a ver o reiniciamos el tercer jueves de enero de 2010. Las estaré llamando...

Puede observarse entonces como las voces aquí consignadas en estos diálogos a través de sencillas pero también valiosas expresiones, son evidencia de que, como expresa Ricoeur (1995) “*narramos cosas que tenemos por verdaderas y predecimos acontecimientos que suceden como los hechos anticipados*” (‘pág. 48). Donde, como agrega el mismo autor, seguidamente, “*(...) es el lenguaje, así como la experiencia y la acción que éste articula, los que resisten el asalto de los escépticos*”.

La capacidad de recordación de cada ser que interviene en ellos implica un cierto esfuerzo de discernimiento para encontrar en la propia historia de vida aquellos elementos que aporten a la discusión. Por ello, son las palabras de Ricoeur “*(...) narrar es discernir con el espíritu*” (Pág.48). Es así, para que ellas puedan poner sus historias en palabras, las aquí citadas y en otros apartados de este texto, así como las compartidas en los anexos; fue necesario acudir a la narración en la cual está implicada la memoria y su capacidad de recordar o evocar imágenes del pasado. Siendo esas imágenes huellas marcadas en el espíritu, dejadas a raíz de los acontecimientos vividos como ilustra el mismo autor.

Volviendo a nuestro tema de las narrativas, pero ya en relación la investigadora. En este punto tengo que reconocer como las narrativas han tenido y tienen, para mí, protagonismo desde varios lugares, un lugar fundante. En primera instancia, como determinante en un lugar de ser humano, mujer soñadora, luchadora, crítica y solidaria; desencadenante de impulsos y fortalezas espirituales, avocándome desde la niñez y juventud hacia una lucha cotidiana, orientada al logro de metas y proyectos de vida cada vez más ambiciosos y utópicos. En segunda instancia, como forma natural de interacción con los otros y con las otras, con quienes he compartido e interactuado a lo largo de mi vida. Y por último, como forma de construir y acceder al conocimiento.

Ello, en tanto el acercamiento a los cuentos y narraciones orales en edades tempranas fueron llevándome a la ampliación de horizontes, de los límites de la imaginación, a intuir la existencia de otros mundos posibles distintos de los que me rodeaban, de los que podía ver y nombrar. Lo que se halla en concordancia con lo expresado al respecto por María Luisa Silva (2007) “*(...) las propias tramas*

que recibimos y de las que nos apropiamos por la lectura añaden nuevas dimensiones simbólicas a nuestra realidad abriendo posibilidades inéditas a nuestro modo de habitar el mundo. Es así como la ficción contribuye a hacer de la vida, en el sentido biológico del término, una vida humana: «siempre se dijo y repitió que la vida tiene algo en común con la narrativa. Hablamos de una historia de vida para caracterizar el tiempo que media entre la vida y la muerte» (Pág.110).

Igualmente, es pertinente citarla en referencia al texto de Ricoeur al decir *“La gran hipótesis de una filosofía del tiempo debe ser la siguiente: existe entre la actividad de contar una historia y el carácter temporal de la experiencia humana una correlación que no es puramente accidental pero que representa una necesidad transcultural”* (Pág. 107).

En el mismo sentido, las narrativas son determinantes porque a partir de la reflexión personal y epistemológica que precede y acompaña el momento de la escritura de cada relato, de cada narrativa que compone la sistematización de esta experiencia, me lleva a aprender y a comprender de una forma más crítica, menos mágica e ingenua - desde una posición menos hegemónica con respecto al conocimiento- el mundo que me rodea y con él, el desvelamiento de las estructuras de injusticia y opresión que permanecen históricamente dañando a la mayor parte de los seres humanos, quienes conformamos la comunidad que habita el planeta tierra, ante lo cual la resistencia es un imperativo como forma de acción práctica y decida para y hacia el cambio; razón por la cual la apuesta en este trabajo comunitario estuvo puesta en ese lugar, en esa perspectiva, en esa utopía de la que habla Freire.

Entonces, para los tres actores nombrados con anterioridad las narrativas son y han sido una forma de acercarse al conocimiento, de construirlo y de expresarlo; mediando a la vez y en forma fundamental, las posibilidades de avanzar en la construcción de una comunidad solidaria y participativa para la transformación de las inequidades existentes.

Situación que debiera asumirse por y desde cada uno de los seres humanos que hacemos parte de un grupo cultural, étnico, comunitario, o mejor, entre quienes vivimos con otros y otras, en comunidad. Procurando la preservación y/o el rescate de aquellos valores culturales que no sean lesivos a la dignidad de ninguno de sus congéneres, aunque luchando por tanto por desterrar

aquellos que no estén cimentados en la igualdad, la solidaridad, el amor y respeto. Porque como expresan Victoria Camps y Salvador Giner (2001) *“El ser humano no es un átomo o una mónada sin ventanas abiertas al exterior, que pueda actuar aisladamente. Ser humano es ser con los otros (...) Si hay que encontrarle un sentido al vivir humano, será difícil encontrárselo a una vida solitaria o que sólo se mira a sí misma.”* (Pág. 48).

En relación al saber popular se hizo un recorrido por las concepciones de: Jerome Bruner (psicología popular, pedagogía popular, creencias populares y teorías de la calle), Clifford Geertz (sentido común), Paulo Freire (saber de experiencia vivida o saber de experiencia hecho) y Orlando Fals Borda (ciencia del pueblo, ciencia popular o folclor, conocimiento práctico, vital, empírico, sabiduría popular).

Estas miradas tienen para este trabajo un lugar, ya que este concepto fue emergiendo como elemento constitutivo de la reflexión de muchas de las acciones que componen la experiencia de vida de las lideresas en general y las acciones tomadas a partir de estas con el grupo de mujeres o con los distintos comités a los que pertenecen, adscritos estos a la Junta de Acción Comunal, en particular.

A este respecto, entonces, se desempeñan en oficios y labores que han aprendido y perfeccionado con el tiempo como formas de acceso a su sustento y al de sus familias: empleadas domésticas, comerciantes minoristas y vendedoras de alimentos ambulantes o estacionarias, son algunas de sus ocupaciones; secretos de éxito que guardan celosamente o transmitidos sólo a otras y otros cuando pueden ser mejorados o ser de utilidad, pero conservando los mejores cuidados para no deteriorar la imagen de los productos ni la de sí mismas. No en vano expresan lo siguiente algunas de ellas: *

-Se tomaba dos litros diarios, había que pagar por la cuidada de ella. Entonces yo le empacaba una “ollada” de colada de guineo con agua de manzana y guayaba, le empacaba todo eso...

-Pero le yo digo una cosa, esa niñez fue hasta buena...

- Sí porque uno inventaba juguetes de donde fuera pero jugaba... de barro...de los árboles...

- Lo bueno era que cuando uno jugaba mi mamá nos decía hagan una comitiva que les voy a matar palomo...y mataba los palomos y nosotros ¡a comer palomo!

-¡Ay qué pesar!.. A mí me da pesar que los maten.

* Las voces aquí citadas corresponden a los apartes de algunos diálogos que tuvieron lugar entre las mujeres asistentes al grupo; retomados a partir de la transcripción del registro de audio correspondiente a diciembre 3 de 2009 y marzo 4 de 2010; cuya transcripción completa puede revisarse en anexos página 233

-Pero es que son de mucho alimento para la anemia
 -Si ¡ufff!
 - Es muy bueno para el cerebro... para la debilidad cerebral.
 -La cáscara de la piña también sirve, la piña se la come y hace el jugo con la cáscara.
 -¿Cómo los hacemos? con auyama, zanahoria o con coles...
 - Con bastante zanahorias que queden como espesitos...
 -Buenos en estos días que salgo a vacaciones...hacemos un plato remendado, para probar la sazón de todas partes...
 -¡Oigan a doña Ana!... ¡esas si son mentiras!.. Con chorizo, con chicharrón de 15 patas, de teléfono, que sea carnudo.
 -El chicharrón se cocina y luego se hecha al aceite bien caliente...
 -Nosotros los hacemos más distinto, los ponemos a cocinar con un poquito de agua y luego se le agrega una cucharadita de aceite.
 -Hay bueno entonces, mejor hagamos patacones...
 -Mejor hagamos una bandeja paísa.
 -Mi mamá cocina muy bueno, cuando yo me voy a pasear con los patrones de ella, comemos muy rico...que el chuzo, el pollo a la plancha, el chorizo, la hamburguesa... ¡uuy... que rico!
 -La punta de anca es la que se come así...y se le pone mermelada de panela quemada y unas hojitas de toronjil o de tomillo, eso queda delicioso.

La solidaridad acompaña muchas de sus acciones, ayudan a quienes están en condiciones más desfavorables sin caer en una dadivosidad sin sentido, es decir, procuran estar al tanto de no caer en dar por dar a quien no lo agradece, entendido el agradecimiento como valoración de la cosa recibida dándole buen uso o procurando la aceptación de sugerencias y apoyos en búsqueda de nuevas opciones de vida. De la misma forma, cuando proponen realizar en el grupo de lideresas actividades como la venta de meriendas y salidas de campo, pedagógicas o paseos para aprender y conocer de otras cosas, de otros espacios y la consecución de recursos para aportar a las actividades que programa la Junta de Acción Comunal para los niños y las niñas o para celebraciones con la comunidad en general. Ellas, piensan en grande: viajes y cooperativas. Por ello dicen ellas:

-¡Necesito que me haga un favor!. Ana como le parece que el señor que averigüe de la chirimía me cobró un montón de plata, y la gente no ha tenido la posibilidad de recoger toda la plata, entonces me dijo que se iba a trabajar a otra parte porque le pagan el día completo y acá solamente le pagábamos por cuatro horas y necesitamos montar un carrusel donde nos salga más barato, un carrusel donde halla piscina para que los niños jueguen, que nos lo alquilen y por cuanto...
 -Una comparsa... quiere decir que vengan y bailen, que traigan zanqueros, malabaristas o personas que presentan espectáculos con fuego y todo eso.
 -Eso era lo que íbamos a hacer nosotros pero a la hora de organizar eso, nos hacía falta plata.
 - ¿Y cuánto les cobran?

*Las voces aquí citadas corresponden a los apartes de algunos diálogos que tuvieron lugar entre las mujeres asistentes al grupo; retomados a partir de la transcripción del registro de audio correspondiente a diciembre 3 de 2009; cuya transcripción completa puede revisarse en los anexos página 233.

- ¿A nosotros?...\$ 450.000, por cuatro horas.
- No, eso es mucha plata... ¿y más o menos con qué presupuesto cuentan, y es para qué fecha?
- Para el 18, viernes 18 de diciembre, toda la mañana, necesitamos de 8 a 12... que mientras de 8 a 12 se hace la natilla y... después se entregan los regalos y cada uno para el rancho.
- Entre otras cosas porque necesitamos... porque en este momento solo contamos con 200 mil pesos... aquí todos si queremos trabajar,... pero y los de cultura quedaron en que daban la plata y todavía no la han recogido. Mauricio también quedó en que me la daba y no ha aparecido...
- Y el no dijo que la traía anoche pues?
- haber,... que cuánto es, y le dije que cien mil... a no por eso no se preocupe que ya... que ya, ya voy Toño y a mí no me dieron nada, anoche tuvimos reunión acá y me dejaron mamando... Entonces imagínese, yo tengo que contar con lo que tengo en el bolsillo.
- y hay que saber qué es lo que va a hacer y cuánto nos cobra, porque lo más seguro es que la gente no va a estar de acuerdo, porque quieren algo más sofisticado, lo más importante para mí es tener los niños entretenidos toda la mañana y entonces lo haríamos entre el comité de obras y salud y la otra gente verá que hacen.
- hay que hacer una lista.
- Lo primero es hacer unos fichos, que ya con los fichos es más fácil sabemos
- Yo tengo unos fichos de la Acción Comunal, de cuando los sancochos... esos nos sirven.
- la mayoría de la gente aquí no tiene como esa creatividad o pensar en tal cosa, yo fui la que me puse de zampada -como dice el cuento y me metí en este chicharrón-. Porque quiero que en esta navidad, celebremos una navidad ¡pero bien! bien hehecita. Yo digo, hombre: todos los comités estamos trabajando y estamos recogiendo fondos y tengamos una atención con los niños, entonces ya empezamos a unirnos entre los comités, todos los comités quedamos de dar de a 100 mil pesos, pero que sucede no tengo la plata en la mano, es que del dicho al hecho hay mucho trecho, entonces con que cuento con los 200 mil pesos, lo que se pueda hacer con los 200 mil pesos, porque a mí puede que si me den plata la otra semana, que tal que la otra semana yo ya no encuentre a nadie, pero de que me sirve, para de pronto quedar mal. A mí no me sirve ese cuento.
- Imagínense que estuve en charla con el grupo de madres y le dije a una, usted se queda o va a seguir en el grupo. Si se queda hay que empezar a trabajar para el otro año, si Dios quiere, a ver que se hace y vamos a hacer una rifa porque a nosotros los del grupo nos toca dar los 100 mil pesos... - a no, yo renuncio..., y yo le dije, -es que yo no le voy a dar todas las boletas se le dan unas 10 u 8 boletas-, -a no yo mejor renuncio- porque le dije lo de las boletas.
- Yo me voy a sacar hasta la última gota de mi esfuerzo, pero si veo que estoy luchando contra la corriente... yo tengo mucho que hacer
- Pero la idea no es... un solo comité no puede hacer todo, pongamos en la fiesta esa, gestionamos, el comité puso una parte, nosotros pusimos 350 mil y Madres cabeza de familia pusieron \$200, para poder hacer la fiesta el programa porque supuestamente no había quien hiciera nada entonces el comité de salud tenía por allá una evidencia y la pusimos a nombre de ellos, para que entre los dos comités pudiéramos hacer lo que se quería... ahora les dije: "entuquemos" para navidad que nos van a dar la natilla, los buñuelos, vamos a hacer la fiesta de los niños, que son importantes, es que ese es el futuro de nuestro barrio, hagamos algo.
- Yo sé que hacer una cosa aquí chichipata es bien grave, bien grave es un problema aquí "chichipatiar", o hacemos una cosa buena o no hacemos nada.
- Bueno, yo ya me voy para que hagan su mesa redonda.

Los contenidos de las narrativas están por tanto imbuidos de los elementos que dan cuenta y conforman el saber popular como son los dichos y refranes populares, historias y anécdotas narradas en forma oral o escrita. como forma de ilustración de una situación dada; al igual, que el significado que tienen para sí las

formas de lucha llevadas a cabo como acciones de resistencia, en pos de sacar a flote a sus familias, para conseguir una vivienda digna y su reubicación en un lugar estratégico, para dar cuenta de la forma como se acercan a la comprensión del mundo que les rodea y de la superación del pensamiento mágico, religioso, ingenuo a uno nuevo más informado, más crítico; así como la valoración de su historia como elemento motivador para iniciar otras nuevas luchas en pos del bienestar individual y colectivo.

A continuación me permito citar algunas de sus expresiones más usadas al interior del grupo y en la cotidianidad de su existencia. Pues, sólo en algunos momentos logro dejar el registro de sus voces en especial cuando la disposición del grupo lo permite o también cuando pude intuir que en una sesión u otra, obtendría material de uso para esta sistematización de experiencia. Con alguna frecuencia aquellas mujeres se muestran tímidas y reservadas en el momento en que les solicito su autorización para grabar la sesión de encuentro o para aportarme sus valiosos escritos o testimonios a través de los cuales nos compartan su historia de vida. *

-¡Claro! se supone que uno en misa no come, pero si la misa era bien larga, ni modo...

-Como yo veía que toda la gente bebía cuando tenía una pena yo me metí debajo de la cama y ese vino me supo tan rico y me bogueé todo eso, cuando después escucharon como un marrano por allá roncando y era que yo estaba atosigada por allá debajo de la cama.

-Entonces yo con otras amiguitas me la robé, y nos vamos para tras de la casa, en ese entonces la casa de mi mamá era así toda feíta y nos metimos allá, entonces ¡prun!, eso sabía muy feo y eso me puso "rosuda" y como con los pelos pa arriba y yo decía tomate vos también, cuando nosotros nos queríamos caer y decíamos ay eso si está funcionando y entonces seguíamos tomando más, pero estábamos en la calle y yo era como con las patas todas trabadas y uno andaba así y la otra se reía ay esto está haciendo efecto, tomemos más pero no sabiendo el mal que me estaba haciendo, yo decía es que yo tengo que emborracharme para que el niño Dios me escuche.

- yo veía que en todos los velorios la gente se emborrachaba y que se moría alguien y que se emborrachaba y me emborraché cuando me dijeron que mi papá se había muerto y como me dijeron al mes yo ya no lo podía ver ya estaba enterrado.

- y en mi casa... como éramos tantos nos decían que todos los huecos había que taparlos, yo cogía y los tapaba y todo mundo borracho y como eso tenía unos palos así... yo fui y le "bolié" palo a eso para tumbar eso para que el niño Dios entrara. Porque yo me metí y yo no cabía y entonces yo dije, si yo que soy más chiquita no quepo ahora él que viene, tan grande y con todos esos juguetes por dónde se va a entrar y fui y les tumbé la ventana y que pela que me dieron.

* Para ilustración de lo expresado es importante remitirse a los anexos denominados como relatos y las transcripciones de audios pues en ellos se conservan las expresiones auténticas de las personas. De otro lado, las voces aquí citadas corresponden a los apartes de algunos diálogos que tuvieron lugar entre las mujeres asistentes al grupo; retomados a partir de la transcripción del registro de audio correspondiente a diciembre 3 de 2009 y la transcripción de marzo 7 de 2011; cuya transcripción completa puede revisarse en el apartado de los anexos.

- Sinceramente esos tapujos yo veo que es una bobada que no debe ser así.

-Se tomaba dos litros diarios, había que pagar por la cuidada de ella. Entonces yo le empacaba una "ollada" de colada de guineo con agua de manzana y guayaba, le empacaba todo eso. Lo bueno es que cuando uno quiere puede tener el valor para trabajar y responder por los hijos y no quedarse en la casa esperando que le den,

-a mis hijos les enseñé a no ser "marquilleros"...yo salía a vender y les enseñé para cuando no tuviera... con \$ 100000 les compraba tres pares de zapatos...

-Yo sí sé nadar, yo soy es gallina para el agua fría... les enseñamos a las que no saben.

- yo nado como el pescado...me meto y no vuelvo a salir. .Jajajaja.

- A mí no me gusta nadar en charcos...a mí me tupe el miedo...el charco se lo traga a uno...

-Entonces cuando hemos hablado de cada una de esas historias, nos hemos pasado por alto algo que tiene que ver con los refranes, se acuerdan, pero aunque no lo hacemos alusión a ellos uno normalmente cuando habla los cuenta o los expresa, entonces yo quería que hoy habláramos precisamente de esos refranes o esos dichos populares que cada una de ustedes o nosotras escuchamos en nuestras casas cuando estábamos pequeños, cuando fuimos niñas, cuando fuimos jóvenes o adolescentes. Cuando los escuchamos de nuestros padres (en general la cultura antioqueña tiene esa riqueza). Normalmente entre nosotros se habla con dichos, con frases como muy dicientes. Entonces me gustaría que hablemos de esos que ustedes escuchaban en la casa que les decían los papás. Cabe también aquí los aportes de la tata... ¿qué dichos o refranes le escuchabas a tu mamá decir? cuando estabas pequeña en relación por ejemplo a la seguridad, con la alimentación, con... por ejemplo, no sé si nos salgamos mucho, por ahí lo que nos han dicho con relación con los novios, con las novias, con los tiempos... todas esas cosas...

-Pregúntele, que les eché la policía a las 12 de la noche, a ella y a Leidy, cuando se me fueron para las piscinas de la Isabela...

-Nos fuimos para la piscina porque ella no nos dio permiso y entonces como no nos dio permiso nos fuimos a escondidas y yo no sé quién la llamó a ella y le "sapió": que nosotras nos estábamos bañando allá en la piscina y nos echó la policía y nos sacó la policía de allá, a las 12 de la noche... porque como el vigilante no nos podía dejar entrar en el día entonces tenía que ser por la noche, entonces uno le tiraba la liguita y él nos dejaba entrar a bañar.

-Y se fueron un poco de ellos de la Iguaná...

-Nos fuimos como veinte...

-¡No!, ¿cómo quedo?

-Venga y ¿de qué parte?

-De acá en la Iguaná, en la Isabela

-Ah, ¿le abrían de noche?

-Sí, porque uno le tira la liguita al vigilante y lo dejaba entrar a bañarse

-Y ¿qué es tirar la liguita?

-Que le regalan 10 mil o 20 mil...

-Y se van un poco y un muchacho había violado una muchacha, que yo estudie con ella: La había violado disque en el comentario, que la había violado en unas escalas allá por la casa de mi mamá... y yo dije allá están con ese violador?, policía véngase ligerito que allá hay un violador y allá estaban ellas brincando, y allá fui y les llevé la policía. Y Leidy, en esas charlaba con Alberto, con el novio de ella. Yo le dije: véngase para que vea donde está su novia y le llamé al novio a la hija mía y cuando el vino la encontró toda emparamada como un pollo, porque estaban tirando piscina no con vestido de baño sino con chores, con blusas y emparamadas como unos pollos a la una de la mañana.

-Y no llevaban vestido de baño para que no las vieran en la casa.

-¡Y yo fui y les eché la policía!

-¡Pero señora, acá no está gritando nadie que la están violando!

-Ah, hay un violador, hay un violador, sáqueme a las dos hijas que allá hay un violador...

-¡Qué vergüenza, Dios mío bendito!... ¡imagínese que yo no volví a la Iguaná! porque esos muchachos decían... yo ¿y van a volver? Pero con ustedes no, su mamá nos echa la policía.

-Es que Anita, dígame usted, andaban con un violador y esas mujeres gritando, no pues allá las están violando...

A este respecto, Para el grupo de las lideresas, buena parte de las experiencias vividas estructuran sus narrativas así como su saber popular acumulado y haciéndose, en transformación a partir de la interacción con y desde los otros y las otras, dentro del contexto familiar, comunitario, de ciudad y de país. Entonces sus narrativas están construidas a partir de acciones de resistencia surgidas individual y colectivamente como respuesta a los desafíos que les presenta, en primera instancia, la supervivencia y luego, la búsqueda hacia el mejoramiento del bienestar tanto de sí mismas como de sus familiares y vecinos. Rasgos estos susceptibles de rastrearse en los anexos que complementan este texto, a saber: relatos, Playita, historias de lucha y resistencia y algunas transcripciones de audio.

En otro orden de ideas, considero importante reseñar en este apartado el sentido y origen de las motivaciones que llevan la toma de decisiones respecto de la forma y orientación que presenta esta sistematización de experiencia compartida en la comunidad y que comprende mi trabajo de grado. Así como también, las decisiones tomadas con respecto a los objetivos, la pregunta y las prácticas llevadas a cabo con los grupos en el barrio, lo cual hace parte de las muchas y muy variadas decisiones que debemos tomar los seres humanos en el camino de nuestras vidas.

Desde el inicio, cuando recién asistíamos a nuestras primeras clases de la maestría, se empieza a gestar un deseo o apuesta por el cambio, consistía en aventurarse por algo nuevo en mi trabajo final. Sentía la necesidad de que aquello que encontrara en el camino pudiese ser comprendido con facilidad por las personas con quienes estaba interactuando en la comunidad y otras más cercanas.

La necesidad de este cambio se gesta cada vez con los acercamientos a nuevas formas de escritura, entonces por fortuna aparece la narrativa como una forma de resistencia a lo tradicional, a lo hegemónico, y también, gracias al acercamiento a nuevas cosmovisiones del mundo, a nuevas formas de conocer, saber y hacer en el campo educativo tanto en la práctica pedagógica como en el campo investigativo.

La lectura de algunos textos fueron más definatorios que otros: “*Esperando a los bárbaros*” de J. M. Coetzee, “*Cómo formar un demócrata sin corromperlo, cartas a mi hijo Andrés*” de Guillermo Carvajal. “*La prueba está en la alfarería*” de Margaret Sandelowsky. Así como otros que en el momento no logro recordar, pero que espero en el transcurso de este ejercicio escritural poderlos recordar porque estoy segura de su valor, reconociéndoles el lugar que tuvieron, y continúan teniendo, en las motivaciones que llevan a la decisión por la escritura narrativa como forma de presentación de la sistematización de la experiencia.

Durante el proceso llevado a cabo con la comunidad y atendiendo a los eventos presentados fue necesario decidir cambios y adaptaciones en el camino. La reconstrucción, reorientación y ajustes de objetivos, pregunta orientadora y acciones no escapa a la toma de nuevas determinaciones buscando correspondencia con las nuevas realidades. En las siguientes notas espero dar cuenta de lo ocurrido al respecto con los objetivos, los interrogantes y la forma en que se pretendía orientar las acciones.

Los cambios que van teniendo los objetivos de este proyecto con respecto a los inicialmente presentados en la propuesta de investigación para el ingreso al programa de maestría, y los que terminan emergiendo con la práctica misma junto a la sistematización escrita sobre la experiencia compartida, son significativos. A continuación se puede observar la evolución que fueron presentando gracias a los requerimientos determinados por las nuevas condiciones dadas en los momentos de ingreso y salida de colaboradores, desde su rol de formadores o investigadores o con ocasión de la toma de conciencia por parte de la educadora-investigadora popular sobre ciertas realidades que vive la población y sus condiciones o posibilidades de acción. Elementos sobre los cuales presento mayores detalles, en los apartados de la fase de lectura del contexto, ubicando en alguna forma los acontecimientos más significativos respecto a los cambios presentados con la llegada de nuevos integrantes al proyecto.

2.2 Objetivos e interrogantes emergentes

En algunos de los escritos que componen la sistematización de esta experiencia compartida se hallan ideas que orientan sobre la forma como fueron emergiendo estos últimos objetivos, y las razones por las cuales fueron acogidos

y contruidos de tal manera, en tanto son más consistentes con las prácticas llevadas a cabo durante el trabajo comunitario y los intereses de la investigadora.

Durante el proceso de seguimiento definido desde el comité de maestría de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, en el marco de la etapa de socialización del proyecto de investigación y sus avances, surgen otros elementos a considerar desde las sugerencias e interrogantes planteadas por mis lectoras, obligándome a centrar la atención en la búsqueda o definición de unos nuevos objetivos y preguntas que respondieran coherentemente con las acciones llevadas a cabo con los grupos. Los aportes orales o escritos de las lectoras y de las otras personas presentes en el momento de la sustentación junto al apoyo de los asesores y los aportes obtenidos desde la revisión de algunos textos, coadyuvaron para que en el camino fueran emergiendo unos objetivos cada vez más cercanos y consistentes con la experiencia compartida en la comunidad.

Empiezo el recuento, en mi primer objetivo general en el 2007 aparecía: *“Aportar y articular diversas acciones que permitan mejorar la calidad de vida y fomentar el sentido de pertenencia de los miembros de las diferentes comunidades étnicas, culturales y religiosas que conforman la población del barrio La Playita que les lleven a superar conjuntamente las condiciones de marginamiento e inequidad a que han sido sometidos”* y como específicos:

- *Identificar, contextualizar y documentar los diferentes problemas, sus causas y la forma como impactan en los miembros de la comunidad.*
- *Estructurar proyectos de acción encaminados a solucionar las falencias más apremiantes de la población.*
- *Incrementar la participación de los niños, niñas, jóvenes y adultos pertenecientes a los distintos grupos culturales de la comunidad, en las actividades de tipo comunitario encaminadas al mejoramiento de la calidad de vida, el sentido de pertenencia y la superación de las condiciones de marginalidad e inequidad.*
- *Gestionar y diseñar acciones en forma participativa tendientes a impactar positivamente las carencias de tipo social, cultural, educativo, deportivo y económico de los miembros de la comunidad diversa allí residente.*

- *Motivar los diversos miembros de la comunidad para la construcción colectiva de la historia del barrio resaltando los aspectos positivos como forma de apalancamiento en la superación psicológica, económica y social de aquellos menos positivos.*

Más tarde, en el 2008 visionaba los siguientes objetivos generales y específicos como aquellos que me guiarían. Los cuales, eran en su orden:

Objetivo general: *Promover la interculturalidad, la convivencia y participación ciudadana, mediante la implementación y desarrollo de Semilleros de Convivencia, como estrategia pedagógica posibilitadora de la transformación social, en la comunidad del Barrio la Playita.*

Y como específicos:

- *Mediante la creación de Semilleros de Convivencia, identificar problemáticas asociadas a los aspectos económicos, sociales y culturales, para la búsqueda y ejecución de estrategias que aproximen a su solución; por medio de propuestas generadas por los miembros de la comunidad.*
- *Creación e implementación de la biblioteca popular y la sala de cómputo comunitaria La Playita, con el fin de posibilitar el fácil acceso a la información y al conocimiento de los habitantes del sector.*
- *Identificar el impacto generado en los miembros de la comunidad, a partir de las estrategias generadas en los Semilleros de Convivencia, la biblioteca popular y la sala de cómputo comunitaria, de tal manera que esta investigación-acción, sea un modelo de implementación en otras comunidades.*

Posteriormente, cambian a partir de la naturaleza de las acciones que se venían realizando y los aportes de las otras personas que se van sumando al proyecto, como queda dicho en párrafos anteriores. Estos objetivos eran:

Objetivo General: *Comprender el lugar que ocupan los cuentos y otros textos narrativos en la construcción de subjetividad en niños, niñas, jóvenes y mujeres pertenecientes a la comunidad del barrio la Playita de la ciudad de Medellín para la consolidación de un grupo comunitario crítico, participativo y solidario.*

Los específicos:

- *Apoyar la consolidación de grupos que dinamicen espacios comunitarios participativos, solidarios y críticos frente a la realidad que los circunda.*

- *Propiciar espacios de diálogo a través de la lectura de cuentos y otros textos narrativos que permitan la interacción dialógica entre los diferentes miembros de la comunidad.*

- *Comprender como los cuentos y otros textos narrativos aportan en la construcción de subjetividad de niños, niñas, jóvenes y mujeres de la comunidad.*

En el 2009 la pertinencia de las recomendaciones aportadas con ocasión de la sustentación aportes como que hasta ese momento el trabajo se observaba más desde una línea interventora y requería precisar la pregunta y el grupo sobre el cual debía centrar mis observaciones.

Para el 2010 hay un cambio en la forma de entender el concepto de lo narrativo, se pasa del convencional concepto de modelo discursivo a la concepción de investigación narrativa como propuesta contrahegemónica de investigación social.

De esa nueva mirada surge entonces la pregunta problémica: ¿Qué lugar ocupan las narrativas en la emergencia del saber popular y en la construcción de comunidad? Y el siguiente objetivo general: Comprender el lugar que ocupan las narrativas en la emergencia del saber popular y la construcción de comunidad en la consolidación de un grupo comunitario de mujeres participativo, crítico y solidario orientado hacia la transformación de la realidad en el barrio la Playita de Medellín.

Luego de las asesorías y las revisiones teóricas tenemos que los objetivos específicos que orientan las tareas en la comunidad actualmente son:

- *Generar un ambiente de interacción dialógica entre los participantes de los grupos de niños y mujeres a partir de la narración que les permita la generación de acciones participativas, conscientes y solidarias de transformación de la realidad.*

- *Rastrear las transformaciones que se van dando en el proceso de acompañamiento comunitario a las mujeres en el orden individual y*

colectivo desde la subjetividad e intersubjetividad como posibilidad de comprensión del saber popular, la construcción de comunidad y el papel de las narrativas al interior de un grupo.

- Motivar a las integrantes de los diversos grupos comunitarios para la construcción conjunta de la historia del barrio que permita el diseño de proyectos y acciones futuras en beneficio de todos, así como la difusión de un folleto como medio de comunicación y expresión comunitario que dé cuenta de la capacidad instalada en términos de los liderazgos colectivos.

La pregunta ¿Qué lugar ocupan las narrativas en la emergencia del saber popular y en la construcción de comunidad?

Esta pregunta ha sufrido múltiples transformaciones gracias a los cambios de enfoque y orientaciones que han tenido las acciones en la comunidad y que honestamente me atrevo a considerar como resultado en alguna forma de la influencia de búsquedas e interrogantes personales que han movido, y que no quisiera dejar escapar, en tanto, espero, iluminen este hacer en construcción- la sistematización de la experiencia compartida. Las siguientes son las más cercanas, están en estrecha relación con constantes reflexiones:

¿Será posible que mi pregunta de investigación esté anclada en la necesidad de comprensión de por qué y cómo la pobreza y el analfabetismo pueden generar en las personas que los padecen ausencia de proyectos de vida más dignos y humanos, que se vean avocados a mayores dificultades e impida en ellos y ellas la formación de conciencias más críticas sobre la realidad, la búsqueda de herramientas y formas de lucha, encaminadas hacia su transformación? O también ¿A qué acciones colectivas o individuales podemos acudir como formas de resistencia que propendan por el cambio de una realidad cada vez más asfixiante para la mayoría de la población en Colombia? Y además, ¿Cómo poner en una verdadera situación dialógica los saberes de la academia y los de las comunidades?

Sobre estos variados tópicos se mueven mis preguntas, sin embargo; prefiero plasmar sólo aquellas que guardan relación conceptual con la pregunta de investigación que transversaliza el problema que aborda mi trabajo con la comunidad desde sus inicios. Es así que a continuación puede evidenciarse las diferentes mutaciones que ha sufrido en el camino la pregunta orientadora. En su orden puedo mencionar las siguientes:

¿Cómo potenciar la diversidad en los niños, niñas, jóvenes con edades entre 5 Y 17 años, en el escenario escolar, familiar y comunitario para transformar solidaria y conjuntamente sus condiciones de marginalidad?

¿Cómo potenciar la diversidad cultural en niños, niñas y jóvenes de 5-17 años del barrio la Playita, en el medio familiar, escolar y comunitario para que impacten en su comunidad desde una perspectiva transformadora?

A continuación, cuando se realiza la unificación del trabajo con la compañera de maestría, emergen las siguientes preguntas, acorde a las pretensiones esperadas en ese momento:

¿Qué imaginarios poseen los habitantes del Barrio “La Playita”, sobre la importancia de su procedencia étnica y cultural? y ¿Qué estrategias, pueden ser diseñadas para ayudar a la adaptación al entorno de los habitantes del sector?

¿Qué acciones educativas, pedagógicas y culturales, se pueden desarrollar en el Barrio, donde se tengan en cuenta las diferencias de género, étnicas, sociales y culturales, para mejorar la convivencia y la participación ciudadana?

Cuál sería el impacto y cuáles serían los beneficios para los habitantes del sector, si se creara una biblioteca y una sala Internet, que posibilitaran el acceso a la información y al conocimiento, al igual que al resto de la población del Municipio?

¿Qué estrategias, se pueden implementar en el barrio la playita, para fomentar procesos organizativos, autogestionarios y productivos, que posibiliten el mejoramiento de la calidad de vida de los sujetos y de su comunidad?

Estas últimas se condensan de alguna forma en la siguiente:

¿Cómo articular los semilleros de convivencia y participación ciudadana, como estrategia pedagógica posibilitadora de transformación social en niños, niñas, jóvenes y mujeres del barrio La Playita?

Y como parte de la penúltima versión u orientación del proyecto fueron los siguientes interrogantes los cuales daban cuenta de las prácticas con y desde la comunidad:

¿Qué lugar ocupan los cuentos y otros textos narrativos en la construcción de subjetividad de niños, niñas, jóvenes y mujeres de la comunidad pertenecientes al barrio La Playita de la ciudad de Medellín para la consolidación de un grupo comunitario crítico, participativo y solidario?

Finalmente, emerge: *¿Qué lugar ocupa la narración en la emergencia del saber popular y la construcción de comunidad?*

2.3 Conceptualización

Este escrito lo quiero abordar, compartiendo en alguna forma la sorpresa y satisfacción, experimentadas a través de la lectura de textos de autores como Peter Woods, Paulo Freire, Jerome Bruner, Clifford Geertz y otros, por cuanto he encontrado como en sus escritos sorpresivamente aparecen elementos que siempre tienen algo que ver con mis inquietudes, tienen mucho que decirme, que aportarme en torno a mis búsquedas teóricas relacionadas con la pregunta y tema de investigación. Desde las primeras lecturas han movido epistemológicamente, tanto el tema como la pregunta orientadora, afianzando el trabajo con la comunidad. Por ello, acudo a los aportes conceptuales de los autores mencionados, basándome en sus hallazgos obtenidos desde su experiencia práctica, retomo algunos elementos de su conocimiento para ir construyendo comprensiva y epistémicamente la realidad en la que está inmersa la comunidad de la Playita.

Para empezar, requiero hacer alusión al papel del investigador. En este sentido, puedo afirmar que desde sus inicios, este trabajo fue visionado y pensado bajo la orientación de los principios de la teoría crítica. Es así que, siempre imaginé realizar un trabajo que aportara beneficio tanto para la comunidad, con y desde la cual preste apoyo, pero también, y desde luego, que represente un beneficio en el campo profesional al ubicarme, en el lugar de investigadora. ¡Cuán distante de la realidad estaba!, ignorando o desconociendo esas otras muchas posibilidades de enriquecimiento que ofrece el trabajo con comunidad, no sólo en el campo profesional sino en el humano, siendo su importancia, quizá mayor. Hecho que logro desvelar, paulatinamente.

De ahí que, también paulatinamente, he ido comprendiendo; de la mano de los autores citados y de la experiencia comunitaria misma, como los esfuerzos de la academia por comprender el mundo y sus relaciones no pueden estar sedimentadas en el uso indiscriminado de las comunidades, y por ende, de las personas que las habitan como si se tratasen de cosas u objetos inanimados, desconociendo e ignorando sus sentimientos, deseos o percepciones con

respecto a la presencia del investigador o investigadora en su medio, sobre su deseo o no de participar en el trabajo y sobre su derecho a ser informados acerca de los resultados obtenidos, e incluso a que se haga una devolución sobre las experiencias llevadas a cabo, en formas accesibles, acordes a sus posibilidades de comprensión, pero que igualmente, se constituyan en medios o posibilidades de acción futuras que redunden en beneficio de todos y todas, quienes habitan en la comunidad.

Estoy aludiendo, entonces, a la ética del investigador, a la observancia, en todo momento, de los valores requeridos para todo proceso investigativo; se trata de una cualidad fundamental que exige, según Dezin & Lincon (1994) *“evitar el detrimento de los intereses de poblaciones indefensas, en riesgo e incluso el sesgo a favor o en contra de los más poderosos”* (Pág.13).

En este sentido, quisiera encontrar las conexiones que ligen la forma como las ideas orientadoras del trabajo con la comunidad y las búsquedas de conocimiento, desde el lugar de investigadora se hallan en sintonía con lo expresado por Paulo Freire (1985) al referirse al rol del investigador y el papel de la verdad: *“(...) De ahí que, vigilante y crítico, no confunda la preocupación por la verdad, que debe caracterizar a todo esfuerzo científico serio, con el mito de aquella neutralidad. Por otro lado, sin embargo, al tratar de la realidad, el investigador crítico y vigilante no puede pretender «domesticarla» a sus objetivos. Lo que quiere es la verdad de la realidad, y no la sumisión de ésta a su verdad (...) Cuanto más crítico y comprometido, más riguroso en relación con la verdad deberá ser el investigador, lo que no significa que su análisis alcance un perfil acabado o definitivo de la realidad social, entre otras razones por el hecho mismo de que ésta, para ser, tiene que estar siendo”* (Pág. 34).

Desde mi comprensión de lo planteado anteriormente por el padre de la Teoría Crítica debo decir, desde luego que en este trabajo, no puedo afirmar que este sea una oda a la neutralidad, porque como lo plantea el antropólogo Clifford Geertz (1996) *“(...) en el trabajo de campo antropológico, la imparcialidad no es ni un don natural ni un talento prefabricado. Es un logro parcial, ganado trabajosamente y precariamente mantenido. El pequeño desinterés que uno trata de alcanzar no proviene del fracaso en sentir emociones o del negarse a percibir las en los demás, ni tampoco de encerrarse dentro de un vacío moral. Proviene de una sujeción personal a una ética vocacional* (Pág. 60).

A este fin, es mi pretensión poner, entonces, en relación las percepciones individuales de tres agentes, actores o informantes ubicados desde los diferentes lugares en los que se les – o tal vez deba emplear mejor la expresión *nos*, por cuanto mi voz hace parte de la construcción del relato- ha presentado la ocasión de relacionarse e interactuar con los habitantes de la Playita y sus espacios.

Estamos ubicados en lugares distintos, dados por una relación que puede ser un tanto más o menos cercana- lejana, desde dentro-fuera en relación a ella. Lugares que nos pone en una situación de conocimiento, en tanto que seres humanos habitantes del mundo, hombre y mujeres comunes y corrientes, seres con posibilidades de acción y reflexión, en capacidad de admirar. Entendiendo la admiración con Freire (1985): “(...) *la posición normal del hombre en el mundo, como ser de acción y de reflexión, es la de «admirador» del mundo. Como un ser de actividad, que es capaz de reflexionar sobre sí, y sobre la propia actividad que de él se desliga, el hombre es capaz de alejarse del mundo, para quedar en él y con él. Solamente el hombre es capaz de realizar esta operación, de la que resulta su inserción crítica en la realidad. «Ad-mirar» la realidad significa objetivarla, aprehenderla, como campo de acción y reflexión. Significa penetrarla, cada vez más lúcidamente, para descubrir las interrelaciones verdaderas de los hechos percibidos.*” (Pág. 33).

Narrativas, saber popular, construcción de comunidad y resistencia son los cuatro ejes conceptuales que transversalizan la escritura de este texto, surgidos a partir de la emergencia de la pregunta y los objetivos orientadores como manifestaciones o determinantes de la interacción comunitaria misma. Su presencia es reiterada en esta sistematización de experiencia compartida, la cual enfrenta a la maestra investigadora a una experiencia de aprendizaje; desafiada en todo momento por el reto de desaprender humana y profesionalmente, con y desde, la interacción entre los seres que participan en el proceso.

Los conceptos centrales son variados e interdependientes, su función es fundamental, clave, en este proceso de comprensión del valor epistemológico de los aportes obtenidos a través de dicha apuesta tanto para la maestra investigadora en el ámbito individual, en su condición de ser humano habitante del mundo y en el ámbito profesional desde el fortalecimiento de su rol de maestra investigadora.

Espero igualmente que dicha experiencia haya sido y sea de algún modo significativa, para los otros seres: mujeres, niños, niñas, y jóvenes habitantes de la Playita, quienes como actores se hicieron presentes y continúan aun haciéndolo; en tanto continúan participando en el encuentro del grupo cada ochos días; quizá porque en la interacción con otros y otras encuentren sentidos y caminos para orientar sus búsquedas en pos de la solución los diversos problemas que enfrentan desde lo individual y lo colectivo.

Igualmente, conservo la esperanza de que esta experiencia y su sistematización sea de utilidad para otros y otras, actores de los diversos ámbitos del mundo, en especial aquellos hombres y mujeres quienes puedan llegar a sentirse movidos por los acontecimientos que reconstruyen esta historia, en tanto, les sea dado encontrar en ella una posibilidad de aprender- desaprender, de desprenderse de certezas como ocurrió con quien escribe, en tanto les permita con ello cuestionar su propia apuesta en procura de otra donde sea posible ubicarse en un nuevo lugar, para y desde sí, en los diversos espacios en que se desenvuelvan; ya se trate de maestro-educador, maestro-padre, madre de familia, líder comunitario o político, maestro-estudiante, estudiante-maestro, académico o investigador, u otros.

En procura de precisiones conceptuales, en los siguientes apartados pretendo hacer explicitaciones y ampliaciones de otros elementos de las temáticas centrales; necesarias para ser comprendidas y ubicadas epistemológicamente en el sentido aquí explicitado de tal forma que orienten al lector o lectora en la dirección que se precisa con este trabajo.

2.3.1 Narrativas

Para empezar, concretamente; en este texto la narrativa adquiere la connotación de la narración, anclada en la concepción que de la misma tienen autores como Antonio Bolívar, Jerome Bruner, Clifford Geertz, Paulo Freire, Peter Woods, Margaret Sandelowski, Paul Ricoeur, entre otros. Quienes desde el mismo momento en que me fue dado acercarme a sus reflexiones teóricas, específicamente durante el transcurso de los semestres que comprenden la maestría y luego, al retomarlos para la escritura de este texto, hicieron posible

que en mi se fue gestando paulatinamente el deseo de orientar la misma bajo un enfoque narrativo.

Con el paso del tiempo, la solidez de sus argumentos fue vital para la toma de tales decisiones, hasta el punto de experimentar con y desde ellos y ellas, una cierta complicidad con sus pensamientos. El acercamiento a sus lecturas determina la manera como esta semilla va creciendo hasta que con la ayuda y orientación de mis asesores se torna por fin en realidad.

Inicialmente, quiero empezar orientando la comprensión de la narración con Antonio Bolívar, Jesús Domingo y Manuel Fernández (2001) quienes sostienen que el *lenguaje* ha cobrado, actualmente, relevancia en la construcción del significado y experiencia, por lo cual el *enfoque narrativo* se centra en el relato o narración como género específico del discurso. De ahí que, la narrativa deba entenderse como un tipo especial de discurso consistente en una narración, donde una experiencia humana vivida es expresada en un relato.

Y, entonces *“El relato narrativo es una forma específica de discurso organizado en torno a una trama argumental, secuencia temporal, personajes, situación, como ha puesto de manifiesto Ricoeur que hace que los enunciados tengan su propio sentido contextual dentro del argumento.”* (Pág. 20). En la misma línea Bolívar y otros (2001) señalan las siguientes como algunas de las características principales de la narrativa: *“El conocimiento narrativo está basado en una epistemología constructivista e interpretativa. El lenguaje media la experiencia y acción, la narrativa es una estructura central en el modo como los humanos construyen sentido. El curso de la vida y la identidad personal son vividas como una narración, la trama argumental configura el relato narrativo, temporalidad y narración forman un todo: el tiempo es constituyente del significado, las narrativas individuales y las culturales están interrelacionadas* (Pág. 22).

Es importante la comprensión de las narrativas como un entramado que tiene una función esencial, determinante y edificante en la interacción cotidiana entre los seres que comparten, de una forma u otra, espacios comunes por ejemplo al interior de la comunidad que conforma el barrio La Playita. A este propósito pretendo hacer referencia desde tres actores: comunidad, grupo de mujeres lideresas y la educadora-investigadora popular.

Al interior de la comunidad de la Playita podemos hablar de la existencia de unas narrativas propias, lo cual de ninguna manera plantea que estemos ante un hecho nuevo, por el contrario como nos cuenta el antropólogo Clifford Geertz las formas narrativas son inherentes a todas las comunidades, a todas las culturas que habitan este planeta; pero, lo que sí es importante reconocer es como las temáticas y los contenidos de dichas narrativas son diferentes de las otras, en razón a la especificidad de sus características, a las particularidades que rodearon ciertos acontecimientos experimentados por y desde los integrantes de ese grupo poblacional, así como las condiciones espaciotemporales que han coadyuvado a su ocurrencia y las formas en que se obtuvieron los consensos para ponerlos como parte de la construcción de su historia.

Por lo general, los acontecimientos son catalogados como importantes y dignos de ser preservados en la memoria histórica de cada grupo poblacional, dependiendo del grado de significatividad que los mismos aporten o posean en sí mismos, por el aporte mecanismos valiosos para la supervivencia del grupo y de los seres que lo conforman, así como en su proyección presente y futura. Es a través de las narrativas orales o escritas -formas naturales a las cuales acuden por lo general los integrantes de los grupos humanos para llevar a efecto el proceso de enculturación, de trasmisión de valores a los más pequeños así como para dar a conocer y construir las historias de luchas libradas para conseguir la supervivencia en el tiempo, lo que les constituye un pasado, un presente y un devenir.

Históricamente, las narrativas orales han permitido que los bebés humanos, en tanto crecen, vayan aprehendiendo y comprendiendo su cultura. Hecho que está determinando, en buena medida, sus posibilidades de acción futura, individuales o colectivas, tendientes por su parte a la reivindicación del grupo o comunidad a la que pertenecen, en procura de pervivencia y el mejoramiento de sus condiciones de vida.

Las propias narrativas de La Playita se han ido construyendo a partir de unos lugares comunes: vivencias de tipo individual o colectivo; en los cuales sus habitantes han estado puestos y expuestos. De ellas, hacen parte sus denodadas luchas por la supervivencia, y algunas acciones de resistencia en pro del acceso a un lugar digno y propio en el cual se acogiesen sus familias, por el acceso a nuevas y mejores oportunidades de vida; condiciones de las cuales carecían en

sus lugares de origen antes de su asentamiento en el sector de la Iguaná, lugar de procedencia antes de su llegada al sector que hoy ocupan.

Posteriormente, otros eventos afrontados de manera conjunta logran ir tejiendo nuevos puntos comunes entre sus narrativas, son los relacionadas con su desalojo y posterior reubicación en un sector menos vulnerable, con menores riesgos de inundación o contaminación ambiental, su acceso a viviendas más dignas, construidas a base de materiales más resistentes y ubicadas en un sector diferente de la ciudad. Entre las familias originarias, las procedentes del desalojo y la reubicación, el compartir vivencias comunes y sus condiciones adversas, han conseguido matizar de manera especial sus interacciones, por momentos de unidad y apoyo, y en otros de indiferencia, crítica o apatía hacia su barrio, sus vecinos y hacia la participación en las diferentes actividades.

Las apreciaciones y sentimientos respecto del barrio y las demás personas que lo habitan se mueve entre el aprecio y la apatía, el fatalismo y la esperanza, la indiferencia y la crítica; no sólo de sus aspectos físico- locativos, sino también los socioculturales. Una buena parte de las apreciaciones menos positivas o despectivas se encuentran por lo general entre aquellas personas que arriban al sector posteriormente, por motivos diferentes a la reubicación.

Nos encontramos entonces frente a una paradoja, cada vez más notoria: las historias y narraciones que evidencian los pormenores de este pasado luchador, son poco conocidas por niños, niñas, jóvenes e incluso algunos adultos de la comunidad que allí habita. En este sentido esperamos que la historia que se viene construyendo con el concurso del comité de cultura perteneciente a la Junta de Acción Comunal se constituya en aporte importante en la construcción de identidad. (Historia que está haciendo parte del anexo 5.5 página 222).

En La Playita prevalecen prácticas propias de diversas confesiones religiosas en especial de la católica y protestante; aportando otras comprensiones a los lugares de enunciación de sí mismos y de los demás, de las posibilidades de cambio o mejoramiento del barrio, de su visión de futuro, de su participación en las actividades comunitarias, de su compromiso o no con el barrio, entre otros.

Por su parte, en el grupo de mujeres, a quienes me he permitido nombrar como lideresas - por su rol y funciones meritorias al interior de la comunidad y del proceso llevado a cabo- , las narrativas no son extrañas, son una constante verificable continuamente en su cotidianidad, hecho del cual suelo percatarme no

sólo en nuestro encuentros de los jueves sino en otros momentos de interacción con ellas, y en los de ellas, con los otros habitantes del barrio; en especial en aquellos cuando tienen lugar necesarios encuentros y desencuentros que les comporta el hecho de compartir los mismos lugares y espacios comunitarios.

Al interior de este grupo, las narrativas relacionadas con sus historias de vida colman la atención de las asistentes, para resignificarlas en el nuevo contexto bajo una mirada más crítica e informada. Así: El significado de la navidad para cada una en relación con sus vivencias de su niñez y adolescencia, los regalos, los platos típicos que preparan tradicionalmente en familia para estas y otras ocasiones especiales, sus sueños, sus angustias, su relación con la lectura, con los cuentos e historias en familia, con los significados otorgados desde sus propias experiencias a ciertas ceremonias religiosas propias del catolicismo como la primera comunión.

Ello, en tanto grupo formado por personas circunscritas en prácticas católicas, con sus empleos y ocupaciones, sus experiencias de maltrato infringido por sus patrones, con sus experiencias de escuela y maestros, con su condición de mujer en relación con el hombre: esposo, padre, hermano, patrón, y finalmente, con sus diversas formas inventadas o adoptadas para hacer frente a la pobreza, a la adversidad, a la falta de empleo, de oportunidades de estudio, a la discriminación, entre otras; tratadas con y desde historias compartidas.

Continuando con el otro actor; desde el rol ocupado por la investigadora. Permítanme en este punto reconocer como las narrativas han tenido y tienen para mí, un protagonismo decisivo desde varios lugares, un lugar fundante.

En primera instancia, como determinante en un lugar de ser humano, mujer soñadora, luchadora, crítica y solidaria; desencadenante por lo tanto de impulsos y fortalezas espirituales, avocándome desde la niñez y juventud hacia una lucha cotidiana, orientada al logro de metas y proyectos de vida, cada vez más ambiciosos y utópicos en tanto forma de resistencia a la adversidad, al destino, a lo preestablecido dogmáticamente. En segunda instancia, como forma natural de interacción con los otros y con las otras, con quienes he compartido e interactuado a lo largo de la vida. Y por último, como forma de construir y acceder al conocimiento.

Ello, en tanto el acercamiento a los cuentos y narraciones orales en edades tempranas fueron llevándome a ampliar horizontes, los límites de la imaginación,

a intuir la existencia de otros mundos posibles distintos de los que me rodeaban, de los que podía ver y nombrar. De la misma manera, porque a partir de la reflexión personal y epistemológica que precede y acompaña el momento de la escritura de cada relato, de cada narrativa que compone la sistematización de esta experiencia, me llevan a aprender y a comprender de una forma más crítica, menos mágica e ingenua, desde una posición menos hegemónica con respecto al conocimiento, el mundo que me rodea, y con él, el desvelamiento de las estructuras de injusticia y opresión que permanecen históricamente azotando a la mayor parte de los seres humanos, a todos quienes hacemos parte también del conglomerado humano que habita; este cada vez más abusado, planeta tierra.

Ante lo cual es necesario la acción decida con miras al cambio en tanto manifestación de que la resistencia está latente, razón por la cual la apuesta en este trabajo comunitario estuvo puesta en ese lugar, en esa perspectiva, en esa utopía de la que habla Freire.

Para los tres actores del proceso, las narrativas son y han sido una forma de acercarse al conocimiento, de construirlo y expresarlo. Así, las concepciones ideológicas religiosas y políticas, la concepción del mundo y de la realidad, se construyen desde las formas propias del saber popular, del sentido común o saber de la experiencia, las narrativas. Ciertas manifestaciones como los relatos, las actitudes presentes en la relación con los otros y las otras y algunas acciones ayudan a poner de presente el saber popular no sólo de la comunidad sino de quienes allí han confluído puestos en diferentes lugares.

Desde los autores ya mencionados (Bolívar, Bruner, Geertz, Freire, Woods, Sandelowski, Ricoeur) podemos hallar los elementos característicos que la cultura occidental le reclama a una narración, siendo algunos de ellos: un punto final apreciado, un orden en los acontecimientos relevantes; el establecimiento de vinculaciones causales, el mantenimiento de la identidad del narrador y el empleo de signos de demarcación correspondientes.

Son también importantes, según Bolívar y otros (2001) elementos como la *descripción* en tanto forma en que son dispuestos los enunciados para dar cuenta de un mundo que está dado, y puede ser mostrado, la *narración* en tanto comprende en sí misma o comporta un encadenamiento de enunciados que supone un mundo humano construido como un todo en el curso mismo de acciones o acontecimientos, y sobre el *relato*, sostiene con Bajtín; que por su

carácter dialógico e interactivo está inmerso en un mundo complejo de otros discursos, accedido por una comunidad de otros textos o intertextualidad y una pluralidad de voces o polifonía; lo que hace que el relato narrativo pueda integrar diversos puntos de vista, en diálogo con otros textos/voces.

De nuevo, Bolívar y otros (2001) sostienen que los relatos le permiten a los seres humanos leer e interpretar su propia existencia, su experiencia y la de sus semejantes, la de los otros; gracias al principio de narratividad; defendido por Sarbin (1993) el cual guía el pensamiento y la acción.

La estructura narrativa, gracias a sus características, proporciona un modelo por medio del cual los seres humanos logran darle o dotar de sentido a su mundo. En esta dirección, plantea Bruner (1997) “*Sencillamente, no sabemos ni sabremos nunca si aprendemos la narrativa a través de la vida o la vida a través de narraciones: probablemente las dos cosas.*” (Pág. 112). En tanto posibilidad de pensar, reflexionar en y sobre la vida, desde edades tempranas, descentrarnos de los tangibles cotidianos y retos que plantea la supervivencia para centrar nuestros pensamientos en la creación de versiones de mundo en que todos y todas- sin excepción- tengamos cabida.

Entonces, es interesante comprender con Bruner (1997) que “*hay dos formas generales en las que los seres humanos organizan y gestionan su conocimiento del mundo y estructuran incluso su experiencia inmediata*” (Pág. 58). Se refiere al pensamiento lógico- científico, planteándolo como aquel que está más orientado y es más apropiado para alternar sobre los elementos y fenómenos más físicos o de la naturaleza y del mundo, y el otro, es el pensamiento narrativo percibido como más adecuado para alternar sobre lo que ocurre con y desde la gente, los seres humanos y sus situaciones.

Dice además, que la universalidad de las dos formas de pensamiento, permite incluso pensar sus raíces desde el genoma humano o en la naturaleza del lenguaje. Ambos, el pensamiento lógico-científico y el pensamiento narrativo están presentes en todas las culturas aunque privilegiados en formas distintas. Así, dicho autor nos lleva a comprender “*la narración como forma de pensamiento y como vehículo para la creación de significado*” (Pág. 58). En tanto, está íntimamente vinculado con el modo de pensar y sentir, les sirve de bastión a niños, niñas, jóvenes y adultos en general, para construirse imaginariamente un

sitio para sí mismos, un refugio para su mundo personal. Es por eso que afirma la producción de historias, la narración, es lo que se necesita para eso.

Igualmente, para Bruner (1997) *“Es muy probable que la importancia de la narración para la cohesión de una cultura sea tan grande como lo es para la estructuración de la vida de un individuo”* (Pág. 59). Ante lo cual, afirma Paul Ricoeur (1995) *“lo que está últimamente en juego, tanto en la identidad estructural de la función narrativa como en la exigencia de verdad de cualquier obra de éste género, es el carácter temporal de la experiencia humana”* (Pág. 39). Y continúa: *“El mundo desplegado por toda obra narrativa es siempre un mundo temporal. O (...) el tiempo se hace tiempo humano en cuanto se articula de modo narrativo; es a su vez; la narración significativa en la medida en que describe los rasgos de la experiencia temporal* (Pág.39).

Igualmente, Ricoeur (1995) nos remite a pensar en que *“narramos cosas que tenemos por verdaderas y predecimos acontecimientos que suceden como los hechos anticipados (...) Predecir es preveer, narrar es discernir con el espíritu”* (Pág. 48). Explica, además como la narración implica memoria, previsión y espera. La acción de recordar la define como tener una imagen del pasado, lo cual es posible porque esta imagen es una huella que dejan los acontecimientos y que permanece marcada en el espíritu.

Retomando a Aristóteles, dice Ricoeur sobre el placer de aprender y la contemplación: *“El texto es para representarlo o, sino, para leerlo. La lectura (...) no es sino el sustituto del espectáculo...es contemplación”* (Pág.108). El mismo Ricoeur tiene el siguiente precepto: *“Se debe preferir lo imposible convincente a lo posible creíble”* (Pág.109). Nos habla igualmente, de la Catarsis como una posibilidad de purificación en el espectador, de purgación o alquimia subjetiva que se construye en la obra por la actividad mimética o representación de los sentimientos de compasión y dolor.

Una hipótesis de análisis tiene Ricoeur en su obra: *“entre la actividad de narrar, una historia y el carácter temporal de la existencia humana existe una correlación que no es puramente accidental, sino que presenta la forma de necesidad transcultural”...* (Pág.113). Con otras palabras: *“el tiempo se hace humano en la medida en que se articula en un modo narrativo, y la narración alcanza su plena significación cuando se convierte en una condición de existencia temporal”* (Pág. 113).

De allí, la tarea que incumbe a la hermenéutica: *“reconstruir el conjunto de operaciones por las que una obra se levanta sobre el fondo opaco del vivir, del obrar y del sufrir, para ser dada por el autor a un lector que la recibe y así cambia su obrar”* (Pág. 114). *“Para resolver el problema de la relación entre tiempo y narración debo establecer el papel mediador de la construcción de la trama entre el estadio de la experiencia práctica que la precede y el que la sucede”* (Pág.115) expresa refiriéndose al tiempo prefigurado, el refigurado y configurado.

En el mismo sentido, nos cuenta Bruner (1997) que una historia ficticia o real implica como mínimo a un Agente que actúa para conseguir un objetivo en medio de un contexto que se puede reconocer mediante varios elementos. La historia se mueve o constituye gracias a la problemática- o la trama diría Ricoeur- que da cuenta de un desacuerdo entre Agentes, Actos, Objetivos, contextos y medios. La narración inicia con un prólogo explícito o implícito, le sigue una ruptura, una violación de la expectativa legítima, puede seguirle una restitución de la legitimidad inicial o un cambio, puede terminar *“con una convención que restaura al narrador y a la audiencia al aquí y ahora, normalmente dando una pista de evaluación de lo que se desprende”* (Pág.112).

Acerca de los alcances de la narrativa en el campo educativo, dice Bruner (1997) *“Un sistema de educación debe ayudar a los que crecen en una cultura a encontrar una identidad dentro de esa cultura. Sin ella, se tropiezan en sus esfuerzos por alcanzar el significado. Solamente en una modalidad narrativa puede uno construir una identidad y encontrar un lugar en la cultura propia. Las escuelas deben cultivarla, nutrirla, dejar de darla por supuesto.”* (Pág. 62).

Aclara además, que es importante no entender que esto equivale a relegar o infravalorar el pensamiento y conocimiento lógico- científico, ya que por el contrario, este está tan *“implícito en nuestra cultura altamente tecnológica que su inclusión en los currículos se da por supuesto”* (Pág. 61).

A continuación, amplía que sin embargo, su enseñanza requiere perfeccionamiento para evitar que las ciencias continúen resultando *“inhumanas”, “insensibles”, y “repelentes” para muchos de los niños* -a lo que me atrevería agregarle, para- las niñas, jóvenes y adultos; a pesar de los esfuerzos de muchos profesores y asociaciones. Finalmente, dice que *“la propia imagen de la ciencia como una empresa humana y cultural podría mejorarse si se concibiera una*

historia de seres humanos que superan ideas recibidas; (...)... Podemos haber errado al divorciar la ciencia de la narrativa de la cultura (Pág. 61).

Es así que la narrativa es una categoría conceptual que está atravesando este ejercicio escritural. Por lo tanto requiere brindársele esfuerzos conceptuales que otorguen posibilidad a la aprehensión de su esencia.

Para la academia la narrativa está posicionada desde los aportes teóricos de varios autores como Paul Ricoeur, Clifford Geertz, Lévi- Strauss, Jerome Bruner, Paulo Freire, Antonio Bolívar y otros, quienes se hallan inscritos al interior de diferentes disciplinas o campos del conocimiento; cuyas consideraciones son tomadas como validadoras y orientadoras de esta forma de sistematización y apuesta investigativa.

Sin embargo, con el propósito de lograr precisiones en este caso me permito retomar sólo unos cuantos aportes de algunos de ellos. En tanto, sus construcciones están íntimamente interrelacionadas entre sí.

Según Bolívar y otros, (2001) considerada como forma de investigación social la narrativa valora la subjetividad que emerge en los relatos autobiográficos o las historias de vida como fuente de conocimiento; resaltando de la obra de Dilthey, de comienzos de siglo, la puesta en un lugar destacado de las relaciones personales y las experiencias personales vividas por cada individuo como claves para la interpretación y comprensión hermenéuticas, para la comprensión de las acciones humanas. Por ello, agregan citando de Dilthey *“la vida existe en el tiempo como una conexión de partes con un todo”* (Pág.76) y de Ortega y Gasset *“frente a la razón pura físico-matemática hay, pues, una razón narrativa. Para comprender algo humano, personal o colectivo, es preciso contar una historia”*. (Pág. 77).

En la narrativa se rescata o reintroduce la subjetividad como elemento explicativo de los fenómenos sociales, porque como lo formulan Bolívar y otros, citando a Thomas *“cuando los humanos consideran ciertas situaciones como reales, son reales en sus consecuencias”* (Pág.78). Igualmente, expresan *“el relato de vida contiene cualidades literarias y detalles admirables”*, provee y evidencia *“una especie de reconstrucción del aprendizaje de la vida”*, en él se *“otorga un lugar esencial a las iniciativas individuales, a las interacciones, a las maneras como los individuos definen las situaciones y las reacciones que*

suscitan” (Pág.79). En fin, *“La historia de vida, permite, entonces, reconstituir las interacciones más importantes de una persona”* (Pág.79).

Los mismos autores citando a Rodríguez Diéguez (1985) explican como la lingüística desde su perspectiva semiótica valida el texto narrativo cuando *“se caracteriza como una unidad comunicativa del lenguaje con una coherencia de una secuencia de signos, que tiene sentido completo o cierre, y una intencionalidad.”* (Pág. 82).

En el campo de la educación Bolívar y otros (2001) sostiene citando a Bruner (1997:64) que con el auge de los estudios autobiográficos, el conocimiento de los profesores y profesoras se llega a ver en términos de narrativas de historias de vida, emergiendo con valor su conocimiento práctico o personal fruto de su interacción con el contexto a lo largo del tiempo y que resulta condicionando su quehacer, por lo que, como «idea revolucionaria», se empieza a pensar que “al teorizar sobre la práctica, debemos partir del propio saber popular que tienen los propios implicados en aprender y enseñar” (Pág. 84). Entonces, aseveran Bolívar y otros, citando a Raymond y Yamagishi (1988) la vida actual en retrospectiva; configura lo que se es, el cómo se piensa y se actúa.

Por lo tanto, para el caso de esta sistematización de experiencia, es preciso entender y acoger como orientación conceptual más cercana y ajustada a la experiencia en tanto que investigadora, maestra, facilitadora, ser humano puesta en juego; como válido lo planteado por Bolívar y otros (2001): *“Las narraciones autobiográficas consisten en dar un orden al conjunto de los sucesos pasados, encontrando un hilo conductor que establezca las relaciones necesarias entre lo que el narrador era y lo que hoy es, de esta manera, la narración media entre el pasado, presente y futuro, entre las experiencias acontecidas y el significado que ahora han adquirido para el narrador en relación a los procesos futuros. Por ello mismo, una historia de vida no es solo una recolección de recuerdos pasados (reproducción exacta del pasado, ni tampoco una ficción, es una reconstrucción desde el presente (identidad del yo), en función de una trayectoria futura”.* (Pág. 92).

Definición, que logro entender y complementar desde Bruner (2000) cuando plantea *“la narración como forma de pensamiento y como una expresión de la visión del mundo de una cultura”* (Pág.16). Entonces, nuestras propias narraciones nos posibilitan construirnos un lugar a nosotros mismos en el mundo;

y a la vez, las narraciones son la forma como las culturas ofrecen modelos de identidad y acción a los individuos que la componen. Situación que nos invita a repensar o reflexionar si esto sí se está logrando al interior de las escuelas, colegios y universidades.

De ahí que con Bruner (2000) comprendamos por narrativas los discursos o explicaciones que se generan en las mentes de los seres humanos en su intento por realizar la lectura de la realidad.

2.3.2 Saber popular

El saber popular asimilado para nuestro caso teóricamente desde Bruner, Freire, Geertz y Fals Borda en términos cercanos o equivalentes conceptualmente entre sí como psicología popular, pedagogía popular, teorías populares, teorías de la calle, saber natural, saber práctico, presuposición tácita que guía una respuesta, ciencia popular o folclor, conocimiento práctico, vital, empírico, ciencia del pueblo, saber o sabiduría popular, conocimiento no sistemático; entre otros.

Geertz (1994) define el sentido común como *“un conjunto relativamente organizado de pensamiento especulativo”*. Sosteniendo en tal sentido *“pero el sentido común se basa en la afirmación de que en realidad no dispone de otra teoría que la de la vida misma. El mundo es su autoridad”* (Pág.95).

El mismo autor, otorga para la comprensión del sentido común dos aristas. La primera, es la aprehensión objetiva (exacta o parcialmente) de la realidad y la última, como sabiduría coloquial, mundana, los juicios y aseveraciones basadas en ésta. Igualmente, nos refiere que el sentido común es denominado así entre quienes defienden la proposición de que cada pueblo tiene su propio tipo de profundidad, es decir, admiten que hay una diferencia entre las formas elaboradas de la cultura sofisticada y las formas toscas de la cultura coloquial (forma elemental de ciencia) que no ha sido sistematizado como parte de los distintos aspectos de la cultura en muchos lugares, siendo un aspecto más prometedor en la conducción a ciertas conclusiones útiles combinadas para abarcar un amplio dominio de lo dado y lo innegable, conformando un catálogo de realidades inmanentes que a la naturaleza tan concluyentes que se imponen en cualquier momento lo suficientemente esclarecida como para aceptarlas, salvo excepciones.

Otra de esas conclusiones es la de entender los principios del sentido común como reflexiones deliberadas sobre la experiencia y no como tradicionalmente se ha entendido que sus principios son liberaciones inmediatas de la misma. Entonces el *“sentido común es aquello que sabe cualquiera que tenga sentido común”* (Pág.97).

En términos filosóficos para Geertz (1994) *“el sentido común o alguna concepción análoga, se ha convertido en una categoría central” desde el Sócrates platónico cuya función fue demostrar su propia insuficiencia hasta hoy, en este siglo en el que tantas cosas han ingresado en el ámbito de la ciencia y la poesía. Entonces, el sentido común iletrado, cuando el hombre se libera de las vanas sofisticaciones de los sabios- se ha convertido casi en el sujeto temático de la filosofía lo que aparece como haciendo parte de una “tendencia orientada a interpretar la estructura del pensamiento mundano, ordinario, de “brave type”, como si proporcionase claves para penetrar los misterios más profundos de la existencia”* (Pág.97).

El saber popular entendido o definido por Geertz como conocimiento no sistemático, es un asunto más problemático y profundo de lo que parece, no es demasiado regular, ni demasiado uniforme, pero que aun así es muestra de una manera particularmente evidente de la cultura de los pueblos y su deseo de representarse el mundo, es un conocimiento funcional de la naturaleza, es sentido práctico, natural, transparente y accesible.

Freire (2005) alude al saber popular como saber de la experiencia hecho, conocimiento popular, saber de la experiencia vivida, sabiduría social o popular, saber de sentido común, con lo cual se ubica en estrecha relación conceptual con Bruner (2000) cuando lo refiere como psicología popular, pedagogía popular, teorías de la calle, presuposiciones tácitas que guían nuestras interacciones cotidianas, entre otras. Ambos autores sostienen la validez de dicho conocimiento y la importancia de otorgarle reconocimiento no sólo dentro de procesos educativos formales e informales, sino en los procesos de interacción con otros y otras, en la vida habitual.

Dice Freire (2005) *“Posiblemente fue la convivencia siempre respetuosa que tuve con el “sentido común”, desde los lejanos días de mi experiencia en el Nordeste brasileño, sumada a la certeza, que en mí nunca flaqueó, de que su*

superación pasa por él, lo que hizo que jamás lo desdeñara o simplemente lo minimizara” (Pág. 55).

Y agrega: *“Si no es posible defender una práctica educativa que se contente con girar en torno al “sentido común”, tampoco es posible aceptar la práctica educativa que, negando el “saber de experiencia de hecho”, parte del conocimiento sistemático del educador” (Pág. 55).* Lo nombra con otras palabras, como el *“aquí y el ahora”* del estudiante diferente del *“aquí y el ahora”* del maestro o maestra, su saber; lo que se constituye el *“allá”* del estudiante.

Entre tanto, Bruner (2000) plantea que *“Estas teorías de la calle son mencionadas ahora profesionalmente con el nombre bastante condescendiente de «pedagogía popular»” (pág. 64).* Sostiene que nuestras interacciones con otros están permeadas, influenciadas o determinadas por nuestras teorías intuitivas cotidianas que tenemos interiorizadas sobre cómo funcionan otras mentes, situación ignorada por los conductistas anti-subjetivos de antes.

También plantea que *“las psicologías populares reflejan ciertas tendencias humanas «incorporadas» (como ver normalmente a la gente como si operara bajo su propio control), pero también reflejan algunas creencias populares sobre «la mente» profundamente asumidas.” (Pág. 64).* En relación con la práctica de la educación; en referencia a la enseñanza y aprendizaje, explica que la psicología popular se interesa no sólo por cómo funciona la mente sino como la mente del niño aprende y qué la hace progresar; tarea guiada en general por nociones de la pedagogía popular. Bastaría para ello observar a cualquier madre, maestra e incluso una madre canguro.

Por ello considera como «idea revolucionaria»: *“(…) al teorizar sobre la práctica de la educación en el aula (o en cualquier otro contexto, en su caso), vale más tomar en cuenta las teorías populares que ya tienen aquellos implicados en enseñar y aprender. Pues cualesquiera innovaciones que, como pedagogos teóricos «en condiciones», queramos introducir, tendrán que competir con, reemplazar, o si no modificar las teorías populares que ya guían tanto a las maestras como a los alumnos.” (Pág. 64).*

Algunas de esas creencias se cimentan en el otorgamiento de un lugar de autoridad al maestro porque es el que posee el conocimiento y por tanto es quien dice al alumno qué hacer, qué aprender y cómo hacerlo. Sin que en esta

perspectiva se pregunte entonces qué es el conocimiento, de dónde viene, cómo se llegó a él.

Para nuestro caso es de enorme pertinencia lo planteado por Bruner: *“Una psicología cognitiva orientada culturalmente no rechaza la psicología popular como simple superstición”* porque por ejemplo ciertos supuestos sobre los niños como verlos afanosos o necesitados de que se les corrija, inocentes y necesitando protección, necesitados de habilidades, vasijas vacías para ser llenados de conocimiento por los adultos, egocéntricos y requiriendo socialización; expresadas por gente de la calle o «expertos» requieren ser deconstruidos para apreciar sus implicaciones.

Es por tanto necesario desde los maestros, maestras y adultos en general, ponernos en otros lugares en cuanto a los niños y las niñas, al aprendizaje en general, al conocimiento y sus posibilidades de acceso para que las actividades didácticas y el hacer del aula nos lleve a experimentar, como dice Bruner (2000) que *“...habremos llevado a los niños a reconocer que saben mucho más de lo que llegaron a creer que sabían, pero que tienen que pensar en ello para saber lo que saben”* (Pág. 70).

En este mismo orden de ideas tiene relevancia no sólo para el caso que nos ocupa sino para el campo de la educación en general, sus palabras *“Entender algo de una manera no evita entenderlo de otras maneras. Entenderlo de una manera particular solo está «bien» o «mal» desde la perspectiva concreta en términos de la cual se estudia”* (Pág. 32), agregando a continuación que *“Una posición perspectivista”* sobre la creación de significado no evita el sentido común o la «lógica».

Más adelante nos refiere que las presuposiciones tácitas guían nuestras prácticas intersubjetivas y las teorías, aportando un cálculo descriptivo explícito para explicarlas después de realizadas. Al respecto dice: *“A menudo nuestras prácticas presuponen un conocimiento que, sencillamente, no nos es accesible por otro medio que la praxis. La mayoría de la gente no tiene una «teoría de la gramática» aunque habla con oraciones bien formadas”* (Pág. 123). A continuación complementa: *“(...) las reglas de la gramática no explican cómo hablan las personas ni les «hacen» hablar de una forma determinada”*. Pero también, es válida su apuesta conciliadora cuando dice *“Creo que las dos formas de conocer son irreductiblemente diferentes pero complementarias. No obstante,*

insistiría en que esa diferencia entre ellas no implica una diferencia práctica. Es una diferencia que se muestra importante sólo cuando queremos relacionarlas epistemológicamente” (Pág. 130).

Por su parte para Orlando Fals Borda (1997) *“Por ciencia popular - o folclor, saber o sabiduría popular - se entiende el conocimiento empírico, práctico, de sentido común, que ha sido posesión cultural e ideológica ancestral de las gentes de las bases sociales, aquel que les ha permitido crear, trabajar e interpretar predominantemente con los recursos directos que la naturaleza ofrece al hombre.” (Pág. 70).* Es por ello que lo ubica en el nivel de la ciencia emergente y subversiva por cuanto esta ha sido históricamente reprimida y silenciada por la ciencia instrumental o positivista quien se arroga el derecho a enfatizar ciertos aspectos y oscurecer otros, como evidencia de su dimensión ideológica y política en la que se inserta y no logra zafarse.

Además, recomienda al respecto Fals Borda (1997) *“(…) debemos seguir examinando fríamente e impulsando la ciencia emergente y reprimida y la cultura subversiva, y trabajar por un reordenamiento del quehacer científico que sea útil y conveniente. Para ello es inevitable tomar en cuenta las necesidades de las grandes mayorías, víctimas del avance que ha traído el progreso desequilibrado de la misma ciencia.” (Pág. 72).*

Pero también, en relación con los aportes del saber popular plantea que *“Si aceptamos la premisa de que la ciencia del pueblo común o folclor – es decir el conocimiento práctico, vital, empírico que le ha permitido sobrevivir, interpretar, crear, producir y trabajar por siglos con medios directos naturales – tiene su propia racionalidad y su propia estructura de causalidad, conviene empezar por tratar de entender aquella racionalidad y esta estructura en lo que tienen de propio o específico.” (Pág. 73).* Nos recuerda que sus aportes a la civilización lo constituyen entre otros productos agrícolas indígenas, prácticas relacionadas con el cuidado de la salud y la artística: la ruana, ciertos bailes como la cumbia y algunas técnicas de pintura.

Su reflexión sobre cómo convertir el sentido común popular en *“buen sentido”* lo manifiesta diciendo que *“Se puede, por tanto, equilibrar el peso de estos valores alienantes mediante una devolución enriquecida del mismo conocimiento campesino, especialmente de su historia y realizaciones, que vaya llevando a nuevos niveles de conciencia política en los grupos. Así se va*

transformando el sentido común de éstos para hacerlo más receptivo al cambio radical de la sociedad, y a la acción necesaria, así como para hacer oír, a nivel general, la voz de las bases populares antes silenciosa o reprimida.” (Pág.77).

Por otro lado, para este texto la alusión a la concepción de conocimiento se entiende y concibe desde el padre de la pedagogía crítica, el brasileño Paulo Freire. Sus aportes en este sentido son amplios, variados, profundos y enriquecedores. Su vigencia y pertinencia no están restringidas sólo al campo educativo, el de los y las docentes. Desde su especial preocupación, y bajo su particular mirada crítica del mundo y de las relaciones que en él se establecen, se refiere al conocimiento como una forma de búsqueda y construcción continua, presente, o al menos, así debiera permanecer en los seres humanos. Nos habla entonces de un tipo de conocimiento más amplio, aquel que se construye por fuera de la institución educativa.

El conocimiento ocurre desde dos lugares: al interior de una relación educativa tradicional, la de maestro- alumno; o aquel adquirido al interior de un laboratorio; este último posicionado históricamente como el portador del valor de verdad absoluto, por lo cual, es defendido acérrimamente desde el pensamiento occidental.

Para comprender la concepción de conocimiento en la base de la teoría crítica y su evolución histórica es necesario retomar palabras como libertad, concientización, crítica, admiración, praxis, etc. En este sentido, intentemos, entonces comprender con Freire (1974): *“La concientización es en este sentido un test de la realidad. A más concientización, más se “DES-VELA” la realidad, más se penetra en la esencia fenoménica del objeto frente al cual uno se encuentra para analizarlo. Por esta misma razón, la concientización no consiste en “estar frente a la realidad” asumiendo una posición falsamente intelectual. La concientización no puede existir fuera de la praxis, es decir sin el acto acción-reflexión. Esta unidad dialéctica constituye, de manera permanente, el modo de ser o de transformar el mundo que caracteriza a los hombres” (pág.30).*

Y también, en la siguiente alusión, el mismo Freire (1973) nos deja entrever como sus reflexiones epistemológicas en torno al conocimiento y la profundidad de sus análisis han tenido una presencia histórica y permaneciendo estrechamente imbricado con su concepción de resistencia, *“El conocimiento por el contrario, exige una presencia curiosa del sujeto frente al mundo. Requiere su*

acción transformadora sobre la realidad. Demanda una búsqueda constante. Implica invención y reinención. Reclama la reflexión crítica de cada uno sobre el acto mismo de conocer, por el cual se reconoce conociendo y, al reconocerse así, percibe el «cómo» de su conocer, y los condicionamientos a que está sometido su acto” (Pág. 28).

Y propiamente, sobre el acto de conocer continúa diciendo: *“Conocer es tarea de sujetos, no de objetos. Y es como sujeto, y solamente en cuanto sujeto, que el hombre puede realmente conocer. Por esto mismo es que, en el proceso de aprendizaje, sólo aprende verdaderamente aquel que se apropia de lo aprendido, transformándolo en aprehendido, con lo que puede, por eso mismo, reinventarlo; aquel que es capaz de aplicar lo aprendido-aprehendido a situaciones existenciales concretas” (Pág. 28).*

Tiene el saber popular sus equivalentes teóricos en la Pedagogía Crítica de Paulo Freire; son ellos: el sentido común, saber de experiencia hecho, saber de la experiencia vivida, saber del aquí del educando, comprensión del mundo que el pueblo tiene. Estas apreciaciones conceptuales están en estrecha sintonía con los aportes de Jerome Bruner y Clifford Geertz, expresados en tal sentido.

En el texto Pedagogía de la Esperanza, Freire (2002) la connotación de dicho concepto se va complejizando; la denominación del término sufre interesantes variaciones, tornando inteligible su sentido para todo tipo de lector o lectora que se aventure en su viaje. Quiero retomar para el caso una historia, como forma precisa de ilustración de lo que aquí se pretende desarrollar.

Es así, que Freire (2002) haciendo alusión a su costumbre de agradecer - en las ceremonias académicas en que es homenajeado como doctor *honoris causa* en alguna universidad del mundo- y reconocer su deuda con los científicos y pensadores del mundo que le han influenciado o apoyado; igual, tiene por costumbre trasladar su agradecimiento a hombres como el obrero de la historia que más adelante transcribiré. Al respecto dice: *“Es que sin el rigor, que me lleva a la mayor posibilidad de exactitud en los descubrimientos, no podría percibir críticamente la importancia del sentido común y lo que hay en él de buen sentido” (Pág. 23).* Entonces, expresa *“Casi siempre, en las ceremonias académicas, lo veo de pie, en uno de los costados del salón grande, la cabeza erguida, los ojos vivos, la voz fuerte, clara, seguro de sí mismo, hablando su habla lúcida.” (Pág. 23).*

Sobre la siguiente historia nos cuenta el autor que le sucedió en un momento solemne, durante el cual su aprendizaje sobre la necesidad de conocer si su propia lectura del mundo coincidía con la lectura del mundo que tenían los integrantes de los grupos a los cuales se dirigía; en el marco de la gira de unas charlas que estaba llevando a cabo sobre la cuestión de autoridad, la libertad, el castigo y el premio en la educación, con padres y madres de familia de un centro social en Vasco de Gama. Refiere que para la exposición del tema se basó en un excelente estudio de Piaget, habló largamente citándolo y defendiendo una relación dialógica, amorosa, entre padres, madres, hijas, hijos, que fuera sustituyendo el uso de castigos violentos.

Posteriormente, acude a la autocrítica, reconoce y describe varios errores: citar a Piaget sin ubicarlo dentro de un contexto mundial, el uso de su lenguaje, de su sintaxis, y el mayor de todos; ignorar o no tratar de aproximarse a la dura realidad del enorme público que tenía frente a sí. He aquí, la razón de ser de la presencia en este apartado del siguiente fragmento. Le subyace además de la riqueza literaria un valor inestimable como muestra de elementos de saber popular y sentido común, por lo que no admite, en mi opinión, síntesis alguna para no privar al lector o lectora de dicha riqueza. Este es un relato que puede abordarse en el texto *Pedagogía de la Esperanza...*

“Al terminar, un hombre joven todavía, de unos 40 años, pero ya gastado, pidió la palabra y me dio tal vez la lección más clara y contundente que he recibido en mi vida de educador.

No sé su nombre. No sé si vive todavía. Posiblemente no. La malignidad de las estructuras socioeconómicas del país, que adquiere colores aún más fuertes en el Nordeste brasileño, el dolor, el hambre, la indiferencia de los poderosos, todo eso debe de haberlo tragado hace mucho.

Pidió la palabra y pronunció un discurso que jamás pude olvidar, que me ha acompañado vivo en la memoria de mi cuerpo durante todo este tiempo y que ejerció sobre mí una influencia enorme...

“Acabamos de escuchar- empezó- unas palabras bonitas del doctor Paulo Freire. Palabras bonitas de veras. Bien dichas. Algunas incluso simples, que uno entiende fácil. Otras más complicadas, pero pudimos entender las cosas más importantes que todas juntas dicen.”

“Ahora yo quería decirle al doctor algunas cosas en que creo que mis compañeros están de acuerdo- me contempló con ojos mansos pero penetrantes y preguntó:- Doctor Paulo, ¿Usted sabe dónde vivimos nosotros? ¿Usted ya ha estado en la casa de alguno de nosotros?” Comenzó entonces a describir la geografía precaria de sus casas. La escasez de cuartos, los límites ínfimos de los espacios donde los cuerpos se codean. Habló de la falta de recursos para las más mínimas necesidades. Habló del cansancio del cuerpo, de la imposibilidad de soñar con un mañana mejor. De la prohibición que se les imponía de ser felices. De tener esperanza.

Siguiendo su discurso yo adivinaba lo que vendría, sentado como si fuera realmente hundiéndome en la silla, que en la necesidad de mi imaginación y en el deseo de mi cuerpo se iba convirtiendo en un hoyo para esconderme. Después guardó silencio por algunos segundos, paseó los ojos por el público entero, me miró de nuevo y dijo:

_ Doctor, yo nunca fui a su casa, pero le voy a decir como es. ¿Cuántos hijos tienen? ¿Son todos varones?

Cinco dije yo hundiéndome aún más en la silla_. Tres niñas y dos niños.

_Pues bien, doctor. Su casa debe ser una casa rodeada de jardín, lo que nosotros llamamos “oitáo libre”. Debe de tener un cuarto sólo para usted y su mujer. Otro cuarto grande para las tres niñas. Hay otro tipo de doctor que tiene un cuarto para cada hijo o hija, pero usted no es de ese tipo, no. Hay otro cuarto para los dos niños. Baño con agua caliente. Cocina con la “línea Arno”. Un cuarto para la sirvienta, mucho más chico que los hijos y del lado de afuera de la casa. Un jardincito con césped “ingres” (inglés). Usted debe tener además un cuarto donde pone los libros, su biblioteca de estudio. Por como habla se ve que usted es hombre de muchas lecturas, de buena memoria.

No había nada que agregar ni que quitar: aquélla era mi casa. Un mundo diferente, espacioso, confortable.

_ Ahora fíjese, doctor, en la diferencia. Usted llega a su casa cansado. Hasta le puede doler la cabeza con el trabajo que usted hace. Pensar, escribir, leer, hablar, el tipo de plática que usted nos acaba de dar. Todo eso cansa también. Pero_ continuó_ una cosa es llegar a su casa, incluso cansado, y encontrar a los niños bañados, vestiditos, limpiecitos, bien comidos, sin hambre, y otra es encontrar a los niños sucios, con hambre, gritando, haciendo barullo. Y uno se tiene que

despertar al otro día a las cuatro de la mañana para empezar todo de nuevo, en el dolor, en la tristeza, en la falta de esperanza. Si uno le pega a los hijos y hasta se sale de los límites no es porque uno no los ame. Es porque la dureza de la vida no deja mucho para elegir.

Esto es saber de clase, digo yo ahora.

Este discurso fue pronunciado hace cerca de 32 años. Jamás lo olvidé. Me dijo, aunque yo no lo haya percibido en el momento en que fue pronunciado, mucho más de lo que inmediatamente comunicaba". (Págs. 23-25).

Como resultado de lo anterior, cuenta el mismo autor como el hecho de no haber olvidado la trama en que se dio el discurso mencionado, es significativo para él por cuanto la imagen de aquella noche lejana se le aparece constantemente como si se tratase de un texto escrito; el cual está obligado a revisar constantemente, en tanto se constituye en un punto culminante de un aprendizaje iniciado muchos años antes; y es que el educador o la educadora cuando deba hablarle al pueblo debe ir transformando ese *al* en *con* el pueblo; lo que implica el respeto al "*saber de la experiencia hecho*", partiendo del cual es únicamente, posible superarlo.

Con la intención de profundizar en los detalles y enseñanzas sobre lo que para él significó la experiencia complementa, citando: "*Valió la pena andar cuatro días por estos rincones de Chile para oír lo que oímos esta noche...estos campesinos saben más que nosotros*" expresiones de un amigo holandés a Freire al salir, de un galpón, donde celebraban una reunión con unos campesinos quienes "*discutían su derecho a la tierra, a la libertad de producir, de crear, de vivir decentemente, de ser. Defendían el derecho a ser respetados como personas, y como trabajadores, creadores de riqueza...*" (Pág. 39).

El autor nos comenta más adelante como estando aún en el exilio aprendía junto a otros compañeros de los encuentros con latinoamericanos y latinoamericanas que pasaban por Santiago, pero de la misma forma rescata y resalta su aprendizaje de la "*emoción del saber de la experiencia vivida*", de los sueños, de la claridad, de las dudas, de la ingenuidad, de las mañas de los trabajadores chilenos..." (Pág.42).

En la misma obra: *Pedagogía de la Esperanza* nos encontramos con otros acontecimientos a los cuales Freire otorga un importante lugar en el sentido de

concederle validez y la ilustración respectiva sobre las formas como ha rastreado las diferentes manifestaciones del saber popular entre los campesinos y los trabajadores urbanos o rurales. En especial, vale la pena recordar el relacionado con el juego de los saberes que propuso Paulo Freire a los asistentes a uno de los círculos de cultura localizado cerca de la ciudad de Santiago; el cual es retomado en el apartado relacionado con el eje problematizador.

Acontecimiento, que como lo anota el autor no lo sorprendió demasiado porque ya se había enfrentado a situaciones similares con antelación, de ellos destaca elementos que constituyen o hacen parte del saber popular, guardando una estrecha relación con lo expresado por el campesino chileno aquella tarde.

En el mismo orden de ideas, nos cuenta como en un diálogo acerca del depositario del saber en una nueva reunión; los campesinos estaban de acuerdo y atribuían el saber sólo a Freire, gracias a su condición de muy instruido, le llamaban doctor. Sin embargo, él sabiamente, los fue llevando; valiéndose de preguntas cada vez más incisivas, a comprender las razones por las cuales a ellos- los campesinos- se les negó el derecho a ir a la escuela, a estudiar, a comprender la connotación crítica de su ser de campesinos, los orígenes de la injusticia, comenzando con el desvelamiento del fatalismo de origen religioso; que anida en ellos y ellas desde tiempos históricos como parte de los mecanismos de control diseñados para la estabilidad del orden establecido.

En este punto tendría lugar su conceptualización sobre lo que Freire (1973) llama Conciencia de saber: *“El saber comienza con la conciencia de saber poco (en cuanto alguien actúa). Es sabiendo que se sabe poco, que una persona se prepara para saber más. Si tuviéramos un saber absoluto, ya no podríamos continuar sabiendo, porque este sería un saber que no estaría siendo. Quien todo supiese, ya no podría saber, porque no investigaría. El hombre, como un ser histórico, inserto en un permanente movimiento de búsqueda, hace y rehace constantemente su saber. Y es por esto que todo saber nuevo se genera en un saber que pasó a ser viejo, el cual, anteriormente, generándose en otro saber, que también pasó a ser viejo, se había instalado como saber nuevo.”* (Pág. 51).

Más adelante, nos habla el autor (2002) que es necesaria, de parte de los maestros y maestras, una convivencia respetuosa con el sentido común de los estudiantes, sin minimizarlo, desdeñarlo o negarlo; para que partiendo de una práctica educativa centrada en la interacción dialógica pueda ser superado,

reelaborado, mejorado. Entendiendo que su “aquí” y su “ahora” son casi siempre el “allá” para el educando; reconociendo en el educando también un “aquí” y un “ahora” diferente que les llevara a un “allá” partiendo de su propio “aquí”. Es decir, “(...) no es posible que el educador desconozca, subestime o niegue los “saberes de experiencia hechos” con los que los educandos llegan a la escuela.” (Pág. 55). Evitando de esa forma caer en la negación o mitificación; posición “basista” o “elitista” tan sectarios que les lleve a permanecer prisioneros *de* y *en* su verdad; tornándolos incapaces de ir más allá de sí mismos, inmovilizándose de esa forma su pensamiento y las posibilidades de resistencia.

Inclusive, el autor plasma en el mismo texto (2002) su propia autocrítica, nombrándose “invasor elitista” de la cultura popular por permitirse criticar las llamadas “negatividades de la cultura” por cuanto considera la crítica y el esfuerzo por superar las negatividades, ser además de recomendables, indispensables para poder pasar del saber de experiencia vivida, del sentido común, al conocimiento resultante de procedimientos más rigurosos de aproximaciones a los objetos cognoscibles; superación a la cual tienen derecho las clases populares para que descubrir la razón de ser de las cosas y tener un conocimiento cabal de ellas deje de ser un privilegio de las élites; sostiene.

En esta forma se plantea un nuevo proceso educativo con Freire (1985) como *“Un acto de conocimiento y como un acto político, que tiende a la transformación del hombre, en cuanto clase social, y de su mundo...conocer es luchar, en la medida en que es transformación y por ello conocer es abrir espacios de lucha”* (Pág.7). En el cual debe primar o mediar el diálogo, que según Freire (1973) *“es el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo «pronuncian», esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos. Este encuentro amoroso de los hombres no puede ser, por esto mismo, un encuentro de inconciliables”* (Pág. 46).

Estos hechos, evidencian la existencia de un saber popular, el mismo que tiene un importante lugar en este trabajo que estoy llevando a cabo con una comunidad. Él fue emergiendo en el camino y mostrándose como un elemento que cada vez tomaba mayor fuerza. Paulatinamente va ampliando su grado de influencia, determinando las acciones realizadas en y para la comunidad, en y desde las mujeres lideresas, e incluso en y desde la investigadora; ello desde el inicio o puesta en marcha del proyecto de los semilleros de convivencia y

participación comunitaria debido a la calidad, pertinencia y aceptación de sus razonamientos entre los presentes en condiciones naturales.

La organización y el funcionamiento operativo del grupo o grupos en parte obedecen a sus principios. Mujeres, jóvenes, niños y niñas concertadamente definen horarios y formas apropiadas para los encuentros según las posibilidades de la mayoría, el lugar, las acciones, las estrategias para resolver las dificultades, para la consecución de recursos, para cumplir con las demandas y requerimientos que se hacen a y desde la Junta de Acción Comunal, entre otras.

De esta manera, el sentido común va abriéndose paso, reclama su lugar de importancia en las relaciones cotidianas mediante la concertación. Adquiere un matiz cada vez más estructural y estructurante de las interacciones entre los diferentes seres involucrados ganando en propiedad en tanto más expuesto a la crítica, a la reelaboración y al consenso. Entre las lideresas y los otros seres que habitan el barrio ocurre que sus reflexiones en torno al mundo y a la realidad que los circunda así como a sus posibilidades de participación en la vida y tareas comunitarias están enmarcadas por sus propias urgencias que les demanda la supervivencia, el acceso a otros conocimientos así como sus posibilidades de proyección hacia la comunidad y hacia la sociedad en general son cada vez más restringidos por razones económicas.

En el grupo de lideresas de La Playita hay presencia de ciertos componentes de diversidad en sus saberes que es imposible desconocer. Pero, igualmente, se presentan valiosas coincidencias, aspectos relevantes como fruto de vivencias en lugares, situaciones y contextos comunes. Ello es determinante para la comprensión y valoración de los diversos niveles de abstracción y construcción conceptual de cada ser que hace parte del grupo, por ello se requiere una respetuosa atención a sus especiales formas de pensamiento, concepciones del mundo y de comprensión de las realidades vividas. Testimonios verificables en algunas de las voces citadas a continuación o que aparecen haciendo parte de los anexos denominados en este texto como relatos de vida y en varias de las transcripciones de audio ya citadas, por ejemplo:

-Entonces yo con otras amiguitas me la robé, y nos vamos para tras de la casa, en ese entonces la casa de mi mamá era así toda feíta y nos metimos allá, entonces ¡prun!, eso sabía muy feo y

* Aportes retomados de la transcripción de audio correspondiente al encuentro de mujeres de diciembre 3 de 2009 y de marzo 4 de 2010. Ver anexos pág. 233.

eso me puso "rosuda" y como con los pelos pa' arriba y yo decía tomate vos también, cuando nosotros nos queríamos caer y decíamos ay eso sí está funcionando y entonces seguíamos tomando más, pero estábamos en la calle y yo era como con las patas todas trabadas y uno andaba así y la otra se reía ay esto está haciendo efecto, tomemos más pero no sabiendo el mal que me estaba haciendo, yo decía es que yo tengo que emborracharme para que el niño Dios me escuche.

- Buenas noches, hablemos hoy de los logros que hemos obtenido en este tiempo que hemos estado compartiendo en el grupo.

-¡Ay no!... ¿cómo lo digo? ¿Cómo qué?

- Dilo así, tranquila... como lo puedas decir.

- Un poquito la timidez, aquí se me quitó por completo pero en otras partes no.

-¿Porque crees que te pasó eso Caren?

-porque aquí aprendimos a tener confianza, ya llevamos dos años.

-Carlos, aunque ha estado viniendo, pues más poquito, cuéntanos.

-Un momento, Carlos para saludarlo...a uno ¡ufff! se necesitaba, ahora ya saluda- antes ya es menos tímido, mire que ya es más saludador, estando en comunidad. -¿No es así Carlos?

-Síi...ufff

-Carlos ha mermado mucho la timidez, primero sólo saludaba, ahora mira a las personas. Antes era sólo: Janet., entre los dientes, ya es más normal, ha mermado mucho la timidez.

- Hagamos el siguiente ejercicio que me parece muy interesante, por ejemplo, si cada una puede manifestar que he aprendido y que he notado en el otro.-Oliva, cuéntanos que sientes, que has aprendido en el grupo.

- ¡Ahh sí!, eyy eyy...cuando le preguntaban a uno todo eso, uno quedaba todo gringo...

- Pero yo dije ¡hay Dios mío! a mí no me gusta el español y ahora ella me va a preguntar eso, ¡nooo! sí me pregunta eso yo no vuelvo.

- Es que, son cosas que le pasan a uno, pero las cosas no son como uno las piensa, sino que son diferentes...

- De pronto, de pronto...si le darán unos "nerviecitos" pero no le pasa como a uno que empieza a temblar...y a gaguear.

- A uno le sudan las manos...

-Pero le yo digo una cosa, esa niñez fue hasta buena...

-¡Oigan a doña Oliva!

-Como pasa con los que hacen deportes, en la ciclovía cuando llegan, se empetacan...

- Si yo no tuve plata durante toda una semana, y el fin de semana tiene plata entonces voy a comer lo que no comí durante la semana.

-Pero el tragón es tragón y se traga lo que sea.

- Con bastante zanahorias que queden como espesitos...

-¡Oigan a doña Ana!... ¡jesas si son mentiras!.. Con chorizo, con chicharrón de 15 patas, de teléfono, que sea carnudo.

-...pregunté si les gustaba la mafafa, me dijeron no...Entonces les echaba de lo que nos les gustaba y se lo comieron todo.

La presencia de esa diversidad enriquece los encuentros en el grupo y de cada participante en sus otros espacios en los cuales convive o de los cuales hace parte ya se trate de grupos de estudio, comités o en la Junta de Acción Comunal. Tomando conciencia de que saben, y de que ese saber es valioso e importante pero que pueden saber más y mejor se aventuran con propiedad a proponer, a sugerir, a hacer con otros y con otras, en beneficio de sí mismas y de los demás. La siguiente constituye una propuesta planteada por una de las

participantes, fue aceptada por todas las asistentes aunque en el camino se aporta el dinero a cambio de una merienda que se disfruta por todas a la vez que se dialoga sobre la receta, su historia, costos y forma de preparación. Entonces ella dice*:

- Tengo una propuesta. El proyecto de \$2.000 para la alcancía. Se le entregan a Carlos, para cuando entremos de nuevo hacer una actividad y hacer una salida con el grupo, que no tengamos dificultades ya...

Poseen, las lideresas, un conocimiento o saber aprendido en el hacer, perfeccionado cada día. Por ello, el oficio de vendedoras ambulantes de alimentos, está colmado de secretos de éxito o valiosos trucos, guardados celosamente, confiados sólo a quienes los valoran, enriqueciéndolos o mejorándolos en bien de la conservación de la imagen de los productos vendidos por ellas tradicionalmente.

Los contenidos de las narrativas están por tanto imbuidos de los elementos que dan cuenta y conforman el saber popular como son los dichos y refranes populares, historias y anécdotas narradas como forma de ilustración de una situación dada; al igual, que la significación que tiene para sí; sus luchas en pos de sacar a flote sus familias, para la consecución de una vivienda digna, para su reubicación en un lugar estratégico, para dar cuenta de la forma como se acercan a la comprensión del mundo que les rodea y de la superación del pensamiento mágico, religioso, ingenuo a uno nuevo más informado, más crítico; pero también, sobre la valoración que hacen de su historia como elemento motivador para iniciar otras nuevas luchas en pos del bienestar individual y colectivo.

A este respecto, Para el grupo de lideresas, buena parte de las experiencias vividas, del saber popular acumulado y las narrativas construidas constituyen representaciones de la forma como se van consolidando y cualificando sus conocimientos. Estos últimos, no pueden continuar siendo ignorados, devaluados, subvalorados por la academia. Evitándose el silenciamiento de unas voces, de unos saberes que tienen mucho que aportar en el diálogo con el conocimiento hegemónico, el originado desde parámetros sistematizados y propuestos desde la visión de occidente, para el logro de

* Aparte retomado de la transcripción de audio del encuentro de mujeres correspondiente a diciembre 3 de 2009.

consensos de validez y enriquecimientos mutuos. A continuación me permito ilustrar a lectores y lectoras con algunas expresiones en sus propias voces*.

-Fue a mi casa una señora de Zaragoza, ella nos contaba muchas historias,... ¡qué va!, si no, ¡no la para uno!, lo dejan sentado en un taburete hasta que a ella no le da la gana de dejarlo parar a uno, sino ahí se quedan. Ella las llamaba no poesías sino décimas y ella me enseñó... dijo una y a mí me pareció muy bonita, yo bien chiquitica, de 12 años y yo me acosté en la cama ¡y eso lo oía!, como si me lo estuviera repitiendo esa señora. Al otro día fue a mi casa- ella- iba todos los días- y le dije, como le parece que me aprendí un poquito de lo que usted contó ayer y me dijo haber. Entonces, empecé a decirle... ¡qué admiración de esa señora!...no pues me copio otras, ¿no, como así que usted tiene esa memoria? eso es. usted lo puede hacer, si usted oye alguna cosa acuéstese y empiece como si estuviera leyendo... oyendo y ¡la aprende...ave maría!...

-Así me va tocar aprender para las evaluaciones...

-Así nos pone mi mamá a nosotros en Amagá, ¿cierto má? contarnos historias, cierto que yo le dije que lo que más me encanta es salir así... vea que nos pone...

-Tengo una nieta que vive en Bogotá y ella dice que la niñez de ella nunca se le olvida porque en mi casa pasaba muy bueno.

-En mi familia usted no ve un vicioso ni nada, todos somos así, llegamos donde mamá, cuéntenos tal cosa, acuérdesese de tal cosa...

-Doña María Luisa ¿y no te gusto escribir?... ¿no se arriesgó a escribir? Pero eso si debe estar por ahí latentico.

-Oiga y yo me ponía a poner a jugar con los muchachitos y no crea que era solo con mis hijos, con los vecinos, muchachitos todos, todos los vecinos iban..., en noche de luna, ahí.

-Y recuerda que le decía que allá veíamos televisión... ¡ay sí!..pa' esa finca si no podemos ir, ma, para un encuentro que queremos hacer, cierto que sí nos podemos ir pa' lla... pa' Amagá.

-¡Ahh sí!...de fin de semana, allá en la casa.

-¡Qué rico!, y allá entre todos colaboramos... yo, con estas ganas de "pasar" que tengo.

-Y entonces yo jugaba con ellos como una niña...

-Y ella nos cargaba.

-Cuando le tocaba... como Juan Salvador, ¿usted no ha oído eso?... a cual caballito se quiere venir, al que caía que tenía que cargarme a mí, yo no consentía que me cargaran sino que me iba caminando, pero cuando yo tenía que cargarlos a ellos me iba con ellos a la espalda, oiga...

-Y éramos todos "matados", por eso decimos que nos tocó trabajar pero también gozamos mucho y siempre compartimos con mi mamá muchas cosas.

-Mis hijos todos bien unidos, si supiera, el que está en los Estados Unidos a los amigos les cuenta, cuando yo estuve allá, en estos días que estuve unos meses.

-Por eso les dije que era una vida completa.

-Usted tiene que escribir, tiene que escribir, cada uno debe escribir... ¡qué cosa tan linda!...

-Él le contaba a los amigos allá y en la presencia mía les decía vio yo le dije tal cosa de mi mamá...

-Es que yo se los dije a ellas aquí...

-Por eso no, venga ahorita, venga a compartirlo porque es maravilloso, le cuento que va tener que seguir viniendo; o si no, yo no sé cómo, le toca invitarnos por allá.

-Pero cuando quiera nos vamos para allá pa' Niquia

-Sí, pero que ella esté para que nos comparta...

-Como ella vive allí en Niquia...

-¡Maravilloso!... y si no, un día viene... porque ahora en diciembre en mi casa vamos a celebrar un día la navidad en mi casa con todos nosotros. Ese día no tiene que ser un jueves sino un día

* Apartes de la transcripción de audio sobre el encuentro de mujeres de noviembre 19 de 2009

cualquiera por la tarde. Ahora definimos qué día para yo sacar unos de los tiempos que tengo por allá guardaditos, entonces hacemos ese encuentro.

Bueno empiece pues que yo la quiero escuchar...

-(risas)

-Miren que diferencia, a leerla en un papel...

-Claro...

-No creo que hayan sido capaz, que tienen el artista en la casa y no han sido capaz siquiera de... aprendérsela completa.

-No, no a ella la tienen...

-... haber, así no he sido capaz, pero siquiera la mitad, por eso me admiro en ella, porque esa es una poesía demasiado larga...

-En Itagüí, me gané una ancheta ¡así de grande!...un día de madres. en Cartagena una vajilla.

-El padre dijo le voy a rifar esta ancheta entre todas la madres, y yo dije ¡uff!, ¡si me llevo yo esa ancheta!

-Ella ya tenía ventaja, ¿sí o no?

-Ya se había acabado la misa, entonces dijo haber, no me acuerdo que había puesto... y dije yo padre... oiga ese padre dijo, cuando va acabar, cuando se aprendió todo eso...

-¡Qué maravilla!

Pero si ve que eso le va poniendo los pelos de punta...

-Entonces yo la dije... vea: la iglesia así de gente, y entonces me regalaron la ancheta...

-¡Yo dije que me la llevaba!...

-¡Y me la llevé!, bueno a propósito de la experiencia de doña María Luisa se acuerdan de cuando les contaba de cuando viajamos al Cauca, en ese viaje al Cauca, una de las... apropiado del saber de doña María Luisa, eso es un saber, que no lo tiene todo el mundo.

-Es que la poesía no la dice cualquiera. La poesía tiene el sentimiento, y uno por más que lea, por más que todo, le coge el sentimiento...

-El sentimiento que el que tiene el don, y lo bonito es ella, mira que por lo general las personas mayores poquitas hacen cosas de estas así de bonitas...

-Nosotros teníamos un grupo juvenil en Amagá, pregúntele a ella que nos ponía a hacer unas dramatizaciones, hacíamos unas dramatizaciones... bailes, por eso yo digo un grupo juvenil en ese tiempo era para uno divertirse.

-Entonces a propósito de eso recuerdan que le había contado ya del viaje al Cauca, esa parte no sé si les hice alusión, ustedes han visto que aquí en los colegios... Luisa que está estudiando y caro a sus colegios les llevan personas mayores que les dé a conocer estos saberes...

-A nosotros nos llevaron un poeta

-Pero un poeta pero de los que ya se supone pues... graduado cierto, pero te llevan una persona...

-Nos han llevado de este... de trovas, un niñito pequeñito que trovaba...

Pero para ir a estar en el salón con ustedes, para el salón y hablar con ellos y todas estas cosa, lo han hecho?... es que ha eso voy, yo nunca tuve esa oportunidad, pues nunca en la escuela y por ejemplo donde estudia mi niña igual tampoco, entonces para replicarles por ejemplo, en el Cauca y en la comunidad afrocolombiana y en los indígenas las formas de saber es esa. Por ejemplo, está el grupo de estudiantes acá y entonces lleva... claro que hay profesores también, pero es que la señora es una profesora en eso, es que el profesor no es el que va a la universidad y aprende... el profesor es esa persona como doña María Luisa que tiene un saber y que tiene un saber porque hay algo en la experiencia de ella, en el deseo de ella que es hermoso, entonces mire usted a un niño como le va decir apréndase poesías, mire que las poesías son muy interesantes, yo se lo digo pero igual yo no soy capaz de hacerla ni de decirla, pero si yo a los niños y a los jóvenes les llevo al colegio cuando les voy a hablar de la poesía, ese género que es quien los escribe, llevo una persona como doña María Luisa, con absoluta certeza que los muchachos y los sardinós van a buscar una para leérsela, ¿sí o no?...y también preguntarle como hicimos nosotros con doña María Luisa, ¿a usted de donde le nació ese gusto por la poesía?...

-Vea por ejemplo esta semana que estuvimos en ¿??? Con mi papá, mi papá salió con unas poesías que yo dije, no, pues me “tenes” que enseñar una, porque es que estoy en un grupo y nos preguntan y quedo toda corchada, y hay me quedo yo pensando y empieza y digo, dígamela más despacio, porque es que no le entendí ...

-Claro porque ellos tiene ese don...

Es posible pensar entonces, que para los habitantes del barrio en general, las ideas de construcción de comunidad han sido concebidas desde sus restringidas oportunidades de reflexión sobre ello. Sus imaginarios individuales y colectivos de la vivencia y experiencia de una comunidad ideal guarda estrecha relación con la idea de la convivencia de un grupo de personas en unos espacios comunes donde cada individuo o familia tiene como función primaria e ideal, su lucha individualizada por su propia supervivencia. En razón, a que así le fue dado por el destino, por designio de Dios y ante lo cual sólo les queda la resignación, la oración y la espera por oportunidades mejores que les llegue de manos de la suerte, el destino o por obra de otras personas caritativas enviadas igualmente por la divinidad, fuente de explicaciones y comprensiones absolutas.

Dicha forma de resistencia es ofrecida desde las formas de conocimiento que han sido gestadas desde la realidad vivida y sobrevida, sufrida y disfrutada. Conocimiento nombrado por Freire (1973) y Bruner (2000) como saber popular, saber común, basado en un pensamiento mágico el cual debe ser respetado, reconocido y comprendido, para que sea a partir de él que se estructuren las acciones pedagógicas tendientes a su superación, reelaboración y perfeccionamiento desde y con el educando. Al respecto plantea: “El pensamiento mágico no es ilógico, ni es prelógico. Tiene su estructura lógica interna, y reacciona, hasta donde puede, al ser sustituido mecanicistamente por otro” (Pág.33) Y continua diciendo: “Este modo de pensar, como cualquier otro, está indiscutiblemente ligado tanto a un lenguaje y a una estructura, como a una forma de actuar. Sobreponer a ellos otra forma de pensar, que implica nuestro lenguaje, nuestra estructura y nuestra manera de actuar, despierta una reacción natural “(Pág. 32).

2.3.3 Construcción de comunidad

La conceptualización de construcción de comunidad adquiere un valor en relación a su categoría. Precisa analizarse y ampliarse epistemológicamente bajo

la pretensión de llenar de sentido y pertinencia el trabajo realizado en y con la comunidad. En este punto son importantes los aportes de autores como Jerome Bruner, Paulo Freire y Daniel Prieto Castillo.

Entre los habitantes del barrio, es fácilmente percibida una estrecha relación entre las acciones individuales y colectivas con sus concepciones y creencias religiosas. Son solidarias y solidarios entre sí, con amigos, amigas y vecinos, en razón al cumplimiento de preceptos o dogmas religiosos, en especial los católicos. Esta influencia religiosa tiene igualmente un alto impacto en varias de las lideresas, en unas con mayor peso moral que en otras. Ellas, guardan y mantienen un fuerte respeto y devoción hacia la iglesia, La Biblia, sus prácticas religiosas obligatorias.

La solidaridad acompaña muchas de sus acciones, ayudan a quienes están en condiciones más desfavorables sin caer en una dadivosidad sin sentido, es decir, procuran estar al tanto de no caer en dar por dar a quien no lo agradece, entendido el agradecimiento como valoración de la cosa recibida dándole buen uso, procurando la aceptación de sugerencias y apoyos en búsqueda de nuevas opciones de vida.

De la misma forma, cuando proponen realizar en el grupo de lideresas actividades como la venta de meriendas y salidas de campo o paseos para aprender y conocer en otros espacios, la consecución de recursos para aportar a las actividades que programa la Junta de Acción Comunal para los niños y las niñas o para celebraciones con la comunidad en general. Ellas, piensan en grande, más allá de aquello que se requiere para simplemente sobrevivir, se esfuerzan por transformar o cambiar falencias propias, del barrio y sus vecinos. Tienen grandes sueños para el futuro: viajar a otros lugares para conocer y aprender, y la creación de una cooperativa.

Igualmente, su ideal de construcción de comunidad estaría dado por la presencia en medio de ellos y ellas, en el interior del barrio, de personas que con acciones generosas en tanto tienen mejores condiciones económicas o más conocimientos, gestionen y consigan recursos que beneficien a todos los demás. Es decir, donde unos pocos - los que pueden y saben - trabajen arduamente en pro de la mayoría. Posición bien generalizada entre la población, en especial entre aquellos de más bajos recursos, no sólo económicos.

Pero también, se presentan otras manifestaciones que reivindican expectativas opuestas pero igualmente cómodas, inmovilistas y fatalistas; y son las referidas, por lo general, desde quienes tienen mejores condiciones económicas. Entre ellos pareciera comprenderse la construcción de comunidad como un ideal de grupo que convive en un lugar determinado, aquel donde se ubica su negocio o actividad económica, del cual requiere y espera que sus clientes tengan cada vez más dinero para que puedan comprar sus productos o servicios.

Es decir que junto a la noción de construcción de comunidad ronda la idea de la presencia del flujo de dinero en grandes cantidades para su propia prosperidad, individual y egoísta. Prosperidad económica buscada para y desde unos cuantos, quienes justifican su propio derecho a tener más por haber recibido de Dios las dotaciones necesarias, la visión de negocio y las agallas, para salir de pobres e irse más tarde a vivir a un lugar mejor. Entre tanto, los otros – sus clientes- de La Playita deben seguir estando allá en el mismo lugar y bajo las mismas condiciones porque así se lo han buscado, así lo tienen merecido, así lo quiere Dios.

Aunque también algunas voces de la comunidad de La Playita dan indicios de nuevas esperanzas, de otras ideas de construcción de comunidad: mujeres y hombres que haciendo parte de la Junta de Acción Comunal junto con otros y otras sueñan, crean posibilidades para que la comunidad de su barrio crezca, progrese, viva y disfrute de mejores condiciones de vida, en especial los miembros de la población más vulnerable: niños, jóvenes y adultos. Por ello, gestionan, trabajan, aportando su trabajo y su tiempo para el bien de los habitantes del barrio en general. A pesar de que en muchas ocasiones no reciben las retribuciones debidas sino que por el contrario se les somete a la crítica mal intencionada, descalificando tanto su trabajo como sus esfuerzos en pro de la comunidad.

Desde el grupo de lideresas, algunas de las cuales hacen parte también de la Junta de Acción Comunal pueden percibirse manifestaciones de sus concepciones de construcción de comunidad desde unas posiciones más informadas, románticas, utópicas. La comunidad con que sueñan tiene lugar en los espacios de La Playita, donde han echado raíces, donde no sólo sobreviven sino que viven ellas y sus familias, sus amigos y vecinos, compañeros y

compañeras de luchas presentes y pasadas. Por ello, esperan que en aquella comunidad reine la paz, la solidaridad, la confianza, la colaboración, el sentido de pertenencia, las oportunidades laborales y de formación para todos y todas, la prosperidad, la alegría y la hermandad.

Y desde la facilitadora e investigadora la construcción de comunidad también pasa por sus reflexiones, por sus pensamientos no sólo en estos últimos tiempos, es posible que haya estado siempre latente, desde otros momentos cuando soñaba con que, en Carolina- el pueblo donde nació- y en mi pequeño espacio barrial, todas las personas que allí habitan tengan acceso a mejores opciones de vida cada día. Se cuente con lugares y espacios de esparcimiento, oportunidades laborales y de formación en condiciones dignas, espacios para la convivencia y el diálogo encaminado a la solución de los problemas de la vida cotidiana, al compartir experiencias, para el disfrute de todos y todas.

También, esa comunidad así constituida y construida con el concurso y la voz de todos y todas, niñas y niños, jóvenes y adultos, de cabida a la diversidad, con sus también diversas formas de entender y comprender el mundo, pero trascendiendo aquellas que van en contra de la dignidad de todos los seres humanos, las desigualdades, las injusticias y el sufrimiento. Esa es la idea de comunidad en la que creo, en la cual, todos y cada uno de nosotros y nosotras tenemos derecho a vivir y por lo tanto el deber de luchar, desde la acción cotidiana para construirla.

Las narrativas orales o escritas hacen posible la comprensión de nuestro mundo, el más cercano para nosotros desde lugares más o menos informados, nos proveen elementos para poder acercarnos a la comprensión de otros mundos más complejos y establecer por tanto consensos llenos de respeto y valoración por la diferencia con lo cual es posible la construcción de nuevos mundos, más enriquecidos, más humanos, más cómodos de ser vivibles y habitables por la generalidad de los humanos y por los no humanos del planeta.

Este apartado quiero concluirlo dándole entrada a las ideas que dan cuenta de la concepción que de praxis fue construyendo Paulo Freire como evidencia y coherencia entre su ser, hacer y estar siendo en el mundo. El acercamiento a él abre puertas a otras formas de pensar, de sentir y de actuar, para llevarlas a la práctica en los diferentes campos en los que me desempeño. Empiezo a reconocer lo hegemónico que me habita pero, de la misma forma me provee

herramientas conceptuales para plantear las acciones con los cuales puedo despojarme de él y transformarlo en su antagónico, conservando la esperanza en mundos mejores, cuando empiezo a sentir que puedo ser un mejor ser humano que aporte a favor del mundo y no en su contra.

Es así que se precisa de acciones susceptibles de generar desde el campo de la educación de parte de educadores y educadoras que comprendan la práctica educativa no limitada a la lectura de la palabra, a la lectura del texto, sino que por el contrario deba incluir la lectura del contexto, la lectura del mundo en un ambiente dialógico, acompañado de optimismo crítico y nada ingenuo de tal suerte que aliente la esperanza y no el fatalismo o la resignación tan pregonada en las huestes religiosas.

Sobre el concepto construcción de comunidad es necesario precisar que sus acercamientos conceptuales en general corresponden a una idealización, un horizonte, una búsqueda.

Para empezar es necesario comprender la noción de comunidad como conjunto de seres en constante interacción en tanto comparten un sinnúmero de elementos al interior de un espacio. Ese compartir a decir de Bruner (1997) los implica en un mundo de prácticas que van más allá de cada individuo, prácticas cuya sola operación depende de su distribución comunal.

Estas prácticas son conceptualizadas como *rebusés*; cosas que hay que cuidar, normas o acciones que no pueden perderse de vista, observarlas en todo momento, encaminadas a la producción de obras o *oeuvres* como las llamaba Ignace Meyerson citado por Bruner, obras que alcanzan una existencia propia.

En un sentido amplio las obras incluyen las artes y ciencias, las leyes y sus mercados e incluso la historia de una cultura, siendo igualmente importantes las obras menores como las obras de agrupaciones o individuos que dan orgullo, identidad y sentido de continuidad a quienes participan de ellas. Los beneficios de externalizar tales productos conjuntos en *oeuvres* se han ignorado durante demasiado tiempo. Algunos de ellos son según Bruner (1997) “*las oeuvres colectivas producen y sostienen la solidaridad grupal. Ayudan a hacer una comunidad, y las comunidades de aprendices mutuos no son una excepción*” (Pág. 41), “*promueven la idea de la división del trabajo que existe detrás de la producción de un producto*” con lo que se promueve el progreso general más que el individual.

Estamos hablando, entonces, de la presencia de un grupo con un “*nuestro*” compartido: formas compartidas y negociables de pensar. En él, se van registrando los esfuerzos mentales fuera de cada individuo, de su memoria; liberándose así de la siempre difícil tarea de pensar sus propios pensamientos. Por tanto, se logra con frecuencia materializar los pensamientos e intenciones de una forma más accesible. También, se desarrollan formas de conservar y dar continuidad a sus «obras»; entendidas como compuestas de cientos de pequeñas cosas, pequeños *rebuses* que van de lo altamente técnico a lo altamente tradicional.

Para Bruner (1997) la acción humana no puede entenderse completamente sin tener en cuenta sus raíces de evolución biológica. A la vez que es importante entender que se construye en la creación de significado de los actores implicados en ella y en relación a cómo y dónde está situada. Sostiene: “*Es prácticamente imposible entender un pensamiento, un acto, un movimiento de cualquier tipo desde la situación en la que ocurre.*” (Pág. 185) porque “*Tanto la biología como la cultura operan localmente; por muy grandioso que sea el alcance de sus principios, encuentran un camino común final en el aquí y ahora: en la inmediata definición de la situación, en el inmediato entorno del discurso, en el estado inmanente del sistema nervioso, local y situado*” (Pág. 185).

Para complementar la ubicación contextual y teórica del concepto de construcción de comunidad requiero retomar también algunas precisiones conceptuales, en estrecha relación con lo antes expresado, cercanas comprensivamente a la comprensión que logro intuir de él. Así cuando Paulo Freire (1997) expresa: “*Sería impensable un mundo en el que la experiencia humana se diese fuera de la continuidad, es decir, fuera de la historia. La proclamada «muerte de la historia» implica la muerte de las mujeres y de los hombres*” (Pág. 21).

En este sentido nos habla de una historia que no es sino que está siendo, es construida por nosotros y que por tanto nos hace y rehace, que se verifica en nuestro soporte, en nuestro entorno, en nuestro contexto: el de los seres humanos. En ese soporte se libran los procesos de comunicación e intercomunicación entre los seres humanos dónde la experiencia existencial tiene una connotación especial para la comprensión del mundo. Entonces: “*El soporte se hace mundo y la vida existencia a medida que crece la solidaridad entre le*

mente y las manos; en proporción a como el cuerpo humano se hace cuerpo consciente, captador, capaz de aprender, transformador del mundo...” (Págs. 21-22).

También, Freire (1997) nos habla de la existencia de unos quehaceres históricos solidarios como son ponerse erecto, producir instrumentos, cazar en grupo, hablar, comprender, comunicar y comunicarse que constituyen al tiempo causa y efecto de la presencia de lo humano, de la invención del mundo. *“Estar en el mundo implica necesariamente estar con el mundo y con los otros”* (Pág. 22). Por ello, hermosamente reafirma,: *“La tierra que la gente ama, de la cual habla, a la que se refiere, tiene siempre un espacio, una calle, una esquina, un olor de tierra, un frio que corta, un calor que sofoca, un valor por el que se lucha, una caricia, una lengua que se habla con diferentes entonaciones. La tierra por la que a veces se duerme mal, tierra distante por causa de la cual la gente se aflige tiene que ver con el lugar de la gente, con las esquinas de las calles, con sus sueños...”* (Pág. 29).

Lo anterior, para concluir que para nuestro caso hablar de construcción de comunidad es ubicarla en un entramado en el cual tiene todo que ver: los sueños y las utopías que tejen los seres humanos, hombres y mujeres en, desde y sobre el lugar que los circunda, en el que interactúan, con las relaciones que establecen con y desde los otros y las otras, con acciones individuales o colectivas encaminadas hacia la transformación de las situaciones de discriminación, pobreza, sufrimiento e inequidad que les afecta a sí mismos y a sus semejantes; en tanto obstaculizan su derecho a disfrutar de una vida digna y feliz.

Entorno a las ideas expuestas con antelación y luego de la reflexión teórica y de la resignificación del trabajo de campo llevado a cabo con un grupo de mujeres –líderesas en la comunidad de la Playita, podemos afirmar y concluir que las narrativas cumplen una función cíclica, de ida y vuelta, nuclea los discursos que hacen parte del saber popular y la construcción de comunidad. La posibilidad de evidencia es notable en el ámbito de la educación popular e incluso en el trabajo comunitario con niños y niñas de las comunidades menos favorecidas, en condiciones desfavorables, en situación de vulnerabilidad. Las narrativas ayudan a la emergencia de la interacción dialógica entre los seres, entre saberes: el popular y el académico, el de sentido común, el práctico y el letrado.

2.3.4 Resistencia

Para iniciar este escrito considero imprescindible hacerlo dejando constancia sobre las razones o motivaciones que justifican su presencia y razón de ser en el texto. Su construcción sucede como respuesta a una importante y sabia recomendación, surgida en el camino de preparación y culminación de él. Es así que, pensando en la pertinencia o no de la misma descubro como ella me pone ante varios interrogantes: ¿Qué es resistencia? ¿Cómo la comprendo y cómo quiero que se comprenda desde y con este texto? ¿Por qué, para qué y para quién explicitarla en este apartado? ¿Qué posibilidades de comprensión y acción abre su abordaje en términos un poco más precisos?, entre otros. Entonces las razones fueron aflorando, necesitaron soportarse con relecturas varias disfrutadas de nuevo a través de asombros, indignaciones, suspiros, esperanzas, temores, sonrisas cargadas de ironía y dolor, sueños y otros sentimientos encontrados.

Escribir sobre la resistencia procurando otras comprensiones obliga entonces a comenzar por poner en relación una serie de palabras o expresiones que se hallan imbricadas conceptualmente; las mismas que conformando un entramado teórico aluden o transportan a una posibilidad de acción humana, hacia y para el cambio. Son ellas: rebeldía, lucha, protesta, sueños, Fe liberadora, utopía, esperanza, concienciación, ideas, libertad, respeto, justicia, ira, movilidad. Estas, en contraposición a anestesia histórica, culpa y postura fatalista, renuncia existencial, inmovilidad, fatalismo, cinismo, Fe de sumisión, adaptación, entre otras.

Este entramado teórico lo retomo y reconfiguro de manera especial en Freire (1997) autor que aparece influenciando en gran medida las acciones con y desde la comunidad al igual que la sistematización que de la experiencia se construye. Dicho autor, a través de diversas formas y sentidos en sus obras nos remite a profundas ideas de resistencia. Así cuando dice *“Es preciso que la debilidad de los débiles se transforme en una fuerza capaz de instaurar la justicia. Para ello es necesario un rechazo definitivo del fatalismo. Somos seres de transformación y no de adaptación”* (Pág.26) está invitándonos, interpelándonos; a todos y todas, a develar como el poder económico y político de las élites ha desalojado históricamente a los más débiles: los pobres, los desheredados, los

excluidos, de condiciones dignas y necesarias para su supervivencia; valiéndose de artilugios para *“abortar la resistencia”*, para que los oprimidos interioricen que *“las cosas son así porque no pueden ser de otra forma”* estando por lo tanto destinados a morir de frío, de hambre, de necesidades, de infelicidad.

Sin embargo, ante lo cual - como él nos dice- *“No podemos renunciar a la lucha para el ejercicio de nuestra capacidad y de nuestro derecho a decidir y a romper, sin el cual no podemos reinventar el mundo”* (Pág.26) siendo así la historia *“posibilidad y no determinismo”*.

Es así que desde nuestros contextos y otros no tan distantes entre sí, en relación con la similitud entre las realidades vividas por los seres humanos en la mayoría de los países y continentes, procurando sentidos y comprensiones sobre la concepción de resistencia expresa el educador popular Edison Villa Holguín (2010): *“Este término tiene que ver con la capacidad de indignarse, conmoverse y movilizarse para crear y defender los ideales propios y la conciencia colectiva en una sociedad uniformada, militarizada y fabrilmente organizada para la producción y el desarrollo material”*.

Entonces, en nuestro medio y en la cotidianidad del maestro y la maestra es imprescindible el espacio de la reflexión, de la praxis para no continuar en esa pseudoneutralidad de la práctica educativa aludida en Freire (1997) evitando la transferencia de contenidos sin que medie antes la comprensión. Por tanto, considero pertinente retomar en este punto algunas de las reflexiones conceptuales surgidas en y desde su quehacer docente, en torno a la resistencia planteada por Villa Holguín (2010) *“el resistir se entiende como creación de la transformación propia, no como reivindicación para que el sistema nos incluya en sus privilegios de supuesto confort consumista de cultura material, ni en los discursos de sus derechos elitistas que nos hace funcionales al mismo sistema que reprobamos”*.

A continuación, en concordancia y estrecha sintonía con Freire (1997) agrega Villa Holguín (2010) que *“La resistencia planteada tiene que ver con el hecho de superar, a partir de la autoconciencia y la vivencia autorregulada del colectivo y para poder transformar las relaciones intersubjetivas en todos los ámbitos (incluido el económico), al opresor que el colonialismo enquistó dentro de nuestro cuerpo”*.

El mismo Freire nos plantea como en la institución educativa es apremiante que todos y todas, maestros y maestras nos indaguemos al servicio de quién, contra qué y quién, está nuestro hacer cotidiano, para evitar que *“la falta de claridad en cuanto a los problemas implicados en estas indagaciones y el desinterés por ellos nos hace solidarios con los violentos y con el (des)-orden que les sirve”* (Pág. 31). Y que por lo tanto, es imprescindible entonces partir de acciones como la decisión, la toma de posiciones, rupturas y opciones para no continuar *“negando a la práctica educativa cualquier intención desveladora”*, reduciendo *“la educación a pura transferencia de contenidos «suficientes» para la vida feliz de la gente”*. Así es, por cuanto estaríamos actuando como aquellos y aquellas que *“consideran feliz la vida que se vive adaptados al mundo, sin ira, sin protesta, sin sueños de transformación.”* (Pág. 31).

Hombres y mujeres, maestros y maestras del mundo, de niños y niñas, de hombres y mujeres; está en nuestras manos la herencia del padre de la Pedagogía Crítica, y de otros pensadores; para hacer frente a la responsabilidad, reto o desafío histórico de cambiar el sentido que tradicionalmente ha tenido la educación para no permitirle que continúe al servicio de la dominación, favoreciendo el pensamiento ingenuo sobre el mundo, el sometimiento, *“el cansancio existencial”*, ese *“eterno presente de desesperanza y acomodación”*, para, por el contrario; provocar pensamiento crítico y dialéctico, de esperanza, rebeldía, audacia, lucha y tolerancia.

Porque como nos ilustra Freire (1997) en relación con la realidad de su país: *“Ninguna sociedad se libra de esos errores por decreto, ni porque uno de sus sujetos fundamentales, los dominantes, en un gesto amoroso otorgue una nueva forma de vivir a los “condenados de la tierra”. La superación de esos horrores implica decisión política, movilización popular, organización, intervención política y liderazgo lúcido, democrático, esperanzador, coherente, tolerante”* (Pág. 44), situación generalizable en diversos contextos.

A continuación plantea que la tolerancia exige una lucha por los sueños a través de la búsqueda de conocimiento, el rehusarse al aislamiento en su propia verdad, ignorando y rechazando las diferencias, para convivir con lo diferente y *“aprender con él a luchar mejor contra lo antagónico”* (Pág.44). Aseverando así que *“La coherencia entre lo que decimos y hacemos establece límites a la tolerancia e impide que ella derive en complicidad”* (Pág. 44).

Por todo lo anterior, es posible comprender como la resistencia no es un concepto cuyas raíces estén ancladas en lo abstracto, al contrario tiene múltiples posibilidades de materializarse y visualizarse, a través de la acción práctica que realizan y han realizado otros y otras, mostrándonos caminos que hacen tangible su hacer; para luchar por la transformación de esta realidad a la que asistimos, prediseñada desde y por otros; llena de injusticias e inequidades.

Una forma de hacer en esa dirección puede ser lo que dice Villa Holguín (2010): *“Resulta necesario que emerjan otras versiones de la vida, de la historia y de la comunidad para superar estos 500 años de genocidio de seres y construcciones culturales; expresar nuestras narrativas con experiencias estéticas propias, redescubriendo nuestros sentidos de manera integral para lograr otros códigos que nos permitan leer, nombrar y crear otra realidad.”*

Se trata por tanto de sencillas y prácticas acciones cotidianas encaminadas a cambiar el ultraje y la perversidad, la recuperación de nuestros valores ancestrales, desterrando la discriminación e irrespeto a cualquier ser humano y procurando una convivencia en equilibrio con la naturaleza; avocándonos al cambio paulatino de nuestra mentalidad colonial producto de una religiosidad que históricamente ha estado al servicio y pervivencia de la alienación de las clases populares.

Para esta imperiosa necesidad de liberación y práctica no se trata de atacar la religiosidad de las clases populares por cuanto es derecho y expresión de su cultura sino como dice Freire (1997) *“cambiar con ella la visión de un Dios al servicio de los fuertes por un Dios al lado del cual debe estar la justicia, la verdad, el amor”* (Pág.114). Reflexiones que le acompañaban desde niño, entonces hermosamente dice: *“Así es como siempre entendí a Dios: una presencia en la Historia que no prohíbe hacerla sino que me empuja en favor de la transformación del mundo, con la que se restaura la humanidad de los explotados y de los débiles”* (Pág. 115).

Para finalizar, las ideas aquí expresadas con el apoyo de los autores citados espero logren responder, al menos en parte, los interrogantes con los que inicio este escrito, conservando de la misma forma la esperanza de aportar para el surgimiento de nuevos interrogantes en lectores y lectoras, construir indignaciones, posibilidades, sueños, utopías, luchas, acciones, decisiones; en fin: resistencias, en ellos y ellas. En algunos apartes de los diálogos suscitados al

interior del grupo de mujeres podemos encontrar huellas, indicios de acciones orientadas en esta lógica:*

-Por ejemplo convocan a la reunión y la gente sabe sino criticar lo malo... lo bueno no, pero ellos no saben qué es lo malo, ellos no quieren ver progresar el barrio, sino que ellos con criticar tienen, porque así pasa...¿ cierto?

-No, porque hay mucha gente que quisiera trabajar pero...

-Los demás no dejan

-También es cierto que necesitan de una disposición de tiempo pero no les pagan, entonces la gente que no tiene empleo busca empleo donde si le paguen, y no van a estar gastando tiempo en un trabajo voluntario...

-Y por ejemplo así como ocurre aquí que los que quieren trabajar están luchando, los demás no dejan progresar.

-Claro la gente no sabe desarrollar el sentido de pertenencia, muchas personas lo tienen y lo tienen equivocado.

- ...para que entre los dos comités pudiéramos hacer lo que se quería... ahora les dije: "entuquemos" para navidad que nos van a dar la natilla, los buñuelos, vamos a hacer la fiesta de los niños, que son importantes, es que ese es el futuro de nuestro barrio, hagamos algo.

- En cambio yo decía que era que el niño Jesús no nos quería a nosotros, cantaba mucho ese disco dizque: "óyeme Diosito santo tú de aritmética nada sabías"... Yo escuchaba ese disco y yo lloraba y decía, es verdad es que Dios no supo repartir la plata

- y en mi casa... como éramos tantos nos decían que todos los huecos había que taparlos, yo cogía y los tapaba y todo mundo borracho y como eso tenía unos palos así... yo fui y le "bolié" palo a eso para tumbar eso para que el niño Dios entrara. Porque yo me metí y yo no cabía y entonces yo dije, si yo que soy más chiquita no quepo ahora él que viene, tan grande y con todos esos juguetes por dónde se va a entrar y fui y les tumbé la ventana y que pela que me dieron.

- Sinceramente esos tapujos yo veo que es una bobada que no debe ser así.

- ¡Ay no!... eso es algo muy tierno.

- Eso es algo que a uno le da mucha alegría pero eso es un error porque usted puede vivir al lado de una persona rica, entonces a la persona le traen los juguetes caros, esas muñecas que hablan, esas muñecas que lloran y todo eso y en cambio a usted le llegan con una muñequita de esas pequeñitas o con una bomba.

- Yo me acuerdo que mis primos, ¡ay Dios mío! cuando se acostaba uno y todos anhelando, nosotros nos levantábamos, que teníamos que ir dizque a todas las novenas, mentiras que era para entretenernos mientras metían los regalos y "arrancaban" a entretenernos en todas la novenas.

- No en mi casa era más distinto de todos, todos teníamos que irnos a dormir a las 11 de la noche porque si el niño Dios llegaba a las doce y si nos cogía en la calle, entonces no entraba.

-En cambio nosotros rezábamos la novena y rezábamos hasta por mi mamá pero no sé quién se devolvía o mi mamá iba y se devolvía y se quedaban las cosas allá y así era con todos los niños de por la casa, pero cuando íbamos al otro día a coger los regalos y yo veía en los otros esos carros de control remoto, esas muñecas que chillaban y yo con una bomba, una bomba y un pito me provocaba dañarles todos esos juguetes a esos niños, y yo lloraba y yo tiraba las cosas y le decía a mi mamá: yo no quiero a mi Dios, por qué no nos quiere, por qué le da a los que sí pueden

* Estos apartados citados aquí corresponden a transcripciones de audio de los encuentros de mujeres de marzo 7 de 2011, diciembre 3 de 2009 y marzo 4 de 2010. Ver la transcripción completa en anexos.

comprar y a nosotros que usted no nos puede comprar un juguete no nos trae nada, él no sabe, él no sabe, él siempre quiere es a los ricos.

- Pero mire que esa es una reflexión interesante, Deisy tú qué opinas ¿a ti alguna vez te pasó algo similar? Que tú antes te sintieras incómoda con la tradición del niño.

- ¿A usted qué le traía el niño Jesús?

- ¡Ayj... yo no sé...

- Qué te traía? No te acuerdas, de verdad?

- Yo no sé porque yo me acuerdo que mis hermanitos les llevaban cosas y a mí dízque una monederita y yo me sentaba en esas escaleritas a llorar.

- En cambio cuando nosotros ya supimos, que mi hermana trabajó para darnos a nosotros, nosotros ya sabíamos pues, el que no sabía era el niño, y sabe qué y mi hermanito se arrodillaba en el patio y llegaba, "niño Jesús, tráeme una BJ, cuando eso existía el carro BJ era un carro grande, y usted lo veía que él se levantaba, él no tomaba tragos, ni se cepillaba sino que arrancaba para el patio y se arrodillaba "niño Jesús, tráeme una BJ" y mamá llore porque ella decía "con que le voy a comprar eso".

- Luisa y a ti, cómo experimentas eso o Luisa ha sido la contemplada?

- Sí, porque yo era la única, hasta que me dijeron.

- Desde el principio siempre te han traído lo que tú pedías?

- No, porque a mí me concientizaron de que el niño Dios no tenía plata y yo nunca sufrí ese mal de que a mi lado vivía uno de más plata o así, normal y yo sabía que no tenía plata para traerme lo que yo quisiera, entonces yo pedía algo y mamá decía, eso no le pueda traer, porque el niño Jesús esta pobre, a bueno, esta pobre, entonces lo que me traiga, al otro día me levantaba contenta, me traía vajillitas de peltre, me traía chocolateras y molinillo,

-¡Ahh, qué lindo!... una sola vez me trajo un regalo inmenso, estaría yo más o menos como... yo no sé, yo estaba muy chiquita y me trajo un muñeco casi de mi estatura, ¡que emoción tan amarilla! y resulta que lo habían mandado del trabajo de mi mamá.

- Yo si no estoy de acuerdo con eso, por lo que yo le digo, hay familias que no pueden dar los regalos que ellos quieren y entonces ya empiezan, que no que Dios no existe y se empiezan a ir por ese lado.

- y eso depende uno cuando ve que otros pueden tener juguetes... nosotros que eran las tazas quebradas, las muñecas dañadas porque no tenían para darnos, los carros... con eso era que jugábamos entonces uno se sentía incómodo que todos con sus vajillas y sus muñecas nuevos y uno... ni un juguete.

- Nosotros por ejemplo para ir a las novenas cogíamos y machacábamos las tapas para hacer cascabeles.

-Nosotros vivimos mucho en el campo, entonces que hacia mamá, vivamos la navidad de una manera muy agradable y para mí sigue siendo un momento muy especial por todo lo que se hace, la natilla, los buñuelos, los juegos, el sacar el tiempo para... la novena, toda esa cosa para mí era muy rica, pero mi mamá si nos decía, "no pidan cosas grandes que el niño Jesús no tiene plata" y de hecho no tenía pues para tantos.

- Yo le decía a mi mamá, ¿ama el niño Dios porqué donde doña Esther les trajo esas muñecas y la ropa y porque a nosotros esos jueguitos?... y me dijo es que el niño Dios pasó allá donde se manejan más bien la gente y yo decía pero si yo gané el año, entonces cómo me debo manejar yo, si ya lavé toda esa ropa, al otro año el niño Dios va a tener plata... ¡ahí, fue! ¿Dónde? a mi casi me mata un bus pasando por la 65, yo vivía en la Iguaná. Y esa iglesia San Juan Evangelista era donde iba a las novenas, uno llevaba las cartas y como yo ya había aprendido a escribir, yo escribía grande para que el padre viera que yo ya había llevado la carta y el niño Dios, así si me ve esas letras grandes... en ese entonces no pude hacer la primera comunión en esa iglesia, la vine a hacer cuando ya era grande... como a los 40, jajajaja, yo me ponía a ver esas niñas que pasaban ya con la primera comunión hecha, que pasaban con bombas, regalos y en esa época, sabe cómo era el vestido de uno?, era un vestidito blanco, de manguita bombacha y una cintita blanca como materna, unos zapatos de plástico negros y una mediecitas blancas, sabe cuánto valía el vestido que yo fui a comprarlo: uno con cincuenta, esa plata ya no se ve, y yo lloré, porque

eso era un ocho de diciembre que las niñas pasaban por el frente de mi casa, y yo lloré, “deje de llorar, váyase a lavar esa ropa”, me decía mi mamá. Y yo por la ventana le decía, niña me regala un confíto, “para que no hizo la primera comunión” respondían, y me iba a seguir llorando mientras lavaba pañales...

- Chicas, pero algo que me llama la atención de lo que estamos hablando acá. Caren dice yo no estoy de acuerdo con que a los niños se les diga, digamos lo del niño Jesús de esa manera porque lo que hacemos es... poner a los niños en contra de Dios -y no sólo en contra de Dios-, también es entender ¿Por qué yo en estas condiciones y los otros en otras?, porque eso de lo que nos está hablado es que uno, así sea niño o no, también puede reflexionar y encontrar como hay cosas en el mundo que no son justas, y uno desde pequeñito puede hacer esa reflexión, miren que aquí ustedes lo han dicho y recuerden que yo les he contado también de un señor llamado Paulo Freire. Él cuando estaba pequeñito se pensaba en esas cosas, él decía es que no es justo que hallan unos que tienen tanto, tanto y otros que sufren, carecen de tantas cosas, eso es cuando uno está pensando y reflexionando en la posibilidad de que haya un mundo diferente, la idea no es echarle la culpa a la iglesia de esta o aquella cosa, sino sobre cómo a los niños los vamos metiendo en un cuento (pero que de alguna manera de grande a nosotros aún nos sigue quedando), miren que nosotros todavía seguimos pensando “es que si nos tocó poquito es porque así lo quiso mi Dios” cierto...

- vea Anita, si porque yo el año pasado les hice algo a mis hijos porque estaban muy rebeldes...pero perdí la ida, aplazaron las fiestas. Tata tuvo que ir al otro día por mí, yo pensé como no están bien hermanados entonces me largo a trabajar. La sorpresa me la llevé fui yo, no me vuelvo a ir así.

- Yo cantaba para ganarme los regalos en la iglesia de Belén---quería como siempre ganarme todos los regalos...me ponían a enseñarle las canciones a otros niños. Me aprendía las canciones y villancicos más bonitos... entonces me daban una monedita como de 5 o de 50 pesos.

- Debió ser de 50, porque cuando yo trabajaba en la tienda de mi papá por 500 pesos, desde las cuatro de la mañana hasta las 8 de la noche.

- ¡Ayy hijuepucha! -¿por quinientos pesos?

- Porque el papá de ella no respondió como era. Por eso le dije a mi papá que me diera trabajo. Yo era la que cocinaba y la mamá de Sergio lavaba los platos, imagínense. Donde me cuidaban la niña me exigían que debía llevar dos bolsas, no... dos litros de leche- porque en ese entonces eran litros.

-Si de esos que se compraban en el carro, ¡haciendo unas filas!.

-Se tomaba dos litros diarios, había que pagar por la cuidada de ella. Entonces yo le empacaba una “ollada” de colada de guineo con agua manzana y guayaba, le empacaba todo eso.

-Lo bueno es que cuando uno quiere, puede tener el valor para trabajar y responder por los hijos y no quedarse en la casa esperando que le den, pues de vez en cuando nos dan comida y unos trapos, entonces quedémonos aquí.

-y a mí me tocó trabajar muy duro ¡eeehhh!.

- A mi mamá le tocó muy duro, por eso uno dice... y con ese disco donde están los juguetes...mi mamá lloraba tieso y parejo...mi mamá compraba los talegos de cuido o maíz y de ellos nos hacia la ropa...después se volvió la costurera de la vereda... con una máquina que le regaló un hermano.

-¿Cual modista?... a nosotros cuando nos compraban calzones, eso cogían un pedazo de tela, cosían aquí y aquí y el resorte... a ustedes no les tocaron los cucos de esos?... aprendimos a hacer la ropa a las muñecas...

- antes la gente, las personas y los niños eran más creativa...vivían con lo que tenía, ahora no: sólo se tiene que comprar sino que tiene que ser de una marca, porque esa es la que nos da la calidad y el status.

-a mis hijos les enseñé a no ser “marquilleros”...yo salía a vender y les enseñé para cuando no tuviera... con \$ 100000 les compraba tres pares de zapatos...

-Bueno...este diálogo está muy interesante...dejemos aquí unos puntos suspensivos, para la próxima.

-Pasamos al punto de cómo vamos a organizar los dineros, Luisa me dice que Carlos está trabajando de 2 a 10, que él no pudo venir pero si quisiéramos saber que dinero tenemos y como nos vamos a organizar...

- El proyectos de los \$2.000 para la alcancía...se le entregan a Carlos... para cuando entremos de nuevo hacer una actividad y hacer una salida con el grupo, que no tengamos dificultades ya.

-Definamos un encuentro, que no se nos junte con la entrada del colegio.

-Yo tenía ganas de irme una ida a la costa en Cartagena y Santa Marta, pero no sé qué hacer si operan a mi suegra, que tenía osteoporosis y se le convirtió en artrosis.

-Pero le yo digo una cosa, esa niñez fue hasta buena...

- Sí porque uno inventaba juguetes de donde fuera pero jugaba... de barro...de los árboles...

- A mi mamá lo que le daban eran ollitas de esas de barro.

- Lo bueno era que cuando uno jugaba mi mamá nos decía hagan una comitiva que les voy a matar palomo...y mataba los palomos y nosotros ¡a comer palomo!

-¡Ay qué pesar!.. A mí me da pesar que los maten.

-Pero es que son de mucho alimento para la anemia

-Si ¡ufff!

-Es muy bueno para el cerebro... para la debilidad cerebral.

-Pero como uno nunca busca el camino bueno sino siempre el camino malo y come solo comida chatarra.

-Como pasa con los que hacen deportes, en la ciclovía cuando llegan a Niquia, se empetacan...

- Si yo no tuve plata durante toda una semana, y el fin de semana tiene plata entonces voy a comer lo que no comí durante la semana.

- Usted se puede comer todas las frutas que quiera, eso no hace daño...

-Pero es que dan mucha hambre...

-En estos días que estuve en el juramento de bandera de mi hijo en el ejército un comandante nos dijo: que así como ustedes nos entregaron sus hijos nosotros se los devolveremos. Entonces, yo dije: yo no vine a entregar a mi hijo aquí sino que ustedes lo reclutaron. Ahí había un comandante y apenas me miró...y Dani también me miró como diciéndome mi mamá me va hacer castigar acá...

-Excelente respuesta...

-Él, pudo haber pensado esta señora tiene más razonamiento, no es solo lo que digamos y ya, y hagamos eso...

3. VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Comenzando este apartado tengo que manifestar como las palabras que surgen para componer este escrito ya están dichas de múltiples formas en varios de los escritos anteriores o en los siguientes. En tanto, la escritura de cada uno plantea necesariamente reflexiones sobre los aprendizajes y construcciones que logro hacer en las diferentes fases del proceso, ello porque la escritura se lleva a cabo en el tiempo del destiempo, permitiendo así ver lo visto, reverlo de nuevo con otros ojos, para ver entonces lo antes no visto, descubriendo nuevas relaciones y sentidos que enriquecen no sólo el quehacer de la educadora y de la investigadora, sino también el del ser humano en cuanto tal.

Como educadora e investigadora tengo que expresar que esta experiencia estableció una oportunidad de enriquecimiento incomparable en tanto se constituyó en todo un reto de aprendizaje y formación teórica y práctica. Desde el principio me invita a desprenderme de ciertas certezas adquiridas a lo largo de un proceso educativo de orientación tradicionalista y mecanicista, en el cual se privilegió siempre el conocimiento validado desde occidente, el hegemónico, para acercarme a nuevos saberes, perspectivas y formas de conocer y entender el mundo desde la interacción con los seres en la comunidad y en el grupo de la maestría así como también desde los acercamientos a las teorías de autores quienes iluminan no sólo el trabajo con la comunidad sino las otras formas de hacer y entender comprendidas en este texto.

Pude comprenderme y experimentarme en un nuevo lugar de educadora e investigadora, no omnisciente ni validadora del saber hegemónico como único digno de conocerse y reconocerse. Ahora, puedo decir de esta experiencia salgo fortalecida para ser en parte mejor persona, mejor ser humano, con nuevas herramientas para ser una mejor profesional de la educación. Todo ello gracias a los aprendizajes logrados en esta aventura que lleva a desprenderse de certezas muchas, a desaprender en el camino para comprender mejor con otras y con otros, para saber más, lo que no significa ser más. Algunos de esos aprendizajes-desaprendizajes, me permito retomarlos de nuevo a continuación:

- Cuando a partir de experiencias significativas (como las relacionadas con Julio Cesar y Doña Rosa) retomo la lectura de un cuento como estrategia para lograr mayor concentración, atención y participación de los asistentes. Logro percibir y disfrutar con mayor frecuencia de sonrisas y constantes preguntas, siendo cada vez más evidentes, en aquellos rostros, gestos y expresiones de asombro o sorpresa, de alegría y satisfacción como señal de que la magia del cuento logra conexión entre los asistentes...

- Cuando comprendo que es necesario cambiar la metodología de abordaje de las temáticas durante los encuentros para evitar que con la exposición retórica me continuaran percibiendo (ni yo pudiera ubicarme imaginaria o abiertamente) en el lugar de quien todo lo sabe, en el lugar del poder, hecho que como dice Paulo Freire obstaculiza la posibilidad de una verdadera interacción dialógica al interior un grupo.

▪ Entre las mujeres los saberes se comparten así como sus historias, experiencias y anécdotas, constituyen motivo de gran interés. Les gusta aprender con y desde otros, disfrutan de la lectura de cuentos cortos y de las narrativas, en especial las orales. La narrativa es un puente de ida y vuelta, permite su acceso a nuevos conocimientos, así como la posibilidad de compartir, valorar y dar a conocer los suyos.

▪ El grupo brinda apoyo y seguridad a cada una de sus integrantes y por lo tanto se van convirtiendo en agentes transformadores de su realidad desde las pequeñas acciones que realizan cada día, contribuyendo así a la construcción de un barrio y una comunidad más participativa en tanto son ellas modelos a seguir.

▪ Durante los encuentros, se hizo costumbre para mí estar allí, ubicada imaginariamente, desde varios lugares. Soy por momentos una mujer más, como todas las otras: participo contando y refiriendo anécdotas personales, río, lloro, me indigno, hablo y demás, durante otros momentos soy la facilitadora - la profesora como me nombran ellas-, trato de organizar el turno de la palabra, intervengo para ayudar a precisar algunos aspectos, presento algunos aportes con un tinte más académico, colaboro en los acuerdos, registro cosas. En otro momento, estoy en el lugar de la investigadora: soy toda oídos, como se dice popularmente, observo, escucho más allá del solamente oír, pienso y reflexiono sobre sus formas de expresarse, sobre sus historias de vida, sus vivencias, el significado que le otorgan, sobre la forma como expresan la comprensión del mundo y sobre los míos en forma aislada y en relación con las de ellas.

▪ Encuentro que el diagnóstico lo realizo con una comunidad ubicada desde un lugar pasivo, en el sentido planteado por Prieto Castillo (1983) perspectiva bien generalizada por lo demás, entre los investigadores tradicionales, positivistas y orientados a resultados inmediatos, a determinar cifras, números y porcentajes, para mostrar y comunicar resultados. Dicha premisa se basa en la concepción de que *“la gente nada sabe, tienen necesidad de ser conducidas”*.

▪ Debo reconocer como mi escucha estaba centrada- creo que de modo sesgado- en lo que quería o necesitaba oír, en aquellos temas relacionados con una problemática a la cual le pudiese apostar desde el campo pedagógico, sin que respondiese por tanto a las necesidades sentidas o autodiagnosticadas desde y por la propia comunidad.

▪ De ellos y con ellos, aprendí que la labor más importante del maestro-investigador es aquella que le lleva a intercambiar, compartir, indagar, investigar, reflexionar, analizar, sistematizar. Hasta ese momento comprendo con Rosa María Torres (2000) que *“Para sembrar la semilla, primero hay que remover la tierra. Así también, para sembrar nuevos conocimientos, habilidades y valores, primero hay que remover la tierra en que se asientan los conocimientos, habilidades y valores de las personas”* (Pág. 320).

▪ Reconozco, además, con Rosa María Torres (2000); que la mayor parte de mi formación docente - salvo algunas excepciones- estuvo orientada siempre desde fuera, con intención de ponerme al día en autores, disciplinas y métodos, cambiar actitudes y prácticas, enderezar caminos, llevándome a lo que debía saber y hacer según determinados estándares; siendo mi labor informar, orientar, actualizar, perfeccionar, modificar, reciclar.

▪ Como si fuera poco, voy reencontrando nuevos sentidos a mis preocupaciones: estuve y he estado allí, con ellas y ellos, la mayor parte del tiempo, en el lugar de una maestra producto de una escuela y educación tradicional, soportando esa pesada carga como legado de una educación bancaria entendida desde Freire (1971) centrada en la memoria, en la cual el maestro es portador de todo el saber y los alumnos y padres de familia un saco vacío al que es necesario llenar; depositándole conocimientos teóricos adquiridos y validados por otros en contextos y condiciones diferentes, ajenos a los sujetos objetos de enseñanza.

▪ Ello, me lleva por momentos a crearme la salvadora de aquella comunidad, a sentirme como un ser portador de la fórmula mágica para resolver todos y cada una de las problemáticas mencionadas. Sin embargo, la realidad me fue enrostrando lo errado de este convencimiento, de aquellas predicciones iniciales, de la asunción en ese lugar, con hechos tales como los acontecidos con algunos niños, niñas, y mujeres pertenecientes a los grupos.

▪ Cuando emprendo el ejercicio escritural pude lentamente, ir reconociendo y reencontrando como el trabajo en la comunidad estaba orientado por una motivación personal inconsciente, no manifiesta abiertamente a mi entendimiento. Se trata de la apuesta por la formación como estrategia para acceder a condiciones de vida más dignas y como mecanismo generador de impulsos para

asumir la participación comunitaria como una herramienta de lucha para la transformación de las condiciones que plantea la realidad social.

- Encuentro también que estaba programada, o en términos del hoy, “*reseteada*” para pensar y actuar, ubicada sólo en el lugar del adentro de la escuela, es así que por momentos sólo podía ver que los padres y madres de familia no acompañaban las tareas de sus hijos e hijas por falta de responsabilidad, motivación o compromiso, al igual que lo que pasaba con la lectura y la escritura, la participación comunitaria y las otras problemáticas mencionadas.

- La escritura logra develar como intereses personales y profesionales fueron el lente a través del cual podía percibir o discernir la gama de problemas hacia los cuales pudiese orientar el proyecto.

- Cuando hago a un lado el tema preparado y doy lugar a los sentimientos, a las preocupaciones, a las alegrías del momento, a lo que invade el corazón, el cuerpo y el alma, de los y las presentes, lo subjetivo: lo que nos hace esencialmente humanos, surge paulatinamente un vínculo, ese que da confianza para el diálogo entre iguales, surgida en actividades de interacción entre seres que progresivamente van conociéndose; asumiéndose desde lugares diferentes de los que se establecen con una educación tradicional.

- Esta experiencia muestra una realidad tangible. En La Playita hay problemas, hay males, hay dificultades; pero, también hay fortalezas. Estas últimas, están presentes en muchos de sus habitantes. Las mujeres del grupo, aman al barrio, luchan por un mejor bienestar cada día para todos los habitantes, son desinteresados y humanitarios en tanto dedican buena parte de su tiempo para el trabajo en las diferentes actividades de la junta de acción comunal.

- Muchos niños, niñas y jóvenes padecen fenómenos como la repitencia y la deserción escolar como resultado de una red compleja de condiciones desfavorables tales como analfabetismo, la carencia de textos de estudio y otros medios al interior de sus familias, avocándolos a bajos niveles de aprendizaje y motivación. El papel del maestro está en la búsqueda de medios para dotarlos de herramientas o apoyos significativos tanto a ellos y ellas, como así mismos y sus familias.

- Este trabajo permite confirmar como lo clasificado como extracurricular, lo que ha permanecido subvalorado históricamente en el campo educativo es

precisamente aquello que guarda un sentido más cercano a la realidad de los seres humanos, sin embargo, estos saberes se dejan de lado para privilegiar lo propiamente curricular que poco o nada aporta a la construcción de más y mejores seres humanos, de quienes precisa la sociedad para que la convivencia con justicia, paz y armonía se convierta en realidad y no continúe siendo una utopía.

- Los cuentos orales o escritos y otras narrativas se convierten en un vehículo que permite la movilización de la palabra, el sentido y la interacción entre los integrantes de los grupos: niños y mujeres.

En suma, en este acto de escribir como proceso reflexivo, en el cual al escribir me escribo a través de la narrativa como posibilidad de comprender no sólo elementos de mi propia vida, aislada e individualmente, sino en relación con y desde los otros seres con quienes he compartido y aparecen como constituyendo parte de los escenarios y contextos en los que mi existencia ha tenido lugar; con aquellos y aquellas que con su presencia provocan encuentros y desencuentros, sentimientos y pensamientos, conocimientos y saberes en interacción continua, forjando crecimiento humano, personal y profesional, proyectando la emergencia de elementos que como principio, según Roland Barthes (1988), se hallan en estrecha relación y que aparecen determinando en forma especial este proceso de sistematización escrita de experiencia investigativa.

Para las mujeres lideresas con quienes compartí durante este tiempo, la experiencia también les permitió acercarse a nuevos conocimientos, a nuevos saberes, a nuevas formas de hacer y estar en el mundo, en tanto logran en parte resignificar ciertos eventos pasados y presentes de su condición de mujeres, madres, hijas, hermanas, esposas, novias y amigas en un espacio que se ha ganado comunitariamente para las mujeres. En el mismo tendrán la oportunidad de continuar pensándose a sí mismas como seres de saber con posibilidades de hacer para sí y para los demás.

3.1 A modo de praxis

Además, Quiero y deseo creer que impelida, quizá por estas ideas de Freire, gestadas en mí ser desde otros tiempos, desde un conocimiento ingenuo

transformándose, permitan comprender las razones que hicieron o provocaron que las acciones de mi trabajo en y con un grupo de habitantes de la Playita hayan tomado la orientación que tuvieron, una ruta inesperada, no prevista desde la planeación del proyecto como tal pero sí provocada como parte de su orientación desde en una visión de pensamiento de-formada en un conocimiento gestado en procesos educativos de corte tradicionalista, mecanicista, no progresista, herencias de las cuales cuesta desprenderse sin que por ello sea imposible.

Reconozco y acepto, como ya lo he hecho en otros apartados, la visión errónea que de alguna forma acompañaba el lugar en cual me ubicaba como educadora e investigadora, la preeminencia otorgada desde mí parte al saber hegemónico, al de la academia, definiéndome y puesta por tanto en un lugar imaginario, el lugar del poder en relación con los otros y las otras; niños y niñas, jóvenes y mujeres que participan en los grupos. Pero que sin embargo, gracias a una cierta predisposición a la escucha, a la creencia y convencimiento personal y profesional sobre la posibilidad real existente, en tanto halla interacción entre humanos, desde y en todas las esferas de la vida social, de que siempre será posible aprender algo de alguien en tanto nadie ignora todo o lo sabe todo.

La escucha en el sentido en que se hace alusión tuvo que ser impelida a emerger, en otras palabras, forzada tal vez, por una especie de resistencia, sabia e inconsciente por parte de los otros seres allí en interacción con ocasión de la organización de los semilleros de convivencia y participación comunitaria. Dicha forma de resistencia es ofrecida desde las formas de conocimiento que han sido gestadas desde la realidad vivida y sobrevida, sufrida y disfrutada. Conocimiento nombrado por Freire (1973) como saber de sentido común, saber popular en Fals Borda (1997) y en Bruner (2000) como psicología y pedagogía popular, teorías de la calle y presuposiciones tácitas; conceptualizaciones asimilables teóricamente entre sí.

Este está basado, según Freire (1973) en un pensamiento mágico, el cual debe ser respetado, reconocido y comprendido, para que sea a partir de él que se estructuren las acciones pedagógicas tendientes a su superación, reelaboración y perfeccionamiento desde y con el educando. Al respecto plantea: *“El pensamiento mágico no es ilógico, ni es prelógico. Tiene su estructura lógica interna, y reacciona, hasta donde puede, al ser sustituido mecanicistamente por otro”*

(Pág.33) Y continua diciendo: *“Este modo de pensar, como cualquier otro, está indiscutiblemente ligado tanto a un lenguaje y a una estructura, como a una forma de actuar. Sobreponer a ellos otra forma de pensar, que implica nuestro lenguaje, nuestra estructura y nuestra manera de actuar, despierta una reacción natural”* (Pág. 32).

Alusión que permite comprender y explicar en cierta forma lo que he venido reflexionando acerca de la situación presentada con ocasión de la interacción con las personas de la Comunidad. Es posible entender entonces, una especie de *“reacción de defensa ante el invasor, que amenaza romper su equilibrio interno”* (pág. 32) que para el caso estaría representado por mi presencia y discurso; porque para las personas de la comunidad, como sostiene Freire: *“Al percibir los elementos culturales extraños, los modifican sometiéndolos a una especie de «baño purificador», del que resulta que aquellos mantienen algo de su originalidad, sobre todo en lo formal, y ganan un color nuevo, una significación nueva, que en el marco cultural invadido les impone.”* (pág. 33). Realidad determinada forzosamente a fin de preservar un orden que a muy pocos favorece, pero que aplasta sin piedad a una inmensa mayoría.

Los niños y las niñas de la Playita, muchos de ellos y ellas que asistieron y asisten al grupo los domingos, sin saberlo; con su presencia llena de palabras o silencios, sonrisas, miradas y gestos de inconformidad o no, de complicidad y sueños, de incomprensiones y llegadas tarde, de rabia y dolor, de alegría o tristeza, de solicitudes de préstamos de cuentos para llevar a casa, de propuestas de cambio, de aceptaciones o rechazos hacia sí mismos o hacia otros, fueron mostrándome que era necesario desandar el camino.

Escuchar otras voces, otras formas de acceder al conocimiento y de disfrutar de él. Aquellas otras lógicas disfrutadas incluso por mí misma desde la infancia pero olvidadas, relegadas a un lugar secundario, subvalorado; en tanto la validez y preeminencia ha sido dada al conocimiento hegemónico, al saber producido por la academia con el cual pretendía orientar el trabajo al interior de este y otros grupos.

En los primeros meses, cuando mis visitas a la Playita se tornaron más constantes; cada domingo, o cada jueves, horas previas o incluso en las de los días precedentes, a la visita o encuentro con los niños, las niñas, los jóvenes o las

mujeres en aquella comunidad, empezaba a pensar en la forma en que debía darse nuestro encuentro.

Preparaba el tema a tratar según la planeación diseñada, el orden de exposición, los materiales, las lecturas de motivación, diseñaba incluso las preguntas y previendo sus respuestas llegué a prediseñar las palabras que harían parte de mi discurso para que el tema fuese comprendido, entendido a cabalidad. Incluso las fichas de asistencia diseñadas previamente (contenía información sobre nombre, dirección, teléfono, email; del asistente) debió cambiarse por una forma más personal, más cálida: la anotación en el cuaderno- observador de campo. Este último, también termina convirtiéndose en otra cosa, menos en el diario que se exige desde otras lógicas de investigación, sin que por ello quiera demeritar su eficacia.

Desde hace tiempo, hago sólo el registro de la fecha del encuentro con ellos y ellas. Incluso, en el grupo de los niños y las niñas terminaron responsabilizándose cada uno y cada una de hacer las anotaciones. Situación que por momentos fue motivo de desencuentros entre algunos chicos y chicas integrantes del grupo. En especial, algunas niñas querían tener siempre el control para realizar los registros en cuaderno- diario. Los datos requeridos son por lo general los nombres de los asistentes, número telefónico, edad, grado, título del cuento leído, relación de cuentos prestados.

Finalmente, se hizo costumbre que lo diligencie alguien de las asistentes o la facilitadora; constituyéndose dicho libro en una especie de guía diligenciada en forma alterna y conjunta. Ilustra sobre el tema o temas tratados en el encuentro, aquellos, sobre los cuales se hace mayor énfasis y el porqué, el título del cuento leído, la historia narrada, las expresiones y el ambiente generado a partir de él. En fin, en colaboración de ellos y ellas se hace el diario de campo.

Debo confesar que incluso llegó un momento en que no podía escribir sobre lo que pasaba, sentía poca motivación para registrar mis impresiones y pensamientos sobre lo acontecido en las sesiones porque llegué a pensar que lo que había acontecido a pesar de lo agradable, disfrutado, las risas y sorpresas arrancadas, las lágrimas y suspiros; intuía que no hacían parte de algo digno de registrarse. Tal era la influencia de la formación en la lógica del conocimiento occidental, hegemónico; a partir del cual se otorga validez a los componentes y

hallazgos del orden objetivo, siendo lo subjetivo, la esencia de lo humano subvalorado, y ahí estaba yo, aún.

Puesta en el lugar de resistencia al cambio, fue difícil, modificar la dirección de la misma, para hacer resistencia en contravía a aquellas lógicas de conocimiento que llevan a la deshumanización de los seres humanos, cuando, los seres que está requiriendo con urgencia este planeta, este mundo, este estado de injusticias; es la formación de seres en otras lógicas que les lleven a actuar desde una visión solidaria y transformadora del mundo.

Sólo de manera reciente, durante los momentos de escritura sobre la experiencia en la comunidad, lamento profundamente, no haberme forzado a escribir sobre mis pensamientos, las impresiones suscitadas desde lo subjetivo con respecto a mis vivencias con y desde los integrantes de los grupos. Creo que incluso por eso en este escrito se quedan por fuera expresiones y narraciones oídas, escuchadas; llenas de amor y alegría, dolor y rabia, lágrimas y sonrisas, que haciendo parte ya no sólo de sus experiencias de vida pasaron a ser ahora parte de las nuestras también, de las otras y los otros quienes las escuchamos, incorporándolas ya de alguna forma a nuestras experiencias de aprendizaje.

Las mismas que entran a ser parte de nuestro acervo cognoscitivo, nos enriquecieron no sólo como personas, como seres humanos, haciendo parte del entramado de un nuevo saber popular redescubierto, reencontrado, resignificado, reelaborado y por tanto valioso para nosotras y nosotros.

Esta interacción que nos permite el compartir todo aquello, contribuye a la generación o florecimiento de nuevos lazos de solidaridad, de amor y amistad entre las mujeres, los niños y las niñas, quienes tuvimos la oportunidad de estar allí, compartiendo no sólo espacios físicos sino experiencias de aprendizaje mutuos.

Sin embargo, guardo la esperanza que la reconstrucción de esta experiencia a partir de estas líneas en el tiempo del destiempo puedan ayudarme a rescatar muchos de sus elementos, en aras a reconocer, rescatar de ellos y ellas un saber que hizo posible en mí desprenderme de certezas para poniendo parte de mi conocimiento académico y humano, junto, al lado y con el de ellos y ellas, para pensar en otras posibilidades de construcción de conocimiento en conjunto, para que con esos nuevos conocimientos logremos pensar en la

construcción de otros mundos posibles con el concurso de todos y todas, allí en el suelo o territorio de la Playita.

Si bien en el proceso de interacción con los otros seres que integran los grupos con quienes vengo interactuando desde hace más de dos años y medio en la comunidad mencionada, fui forzada por las circunstancias ya descritas a replantear el trabajo que pretendía desarrollar, si creo que ha sido gracias a la confluencia allí de varios hechos. En primera instancia, y con carácter determinante el acercamiento a las tesis de autores como Paulo Freire, Michel Apple, Peter Woods, Arturo Escobar, Edgardo Lander, Sandra Harding, Elizabeth Castillo, en un primer momento y posteriormente, Antonio Bolívar Botia, Jerome Bruner, Paul Ricoeur, Clifford Geertz, y Claude Lévi-Strauss, entre otros.

Acercamientos que hacían parte de las temáticas de nuestros encuentros en el grupo de la maestría. Gracias a los aportes de los autores y a las reflexiones suscitadas entre nosotros, compañeros y compañeras, fue posible que constantemente estuviese cuestionando y reflexionando sobre la pertinencia de las acciones que llevaba a cabo con aquella comunidad, si las mismas respondían a principios éticos desde los múltiples lugares en los que me hallaba: maestra, investigadora, mujer y ser humano.

Me indagaba y pensaba por ejemplo si yo desde mi rol de maestra tenía los conocimientos para aportar a aquella comunidad de forma tal que les ayudara a salir adelante, si realmente los temas que trataba servían de algo, si tenía algún sentido continuar presentando un discurso que quedaba en el vacío, poco o nada les decía, debido a la limitación de sus herramientas para comprenderlo o de las mías para posibilitar su comprensión, sus intereses no estaban allí y por tanto no podían servir de soporte para su comprensión.

En muchas ocasiones, su aburrimiento era notorio, muy a su pesar; no lo decían sus palabras pero sí sus silencios, sus caras largas, su falta de preguntas. También me preguntaba ¿quién soy yo para decirles que hacer en la comunidad? Estaba allí pregonando un mensaje de participación comunitaria, cuando en mí la incoherencia entre el ser y el hacer en ese campo no daba lugar a ocultamientos.

Sin coherencia entre el discurso y el hacer sentía que poco o nada tenía para ofrecer. Actualmente, no hago parte de algún grupo comunitario, muy pocas han sido mis intervenciones en este campo. Excusas como “no tengo tiempo”, “no puedo” acompañada de múltiples razones. Pretextos que probablemente

encierren el temor de develar consideraciones como entender mi tiempo más valioso que el de otros y otras, para no “desperdiciarlo” en tareas que bien pueden hacer, eso sí, otros y otras que tengan o gocen de mayor tiempo libre, que lo hagan ellos, que se sacrifiquen porque mi tiempo es aún quizá más valioso por tratarse de una estudiante, empleada, madre y ama de casa.

Quizá se trate de disculpas para justificar que los otros lo hagan por mí y si no lo hacen lo entendería como falta de sentido de pertenencia con la unidad, con el barrio pero en mí la no participación es justificable de otro modo.

Partiendo de Freire (1997) cuando expresa “*ver de nuevo lo antes visto casi siempre implica ver ángulos no percibidos. La lectura posterior del mundo puede realizarse de forma más crítica, menos ingenua, más rigurosa.*”(Pág. 28) quiero indicar y reconocer como el proceso de escritura de esta experiencia comunitaria ha hecho posible ese ver de nuevo y el “pararme” en un lugar desde el cual soportar esta reflexión sobre mis prácticas en aquella comunidad sino también sobre los supuestos sobre los cuales se fundamentaban mis formas de comprender el mundo, de relacionarme y de estar siendo del que habla el mismo autor.

Y un poco, atendiendo a los llamados de la ética y a la toma de conciencia sobre la incoherencia con lo que pretendí hacer en la comunidad, con lo que estaba haciendo, con la respuesta de las personas que intervenían en los grupos, con sus llamados al cambio fue posible entonces aguzar la escucha y reorientar las acciones desde cambios significativos.

Otras tesis del mismo autor (1997) como son el reconocimiento a la práctica educativa de las cuestiones sociales y político-ideológicas que la integran, negadas y ocultadas hasta el cansancio con todos los artilugios propios de las élites quienes desde el poder históricamente la han direccionado, sobre lo cual dice a los educadores y educadoras progresistas que negar una práctica educativa develadora es “*servir al orden dominante, es lo que hacen hoy intelectuales antes progresistas que negando a la práctica educativa cualquier intención desveladora, reducen la educación a pura transferencia de contenidos “suficientes” para la vida feliz de la gente*” (Pág. 31).

Al respecto continua exponiendo “*Consideran feliz la vida que se vive adaptados al mundo, sin ira, sin protesta, sin sueños de transformación*” (Pág.31). Conocimiento que logra poner en cuestión muchas de mis acciones, al igual que

otras tantas de sus tesis como cuando cuestiona el lugar desde el cual se ubica el maestro, el académico, el intelectual, el padre o madre de familia, el líder y en fin, todo aquel que esté y se perciba a sí mismo en el lugar del poder con respecto a sus interlocutores (educandos, campesinos, personas del común, hijos e hijas, jóvenes, mujeres, adultos) dificulta y obstaculiza la posibilidad de la interacción dialógica, con base en una relación no antagónica; en la cual ha de entenderse el diálogo como *“el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo «pronuncian», esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos”* (Pág. 46).

3.2 La experiencia de arte dramático y su comprensión desde Peter Woods

Era un viernes del mes de abril del año 2009, ocurre una importante experiencia para mí – aunque, pensándolo mejor, realmente creo, no debió ser, únicamente para mí- . Los hechos que contaré, son y serán significativas para mí y para otros, mis compañeros de estudio de la maestría, quienes al igual que yo, tratábamos de finalizar con gran esfuerzo una maravillosa pero agotadora semana de estudio.

Las múltiples lecturas así como, también, otros compromisos académicos y laborales nos tenían extenuados, a cuál más. De hecho, una de las mayores preocupaciones del grupo para ese día era el poder dar cuenta de la lectura de algunos textos. Debido, quizás, a la inexperiencia, a la falta de adecuadas técnicas de estudio, a la inseguridad personal o a la parálisis mental experimentada, generada como producto de un proceso educativo cuadriculado, el mismo, que con su rigidez privilegio en nosotros, un aprendizaje memorístico y no así, la comprensión misma, a partir de la crítica o de la asociación de los nuevos aprendizajes con las vivencias cotidianas.

Es así que (volviendo a nuestra historia) con anterioridad recibimos una invitación de parte de la profesora del curso para una actividad sorpresa, a la cual, debíamos asistir cómodamente vestidos. Dicha invitación generó en la mayoría de nosotros curiosidad y otros sentimientos que aún no logro definir apropiadamente. Nuestros pensamientos – diré mejor, mi pensamiento- estaban centrados en la forma en que daríamos cuenta de la lectura de los textos de Peter Woods,

específicamente, La escuela por dentro: la etnografía en la investigación educativa e Investigar el arte de la enseñanza.

Por tanto, llegada la hora, aquella ansiosamente esperada, por todos nosotros; situación que bien puede deducirse de lo antes descrito. Nos desplazamos hacia un lugar fresco, espacioso y tranquilo.

Allí, la profesora nos solicita disponernos de la mejor forma para realizar la actividad planeada. Requería que nosotros nos despojáramos no sólo del atuendo incómodo que llevásemos colocado y que nos pudiera limitar el movimiento, sino también - según logré comprenderle- despojarnos, además, de aquellos prejuicios que tanto limitan nuestro movimiento corporal así como también el desenvolvimiento natural de todos nosotros, como seres humanos quienes hemos sido producto de prácticas educativas castradoras, moralistas y represivas, las cuales, lograron muy bien su objetivo, el llevarnos precisamente a no ser.

Como quiera que es gracias a ellas, como todos nuestros movimientos y expresiones de la vida diaria están suficientemente normados, formateados de manera especial, y por lo tanto, salirse de esos esquemas se nos dificulta, porque sentimos que está “mal visto” pudiendo ser catalogados peyorativamente como desadaptados sociales, indecorosos e indecorosas o “alborotados”.

Calificativos, que por ningún motivo deseáramos cargar, por ello, aprendimos a callar, a no moverse de ésta o aquella forma mal vista por los códigos de la moral y la educación. Lográndose de esta forma tanto la inhibición de la espontaneidad en nuestra expresión y comunicación con el mundo a través del cuerpo sino también, de alguna forma, con nuestras voces.

Llegado el momento y sin más preámbulos, los integrantes del grupo y yo, nos lanzamos al escenario. Allí estábamos, sin más opciones, salvo la de esperar las indicaciones de la profesora. Uno a uno nos miramos, como interrogándonos *¿qué será lo que haremos aquí?, ¿esto no lo he hecho antes y tú? ¿De qué se trata este cuento? ¿En qué nos hemos metido?*

La indicación inicial, fue sencilla, estaba orientada a movernos por todo el espacio dejándose llevar por el ritmo de una música (muy suave, por cierto): Luego, continuamos con el mismo desplazamiento combinando diversas posiciones del cuerpo. Se hace una variación del ejercicio al acompañar los movimientos con trozos de tela de fabulosos colores, eran tonos fuertes del amarillo, azul, rojo, verde, morado y naranja.

De ésta forma se fue tornando más divertido el juego y resultamos todos bien compenetrados en la actividad. En este momento, ya no había otro mundo que lograra privarnos del placer de disfrutar aquella nueva realidad. Estábamos allí, expectantes ante el goce producido con cada actividad. Continuamos con un juego de pelota, por equipos, al cual se le agrega una variante en la velocidad de ejecución en los movimientos: lento, rápido, congelado.

También, disfrutamos de otro juego, en el cual debíamos apelar a nuestra creatividad y al apoyo del trabajo en grupo, para elaborar diversas construcciones con los limitados materiales que teníamos a la mano. Al fin, fuimos transportados mágicamente y sin que pudiéramos resistirnos a realizar una puesta en escena o improvisación de un drama, atendiendo a unos personajes elegidos aleatoriamente, de forma especial, porque sin saberlo abiertamente, resultamos escogiendo nuestro propio personaje, ignorando , a la vez, el de nuestros compañeros de equipo.

Así, cada grupo compuesto de cuatro o cinco integrantes, nos dimos a la tarea de concebir un fragmento de una obra dramática y ponerla en escena, contando tan sólo con los personajes elegidos previamente así como con unas caracterizaciones bien determinadas y con los escasos recursos que se tuvieran en aquel momento y lugar. Tres grupos crearon y pusieron en escena interesantes obras dramáticas, y como en todo juego los participantes lograron ser, dentro de la dinámica del mismo, lo cual fue evidenciado por los espectadores.

Puedo definir ese momento como una forma de regresión a nuestra infancia por la posibilidad del disfrute del juego por el juego mismo, en tanto, nos permitió escapar de la realidad, aquella diseñada por los adultos, para adentrarnos a otra más nuestra, más natural , más secreta y por ende más divertida en ocasiones, pero que, nos hemos visto obligados a reprimir o abandonar en lo más profundo de nuestro ser para comportarnos como es debido en el mundo real, al que pertenecemos en razón de nuestras ocupaciones, pero, que por fortuna, no ha quedado sepultado totalmente y nos es dado regresar a él por momentos.

Para finalizar la actividad del día, a petición de la orientadora, realizamos un conversatorio entorno a los elementos observados en la presentación de cada grupo, por ejemplo, la definición de las escenas representadas, el nivel de

comprensión o percepción por parte de la audiencia en contraste con la intención del grupo que dramatizaba. A partir de preguntas se logra precisión en las respuestas de los asistentes, se logran identificar elementos problemáticos que emergen dialógicamente y que bien podrían constituirse en categorías de análisis en el evento en que se estuviese trabajando en el marco de una investigación.

De otro lado, luego de pasar por esta experiencia de juego dramático y comprobar cómo la magia que encierra el juego se apodera o se instala, momentáneamente, en el imaginario de los participantes sin que logren oponerse a ella (gracias a la disposición natural que tenemos hacia el goce o el disfrute) encuentro aquí, la pertinencia de hacer una traspolación de los contenidos de las obras de Peter Woods sobre la temática investigativa como las características de la investigación cualitativa, los métodos e instrumentos de recolección de información y el rol del investigador, entre otros, analizarlos poniéndolos en relación con experiencia del juego dramático como estrategia pedagógica. Nos lleva a entender ésta como un instrumento de indagación investigativa que posibilita explorar las representaciones e interpretaciones que niños y jóvenes tienen de la realidad que los circunda, en la cual están inmersos, en otras palabras, de la comprensión y construcciones mentales que han ido desarrollando, ellas y ellos, a partir de las experiencias que les provee el entorno.

En este orden de ideas, puede deducirse que el juego dramático como estrategia de indagación investigativa, por lo ya descrito, desde su diseño y la forma en que puede desarrollarse, se enmarca dentro de la investigación Cualitativa, bajo un paradigma Constructivista cuyo modelo de investigación es la Etnografía, en el cual se está poniendo en práctica el Interaccionismo Simbólico, acudiendo a la técnica de la Observación Participante, por parte del investigador, para la recolección de datos.

Lo anterior, concuerda con las preferencias manifestadas, bien descritas y soportadas teóricamente por Peter Woods en sus dos obras antes mencionados. Dicho autor nos muestra la importancia y validez sobre la calidad del rol del investigador - para el caso de nuestro relato, la profesora y por momentos los miembros del grupo- sea el de observador participante, a veces activo y otras pasivo, facilitador de la construcción de significados y significantes de las acciones o expresiones representadas por parte de cada uno de los actores al interior del juego dramático. Son también rescatables sus argumentos sobre la

ética que debe poseer todo investigador para que le asegure el respeto, la valoración y consideración para con los informantes, el contexto cultural, la clase social, la etnia y el género.

Acerca de sus preferencias con respecto a la investigación se evidencia en parte, al expresar (1998): *“Ahora, con el descubrimiento del interaccionismo simbólico, había encontrado más luz, y disponía de instrumentos más complejos”* (Pág. 20) continua... *“A mí me atrajo esta última [el interaccionismo simbólico] Consideré que ofrecía esa clase precisa de instrumentos intelectuales necesarios para estudiar la interacción social dentro de la escuela, el tema que me interesaba”* (Pág. 21).

Un elemento que pretendo resaltar, al cual le encuentro relación con la experiencia, es lo expresado así: *“La etnografía, con sus énfasis sobre el respeto hacia el mundo empírico, los penetrantes niveles del significado, el facilitar «adoptar el papel de otra persona», definiendo situaciones y obteniendo una sensación de progreso, es la metodología natural de semejante enfoque, y para intentar comprender el «arte de la enseñanza». Idealmente hablando, la práctica de la propia etnografía es tanto ciencia como arte. Es un enfoque abierto, no predeterminado, inductivo con más frecuencia que deductivo, con teorías generadas por y basadas en los datos. Los etnógrafos no saben que descubrirán. La labor inicial suele ser típicamente complicada y caótica, hasta que empiezan a surgir los temas centrales. La etnografía es un acto de fe, que requiere una fuerte voluntad inicial”* (Pág. 22).

De igual forma, en las obras ya aludidas de Peter Woods se deduce a partir de Guba &Lincon (1994) como el autor, desde lo ontológico sostiene que el conocimiento de la realidad es siempre incompleta y subjetiva, lo que expresa (1995) al decir: *“No se trata, pues, de un cuadro común. Una fotografía sólo da detalles de la superficie. El etnógrafo se interesa por lo que hay detrás, por el punto de vista del sujeto- que puede contener opiniones alternativas- y la perspectiva con que éste ve a los demás. A partir de esto, el etnógrafo puede percibir en las explicaciones, o en las conductas observadas, pautas susceptibles de sugerir ciertas interpretaciones. De esta suerte, la realidad social aparece como formada por diferentes capas. Además, también se reconoce que está en constante cambio.”* (Pág.19).

Desde el componente metodológico se le percibe una gran consonancia con lo ontológico, en tanto nos presenta (Pág.19) que: *“la realización de una investigación requiere una actitud mental y psicológica adecuada. La investigación es una indagación, una búsqueda de nuevo conocimiento y nueva comprensión. Por lo tanto, se ha de ser curioso, se ha de desear saber algo nuevo, se ha de tener espíritu de aventura. Esto implica un reconocimiento de que el conocimiento que se posee es imperfecto e incompleto”* (Pág. 31)

Finalmente y siguiendo en este orden de ideas, en cuanto al componente epistemológico nos encontramos con este argumento, remitiéndonos a la investigación al interior del aula de clase (1995) expresa: *“no hemos de suponer que los maestros enseñan y los alumnos aprenden «en un grado o en otro». Por el contrario, debemos comenzar por preguntar «Qué sucede aquí?» o «¿Cómo se tratan mutuamente los individuos?» Luego deberíamos integrar en la interpretación las explicaciones de los miembros. Es imprescindible ser capaz de mantenerse fuera de uno mismo, de cultivar el distanciamiento del papel, de verse a sí mismo y de ver el propio papel, la institución y a los demás como un sistema analizable, en el que las motivaciones y los intereses propios puedan identificarse como parte del sistema y no orienten el análisis de éste.* (Pág. 33).

Son variados e interesantes los aportes del autor que pudiera citar aquí para sustentar su inclinación por la investigación con un enfoque etnográfico interaccionista atendiendo a las características por él sustentadas, pero, prefiero dejar que la experiencia del juego dramático aquí descrita y todos sus pormenores logren graficar de manera precisa la comprensión que he logrado obtener sobre la concepción que nos presenta dicho autor, sobre la que él considera como un tipo de investigación pertinente en el ámbito educativo y social.

A modo de conclusión, considero significativo intentar plasmar mis sentimientos y apreciaciones sobre lo que ha generado en mí, e incluso en algunos de mis compañeros, una experiencia como la descrita, para intentar acercarme, por lo menos, a la comprensión de lo que pueden experimentar mis “informantes” o coinvestigadores, en el caso del proyecto de investigación que adelanto actualmente.

Estos elementos (los que aporta la comprensión de la realidad subjetiva que subyace en los niños y jóvenes emergidos a través del juego dramático) son valiosos, pero, generalmente son desconocidos por la escuela, por quienes

definen el currículo, desaprovechando una fuente inagotable de conocimiento que bien podrían enriquecerlo, haciéndolo más inclusivo, pertinente, participativo y dinámico para que pueda hablarse, realmente, de una educación con calidad fundamentada en el respeto de las diferencias, la crítica sana, la responsabilidad y la alegría de aprender en una escuela que favorece la adaptación.

3.3 Hallazgos, aprendizajes y conclusiones

“... Pensar, pensar...Creo que en la sociedad actual nos falta filosofía. Filosofía como espacio, lugar, método de reflexión, que puede no tener un objetivo concreto, como la ciencia, que avanza para satisfacer objetivos. Nos falta reflexión, pensar, necesitamos el trabajo de pensar, y me parece que, sin ideas, no vamos a ninguna parte”.
Saramago^{*}

En la finalización de esta etapa del proceso, la cual hace parte de la sistematización escrita de la experiencia llevada a cabo en comunidad, requiero pensar, pensar y pensar, en el sentido en que nos invita el gran Saramago, entonces puedo escribir sobre algunos elementos que pueden constituirse en hallazgos, resultados y conclusiones. Alcanzo a vislumbrar varios elementos que logro rescatar como haciendo parte de ellos, ubicándolos desde los diversos seres que hicieron parte del proceso y de las acciones llevadas a cabo en y con la comunidad de La Playita.

Las siguientes recapitulaciones se circunscriben al momento de culminación de este proceso de escritura, porque la relación de la maestra-investigadora con dicha comunidad no se agota en este punto. Le asiste continuidad a través del apoyo a otras acciones y compromisos adquiridos y visionados. Algunos se encuentran plasmados en los objetivos específicos comprendidos en la propuesta investigativa. Además, se trata de compromisos otros surgidos en el camino y puestos en marcha en la comunidad con ocasión del proyecto de investigación, del acompañamiento a algunas de las mujeres lideresas.

De modo, que es imposible dejarlos de lado, por el respeto para con ellos y ellas, con migo misma y con los propios principios éticos. Al mismo tiempo, dichos

^{*} (Mensaje tomado de la última entrada al blog de Saramago). cuaderno.josesaramago.org/

compromisos responden al deseo de continuar allí, aportando, aprendiendo y compartiendo con los jóvenes y las lideresas, los niños y las niñas, en tanto sea posible y hasta tanto logremos conjuntamente consolidar ciertos procesos que por limitaciones de tiempo no hemos logrado realizar como esperamos.

Para este trabajo, con y desde una comunidad- La Playita- permite pensarse y comprenderse sus resultados desde los tres actores que estuvieron en interacción por espacio de dos y medio (2 ½) años, durante los cuales se da el proceso. Es así que, los actores a partir de los cuales pretendo plantear los hallazgos y demás, son la comunidad, el grupo de mujeres-lideresas y la investigadora-maestra.

Para y desde la comunidad en general pretendo rescatar ciertas acciones y eventos que se dieron en el marco de este trabajo, y que esperamos se consoliden cada vez más, hasta tal punto que entre los habitantes surjan las personas que continúen liderándolas. Algunos de ellos son:

La hora de los cuentos: Se trata de un espacio que se lleva a cabo los domingos desde la 1:00 hasta las 2 1/2 o 3:00 de la tarde con niños y niñas del barrio con edades promedio de 2-3 años y 12. Comprende actividad de lectura de cuentos, tanto lectura individual como colectiva. Además, se acompaña de otras actividades como diálogos constructivos en torno a las temáticas de los cuentos, dibujo, pintura, talleres de plastilina y juegos varios. Se cuenta con el espacio reservado en la caseta comunal.

Cuentos en casa: Esta actividad se viene realizando desde hace varios meses con los niños y las niñas de barrio. Los domingos, luego de asistir a la hora de los cuentos, algunos niños y niñas pueden solicitar el préstamo de textos para llevar a casa para leer en compañía de hermanos, padres y otros familiares, o para apoyar sus tareas escolares. Incluso, algunos chicos y chicas cuentan experiencias positivas que han tenido en la escuela con ocasión de sus tareas con los cuentos prestados. Los textos viajan hasta las diferentes escuelas donde estudian los chicos y allí son disfrutados por sus otros compañeros y compañeras de grupo. Los menores aprenden a cuidar y compartir los textos.

Este “negocio” de préstamo de cuentos propuesto desde y para los niños y las niñas, es una interesante experiencia posible de replicar, en esa y otra comunidad, con los textos de las bibliotecas, dándole a los textos mayor circulación y uso, esencia misma de su creación.

Encuentro de mujeres: Se trata de un lugar ganado e instituido por un grupo de mujeres, algunas de las lideresas de la comunidad quienes han destinado, durante estos último 2 ½ años, un tiempo, arrebatado a sus rutinas cotidianas para dedicarlo al diálogo, al compartir, al encuentro con otras mujeres, encaminado a la reflexión sobre sus propias problemáticas de manera especial, y sobre las del barrio, en general. Se reúnen todos los jueves a las 7 de la noche en la sede de la caseta comunal o en alguna de sus casas, en forma alternada.

Información de encuestas: La comunidad cuenta con información actualizada, recogida a través de una encuesta realizada por los miembros de del grupo interdisciplinario que nos acompañó en el comienzo del proyecto en la comunidad, desde la compañía de algunos de los jóvenes de la comunidad. En ella, se indaga por la situación económica y social de las familias así como por las percepciones de convivencia y participación comunitaria. Su información ha sido y puede emplearse de nuevo por los miembros de la Junta de Acción Comunal para la proyección de acciones futuras en las cuales se requiera el conocimiento sobre las características de la población.

La historia del barrio: Para este momento, estamos en una fase avanzada de la construcción conjunta de la historia del barrio, ella, a partir de entrevistas a los líderes o personas que participaron en los procesos de negociación luego del desalojo del sector de la Iguaná, y posterior reubicación. La misma, que será dada a conocer a la comunidad en general a través de una revista o folleto con ocasión de la celebración de su próximo aniversario e igualmente, se entregará a la secretaría de Bienestar Social del municipio de Medellín como parte de las tareas del comité de cultura de la Junta de Acción Comunal.

Con la construcción de esta historia se espera aportar elementos para la generación de identidad, sentido de pertenencia a través de formas solidarias de participación encaminadas al mejoramiento cada día de la realidad del barrio.

La biblioteca: A la comunidad le ha sido donada una pequeña colección de textos, inicios de una biblioteca, gestionada por una de sus lideresas. Consta de una buena colección de textos de literatura, textos de estudio, obras generales y otras, que requiere organizarse y ponerse en funcionamiento.

La comunidad se ha vinculado también aportando textos de estudio como apoyo a las tareas escolares. Sin embargo, todavía no está prestando servicio porque estamos a la espera del apoyo de algunas instituciones como

COMFENALCO, la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia y otras, para que a través de asesorías con estudiantes en práctica se capacite a algunos habitantes en su manejo, e igualmente, para la organización y reparación de algunos textos.

Viernes de cine comunitario: Se trata de una actividad planeada, pensada y propuesta conjuntamente con algunos jóvenes y lideresas de la comunidad que se realizó durante la noche de algunos viernes. Esta experiencia aunque no muy exitosa, se dificulta su consolidación por los tropiezos que se presentaron: falta de recursos económicos y, en especial de disposición u organización del tiempo, por parte de los jóvenes y de las mujeres lideresas. No por eso fue menos significativa y disfrutada por la comunidad en general.

Consistía en la proyección de una película los viernes a las 7:00 de la noche en diferentes espacios del barrio: en esquinas, plazuelas, calles o sectores diferentes, con el ánimo de proporcionar a la comunidad: niños, niñas, jóvenes, mayores, mujeres y hombres, un nuevo espacio para conocerse, compartir con otros y con otras, dialogar, realizar y disfrutar otras actividades fuera de casa.

Aunque, hubo tropiezos en ocasiones por causa de la lluvia, por la falta de equipos o personas que se responsabilizasen de ellos, fue gratificante observar como diferentes miembros de la familia se arranchaban unos junto a otros (incluso sacaban cobijas) para disfrutar de la película. La idea era intercalar el género de las mismas y el tipo de público al cual estaba dirigido. Se trató de un esfuerzo por dar mayor cobertura al programa que tenía la secretaría de bienestar social: noches de cine para niños. En el grupo se pensó convertirlo en un espacio institucionalizado para todos los viernes haciendo las adaptaciones necesarias. (Algunas películas proyectadas fueron UP, los niños de la guerra, el documental de la tierra, Yo soy Sam, y otras).

Celebración del día del barrio: Para este evento, en el grupo de lideresas se procuró apoyar de varias formas: ideas para llevar a cabo, dinero, trabajo conjunto y preparación de alimentos para la venta. Fue una actividad en la cual buena parte de los habitantes del barrio salieron a sus calles, y más específicamente, a la caseta comunal y sus alrededores, para disfrutar de la música, la compañía de sus vecinos y amigos, las ventas y en general del ambiente festivo.

Grupo de jóvenes: Quiero resaltar en este punto el hecho de que para este momento (en el cual, me encuentro terminando este proceso de escritura) está nuevamente en proceso de construcción un grupo de jóvenes, bajo la motivación y liderazgo de dos de las lideresas, las más jóvenes que asisten al grupo de los jueves en la noche. Surge desde el querer y visión de dos jóvenes. Al parecer, tienen nuevas fuerzas e impulsos para insistir, desde ellas, en la creación o formación del grupo. Incluso, una de las jóvenes lideresas me solicita material de lectura para abordar los encuentros. La convocatoria continua abierta, se están reuniendo los viernes a las 7 de la noche. Algunas de sus proyecciones son conformar un grupo de danzas, otro de estudio y de apoyo en las tareas de Matemáticas y un grupo de oración.

De otro lado, continuando con las acciones y hechos rescatables desde y para el grupo de mujeres lideresas quiero resaltar los siguientes:

Motivación a la lectura: Algunas de las lideresas empezaron a motivarse por la práctica de la lectura, en especial por lecturas de textos diferentes a los de sus actividades escolares. Otras, han estado leyendo textos de temáticas y géneros diversos: cuentos ilustrados, poesías y novelas que he tratado de proveerles gracias a los préstamos que logro obtener en la red de bibliotecas de la Universidad de Antioquia o de colecciones personales propias o de amigos.

Lecturas que por momentos enriquecieron los encuentros, motivando a otras de las lideresas, amigas y amigos para la lectura de los mismos textos. Curiosamente, se ha ido creando una pequeña red de préstamos consecutivos entre los de amigos, en la cual cada joven dispone de un tiempo para leer determinado texto y entregarlo a su vez a otro, y así sucesivamente. Inclusive, hasta mi hija termina aceptando con agrado y disfrute su incorporación a esta red de préstamo y tertulia sobre los mismos. Afianzándose lazos de amistad y compañerismo que favorece el desempeño escolar de todas y todos.

Crecimiento humano en y desde el grupo: En diversas ocasiones las mujeres y lideresas del grupo manifestándose sobre lo que ha representado para cada una la experiencia en el grupo, hacen alusión a este aspecto. Algunas refieren como han ganado en confianza en sí mismas, en capacidad para hablar en público y organizar o dirigir los grupos - comités a los que pertenecen, para argumentar y buscar soluciones a dificultades de la vida cotidiana y en la comprensión desde una forma más informada sobre diferentes hechos de la vida

nacional y local. Se han vuelto más activas y participativas en el grupo y en la comunidad. Cuidan de la presentación del barrio mediante la disposición de las basuras y embellecimiento de parques y zonas verdes.

De otro lado, al interior del grupo se han consolidado verdaderas relaciones de amistad y solidaridad entre ellas, las lideresas y entre estas y la maestra-investigadora. Por lo cual, finalizado este proceso ya no es posible, para quien escribe, seguirse ubicando en el lugar mencionado. Estoy puesta en otro lugar, y a ello ha contribuido la generosidad, la humildad y lo valioso de las cualidades humanas de aquellas mujeres lideresas, esa grandeza de seres humanos que me permitieron estar allí aprendiendo no sólo para la academia sino para la vida.

Esta oportunidad de interacción de unas mujeres con otras, desde perspectivas y comprensiones diferentes, además de estrechar lazos de amistad y vecindad, en tanto se trata interacción entre seres humanos, este enriquece y aporta desde diversos ámbitos, en especial desde el subjetivo. Otorga a nuestras vidas –la de las mujeres lideresas y de la maestra-investigadora-, otros componentes, quizá más importantes para la existencia, para el encuentro de otros sentidos a la vida, tornándonos cada una, a su vez, un poco más humanas en muchas de nuestras acciones.

Soporte a comités: Al interior del grupo de lideresas, algunas de las personas que pertenecen a comités de la Junta de Acción Comunal reciben apoyos y orientaciones para la realización y cumplimiento de sus funciones. Proyección de oficios o escritos e incluso apoyo económico de ser necesario. Para este último se hace uso de los dineros que se vienen recaudando por la actividad de venta de meriendas-propuesta desde ellas-.

Participación comunitaria: El grupo de mujeres lideresas se destacan por su participación activa en las actividades comunitarias, salvo aquellas que se entrecruzan con sus limitaciones de tiempo. Algunas, dedican buena parte de su jornada diaria a estos quehaceres. Participan en la realización de almuerzos comunitarios, jornadas de aseo, jornadas de salud, en las reuniones convocadas por la junta o por las diferentes secretarías del municipio, entre otras.

Para finalizar, con respecto al rol de la maestra-investigadora se pueden retomar los siguientes elementos como haciendo parte de los hallazgos, resultados y conclusiones, procurando no hacer, a partir de ellos, diferenciaciones o clasificaciones entre el componente subjetivo, lo propiamente humano y el

referente a los logros profesionales y académicos específicamente, los mismos que son abordados transversalmente en la totalidad de la escritura misma del texto.

Esta experiencia de trabajo comunitario con fines investigativos, luego de todas las peripecias sorteadas en el camino, me ha aportado enormes contribuciones y enseñanzas tanto desde lo humano como en lo profesional, la cual trato de condensar de algún modo en el título de este trabajo: *Desprenderse de certezas, una apuesta en la experiencia comunitaria*.

Desde los primeros acercamientos a aquella comunidad, inclusive desde hace varios años, cuando aún se hallaban en la Iguaná han sido para mí, fuente de aprendizajes y reflexión autocrítica, y posteriormente, en su nuevo espacio, en el de la Playita, continúan siéndolo aún más. Cada vez me llevan a desprenderme de certezas de todo tipo, muchas de ellas concebidas en y desde mi inmersión en sistemas educativos tradicionalistas, alienadores, empobrecidos o carentes de verdaderos componentes críticos tanto de los sistemas económicos, políticos y culturales en que nos movemos así como de las propias formas de actuar y pensar. Carentes, también, de valores como la solidaridad y el respeto hacia sí mismos y hacia los demás, hacia el reconocimiento de otras formas de saber y conocer, de las diferentes cosmovisiones del mundo y las formas más armónicas de interactuar en él, etc.

Entonces, en aquella comunidad, sus niños y niñas, sus mujeres y hombres, sus jóvenes y adultos tenían mucho más que enseñarme que yo a ellos y ellas, cosa que ignoraba desde el comienzo en tanto a mi llegada, estaba cargada de ideas y posiciones erróneas con respecto al valor del conocimiento y al lugar del investigador y del maestro, cuando se trata de acciones y trabajos con comunidades, o en otros campos de interacción.

Para continuar estando allí, entre ellos y ellas, debí abrir mi mente, desprenderme de ideas prefijadas desde la tradición científica investigativa, como el hecho de considerar como indispensable en la investigación educativa la realización de una intervención educativa-formativa para proceder luego al análisis y verificación de los resultados.

Por el contrario, tuve que aguzar el oído, la escucha activa y la reflexión autocrítica sobre la forma en que forzosamente estaba orientando hasta aquel momento las acciones con los diferentes actores de la comunidad. Entonces, con

la comunidad y algunos hechos ocurridos, fui comprendiendo que cualquier acercamiento a nuevos conocimientos y con él, a nuevas formas de actuar y comprender el mundo y la realidad que les rodea, pasa por el necesario reconocimiento de su propio mundo, del desvelamiento de sus propias realidades y la superación o trascendencia del mundo de la supervivencia o adaptación a dicha realidad para pasar a la concepción de otros mundos posibles, los mismos que pueden construirse a partir de acciones materializadas con propuestas de transformación individuales y colectivas, donde la esperanza, los sueños y la utopía tienen un lugar fundamental.

Fue necesario, ponerme en otro lugar para la escucha, la observación y la acción, orientarme en otras lógicas y búsquedas de conocimiento, focalizando mi interés en asuntos diferentes, en aquellos que aún, estando allí presentes se hacían más y más imperceptibles a la razón, a las lógicas heredadas desde el pensamiento occidental. Se trataba de otros elementos totalmente diferentes a los prediseñados o previstos desde el principio; pero de los cuales fui recibiendo pistas. Pistas otorgadas en forma solidaria y desprevenida, no intencional, desde algunas de las personas habitantes de la Playita, asistentes o no a los grupos, pero, surgidos por lo tanto, en y desde la autenticidad que les caracteriza, la esencia misma conferida desde su condición de seres humanos haciéndose en contexto.

Me refiero por tanto a mis propias búsquedas y preguntas existenciales en estrecha relación con las de ellos y ellas. Ese saber popular, de sentido común y las formas como accedemos a él y su importancia en las interacciones con los otros fue un punto de encuentro que nos une, en tanto luchadores en su momento por la subsistencia y la adaptación, con opciones de trascendencia en algunos, avocándonos a la concepción de sueños que nos permitan ser partícipes del cambio y la transformación de las injusticias cada vez más generalizadas.

En esta apuesta de aprender a desaprender, grandes logros fueron posibles, en especial un nuevo sentido para el reencuentro conmigo misma, con mis historias, con la razones de mis búsquedas, con mis motivaciones personales y profesionales que tienen todo que ver con las de aquellos y aquellas quienes solidariamente me acompañaron o me permitieron acompañarles como forma hallar caminos para la comprensión y el conocimiento.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barthes, R. (1988). *Mitologías*. Bogotá, DC: Siglo veintiuno editores.
- Beltrán- Fimat, F. (2009). *Aprender es desaprender, es desprenderse de certezas*. Revista Número No. 60 Mar.-Mayo. 2009. Pág. 22- 23
- Bolívar, A.; Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid: Editorial La Muralla.
- Bruner, J. (1997). *Educación, puerta de la cultura*. España: Visor, 2000
- Camps, V. y Giner, S. (2001). *Manual de civismo*. Bogotá, D.C: Editorial Planeta Colombiana, s.a.
- Fals Borda, O. (1980). *La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones*, En Maria Cristina Salazar (Comp.), *La investigación – acción participativa. Inicios y desarrollos*. (pp. 65-84). Lima: Tercer Mundo Editores.
- Folleto La niñez. Suramericana. Editorial Colina. Sin año. Biblioteca personal
- Freire, P. (1973). *¿Extensión o Comunicación?* México: Siglo XXI editores S.A.
- Freire, P. (1974). *Concientización. Teoría y práctica de liberación*. Bogotá: Asociación de Publicaciones Educativas.
- Freire, P. (1985). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI editores S. A.
- Freire, P. (1985). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo veintiuno editores.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía de la Esperanza, un reencuentro con pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2003). *El grito manso*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Freire. P. (1997). *A la Sombra de este árbol*. Barcelona: Ed. El Roble.
- Galeano, E. (1986). *Memorias de fuego III, El siglo del viento*. México: Siglo veintiuno editores.
- Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona: Ediciones Paidós.

- Geertz, C. (1994). *Conocimiento local*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Geertz, C. (1996). *Los usos de la diversidad*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Guba, E. & Lincoln, I. (1994). Competing paradigms in qualitative research. En Denzin, N. & Lincoln, I. (Eds.). *Handbook of qualitative research* (pp. 105-117). Thousand Oaks, CA: Sage publications. (Traducción al castellano: "Paradigmas que compiten en la investigación cualitativa" por Anthony Sampson, Universidad del Valle).
- Jara, O. (1996). *Tres Posibilidades De Sistematización: Comprensión, aprendizaje y teorización*. Tomado de Aportes 44. Sistematización de Experiencias: Búsquedas Recientes. Santa Fe De Bogotá: Editorial Dimensión Educativa.
- Prieto Castillo, D. (1983). *El Autodiagnóstico comunitario. Manuales didácticos*. Ciespal. Ecuador. Primera edición. 1983. Pág. 18-55
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración. Configuración del tiempo histórico*. México: Siglo veintiuno editores, s.a.
- Sandelowski, M. (1994). "La prueba está en la alfarería: hacia una poética de la investigación cualitativa." En Morse, J (ed.). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa* (pp. 54-76). Medellín: Facultad de Enfermería, Universidad de Antioquia.
- Silva, M. (2006) Narrativa y Configuración de Identidades en P. Ricoeur. *Agora*, 25, n 2: 103-118
- Torres, R. (2000). *Itinerarios por la educación latinoamericana, cuaderno de viajes*. Argentina: Paidós.
- Villa Holguín, E. (2010). *Narrativas movilizadoras y construcción de las éticas y estéticas de la resistencia*. Revista Pueblos. Extraído el 26 de Febrero de 2011 desde http://www.revistapueblos.org/spip.php?article2075&var_recherche=edison%20vill_a
- Woods, P. (1995). *La escuela por dentro: la etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós.
- Woods, P. (1998). *Investigar el arte de la enseñanza*. Barcelona: Paidós.

5. ANEXOS

5.1 Autobiografía, *procurando sentidos*

*“Narrar la historia de nuestra vida es una
autointerpretación de lo que somos,
una puesta en escena a través de la narración”*

(Bolívar y otros (2001))

Acerca de mí...

No sé por qué cada vez que he querido iniciar este escrito se me presentan toda suerte de inconvenientes, diría yo, como perfectas excusas que finalmente terminan aplazando una y otra vez, su inicio. Pero hoy (Mayo 11 de 2009 a las 8:50 pm) de manera específica tenía la necesidad y creo que la urgencia de escribir.

Pienso en mi hija al tiempo que fluyen las primeras palabras de este escrito, aunque de momento no logre descifrar el significado que inspira la presencia y el amor de mi hija en todo esto. Espero comprenderlo en líneas y apartados siguientes. No sé por dónde empezar, es tan difícil escribir sobre sí mismo, porque siento que escribirse equivale a desnudarse en público, un público que se me antoja infinito. No logras imaginar hasta donde llegaran esas palabras que sueltas cual carreta de hilo que permite el vuelo de la cometa, pero que, difícilmente lograras recobrarlos a ambos cuando el viento es demasiado fuerte - pudiésemos, quizá, decir, más favorable de lo esperado-.

Nací en un pequeño, tranquilo y singular pueblo, anclado en las montañas del nordeste antioqueño llamado Carolina del Príncipe. Crezco en el seno de una humilde familia de vocación campesina, religiosa, y por demás, numerosa (éramos en total doce hijos, cuatro mujeres y ocho hombres). Jocosa y fácilmente puede comprenderse, como a mi hogar la caja mágica tardó en llegar, por suerte; sólo hasta muchos años después.

Carencia que puedo comprender, a pesar de todo, como favorable para nosotros, rescatable como positivo en este momento, porque nos permitió- a mí y a mis hermanos en la infancia- vivir y disfrutar – de cosas tan maravillosas que no hubiesen tenido lugar si la misma- la tele- hubiese apresurado su llegada. Paradójicamente, esa carencia que en su momento fue motivo de pesar, ahora puedo decir con satisfacción que gracias a ella tuve la oportunidad de jugar

libremente en espacios infinitos, sin más fronteras que los límites que me ponían mis propios pies, al correr descalza por el campo (los zapatos eran sólo para ir a la Santa Misa los domingos o para aquellos momentos en que venía de visita la profesora a casa, el padre o los señores dueños de la finca en que vivíamos) o la habilidad de mis hermanos y hermanas mayores o incluso la llegada de la noche.

También, esta última -la noche- tuvo casi siempre una doble connotación para mí. La noche siempre era motivo de regocijo porque coincidía con la hora de la cena, en torno a la cual tenían ocasión sucesos valiosos que recuerdo con amor y alegría, porque a pesar de la pobreza en que vivimos- entendida ésta como carencia de lujos, de costosos juguetes o posesión de dinero suficiente para disfrutar de sus posibilidades; pero, esa pobreza, la nuestra; no representó para nosotros el padecimiento del flagelo del hambre; gracias a que la casa en que habitamos por lo general quedaba ubicada en el campo haciendo parte de inmensas fincas agrícolas y ganaderas.

Recuerdo también con amor y alegría cuando nuestra madre nos reunía para disfrutar de la cena de la noche - a mis dos hermanas mayores, mi hermano menor y a mí- en el lugar y espacio asignado: sentados sobre un costal de fique, ya fuese en el piso del amplio corredor de la casa o en un rincón de la cocina; en noches de lluvia. Recuerdo como allí permanecíamos todos cuatro sentados, los niños, los menores de la casa; después de disfrutar de una humilde pero deliciosa cena: la típica paisa la cual constaba por lo general de un abundante plato de frijoles acompañado con arroz, tajadas de papa y maduro, chicharrón y mazamorra. Aunque, recuerdo como para ese tiempo era constante la sensación de hambre, debida, quizá, al exceso de actividad física a causa de extenuantes juegos o largas caminatas.

Por lo tanto, pocos alimentos de los preparados por mi madre no eran de nuestro agrado, de forma tal, que pudiéramos negarnos su consumo. Además, no había más opciones. Para ese entonces, había un imperativo: consumir los alimentos servidos o quedarse sin comer nada, porque la presencia de tantos niños y personas a quien “atender” no le permitían a mi madre llevarle a cada uno sus “caprichos”, amén, de podernos malcriar, de ese modo. Aunque, puesta ahora en el aquí, recuerdo como mi madre si llevaba los “caprichos” a dos de mis hermanos, sin que yo lograra identificar los motivos en ese momento, sólo puedo recordar que me incomodaba y protestaba por ello.

Terminada la hora de la cena tenía lugar el momento de las historias, de los chistes, los cuentos y en ocasiones la música. Generalmente, los niños permanecíamos como espectadores u oyentes, únicamente, aunque el disfrute de la actividad si era al máximo. Rememoro de manera especial los cuentos de terror, los tradicionales de la cultura paisa como *Cosiaca* y *Pedro Rimales* y algunas leyendas.

Los cuentos de terror, para mí, en ese tiempo eran aquellos relacionados en su gran mayoría con brujas, brujos, duendes, “la chusma” y los muertos, lograban despertar mi curiosidad a pesar del temor causado, hasta el punto de perturbar mis sueños durante varias noches continuas. A ello se debió que al crecer, paulatinamente, prefería marginarme de ellos, de los cuentos y las historias de terror. Los demás cuentos, aquellos relacionados con personajes típicos de la idiosincrasia paisa como los de *Pedro Rimales* y *Cosiaca*, narrados en la voz de mis hermanos mayores, padre, madre, tíos, tías y en ocasiones vecinos, ejercían un gran atractivo en mí, no me cansaba de reír y asómbreme a extremo luego de escucharlos.

Para la velada de los cuentos contamos en reiteradas ocasiones con invitados especiales, llegados a nuestra casa de improvisto, de manera casual ya fuese en razón de un fuerte aguacero camino a casa, que les obligaba a entrar a la nuestra, donde de buen agrado eran recibidos e invitados a sumarse, por tanto, a la velada de las narrativas orales que tanto disfrutábamos. En ocasiones, los invitados arribaban en respuesta a una invitación planeada por anticipado. Las descripciones de los personajes así como detalles de las acciones jocosas eran motivo de desbordantes carcajadas por parte de la concurrencia. Cuando teníamos “invitado” se ampliaba el repertorio, nos nutríamos mutuamente. Todo esto era sencillamente maravilloso porque, además, se constituía en la única posibilidad de tener contacto social con personas distintas de la familia.

Por lo general, las viviendas que habitamos en familia, cuando era niña, estaban ubicadas en zonas rurales; bien distantes del casco urbano o de la civilización - dirían algunos- por la forma en que vivíamos-.

No había en nuestra casa luz eléctrica, debíamos alumbrarnos con velas o lámparas de petróleo hechas rudimentariamente por nosotros con materiales de desecho. En ocasiones, la familia más cercana estaba a más de dos o tres horas de camino, al decir de mi padre: a mucho más una legua o a tabaco y medio - y

el pueblo (así nos referíamos al lugar formado por el parque del municipio, la iglesia, sus lindas casas, sus calles empedradas, libres de barro, polvo y pantano, con su ambiente tan distinto de aquel que vivíamos a diario) solía estar tan distante, generalmente, más de cuatro o cinco horas debíamos caminar para llegar hasta allá.

Terminada la velada- o por lo menos, la hora en la cual a los niños y las niñas les estaba permitido permanecer levantados- mi padre nos llevaba “cargados” a la cama, uno por uno, a todos; los más pequeños de la familia: las tres niñas y el niño. Como era de esperarse luego de aquel pesado y abundante menú; el paisa; caíamos dormidas y dormidos rápidamente; recostados en el hombro del hermano o hermana que estaba más cerca, o si aquel también había sido vencido por el sueño suficiente era aquel especial tapete en el que nos sentamos a cenar.

Es lindo recordar como el sueño me llegaba en medio de risas e imágenes fantasiosas, construidas a partir de las narraciones escuchadas: hombres valientes, traviosos y picantes, no así sobre mujeres, que por lo demás, sólo hasta ahora con este proceso de escritura logro detectar la ausencia de su protagonismo en aquellos repertorios así como el acercamiento a la comprensión de sus porqué.

Dormía en una cama, ya fuera con una o las dos (2) hermanas. Ello, fue valioso e importante para mí, porque de esa forma podía ser “consolada” rápidamente, por parte de ellas, al despertar sobresaltada a la media noche debido a las pesadillas que sufría con ocasión de los personajes surgidos y recreados de los cuentos de terror o espanto. Siempre fui y aún, continúo siendo receptiva al influjo negativo de las temáticas del género de terror. Es por ello, que no dedicaba ni dedico tiempo a la lectura de textos, cine o televisión acerca de la misma. Se trata de un género que no disfruto de modo alguno, al parecer, sin querer queriendo- como decía el chavo- lo he trasmitido a mi hija. Tanto la aversión a dicha temática como el gusto por las narrativas orales o escritas.

Sobre mi experiencia en la escuela

Cuando tuve ocho años y contra mi voluntad fui llevada a la escuela. Inicialmente, no quería irme de casa, alejarme de mi madre, de aquello que me prodigaba bienestar y seguridad, no quería estudiar porque *yo no sabía nada* y en

la escuela te “castigaban” si no sabías nada, esa era la referencia que tenía según las experiencias que contaban mis hermanos mayores. La escuela siempre fue traumática para ellos por la drasticidad en los castigos, la violencia desde las maestras y compañeros, así como también, la dificultad que presentaron mis hermanos para adaptarse a ese nuevo ambiente, por lo tanto, no estudiaron, desertaron o los echaron de la escuela porque “no servían para estudiar” no sin antes recibir unas “buenas palizas” por parte de las maestras de turno y de mis padres; por supuesto. Así que aprender a firmar era suficiente.

Aún, conservo en mis recuerdos la imagen de niña cuando días y meses previos al ingreso a la escuela, llorando suplico a mi progenitora para que no me “entrara” a la escuela, haciendo mil promesas de portarme bien: lloro, pataleo, pero, todo fue en vano. Llegado ese primer día, luego de caminar una hora y media o más, por caminos y trochas solitarias, en compañía de mi hermana mayor y de mi hermano menor- sus nombres, Norelly y Dairo, respectivamente- llego a la escuela, a aquel lugar tan temido.

A lo lejos, desde lo alto de la montaña se observa una inmensa construcción de metal (zinc), a primera vista sólo logras observar el techo. Tiene una linda huerta con fértiles cultivos y un amplio prado que a modo de patio de juego sirve a los chicos y chicas de aquella escuela. Ya en su interior te encuentras con un salón grande, el tablero provee las divisiones necesarias para la atención de los niños y niñas por grados o grupos. También, consta de una cocina pequeña y un cuartillo donde la profesora guardaba los libros, los objetos personales o papelería de la institución.

Ese mismo día la profesora Yolanda nos muestra, entre orgullosa y entusiasmada, su escuela y las dependencias. Por último, nos presentó oficialmente ante los demás alumnos. Tuvimos a partir de entonces un nuevo nombre, uno común a los tres; el correspondiente al apellido de nuestro padre y en referencia a la distancia de la escuela y nuestra casa: *las Arango, las que viven lejos*. Todo era significativo. Vivíamos más lejos que todos por lo cual debíamos tener mayores consideraciones; como salir más temprano de la escuela en caso de amenaza de lluvia y excusadas eran en parte nuestras llegadas tarde. Es así que mi hermana mayor fue ubicada en segundo y mi hermano menor y yo en primero, porque no sabíamos nada.

Aquella, mi primera escuela a la que asistí funcionaba bajo el modelo de escuela unitaria. La profesora era dinámica y cariñosa. En el aula principal- la única que había- se atendía a los alumnos de todos los grados. Tenía un tablero, el cual la maestra "*llenaba*" con la tarea para un grupo (conformado por cuatro o cinco alumnos) mientras les explicaba el tema y los dejaba trabajando. Luego trabajaba de la misma forma con otro grupo, empleando el otro lado del tablero, no sin antes hacer las correcciones y precisiones con respecto al comportamiento, para concentrarse luego en los alumnos de otros grupos. Siempre la percibí como diligente, alegre, humana, inteligente y cariñosa. Recuerdo aquel rostro maternal, sonriente pero también duro por el enfado en ocasiones cuando se tornaba *regañona y pegona*- usando aquí las palabras de mi hija.

Ella, la profesora, acostumbraba disciplinarnos con regaños, gritos, golpes de mano o con *la regla* o posiciones corporales desgastantes físicamente por ejemplo, parados en frente de los compañeros con los brazos arriba, durante un buen espacio de tiempo, suficiente como para que no volviésemos a intentar un mal comportamiento.

En aras a la verdad, tengo que decir que en pocas ocasiones sufrí sus castigos. Sólo uno que fue suficientemente aleccionador.

Un día salimos a descanso al patio, no como aquel que hay en la mayoría de las escuelas, sino a la manga, al prado. Aquella era una escuelita rural, ubicada en la vereda *Claritas*. Allí, los otros niños y niñas jugaban ruidosamente: "*chucha*" o a "*la lleva*", saltaban lazo, jugaban con pelotas o escalaban barrancos o árboles. Me limitaba a observar, a pesar de las invitaciones de los compañeros a jugar, no me animaba a integrarme a los juegos. Prefería quedarme junto a mi hermana, observaba desde lejos y sonría al ver sus travesuras.

Al parecer la profesora se había percatado de aquella situación, entonces decidió actuar. Organizó un juego de ronda: *La ronda de las penas o arroz con leche...o alguna de ese género*. Llamó a todos los niños y niñas para integrarse a la ronda. Todos se unieron a ella, yo, entre tanto, me negaba diciendo que no quería jugar, sin mencionar la inseguridad que me causaba estar en el centro de aquel grupo de niños y niñas, bajo las miradas y risas expectantes de tantas personas a la vez, pues era yo muy tímida y las rondas no eran de mi agrado por todo ello.

Así fue, aquella profesora a quién tanto admiraba me obligó a entrar a la ronda, me arrastró parándome bruscamente allí. Luego, para terminar la humillación hizo que un compañero, uno de los más grandes, me sacara a bailar y como me negué a hacerlo, permitió que literalmente me boleara al interior de aquel círculo ante la mirada de todos, mientras: yo indefensa; lloraba de vergüenza, rabia e impotencia.

Fue algo doloroso y traumático para mí. No quería entonces regresar a la escuela, y, menos aún a estudiar con aquella profesora. Pero, no tuve más remedio que volver porque mi mamá no permitió que me quedara en casa, y, adicionalmente, recibí otro castigo por no haber atendido a las órdenes de la profesora, por haberme comportado- según ella- altanera. ¿Qué sabían ellas; mi madre y la profesora, acerca de mi inseguridad? Es un hecho inolvidable para mí por todo lo que sufrí, a la vez que aprendí en gran medida a partir de él. Nunca más volví a negarme realizar ciertas actividades o dejar ver mis temores o debilidades en aquella escuela para no volver a ser víctima de nuevo de una situación similar.

A pesar del malestar causado por aquella experiencia durante los primeros días escolares, me adapto con facilidad a la escuela. La profesora se me acerca con frecuencia y cariñosamente se esfuerza por hacerme comprender que compartir con los otros: compañeros y compañeras es importante para mí, y además observar respeto hacia ella y a sus instrucciones. Me motiva a aprender, a no faltar a la escuela, exalta mis logros y constantemente, exhibe mi cuaderno como modelo a mis compañeros y compañeras de grado y de los otros superiores. Para llamarme no empleaba mi nombre completo, con un cariñoso “*nenena*” era nombrada. Pocas veces volví a recibir castigos, porque me convertí en una alumna excelente, respetuosa, es decir aconductada. Funcionó para mí.

Aquella profesora fue y será mi modelo, no por el castigo que aplicaba a sus alumnos sino por la forma en que te motivaba para aprender, para ser y comportarse como persona. Nos insistía en el respeto, el amor al estudio, a escribir bien, a dibujar y pintar, a realizar nuestras tareas escolares y del hogar con amor. Visitaba los hogares de niños y niñas para conversar con los padres e indagar por las condiciones que rodean a cada alumno, creo que para conocerlos mejor, aunque en aquel tiempo lo veía como la posibilidad de contarle a nuestros padres- o mejor a nuestra madre, quien era realmente la que se encargaba de

esos menesteres- de la forma en que nos estábamos portando en la escuela o corroborar las razones de las inasistencias a clase.

De hecho, de esa forma nos descubrieron, a mí y a mis hermanos; mi mamá y la maestra Yolanda; que en algunas ocasiones no asistíamos a la escuela a pesar de haber sido “despachados para estudiar” por parte de mi mamá. No hubo más remedio: confesar que nos quedábamos en el camino jugando, especialmente, cuando nos percatábamos que llegaríamos demasiado tarde a la escuela, procurando evitarnos ser castigados en ambos lugares. En otras ocasiones, porque nos daba temor pasar por un lugar donde nos salía un señor al cual le teníamos mucho temor (le apodaban “*cole’fuate*” quizá por su apariencia, era muy delgado y tenía un hablado bien particular) dicho señor, por lo general, nos esperaba en cierto lugar del camino, alejado de nuestra casa y de la escuela, nos perseguía lanzándonos piedras e insultándonos como respuesta a nuestros irrespetos para con él.

Más tarde comprendimos que nosotros provocábamos sus irrespetos al irrespetarlo también. Finalmente, se solucionó el impase: no hubo más agresiones de parte y parte. Es así, que cuando nos quedamos en el camino no jugábamos todo el día, sacábamos un buen tiempo para hacer las tareas que nuestra madre revisaría en casa y las planas. Pasábamos un buen día de picnic porque siempre “*cargábamos la lata*”, como le dice mi padre, equivalente a la lonchera de hoy, no en contenidos pero sí en su función. Ella constaba de desayuno, media mañana, almuerzo y algo; en razón a que estudiábamos todo el día; desde las ocho de la mañana hasta las cuatro y media de la tarde.

Durante los días autoimpuestos de picnics jugábamos a los columpios, trepábamos árboles, corríamos, reíamos, buscábamos frutos y vallas, y hacíamos tareas. *Las muestras* de las planas las colocaba yo porque tenía letra bonita y lograba hacerla bien parecida a la de la maestra. Ello, no fue descubierto sino varias semanas después cuando a la profesora se le ocurrió ir de visita a nuestra casa.

Así de grandes fueron los castigos que recibimos, hasta que por fin dejamos esas travesuras. Volvimos a encontrarnos al señor “*cole’fuate*” camino a nuestra escuela y aunque nos producía mucho miedo, le saludábamos respetuosamente: con unos buenos días o buenas tardes señor. Poco a poco el camino a la escuela fue cada vez más placentero a pesar de su distancia.

Estar en aquella escuela, fue; a fin de cuentas; una experiencia maravillosa para mí y creo también, para mis hermanos, compañeros inseparables de aquellos largos recorridos.

Nos sentimos apreciados por los compañeros y las compañeras de la escuela y, muy especialmente, por su profesora. Había espacio para disfrutar de la linda huerta donde sembramos diversas clases de flores y productos, un frío, hermoso y cercano río donde nos bañamos ruidosamente en días de sol. El techo de la escuela nos permitía reír y aterrarnos en días de lluvia gracias al ruido que hacía la misma al estrellarse fuertemente contra las hojas de zinc.

En cuanto fue posible, en aquellos momentos la maestra aprovecha para motivar la narración de cuentos, historias y anécdotas familiares. En ocasiones - nosotros "*Las Arango*"- nos perdimos de esta actividad debido a que ante el más mínimo indicio o amago de lluvia éramos enviados a casa para evitar que nos mojásemos durante el camino o que las quebradas o pequeños riachuelos no nos permitiesen el paso.

Estas imágenes; las de estas primeras experiencias me han acompañado durante toda mi vida, pero muy especialmente, durante las experiencias escolares subsiguientes. Siempre, conservé mi energía y ganas por aprender, heredados del amor y confianza que sembró en mí, aquella - mi primera maestra- salvo algunas excepciones que más adelante me atrevo a nombrar.

Otras luchas y experiencias en el camino

Me veo enfrentada a luchar para continuar los estudios, al terminar el quinto grado de primaria, gracias a que mi madre decide no matricularme en el colegio, entre otras razones, porque la familia no disponía de recursos económicos para sufragar los costos. Además, porque- según ella- la escuela "no me había servido", no había formado el tipo de niña que ella esperaba: sumisa, obediente y resignada. Quizá, porque aquella labor tan bien iniciada en mi primera escuela se halla desvirtuado con el paso y el contacto con otras escuelas, profesores, profesoras, compañeros y compañeras. Sin embargo, la vida tenía preparada una sorpresa, ofreciéndome la oportunidad precisa en el momento indicado. Gracias al buen rendimiento académico que conservé durante la primaria, fui escogida para presentar un examen sobre conocimientos que hizo el ICFES por aquel tiempo (en el año 1978 o 1979), a algunos niños y niñas del

municipio, con el objeto de otorgarles una beca para los estudios secundarios. La condición requerida era ganar el mismo, y yo lo logré.

Esa ayuda, allanó el camino para continuar los estudios de secundaria. Recibía cierta cantidad de dinero semestralmente que constituía una ayuda inmensa para mis aspiraciones. Todo ello ocurre a espaldas de mi madre. Con el dinero recibido lograba pagar la pensión del colegio, comprar algunos útiles escolares y parte de mis uniformes.

En estas condiciones, me dediqué al estudio con muchas ganas aunque en ocasiones me entristecía la falta de apoyo de mi familia, en especial por parte de mi madre, y, también, el encontrarme en el camino con profesores que me presentaban unos retos personales enormes, casi inalcanzables, pero que de igual forma, supieron formar en mi un alma luchadora evitando el desvío de aquel norte que me había propuesto.

Conservé el buen comportamiento y rendimiento académico, aprendía sin mucho esfuerzo. Sin embargo, padecí la necesidad de *aprender a aprender* de la otra forma, con esfuerzo y sacrificio.

Cuando cursaba quinto de bachillerato (lo que hoy equivale a Décimo) perdí, por primera vez en mi vida escolar una materia - Física- me estrellé de frente con el fracaso escolar, lo conocí, supe de él y la angustia que produce, fue terrible. No entendía las explicaciones del profesor. Su petulancia y arrogancia al dirigirse a nosotros- los estudiantes- en clase interferían con el deseo y la posibilidad de aprender.

Ante esta situación, le reclamábamos, pero, poco se pudo lograr al principio, sino por el contrario, profundizar las dificultades que bloqueaban la aparición de una buena transferencia entre alumno y maestro, indispensable para que se produzca el aprendizaje. En consecuencia, perdimos la materia la gran mayoría de los estudiantes del grupo, solo tres o cuatro lograron sobrevivir, salir ilesos de tal situación. Tuve que habilitar la materia, y además, soportar las burlas del profesor porque sostenía que (yo) no iba ser capaz de ganarle el examen, y convivir con la incomodidad que me causaba su irreverencia en el trato con nosotros.

Pues bien, para superar esta situación, me encerré una semana completa, con sus días y noches, solo dormía o descansaba lo estrictamente necesario para continuar. No salí a la calle ni me desconcentraba de mi objetivo. Llegada la hora

presenté las pruebas: oral y escrita. Durante ellas experimenté seguridad y confianza, sentía que el sobre-esfuerzo por aprender había valido la pena. La actitud de aquel profesor, hacia mí, fue siempre de incredulidad y desafío a mis capacidades, me repetía constantemente: *-usted no me va a pasar la materia, no creo que sea capaz.-*

Finalmente, obtuve la nota máxima en las pruebas. Aun así en tono burlesco, con intención de hacerme sentir mal, me decía: *estar convencido de que yo le había hecho trampa*. No fue así, nunca aprendí a ser trampa, los nervios me traicionaban. En una ocasión lo intenté y me sorprendieron- la vergüenza que experimenté no tiene nombre- jamás lo volví a intentar.

De este profesor también aprendí muchas cosas para la vida. Al año siguiente (en el grado sexto-lo que hoy corresponde a once) nos orientó la misma materia pero su cambio fue total, mejoró el trato con todos los estudiantes y su preocupación por el aprendizaje de cada uno de los alumnos y alumnas. Tuvimos, él y cada uno de mis compañeros y compañeras, la oportunidad de establecer diálogos sinceros en los que pudimos expresar nuestros sentimientos y percepciones abiertamente sobre la experiencia con la pérdida de la materia. De ahí mis precisiones en la descripción sobre las apreciaciones del profesor al respecto. Nos convertimos en buenos amigos y su apoyo fue fundamental para la presentación de las pruebas de Estado.

En el transcurso del bachillerato hubo profesoras cuyos aportes considero igualmente, significativos para mi vida. Por ejemplo la profesora de Español y literatura (del grado tercero) porque sembró - en mí y otros compañeros de clase- la inquietud por la lectura. Sus palabras, aún resuenan en mi como sentencia: *Las bibliotecas están repletas de libros, de conocimiento y nosotros (los jóvenes) perdemos el tiempo, en cosas sin sentido, la vida entera no nos alcanzaría para leer ni una centésima parte de lo que hay escrito*.

Antes de continuar, quiero modestamente dejar por escrito ciertas confesiones, que quizá no pude expresar en su momento, en tanto conservo una deuda inmensa de gratitud, por él y por ellas, una deuda de vida, por sus enseñanzas y comprensiones. Se trata de valiosos seres humanos, maestras y maestros. Sin embargo, deseo mencionar sólo algunos nombres, quienes de una forma u otra siento que han hecho la diferencia, en tanto desde su práctica dan testimonio de seres humanos ubicados en un lugar no mitologizado de quien

enseña sino de quien permite y promueve aprendizajes para la vida; por ello recuerdo aquí a Hilda Mar Rodríguez, Luz Mary Villa y Orlando Monsalve profesores de la U de A, a Yolanda Hincapié mi primera maestra de la primaria y a Lucia Echavarría de la secundaria quien desde su clase de español y literatura (cuando cursaba tercero de bachillerato- hoy octavo) hizo para mí la diferencia, en tanto eternamente estaré en deuda con ella, por sembrar en mi deseo y el gusto por la lectura; tan importante y vital para mí en aquellos momentos en que la realidad que vivía y mi mundo de adolescente me arrastraba hacia otros rumbos.

Recuerdo como su primer texto para “encantarnos” fue el Vendedor más grande del mundo de Og Mandino, el cual nos suministraba a cuenta gotas, convirtiendo la espera entre el fin de una clase suya y la siguiente, en una verdadera intriga para mí, por lo menos. Incluso luego de escribir estas palabras resucitan el deseo de volverlo a leer. Sucumbiendo a la tentación a pesar de las limitaciones de tiempo, lo releo de nuevo. Ello, me obliga a suspender por el momento la escritura, pero creo que vale la pena. Me recarga con otros aires, pensamientos, recuerdos y vivencias de tiempos que creía o presentía ya olvidados, así como las imágenes que componían esos sueños de entonces.

Esta nueva lectura del texto me transporta hacia un nuevo reencuentro con la soñadora e intrépida adolescente de años atrás. Suspiros, lágrimas, risas y asombros hacen presencia con cada expresión impregnada en mí ser. Fue una experiencia que se tradujo en algo así como la posibilidad de confirmar una intuición de que algo hermoso continuaba allí aguardando; ya no a la niña adolescente sino a la mujer que le sobrevivió, en la que ha logrado construirse, en la que estoy siendo ahora.

Descubro y redescubro razones por las cuales esas palabras dispuestas tan mágicamente en ese texto tocaron mi alma, mi corazón, mi ser de entonces y el de ahora. Mensajes como *“saludaré este día con amor en mi corazón”, “sólo el poder invisible del amor puede abrir el corazón del hombre”, “amaré el sol porque me calienta los huesos; pero también amaré la lluvia porque purifica mi espíritu”, “y principalmente me amaré a mí mismo. Porque cuando lo hago, vigilaré celosamente todo lo que entra en mi cuerpo, mi mente, mi alma y mi corazón”, “debo contemplar la noche para apreciar el día”, “esto pasará también”, “disfrutaré hoy de la felicidad de hoy”, “nunca permitiré que me olvide de reírme de mí mismo”, “procederé ahora mismo...porque ahora es todo lo que tengo”*. Estas

hermosas frases y sus mensajes me han acompañado durante los años transcurridos hasta el presente. Es una maravillosa forma de exorcizar el espíritu, aligerando su equipaje.

Sin embargo, es posible que la esencia de lo redescubierto con la lectura del texto mencionado anteriormente, el de O' Mandino, estuviese presente, aunque de forma invisible, en la interacción con los y las integrantes de los grupos.

Nos invitaba a empezar a leer de una vez para ver cuánto podíamos lograr en el transcurso de nuestra vida. Nos cautivó con “el cuento” de la lectura de textos elegidos voluntariamente, de lo cual, debíamos dar cuenta a nuestro grupo de compañeros en forma libre y espontánea con el objeto de motivarlos para que leyesen nuestro texto, logrando así su canje. El reporte se hacía semanalmente, generando un estupendo intercambio de libros. Todos queríamos leer más y más. Fue esta una de las razones para que surgiera entre nosotros un club juvenil.

También, debo mencionar a una docente, quien me orientó acertadamente, diciéndome en su momento que eligiera la modalidad de bachillerato pedagógico para que no desaprovechara el tiempo y mis capacidades intelectuales- según sus palabras-. Ella me dio su voto de confianza en momentos en que mi ánimo decaía.

El club juvenil estaba conformado por una buena parte de los compañeros y compañeras del grupo de estudio, a quienes les motiva la lectura, el deporte, las caminatas, las noches de luna llena, en fin, todo aquello que disfrutaban los y las jóvenes de esa edad y tiempo. Acordamos un compromiso: apoyarnos en los deberes académicos. Nos reuníamos todos sábados, durante la tarde en casa de alguno de los integrantes del grupo para revisar compromisos académicos, y presentar comentarios de textos, noticias, hechos y eventos locales.

Solíamos caminar durante las noches de luna llena, practicar deportes como el atletismo especialmente en las madrugadas o el basquetbol. Éramos un grupo de jóvenes activos por lo que obteníamos apoyo de nuestras familias. Esta fue una linda experiencia que nos unió como grupo y nos ayudó a “superar con bien” esa difícil etapa de la adolescencia e inicios de la juventud que tanto preocupa y ha preocupado a los padres.

Oportunidades, experiencia universitaria y otros

Al terminar el bachillerato lo que más deseaba en el mundo era empezar a trabajar como docente para que de esta forma me permitiera continuar con mis sueños: Estudiar educación especial o aquellos programas relacionados con el trabajo con personas discapacitadas o con Necesidades Educativas Especiales. Este interés surge a partir del impacto que me produjo el grado de rehabilitación, la capacidad de adaptación al mundo laboral, y en cierta medida, la satisfacción personal obtenida por los y las jóvenes que allí nos atendieron. Eran un ejemplo de tesón, disciplina y ganas de superación de las limitaciones que padecían, lo cual no había tenido la oportunidad de experimentar en el municipio donde viví los años de infancia y adolescencia.

El acercamiento a esta experiencia se dio en el marco de una visita pedagógica que hicimos (cuando estábamos en sexto) a la Escuela de ciegos y sordos de Aranjuez. También, se nutrió de las interesantes experiencias obtenidas a partir de la práctica con niños y niñas con necesidades educativas especiales detectadas durante nuestra práctica docente. Población con la cual desarrollamos un programa especial encaminado a potenciar las capacidades, ayudando a resolver las limitaciones de aprendizaje que presentaban algunos de ellos y ellas, con el objetivo de mejorar su rendimiento académico.

Este proyecto fue reconocido como parte del servicio de alfabetización exigido por el Estado para graduarse. Dicho proyecto, surgió por iniciativa propia del grupo, como preocupación por los altos niveles de repitencia y problemas comportamentales observados en los niños y niñas durante las clases. Esa fue una linda labor que originó la posibilidad de abrir las puertas del deseo que me condujeron a querer profundizar en estas aéreas del conocimiento.

Al llegar a la ciudad traté por todos los medios de ingresar al campo laboral como docente, pero, su condición de capital y mi soledad en ella eran contrastantes. Medellín hermosa e imponente ¡Cuán grande se presentaba a mis ojos! Tardé mucho para aprender a no perderme en ella. Mi falta de experiencia y de contactos en el campo educativo me negó tal posibilidad. Trabajé en varias empresas realizando actividades totalmente ajenas a mis deseos, a mi preparación profesional.

Sin embargo, los tomaba como un escaño a superar en dirección a la conquista de mis sueños. Cuando tuve la oportunidad me presenté a la Universidad de Antioquia al programa de Educación Especial y como segunda

opción a Educación Preescolar y no pasé, en la primera oportunidad. Luego de la autorreflexión necesaria, identifiqué mis limitaciones. Me puse en la tarea de subsanarlas, en el semestre siguiente me presenté y pasé ¡Qué maravilloso fue aquello para mí! Es indescriptible lo experimentado: lágrimas, incredulidad, incertidumbre, temor, alegría, todos los sentimientos revueltos. Ahora sí que podía sentir la cercanía de mis sueños. Al fin estudiaría en la más importante universidad de nuestro país, pareciera como si fuese a estudiar en la mejor del mundo, así lo sentía.

Estando en este camino me enamoré y me casé. Me embarqué en la aventura de trabajar, estudiar y construir un hogar. Funcionó durante un breve lapso de tiempo, al cambiar de trabajo me vi obligada a cancelar varias materias de las que tenía, por último tuve que retirarme de la universidad porque en el nuevo empleo no me permitían estudiar. Sin embargo, lo asumí como un compás de espera; en tanto organizaba con mi pareja asuntos económicos indispensables para nuestro presente y futuro. Cumplido el tiempo previsto, volví a reingresar con la firme intención de terminar, así fue.

Disfruté cada momento que permanecí en la universidad, sus profesores y profesoras, unos excelentes y otros no tanto, pero igualmente, valiosos como seres humanos brindándome muchos de los elementos requeridos para enamorarme del programa, de los conocimientos y de la universidad misma. Todo lo cual se convirtió en un elemento indispensable en mi vida, tanto o más que mi trabajo y mi familia, ya había aplazado suficiente este placer de compartir y conocer a otros y otras, con sueños, alegrías y preocupaciones semejantes. Fue estupendo.

Aun así, un nuevo y trascendental acontecimiento tiene ocurrencia. La concepción y el nacimiento de mi hija, cambia de manera radical mi vida- esa sí que estaba por encima del bien y del mal- tuve que rebajarle un poco a la cantidad de créditos que tomaba en cada semestre. No quería perderme sus mejores momentos y privarnos de la posibilidad de compartir juntas. Ella, con su llegada me hizo mamá, y, por lo tanto, la mujer más feliz del mundo, ahora sí, tenía todo lo que soñaba y más ¡mucho más! una dulce, bella y tierna niña que creo me envió Dios o la naturaleza como premio a la perseverancia para que mis motivos de lucha sean aún más fuertes. Expresar esto es muy conmovedor y emocionante para mí, no puedo evitar las lágrimas y sentir como el corazón se me

encoge, cada vez que recuerdo el significado del más maravilloso de los regalos que me ha dado la vida y el reto más inmenso para mi existencia, contribuir a su felicidad.

Cuando estaba por terminar materias e iniciar la práctica, cambiaron las condiciones en mi familia, mi compañero y yo decidimos separarnos. Fue una etapa muy dolorosa en mi vida, pero, por mi bien, el de mi pequeña, el de mis sueños, debía superarlo. Fue difícil, pero con el apoyo de mi hermana, algunos familiares, compañeros de trabajo, de estudio, amigas, amigos y la ayuda de una profesional (psicóloga del servicio estudiantil de la U de A) fue posible. Inicé la práctica docente en el Centro de Servicios Pedagógicos de la universidad, bajo las orientaciones de una excelente profesora, en una comunidad educativa cálida, acogedora. Todos allí, desde el más humilde de los empleados hasta la directora eran de una calidad humana inigualable, te hacían sentir mejor que en casa. Los padres, madres de familia, niños, niñas, compañeros de grupo hicieron de mi paso por aquel lugar una de las mejores experiencias que he podido vivir tanto en lo personal como profesional.

Allí, desarrollamos un proyecto de investigación encaminado a mejorar la calidad de vida de los niños y niñas del programa de comunidad que atendía el Centro de Servicios, impactando en el ámbito familiar, educativo e institucional. Siempre estuve muy motivada por la dirección que se le había dado al proyecto, era y lo soy aún, una convencida de que los logros de los infantes, cualquiera sean sus condiciones cognitivas, dependen en gran medida del compromiso y la capacitación de los padres de familia para apoyarlos en el proceso de aprendizaje. Es esta, una de las mayores deficiencias que percibo y defino como más problemática y que obstaculizan o dificultan una experiencia educativa satisfactoria para niños y niñas de cualquier condición social, étnica o cognitiva.

Pero, la ocurrencia en mi devenir existencial de los últimos sucesos mencionados, los dolorosos y los más maravillosos, fueron el anuncio de otras sorpresas que me aguardaban. En el año 2003 logré graduarme como Educadora Infantil Especial, en la Universidad de Antioquia, de la mano de mi hija y de mi hermana, quienes lucharon a mi lado por ese logro. Nos graduamos y lloramos juntas al escuchar el himno de la universidad. Fue indescriptible el cúmulo de emociones que se agolparon en mi mente, en mi corazón y en mi ser, en aquel momento, todas a la vez. Lloraba y reía con igual fuerza.

Al año siguiente de haberme graduado recibo una nueva sorpresa: me había ganado una beca para posgrado, por ser la mejor graduada del programa ¡Esto si no me lo esperaba! de veras, con honestidad debo admitirlo...porque después de tantos trotes con mi vida, mis estudios, mi trabajo y mi hija, no logré sentirme suficientemente buena estudiante como para ganarme este honor. Siempre lo he percibido como un nuevo regalo que me da la vida o el destino como un nuevo motivo, quizá, para mantener orientados mis sueños y mis acciones de vida, en todo aquello que me llena de paz y satisfacción interior, el aprender cada día nuevos elementos jalonan cada paso de mi existencia en este mundo, ante los cuales, no puedo menos que prepararme cada día para continuar paso a paso este proyecto de vida que me ha preparado Dios, el destino, la buena suerte, la naturaleza o todas estas fuerzas monumentales unidas para probarme cada día de que estoy hecha.

Para atender al último reto, requería estudiar inglés, lo hice (tardé dos años y medio) para poder pensar o imaginar por lo menos en acceder a la maestría. Lo intenté inicialmente, en la Facultad de Educación Física y no lo logré, fue muy triste para mí porque veía agotarse el tiempo que tenía como plazo. Ya en mi mente tenía configurada la idea de aprovechar aquel otro regalo que me ofreció la universidad. Durante mucho tiempo estuve a la espera de un área que se ajustara a mi deseo, pero también, a mi perfil. En ninguna hallé cabida. Gracias a Dios no fue así, ya que, como por arte de magia y cuando ya expiraba mi tiempo, aparece DIVERSER, con aquella línea y énfasis, las cuales al ser indagadas, me llenaron totalmente, sentí que era allí donde quería estar, apostarle al aprendizaje, en unas áreas constituidas por un componente netamente humano, que tanta falta le hacen y le han hecho, históricamente a nuestra sociedad para que la vida de todos los seres en cualquier rincón del mundo, fuese más digna y feliz.

Antes de terminar este viaje imaginario, deseo, como respuesta ante este compromiso con todo lo narrado anteriormente, por fidelidad a mis principios éticos y humanos, a mi amor y agradecimiento, a partir de este ejercicio de escritura personal, doloroso y catártico, resarcir el nombre de mi madre, creo que como la he presentado hasta aquí, pareciera que nuestra relación fue siempre traumática, ello no fue así. Mi madre, ocupó y ocupa un lindo espacio en mi corazón desde la infancia. Me sentí querida, amada por ella, quizá, más que a mis otros hermanos pequeños. Siempre me llevaba con ella a todas partes, confiaba

en mí para acompañarla en labores secretas. Conservo lindos recuerdos de juegos en los que nos apoyaba: nos enseñó a jugar a las “boditas o comitivas”, a elaborar muñecos de trapo, ropa para las muñecas y para mí misma.

Sembró en mi alma la alegría que inspira la magia de la navidad, gracias a su entusiasmo transmitido en ésta época del año. Fue una madre abnegada, su papel en el hogar nadie logra reemplazarlo, su vacío permanece en mi corazón y en nuestra casa. Creo que aprendí a valorarla y a entenderla, en mayor medida, después del nacimiento de mi hija. Es de anotar, que nuestras dificultades, sólo comenzaron al llegar mi adolescencia y juventud, pero, afortunadamente, la vida nos permitió la oportunidad de la reconciliación, compartir momentos maravillosos, analizar y dejar en el olvido nuestras diferencias. Ella siempre estuvo orgullosa de mí, admiraba mi tenacidad, llegó a reconocer como valiosa mi rebeldía, al no permitir la interrupción de mis estudios y otros proyectos personales.

En otro sentido, un día me encuentro leyendo un texto, de esos que logran atrapar tu atención, de esos que te llevan o te transportan imaginariamente al lugar donde ocurren los hechos, al menos en el tiempo y lugar dados por las palabras que mágicamente logra poner en interacción el autor. Cuando me transportaba a esos lugares relatados, descritos y nombrados, sentí la alegría de conocer nuevos elementos para mi vida, para mi ser de madre, maestra, mujer, empleada, hermana, hija, amiga...y entonces pensé: si la lectura de este texto es tan agradable para mí por la facilidad de su comprensión, por su capacidad de atraparme entre sus líneas, en tanto no me llevaba rápidamente a un estado de somnolencia, de letargo o pereza obstaculizando la continuación de su lectura; por el contrario, a pesar del cansancio luego de las múltiples tareas del día no veía la hora de retornar de nuevo a su lectura. Entonces, pensaba que rico es leer un texto como este, que bueno que otras personas tuviesen la oportunidad, el deseo y la motivación para hacerlo. En especial, quería, quise y continuo aún deseando de corazón que las personas que amo puedan enriquecerse emocional, personal y académicamente desde él.

Textos como el de Guillermo Carvajal: Cómo formar un demócrata sin corromperlo, cartas a mi hijo Andrés, fue bien cuestionador para mí desde el comienzo, en tanto, la forma como trata o desarrolla temáticas complejas de entender para todo tipo de lectores. Temas sobre la historia de la educación, de la

escuela, de las formas de aprendizaje, de los problemas que enfrentan niños, niñas, jóvenes, maestros, maestras y otros actores educativos, entre otros; son tratados de manera tal que despiertan el interés, logrando una comprensión significativa desde el lector menos avezado, por cuanto las temáticas más complejas son ilustradas con la narración de historias acontecidas al interior de una institución educativa, las presenta contextualizadas. También, su escritura en primera persona elaborada en forma de cartas explicativas sobre diversos temas concernientes al área educativa dirigidas a su hijo le atribuyen un toque de amor y familiaridad a las expresiones hacia su hijo las mismas que por momentos el lector puede sentir las como dirigidas hacia sí mismo, generando confianza y empatía.

Entonces, creo que yo también quise poder escribir un texto que mi hija leyera en su totalidad. Porque como dice Jerome Brunner (2000) todas las materias, de todas las áreas pueden enseñarse a todos los niños a cualquier edad si se hace de una manera honesta.

Finalmente, con la reflexión surgida, a partir de esta narración, estoy buscando hallar las respuestas a las verdaderas motivaciones del proyecto de investigación que trato de desarrollar actualmente en la comunidad de la Playita. Espero puedan orientarme de la mejor manera.

5.2 Historias de vida: *Luz Marina, perseverancias**

Antes de presentar los pormenores de la entrevista deseo comenzar plasmando aquí ciertas consideraciones relacionadas con las apreciaciones surgidas antes, durante y después de su realización.

Se trata de un evento o circunstancia aplazado en varias ocasiones por razones atribuibles tanto a la entrevistada como a la entrevistadora, en especial debido a las múltiples ocupaciones a que debemos atender ambas; pero también los problemas de salud no se hicieron esperar.

La noche de un martes del mes de mayo contacto telefónicamente a quien en esta historia nombraremos como Luz Marina. Indago inicialmente por su

* La entrevista completa que sirve de base para la construcción de este relato se realiza el martes 10 de mayo de 2011 entre las 9:30 y las 11:30 de la noche.

estado de salud, pues tenía conocimiento que el día anterior ella había estado enferma. Aprovecho, entonces, para interrogarle sobre la posibilidad de realizar la entrevista tantas veces aplazada. Es así que, ella, amablemente, accede a que nos reunamos en su casa; a pesar de la hora y el hecho de estar apenas recuperándose de sus quebrantos de salud.

Es de anotar que para esta oportunidad atravieso por un estado de desmotivación y desánimo, fruto quizá del arduo día de trabajo que concluía. Llego a casa extenuada, mucho más tarde de lo acostumbrado. Sin embargo luego del contacto para el encuentro con Luz Marina surge de nuevo el ánimo y la motivación; el cansancio desaparece. Aún, luego de regresar a casa, cerca de la media noche, experimento deseos de escribir acerca de mis apreciaciones y sentimientos suscitados, generados y percibidos durante la entrevista. He aquí la razón de estos primeros párrafos.

Durante la misma, puedo apreciar como la interpelada silencia muchas de sus palabras, quizá en búsqueda de otras que le permitan expresarlas de la mejor manera o tal vez, para no permitir que muchas de ellas salgan sin antes reflexionarlas. Creo haber captado como por momentos la entrevista constituye espacios de profunda reflexión, para ella, para mí, para ambas. Cuando Luz Marina refiere algunos hechos o anécdotas de su vida no logro invalidar, disimular u ocultar mi asombro ante las coincidencias que marcan puntos de encuentro en nuestras vidas.

Largos silencios se suceden; luego de los cuales explica para sí y para la interlocutora, las razones que dan cuenta del porqué de lo narrado. Expresiones como: *“son tantas las cosas que me ha tocado vivir, que en ocasiones no me gusta ni recordarlas o hablar de eso...pero bueno hasta hace falta, se le hace el duelo”*. En este punto reconozco como por momentos pecho de impertinente, cuando con insistencia le indago cómo se explica ella el porqué de esta o aquella situación.

En algunos instantes su voz se quiebra, sin embargo, es tal su fortaleza, se ha hecho tan fuerte en el camino porque le tocó- como ella dice- *“volverse fuerte para sobrevivir”*, que continuamente emergen en medio del diálogo las sonrisas, los suspiros y algunas lágrimas, cuando regresando al presente logra visualizar como estos hechos ya pasaron, que está viviendo otra realidad, difícil también, pero de otra manera. ¿A quién no aconteciera igual, luego de recordar estas

historias de dolores, sufrimientos, luchas desmedidas, angustias y milagros ocurridos?

De otro lado y sobre la entrevista propiamente, debo manifestar como empiezo ubicando a la conferenciada sobre los puntos a retomar dentro de la historia, sobre la validez y necesidad de las mismas dentro del texto. Al igual, precisándole que puede referirme aquellos aspectos de su vida los cuales considere pertinentes para ser publicados o no. Ello en tanto recibirá un borrador del mismo para su aprobación antes de incorporarse al texto.

Adicionalmente, le ilustro que la pretensión con la realización de esta historia es poner a conversar las historias de vida de varias mujeres, no sólo de la autora sino también la de otras asistentes al grupo. Abordando diferentes tópicos como lo relacionado con el origen e interés por el tema del trabajo comunitario, al igual que otros eventos de la historia de vida que ilustren la presencia de sus voces en el presente texto de sistematización de experiencia.

Igualmente se pretende lograr que las historias aquí narradas en sus propias voces, permita conocerlas y reconocerlas para que puedan de alguna manera dar cuenta sobre la forma como se fue construyendo ese nivel de conciencia que les lleva a ser y a hacer con y desde la comunidad, en la forma en que lo han hecho hasta ahora. Reconocer y deconstruir aspectos de la historia de vida en tanto niña, adolescente, mujer, madre, lideresa comunitaria.

Es así que ante los primeros interrogantes, Responde Luz Marina:

-Bueno. Lo que pasa es que yo ya tengo muchos años Ana...y la historia de la vida mía sería larguísima, porque no ha sido como quieta o estable. (Silencio)...Son tantas cosas que a mi normalmente no me gusta hablar de eso, ni siquiera me gusta casi recordarlas.

Frente a la anterior precisión, me apuro con varias preguntas e insisto:

- Si quiere me cuenta por ejemplo ciertas cosas que uno como mujer le ha tocado enfrentar, es decir la vida misma, aquello que te hace ser o te formó de esa manera. Una mujer que te hace ser de la forma en que eres ahora.

- Si, de pronto yo toda la vida fui como contradictoria. De alguna manera era rebelde, pero yo no sabía ni siquiera que fuera rebelde, sino que me chocaba el modelo de educación antiguo. En el cual las cosas eran así porque una persona que tenía una autoridad lo decía, no porque tenían una razón de ser: Yo toda la vida me opuse a eso, pero yo no lo hacía por eso- por ser rebelde simplemente- ,

no es que quisiera ser rebelde, no era esa mi intención. Era muy directa y quería que las personas fueran así. Toda la vida me opuse a eso, fui contradictoria porque siempre quería que me dieran una razón de las cosas. Yo no quería ser rebelde sino que quería que las cosas fueran claras, que uno no tuviera que vestirse de negro porque alguien se moría, que por obligación tenía que ir a misa, que por obligación tenía que vestirse de luto, ¿no porque lo convencían a uno de que era algo bueno para uno, para la familia o para alguien!, pero no porque tenía algo bueno o no, sino porque alguien de autoridad lo decía. Entonces yo me oponía.

A continuación, ella dice:

-Yo en ese sentido era contradictoria. Recuerdo que desde los nueve (9) o diez (10) años era así. Recuerdo que uno entraba a estudiar de ocho (8) años y a los nueve (9) años me pasaron a estudiar al colegio de las monjas, estudié segundo, tercero y cuarto en el colegio de la enseñanza, el Santa Juana de la Esperanza de Pedregal. Estando en cuarto año me expulsaron, porque aunque era el promedio académico más alto del colegio tenía la disciplina más bajita. ¡Sí!, no tenía disciplina en un colegio de monjas, ¡eso era un escándalo!, eso era prohibido. Pero no era falta de disciplina propiamente, era por ese espíritu contradictorio, por lo que a mí me choca la gente que tiene preferencias, y en mi casa viví eso ¡y voy y en el colegio me toca lo mismo!, entonces yo me rebelaba contra eso, por ejemplo, Las monjas les prestaban el balón de baloncesto a las niñas de bachillerato y a nosotras las de primaria no; entonces yo buscaba una amiguita y entre las dos íbamos y nos robábamos el balón. No dejábamos que nadie jugara con él.-Jajajaja.

En este punto nos permitimos un diálogo en torno a cómo esa acción nos muestra una niña con una posición crítica frente a la vida, frente a los mayores y frente al mundo y por supuesto no iban a tolerarlo, ni aceptarlo en el colegio ni en la casa.

Ella continúa diciendo que:

- Claro que sí, y por supuesto no iban a tolerarme eso.
- Recuerdo que yo era una niña triste, a los 12 años era una persona tan triste porque yo no tenía la visión que tenían las mujeres o las niñas de mi edad, no hacía lo que todas las niñas de mi edad: jugar catapix, pintarse las uñas, tener novios, hacer como ciertas cosas...A mí lo que me importaba era estudiar pero

estudiaba no por competir ni por las notas, a mí eso no me importaba sino que estudiaba porque tenía una curiosidad horrible por aprender. Yo quería aprender más y más de las cosas. Sin embargo el estudio en ese entonces era muy limitado. La verdad es que uno tenía capacidad para aprender muchas otras cosas más. Entonces yo siempre he dicho “el muchacho que es necio es porque tiene tiempo de necear, si tiene más cosas para hacer y más para aprender no les queda tiempo de otra cosa, de necear por ejemplo”.

A este punto, suben los ánimos de la conversación, se torna en una conversación abierta, las risas nos acompañan ante las historias compartidas. El rostro de esta mujer se ilumina cuando se retrae a los siguientes eventos...

- Por su puesto en mi casa había muchas dificultades. En mi casa fuimos seis (6) mujeres y cinco (5) hombres, éramos muchos, todos en una casa que apenas se estaba construyendo, en una sola pieza o alcoba donde vivíamos todos juntos. Por supuesto que fue muy difícil, pero yo reconozco es ahora que éramos muy pobres, cuando yo era niña no me daba cuenta de eso, en ese tiempo no me preocupaba de eso. Cuando se es niño uno no se ocupa de esas cosas. Y los niños de ahora dicen: “eso no me gusta”, pero nosotros no podíamos decir eso, tenía que comerse lo que fuera, lo que le dieran.

-La vida fue de pronto muy difícil, pero uno niño al fin y al cabo es inocente. Y siendo que crecí pobre, y fui criada como pobre fue diferente...a mí no me gustaba la comida maluca, ¡de pobre, pero no maluca!.. Todavía, digo yo: “toda la vida he sido pobre pero no me gustan las cosas malucas”... ¡pero tras de que bien pobre la comida bien maluca, bien mal hecha!... ¿no es el colmo?

-Cuando yo era niña seguía siendo una inconsciente porque no entendía eso: que mi mamá no alcanzaba hacer la comida buena no porque tenía la intención hacerla maluca sino por falta de tiempo; porque tenía que atender muchas labores. No entendía que había una mamá para trabajar en la crianza de once (11) niños, no me explicaban eso. Así hacían las mamás de antes, eran como esclavas para trabajar. A mí no me gustaba la comida maluca y no me la comía, me la hacían comer a la fuerza, ¡bien pobres que éramos y tan bobos, en vez de darle la comida a otro que si quería! Conmigo peleaban hasta por la comida.... ¡así sea sopa de pobre pero que sepa bueno!

-Eso hacían las mamás de antes, cocinaban de afán, porque eran unas esclavas para trabajar: tenían que lavar, planchar, arreglar casa, almidonar ropa para planchar con plancha de carbón, ¡Que es eso tan horrible! Yo sí me opuse a eso: a no esclavizarme de un marido, de unos hijos, de una casa- aunque trabajé toda la vida por mis hijos- pero no con conciencia de esclava, y no me esclavizó de una plancha, de una casa...siempre he creído que uno debía tener una carpa para cuando se cansa de un lugar pasarla para otro, de manga en manga, no vivir en el mismo punto siempre...

Ya al interior de esta interesante conversación recordamos como estos tópicos los habíamos abordado en el grupo de las mujeres lideresas y sobre como en muchos lugares nuestras historias se encuentran a pesar de proceder de lugares y familias diversas, haciéndonos compatibles, atravesándonos en muchos más puntos de los que lográsemos intuir.

A continuación queriendo precisar e interpelar le digo: en relación con la comida, la sopa, los alimentos en general, eres exigente en que quede bien hecha y ella responde:

-Eso es otra cosa que yo cambié. También creo que de las experiencias malas se saca siempre algo bueno...yo por ejemplo tengo fama entre mis sobrinos de cocinar muy bueno, pero es también porque yo trato de darle buena sazón a la comida, así sea con "aliñitos naturales", para que eso sepa rico, porque ¡qué pereza una cosa como "juegadura de calzones" como decía por ahí una vieja!

- Ja jajajaja. ¡Qué horrible una comida insípida!

- Para la cocina se necesita tener mano.

- porque si no se desperdicia la comida además.

- Creo que para cocinar se requiere también tener una cierta magia...

- Cuando voy donde mis hermanos y la comida queda maluca, cuando yo llego dicen todos: ¡siquiera llegó Amantina para que nos arregle esta comida! Entonces yo voy y le echo aliños naturales, un "hogaito" y la pongo a sazonar. A veces encuentro los frijoles sin sazonar, aguados como pasmados, los plátanos de colores. Con cualquier "adornito" o cualquier "aliñito", "sencillito" no costosos se arregla la comida. La comida sencilla casera lo que requiere es tener gusto y hacerla con amor. Además es muy maluco cocinar maluco, de mala gana, a mí, mi mamá no me enseñó a cocinar ¡y menos mal! no me enseñó porque ella

cocinaba muy maluco. La gente cuando cocina de mala gana le queda maluca la comida. A uno cuando no le gusta hacer una cosa, es mejor que no la haga...

- De alguna manera las cosas malucas que me tocaron me llevaron a buscar la manera de cambiarla...al final de los tiempos ya uno las entiende, cuando yo tenía 12 años no entendía que el que yo fuera franca, ¡tan supremamente franca” eso le chocara a las personas, especialmente a mi mamá. Ella y yo éramos enemigas.

- Y después al cabo de la vejez mía, no entendía que a las personas no les gustaba que les dijeran verdades que no están preguntando. Entonces mi mamá y yo chocábamos siempre. Yo no entendía que las personas adultas manejan una doble moral, que las sociedades son hipócritas, que las sociedades son prejuiciosas. Cuando un es niño no entiende eso. Entonces empieza uno a preguntar por qué...”porque yo lo digo”, esas no eran las razones que yo esperaba.

- Por tanta rebeldía, por tanta oposición no me querían dar estudio. Yo estude tres años de bachillerato, repetí tercero. Cuando volví a hacer el segundo fue mejor para mí porque había cambiado el pensum. Mejor fue para mí porque al fin al cabo aprendí lo de dos años diferentes.

- Yo estudiaba becada por el colegio y sin embargo no me quisieron dar estudio. A pesar de que tenía una madrina que daba el dinero para mi estudio lo destinaban para el estudio de otra hermana mía, a ella si le querían dar estudio. Imagino, seguro pensaban que si yo era así de grosera, altanera, entonces como sería si estudiaba más por eso no me ayudaban.

- Pasé por miles de peripecias cuando fui niña y adolescente, fue horrible en la casa, fue una vida tan triste. Sin embargo, el ser humano siempre busca la manera de superar los infortunios. Yo no quería vivir amargada, era hasta muy contenta. Es así que, cuando yo tenía quince (15) años bailaba más salsa que todas las peladas del barrio, entonces todos los muchachos me sacaban a bailar y las muchachas decían que yo les iba a quitar los novios...

- Jajajajajaja.

- Entonces iba a los bailes era “volada”. A los doce (12) años empecé a escuchar tangos, le cogí amor a los tangos, porque son tristes. Después de los años aprendí que el trabajo en las comunidades, que era tan duro, hasta para eso aprendí un refrán. Leí en un periódico y aprendí lo que dicen de los uruguayos. A

ellos no les gustan los tangos pero que los escuchan porque en cada tango sufre por lo menos un argentino.

- Jajajajajaja...

- Entonces, hay que hacer las cosas aunque sea para que otros sufran, siempre habrá quien sufra por lo que uno hace. Los tangos, aunque son historias tristes, me gustaban porque tal vez cuando los escuchaba me olvidaba de mis problemas; pensaba que otros sufrían más que yo. Me gusta lo que ellos hablan. Ahora yo he visto que los niños y los jóvenes de esta ciudad tienen instintos suicidas por esas tristezas y esas amarguras, tienen tendencias a suicidarse, en cambio a mí no, yo le cogí más gusto a la vida porque así me olvidaba de las amarguras, de mis tristezas; las desahogaba con los tangos pensaba que habían otros más tristes que yo. Desde eso le cogí más amor y también porque me gustan esos instrumentos.

Luego, en este aparte de la tertulia hablamos sobre la magia que tiene la lectura para llegar a las personas en ciertos momentos de la vida y pero que además, no sólo se leen libros sino también canciones, poemas, paisajes...

A continuación expresa Luz Marina, que:

- En mi casa todo el mundo escuchaban tangos. Yo era amiga de los muchachos de la esquina, a mí no me gustaba estar con las vecinas, nunca me gustó ser amiga de mujeres, por eso ellas no sabían que pensaba o decía yo y entonces no tenían que criticarme. Yo no veía los amigos como hombres sino como amigos con los que podía hablar de lo que fuera y no le iban a contar a nadie, porque ellos debían ser serios y callados, podían saber que pensaba y sentía pero no le contaban a nadie.

- ¡Yo hasta me demoré para conseguir novio! Sin embargo, como me mantenía con hombres yo sabía cómo pensaban ellos. Por eso, en primero de bachillerato me buscaban las compañeras del colegio para que les escribiera las cartas a los novios. Era que yo tenía la inspiración completa la cual aprendía de los tangos y de los textos. Como yo escuchaba tangos, leía poesías, libros y poemas, entonces yo les hacía las cartas con unas expresiones muy hermosas, es tanto que ¡Arreglé noviazgos hasta que ya no más!. Escribí cartas para novios que yo ni siquiera conocía, hacía de celestina, ¡arreglé matrimonios!, como yo era la única que no estaba interesada en hombres para ese entonces. No como ahora que las

niñas y las jovencitas desde muy rápido están pensando en novios, quizá por las hormonas, yo como no estudiaba con hombres sino con mujeres.

- En estas y las otras cosas, a mi mamá no le gustaba que yo anduviera con hombres, ni que me pusiera minifaldas, entonces me bajaba el ruedo de la falda, yo me iba con él colgando, dañado. Le daba más pena a ella que a mí. Me gustaba la falda cortica y me gusta todavía, no me gusta verme mal. Yo salgo con lo que me quede bien. A mi mamá le parecía que yo tenía que andar como una monja y yo no estaba interesada en ser monja, entonces me bajaba el ruedo y yo me iba con el ruedo colgando. A mí no importaba que me vieran así en cambio a ella sí, ¡le daba una rabia!

-A todo el que veo mal vestido, siempre digo “es que no tiene ni mamá ni espejo”. A mí no me interesaba estar a la moda, yo no sabía de moda ni me importaba eso, por ejemplo los zapatos nuevos son el peor martirio del mundo. Cuando estaba niña hacía caminar a mi papá todo el centro y no compraba nada. Recuerdo que una vez iba por el centro y llevaba unos zapatos altos, como me estaban maltratando y haciéndome ampollas entonces me los quité y me fui descalza, no me importaba si me miraban o no.

-Siempre pienso que uno no debe decir mentiras, no me ha gustado la mentira...Yo pasé por tantas cosas, mi vida fue muy triste pero sin embargo le saqué gusto: me volaba para los bailes, me pegaban era con un palo, me pegaron unas cuerizas. Una vez, luego de una salida con mis hermanas ellas me dejaron y cuando llegué a la casa casi me matan a punta de tabla y yo no sabía porque. Entonces cuando yo llegué mi mamá me trató mal, y yo digo, al que me trata mal, le trato mal...me dieron cincuenta (50) tablazos...perdí ese año porque no pude ir al colegio como dos (2) semanas porque estaba llena de morados. Mis hermanos dicen la madera que le dieron a Luz Marina no se la dieron a nadie.

En este punto comparto también experiencias similares ocurridas durante mi niñez y adolescencia, para luego interrogarle si con el paso del tiempo tuvo la oportunidad de conversar con la mamá sobre el significado de dichas experiencias y abordar las razones de los porqué. Cuando crecemos el alma y el corazón se nos llena de entendimiento hacia nuestros padres por cuanto comprendemos que ellos reprimen aquellas cosas que están en ellos. Nos asombramos como ese dolor se quita del corazón y podemos ayudarles sin importar lo pasado. Entonces ella manifiesta:

-Siempre noté que otras hermanas mías se manejaban más mal que yo pero no les pegaban como a mí. Muchas de las cosas malas que me ocurrieron en la vida, tuvieron origen desde mi casa. Yo era altanera pero no grosera con mi mamá y con las hermanas mías. Todas mis hermanas salieron cascadas por mí, ellas me sacaron las uñas y dientes que necesité para poderme defender. Yo viví en todas las zonas de alto riesgo de Medellín y por ello aprendí a defenderme con uñas y dientes.

-Luego me di cuenta que una de mis hermanas era la que le ponía quejas a mi mamá y ella llegaba y me pegaba. Recuerdo que cuando yo tenía 16 años, me le enfrenté. Ya estaba cansada de tanta correa sin saber porque. Le dije que si me pegaba con la correa se la quitaba y le daba con ella. Al verme tan decidida no me pegó.

-A esa edad me iban a casar. Primero me iban a casar con un viejo y el curita como que malició y me preguntó: ¿usted se quiere casar? Yo le dije que no y entonces no nos casó. Luego, mi mamá me empacó para Bogotá, ¡Usted puede creer eso!, me mandó toda endulzada disque a pasar unas vacaciones. Cuando llegué mi tía me dijo que me habían mandado porque mi mamá no me aguantaba y que allá si tenía que ponerme a trabajar...

- Tiempo después tuve un problema con una hermana y mi mamá me echó de la casa. Era yo la que me tenía que ir, y todos los otros once (11) hermanos si podían seguir viviendo en la casa. Incluso una señora que siempre me ayudó me decía si era que yo no era hija de ella porque no me soportaba, no me quería ver. En ese entonces busqué un novio que tenía, aunque no lo quería lo tuve que buscar para que me dejara vivir allá y tuve que ponerme a vivir con él...

-Cuando tenía ya dos niños vendí todo lo que tenía, empaqué los dos niños y la ropa y me fui para Bogotá sola. La señora que siempre me ha querido mucho me ayudó. Allá, mi tía me consiguió una pieza para vivir en un barrio del sur que se llamaba San Jorge. Ella se quedó viviendo conmigo, me ayudó a cuidar los niños, trabajaba en la noche y en el día me cuidaba los niños, mientras yo trabajaba. Estuve mucho tiempo viviendo así y luego nos fuimos para otro apartamento más grande, vivimos mejor. Luego murió el papá de mis hijos pero no me di cuenta.

-Luego, mi mamá estuvo en Bogotá y lo que hizo fue que me llamó y me preguntó como estaba, si estaba trabajando o no y que Dios te acompañe, fue todo. Mi papá... ¿Cómo te parece mi papá la mando a Bogotá por mi y ella no me dijo

nada? Mi papá me llamó y me dijo vengase que esta es su casa y usted no debe quedarse allá sola. Luego, me vine a cuidarlo a él, lo cuidé un mes y medio hasta que murió. Como me quedé sin papá me quede sin casa otra vez.

A esta altura de nuestra conversación las lágrimas y suspiros de dolor e indolencia se hacen presentes. Le sucede un espacio de silencio. Para continuar contamos como hemos estado emotivas y sensibles en los últimos días gracias a que ciertas películas como “Padre nuestro” mejicana y otra llamada “Como estrellas en el cielo cada niño es especial” de la India, las cuales sin saber por qué en ese momento recordamos porque cada que las vemos nos hacen llorar. Sentimos y estuvimos de acuerdo en que llorar es un alivio, además porque con las lágrimas se elimina un poco de toxinas.

- Jajajajajajaja.

Volviendo a la historia, Luz Marina continúa narrando:

-Una vez hablé con ella y le pedí; que para ahorrar con que construir una casa, me dejara vivir en un apartamentico que había: Me dijo que sí y cuando llegué con el trasteo una hermana mía había atravesado un chifonier en la puerta para que yo no pudiera entrar. Entonces, en la casa de los vecinos amigos míos, quienes me ayudaron toda la vida habilitaron una alcoba y me acomodaron con los niños. ¡Imagínate, las que no son nada conmigo se desacomodaron para que yo viviera allá!

-Una vez estuve sin trabajo, para el día siguiente no tenía nada de comida. En un sueño se me apareció mi papá...me hizo una señal como de calma, calma...Entonces al otro día vino una vecina y me trajo de todo...leche, frutas, panela, arroz, para los niños.

-Lo cierto del caso es que mi mamá siempre me echó de la casa. Yo viví arrimada con mis niños y eso fue muy horrible. Luego de que construí el apartamentico fue a “bravearme”, a sacarme de la casa. Me tuve que ir, luego de tantas vueltas en CORVIDE me arreglaron el problema y me entregaron la casa...

- Luego del tiempo empezó a sufrir de Alzheimer y a perderse...buscando la casa de ella. Después de que nos echó a mis hijos a mí, fuimos los únicos que le ayudamos a salir de la casa de ella cuando necesitó. La tuvimos en ésta casa cuando estuvo enferma y cuando se hubo recuperado, se fue.

Absortas como estábamos en la historia, de pronto suena el teléfono y tremendo susto experimentamos. El “rin rin” nos vuelve a la realidad.

Entonces para continuar, interrogo en el siguiente sentido. Antes de venir a vivir acá, a la Playita ¿Cómo fue que iniciaste tu trabajo con comunidad? ¿En qué otros lugares se despertó tu interés por esta labor? ¿Ya habías avanzado en este aspecto?

- Creo que fue durante un tiempo que viví en Santo Domingo, en el sector del compromiso. Allí, comprendí que es muy fácil trabajar en comunidad cuando se trata de comunidades que tienen dificultades, problemas sociales comunes. Ellos trabajan más. Allí, veía como los muchachos entusiasmaban a la gente, les hablaban, sentaban precedentes de lo que estaba pasando. Si tienen problemas que les son comunes muchas de las personas participan. En otros lugares participaba en convites. Allí, veía que los líderes convocaban a la gente, entonces el ver que ellos se enfrentaban a la policía y así los detuvieran, veía que lograban cosas a favor de la comunidad. También, me gustaba y me gusta, asistir a charlas y capacitaciones sobre trabajo comunitario, ahora no porque es ya casi no me doy cuenta, no me llega la información. Aquí, en La Playita asistía a reuniones y eventos siempre y cuando fuera de noche porque en el día siempre estaba muy ocupada: debía trabajar para mantener a mis hijos.

Podemos comprender como Luz Marina se forma en y con la práctica, en el trabajo con la gente, en la cotidianidad gracias a la toma de conciencia a partir de una reflexión crítica que le ha acompañado desde niña y que fue cultivando desde su deseo de saber más. Por ello, agrega:

-Recuerdo como en un foro a los cuales asistí el señor que lo moderaba decía que no hay conflictos sino estados de guerra, porque los conflictos son inherentes a los seres humanos. Nadie va a parar el fuego para negociar...porque entonces ¿qué van a negociar? Los comisionados de paz no deben estar de un lado, tomando partido. También, en un diplomado dirigido a líderes que hice, aprendí mucho sobre las cosas de esta ciudad. Todos estuvimos de acuerdo en que nos hizo falta mucho más tiempo y capacitación. Me gusta una escuela de liderazgo.

-Mi interés han sido las problemáticas que nos afectan a todos. Algún día estuve o vi una conferencia de un señor que fue premio nobel de economía, creo que era chileno, recuerdo que él decía: "el animal más fiero de la tierra son los leones...pero ellos le temen a los rinocerontes...pero que al rinoceronte lo derrotan una nube de mosquitos, individuos chiquitos; solos no pueden hacer nada pero todos juntos, una nube de ellos; los hace tirar por un precipicio. Hay anécdotas

válidas, es posible que un sólo animal no pueda hacer mucho pero todos juntos, unidos, haciendo ruido sí, se logra mucho.

-Bueno, más tarde, uno de los líderes de este barrio me invitó a trabajar, me animé, es más fácil gestionar cosas grandes para todos y no para uno sólo.

Llevo como ocho años trabajando directamente en la Junta de Acción Comunal Al principio no en cargos directivos sino como auxiliar y colaboradora.

A continuación, solicito a la entrevistada manifestarnos sus impresiones en torno a su conocimiento o no del reconocimiento o aceptación de sí misma entre los niños, niñas, jóvenes y adultos de la comunidad, aspectos tanto positivos como negativos. Le exhorto a compartirnos sus apreciaciones y sentimientos generados desde y para sí misma, en relación con la experiencia comunitaria. A lo que ella plantea:

-A uno lo desgasta mucho, le da pereza, se aburre, pero sin embargo también se encuentra que en muchas ocasiones viene gente a reconocer el trabajo y a disculparse porque tenían información errada. Es por esto, que uno aprende a estar por encima del bien y del mal, no me preocupa, porque si no; ya me habían traumatizado.

-Jajajajaja...

-Sí, con los niños pasa algo muy especial. Por ejemplo, con la obra que están haciendo (la construcción y ampliación de la vía para la conexión de la doble calzada) llega un momento en que se presentan problemas en varios sectores. Entonces en una reunión nos decían que había quejas sobre las comunidades; pero que en La Playita no, el problema era con los niños. Si los niños no hacen caso no era sino que hablara con Luz Marina y se solucionaba el problema, se retiran.

-No es que yo trate mal a los niños sino que voy donde los padres y les explico sobre el peligro que están corriendo los menores. Entonces, dicen los chicos ¡ahí viene Luz Marina!, y se van para otro lado o hacen caso. Y algo similar ocurre con la comunidad, si yo tengo que ir a hablar con ellos o por ellos, sale la mitad de comunidad conmigo. Yo soy la vocera de ellos. No hablan, sino que me dicen lo que debo decir. Siempre procuro que cualquier problema e información le llegue a la comunidad de fuente directa, les digo a las personas que pongan la cara.

Entonces, a continuación le comparto ciertas apreciaciones relacionadas con la valoración de mi parte del hecho que los niños y las niñas de La Playita, tengan una imagen representativa de su comunidad, en ella. A lo que responde:

- Me hiciste acordar que una vez estábamos en una asamblea...y entonces...había una discusión sobre un tema, no lo recuerdo ahora. Una señora que no era ni es muy amiga mía, dijo: "Pues, si ella no nos gusta a nosotros y a los niños sí, entonces, ellos son los que más saben, si ellos la apoyan a ella entonces nosotros también la apoyamos."

-Jajajajaja...

Hasta aquí, con una agradable y cómplice sonrisa termina la entrevista que sirve de base para la construcción de este fragmento de historia de vida la cual solidaria y amorosamente fue compartida por su protagonista.

Podemos encontrar como esta entrevista confirma que cada ser humano es una caja de sorpresas, de aprendizajes, de enseñanzas y de valores, modelos de vida para otros y otras. Sin embargo, están allí, allá, acá; así no más, cerca nuestro. Entre tanto, cada uno de nosotros continuamos caminando desprevenidos e indiferentes, nuestros caminos, nuestras calles y avenidas, en las rutas de buses o en el metro, pretendiendo pensar que las dificultades, sueños, luchas denodadas, perseverancias, sufrimientos y alegrías dignas de contarse, imitarse, modelarse y añorarse, son las que nos proyectan en las telenovelas, sobre aquellos líderes reconocidos de nuestra sociedad en tanto políticos, empresarios y demás, pero ¡Cuántas sorpresas nos tiene la vida guardados al interior de muchos otros seres!.

Por lo anterior, gracias mil por abrirme las puertas de su casa, de su corazón y de su alma, para permitir que otras "Luz Marinas" visualicen posibilidades otras de vida para salir adelante y no permitir que el mundo las trague, las devore, las absorba, las pierda.

Definitivamente, las historias de vida o fragmentos como los aquí narrados aportan a la vida, a la esperanza, al amor, a la alegría, a los sueños, a las utopías de otros seres, como espero ocurra con las de otras y otros; quienes puedan leer este escrito.

Como el escribir sobre sí mismo es de por sí una actividad difícil, esta historia se construye con los generosos aportes hechos por nuestra entrevistada, fragmentos que fueron grabados y transcritos posteriormente.

En otro orden de ideas, reconozco sentirme honrada por tener la fortuna de estar allí, esa noche con ella, compartiendo este espacio con esta mujer. El cual, se convierte en una nueva oportunidad de aprendizaje sobre las realidades que ha vivido y vive, no sólo ella, sino muchas otras “Luz Marinas” en nuestra ciudad, en nuestro país y en el mundo en general.

5.3 Historias de vida: *La historia triste y desesperada de una madre soltera*

Para la realización de este relato tengo como base dos versiones escritas e inconclusas, aportadas por su autora como muestra de sus valiosos intentos por reconstruir y compartirnos, algunos hechos que hacen parte de su experiencia de vida. Dichos escritos generosamente aportados por Oliva, una de las mujeres asistentes al grupo de las lideresas los nombra así: *La historia triste y desesperada*, y para el siguiente título agrega al primero: *de una madre soltera*. Por lo anterior, creo pertinente nombrar esta historia conservando todas las palabras empleadas por ella y que nos hablan de los significados y significantes con los cuales logra darle forma a los relatos puestos aquí, con la intención de ilustrarnos algunos apartes de su experiencia vivida. Sin embargo vale la pena mencionar como esta historia es susceptible de complementarse, rastreando sus valiosos aportes realizados a partir de sus voces registradas en las transcripciones de algunos audios presentados como anexos de este texto.

Volviendo a nuestra historia, recuerdo como la noche de un jueves, esta mujer viene a casa trayendo el escrito sobre la historia de vida que habíamos concertado elaborar en el grupo, tiempo atrás. Nuestro acuerdo consistía en aportar cada una de las mujeres asistentes al grupo de lideresas sus propios relatos de vida para que hiciesen parte de la construcción general del texto sobre la experiencia comunitaria.

Esa noche, leemos conjuntamente sus escritos y ella comparte como su construcción fue una difícil tarea. La afloración de encontrados sentimientos hace que lágrimas y suspiros se hicieran presentes cada vez, durante los varios intentos de escritura. Razón por la cual decide entregar las dos versiones en la forma ya indicada. Fue este un espacio de reflexión y diálogo enriquecedor, en el cual, ambas compartimos experiencias de vida hallando puntos de encuentro que

desconocíamos hasta entonces, por lo que nuestro tiempo se prolonga casi sin darnos cuenta hasta la media noche.

Y entonces, en un acto de respeto por sus palabras, por sus auténticas formas de decir, sentir, nombrar, y en reconocimiento, del valor de su aporte para este texto de sistematización de experiencia debo decir que este relato se construye retomando apartes de los dos escritos; intentando darle cierta secuencia al relato. Además, considero valioso ubicarlo en este lugar como testimonio de sus propias narrativas, de su saber popular haciéndose; situándola a ella en tanto mujer, madre, hermana, hija, amiga y lideresa. Es así que Oliva inicia su relato de la siguiente forma:

Les voy a contar algo de mi vida joven y adulta. Lo más triste de mi vida fue que no tuve una educación para ser alguien en la vida. Estaba en primero de primaria cuando mis padres se separaron y mi mamá le tocó trabajar para podernos dar la alimentación. Me sacó de la escuela para que yo cuidara de mis hermanos pequeños porque mi hermana mayor trabajaba con ella. A mí me tocó cuidarlos, lavar la ropa y hacer de comer. Pero lo más triste era que yo no sabía hacer de comer; y tenía que hacerlo supiera o no supiera.

La comida tenía que quedar como mi mamá decía y si no, ella me tiraba la comida encima y volvía a comprar para que la hiciera de nuevo.

Bueno, así pasó el tiempo, y después pasó lo bueno, porque me tocó ir a trabajar al negocio que tenía mi mamá, al frente de una bomba de gasolina, donde se vendía licor y alimentos. Me tocaba hacer los fritos y trabajar todo el día y parte de la noche. Trabajaba obligada.

Cuando estaba en primero tenía que ir a la escuela descalza porque no tenía unos zapatos para ir. El bolso donde echaba los cuadernos era una bolsa de arroz marfil y le ponía una cabuya de colores, y ese era mi bolso. Mis amiguitas “que tenían forma”, iban con sus zapatos y su bolso pero yo no tenía. Ellas se burlaban de mí, pero así fue mi destino.

Ya con el tiempo, yo crecí y mi mamá me llevó a trabajar. Me tocó trabajar con ella. Donde mi mamá tenía el negocio era al frente de una bomba de gasolina y con el tiempo allí conseguí novio. Sólo podía hablar con él los sábados de 7 a 9 de la noche; y si me pasaba un minuto; me daban “una pela”. Fuimos novios unos cuantos años. Cuando mi novio habló con mi mamá para “pedir la mano” ella le dijo: “ella no sabe hacer de comer” y él le contestó: “tranquila que yo le enseño”.

Cuando mi novio habló con mi mamá yo le dije: “no, nos casemos, vámonos al escondido”; pero él me respondió: “yo no puedo hacer eso, el deber es que salga bien de su casa”. Yo le contesté: que si no nos salíamos al escondido que se olvidara de mí. Él me dijo que yo era una muchacha muy casera, que porqué yo pensaba así. Le respondí que yo vivía muy aburrida en la casa por la cantidad de trabajo que tenía: lavar la ropa de todos por ejemplo. Por eso creía que saliendo de mi casa con un hombre todo cambiaría. Mi novio insistía en que nos casáramos y todo salió muy mal porque él no quiso sacarme de la casa así como yo quería, porque él quería todo legal. Pasó el tiempo y nos dejamos.

A los dos meses me conocí con alguien. Me enamoré de la noche a la mañana, fue un amor a primera vista, fue alguien que no valió la pena. Dialogamos unos días y lo que pasó fue que él me dijo: “usted es capaz de irse conmigo”. Yo le respondí: “sí”. Yo pensaba que me iba de mi casa era para “gozar”; pero todo fue al contrario. Yo tenía que ser la mujer de ese hombre, no lo quería. Me llevó para la casa de una amiga de él. Allá estuve unos días.

Luego, a los tres (3) meses quedé embarazada, porque no tuve quien me guiara a una planificación. Me llevó a una pieza donde pagaba arriendo. El hombre se puso grosero: me pegaba durante el embarazo, ya tuve a mi hija, me separé de él. Mi mamá me dijo: “véngase para la casa y busque trabajo para que pueda criar a su hija”. Así fue, me puse a trabajar en un restaurante: por \$ 500 a la semana.

Con esos \$500 tenía que pagar la cuidada de ella, comprar la leche, vestirla y comprar mis cosas. Bueno ahora tengo mi hija, hoy en día tiene 28 años, soy feliz con ella a pesar del sufrimiento con el padre.

Tuve mis andanzas y aventuras, quedé embarazada de mi otra hija, yo la tuve fue por descuido, vivía mejor. La dicha no me duró nada porque al padre mi segunda hija lo mataron, cuando ella tenía cuatro meses de nacida. Todo se derrumbó y con el tiempo seguí mi camino...Me conocí con otro señor, con él tuve otro hijo varón. Todo era maravilloso, porque a lo menos, me aceptó con mis hijas, me las reconoció a las dos; y ni siquiera le había tenido el hijo a él.

Con el tiempo, me conseguí un lote donde hice un ranchito de tablas y cartón. Allá convivía con mis hijas y el padre de mi hijo, me dijo: “no sigas viviendo en ese tugurio de tablas y cartón”. Le di gracias a Dios porque por ese tugurio

tengo mi casa de material, porque nos desalojaron de allá. Aquí vivo con mis tres hijos, soy feliz porque lo que anhelaba en mi vida era una vivienda para mis hijos; y le doy gracias a Dios otra vez, y otra vez, y otra vez...

Mi ex novio me buscaba pero yo no le prestaba atención, pensaba que también se iba a burlar de mí, pero todo fue diferente. Esa persona que yo desprecie ahora años, es la que ha luchado conmigo para que mis hijos salgan adelante. Ya mis hijos tienen 28, 24 y 21; y no le tengo hijos a él. Tengo que contar algo de mi vida, relacionado con mi primer novio. Luego de mis aventuras y pasatiempos caí a los brazos de mi ex novio: Hoy en día es el hombre que me “dio la mano” cuando me vio en “la mala”. Estaba dejada del padre de mi hijo y este hombre al que yo rechacé es quien me ha ayudado a “echar pa’ lante” con mis hijos, con mi casa; con todas mis necesidades, porque este hombre me ayudó a salir adelante. A quien yo desprecie cuando era joven. Luego de 19 años de recorrer la vida este hombre se fija en mí a pesar de lo que fui. Nunca me recalca lo que yo fui, me dio la mano cuando yo tenía tres hijos de diferentes padres. Somos muy felices porque es una persona honesta y sincera. La persona que yo desprecie.... hoy en día es la persona más importante para mí y para mis hijos.

5.4 Historias de vida: *Relatos Lucy*

Deseo comenzar precisando que este relato se compone de los aportes escritos que generosamente comparte otra de las mujeres asistentes al grupo. Ella sólo hace presencia durante un buen tiempo pero luego diversas circunstancias la obligan a interrumpir su estadía y participación al interior de las reuniones semanales.

El escrito se compone de pequeños pero bien significativos relatos en los cuales se trata de conservar al máximo sus formas de decir, sus expresiones auténticas; aunque por momentos fue necesario realizar algunas adaptaciones con el ánimo de lograr mayores comprensiones entre los lectores y lectoras. Sin embargo, las copias de los manuscritos de los relatos pueden observarse en el apartado de anexos 5.7.2 marcados como copias relatos auténticos: relatos Lucy página 257.

Esta valiosa contribución para la sistematización de experiencia fue entregada por su autora a mediados del año 2009 como parte de una “tarea” o

compromiso concertado entre las participantes del grupo de mujeres. Debíamos realizar el ejercicio de escribir ciertos aspectos relacionados con nuestra historia de vida, en tanto niñas, adolescentes, madres y esposas rescatando vivencias positivas y negativas durante las diferentes etapas de la vida; y que quisiéramos compartir con las demás compañeras. Debo resaltar como este fue el único escrito que recibí en su momento, aunque en forma confidencial. Su socialización al interior del grupo la realiza en forma espontánea sin que medie la lectura del mismo al igual que lo hacen las demás mujeres asistentes. El nombre es cambiado a petición de la autora. Es así que, esta valerosa mujer nos cuenta lo siguiente:

Tristezas en mi niñez: Yo fui una niña que durante mi niñez nunca tuve un juguete, sino que siempre fue el trabajo y cuidar a mis hermanitos menores.

Alegrías en mi niñez: Fue cuando hice la primera comunión y cuando entré a estudiar, y cuando el niño dios me trajo el regalo que yo quería que era una muñeca.

Tristezas en mi adolescencia: Fue cuando me tuve que volar de mi casa a trabajar en casas de familia porque mi querido papá me quería casar con un señor que parecía mi abuelito. Fue cuando me tocó quedarme dos (2) años sin ver a mi mamá y a mis hermanos. Me tocó recibir humillaciones de muchas personas porque no tenía a donde ir, trabajar muy duro como si fuera un adulto; sabiendo que aún era una niña de doce (12) años.

Alegrías en mi adolescencia: Fue cuando me enamoré por primera vez del hombre más maravilloso: mi primer amor, porque él me enseñó a ver la vida de otra manera. Y fue muy especial con todo lo que tenía que ver conmigo; y por esto todavía lo amo; aunque lo nuestro no duró sino cuatro (4) años. Yo no lo puedo olvidar. También fue cuando cumplí mis quince años porque mis amigas, mis patronas y mi novio me los celebraron. Fue el día más feliz del mundo cuando me dieron esta sorpresa. Mi novio me llevó serenata con mariachis, mis patronas me dieron la comida y la torta y mis amigas me consiguieron el vestido: ¡yo no lo podía creer!, porque durante el día me la pasé llorando porque en mis quince estaba lejos de mi mamá. Pero las lágrimas fueron recompensadas por alegría y por eso nunca olvido este día.

Y ahora que soy adulta las tristezas son: Cuando mis hijos se enferman o cuando no les puedo dar lo que necesitan, o cuando mi madre está enferma, o

cuando mi esposo se pone difícil, o cuando me humillan y cuando no tengo empleo para poder cubrir mis necesidades y las de mi familia, etc.

Alegrías. Fue y son: Cuando nació mi primera hija yo me sentí la madre más feliz del mundo. Cuando mi madre viene a visitarme y cuando está aliviadita. Y cuando nacieron mis otros tres hijos, y también cuando ellos están felices y muy bien de salud. Y porque todas las personas de mi familia están bien; y gracias a Dios todos vivos. Y le doy gracias a Dios por haberme puesto al padre de mis hijos en mi camino porque es un padre responsable, amigo y respetuoso. No es el hombre perfecto pero es el ideal como esposo y como padre.

Finalizando esta parte de su escrito Lucy escribe una nota aclaratoria que dice entre paréntesis “*no leerla al público acá en el programa*”.

A continuación plasmamos aquí otros escritos aportados por la autora en relación con su percepción del barrio, sus necesidades y dinámicas. Son ellos:

Lo que más hace falta en este barrio La Playita son varias cosas, pero voy a mencionar dos, por ejemplo: una iglesia y una escuela, son cosas demasiado importantes para todos los habitantes, sobre todo los niños que les gusta ir a la Santa misa y a nosotros los padres nos da miedo que vayan solos porque muchas veces no podemos ir con ellos. Pero si existiera una iglesia acá mismo en el barrio estaríamos mucho mejor; y una escuela en este barrio sería muy útil para nuestros hijos; y hasta para muchos adultos analfabetas que hay en este barrio. Sería muy bueno que existiera “la nocturna” para estas personas. Espero que mi aporte sirva de algo.

5.5 Playita, historias de búsqueda y resistencia

“mi vivienda no la juego, mi salud no la regalo, adelante con el pliego, que esta lucha la ganamos”...

Para la construcción de esta historia, la cual no es más que una de las tantas versiones susceptibles de construirse, acerca del barrio La Playita, como seres humanos hayan estado allí viviendo y superviviendo a cada uno de los eventos aquí narrados, se tiene como base una entrevista grabada, realizada por Ana- la investigadora- al señor Abelardo...el 25 de Junio de 2010. La versión

* Esta expresión condensa las consignas de lucha que empleaba la comunidad durante sus reclamaciones.

aquí plasmada se realiza a partir de la voz de uno de sus habitantes, quien estando al frente de las luchas que les permite a todos y todas juntarse de nuevo en una Playita, en la de la urbanización La Playita. La misma, que a partir de la reubicación renombra el nuevo sector no sólo desde el nuevo nombre sino desde las dinámicas propias que traen consigo los vecinos recién llegados.

La entrevista a uno de los personajes- protagonistas que estuvo al frente, junto con otros, gestionando, negociando, resistiendo, sufriendo todos los pormenores de lo que significó el desalojo y posterior reubicación en el sector que hoy ocupa la Playita, es importante porque es él Don Abelardo una de las personas que accede sin mayores dificultades a compartirnos su propia versión de la historia, permitiéndonos comprender en parte aquellos momentos en que se agolpan estruendosamente el dolor, la angustia, el desazón, la rabia y la impotencia ante los atropellos cometidos para con él, su familia y sus vecinos; como si no fueran suficientes ya los que venían padeciendo tiempo atrás en razón a sus condiciones.

Escuchando sus palabras percibo ciertas expresiones en su rostro que fielmente dan cuenta también, sobre cómo con el recuerdo de aquellos eventos se transporta imaginariamente a los lugares y momentos que hicieron parte de todo aquello que comprende sus largas luchas. Se reactualizan, se hacen de nuevo presentes aquellos sentimientos de dolor, rabia, impotencia entremezclados con la alegría y la satisfacción; cual héroe ganador de una gran batalla.

Como respuesta a ciertas preguntas orientadoras desde mi parte, nos cuenta que antes de su llegada a la Iguaná los habitantes de La Playita procedían de varios regiones de los departamentos de Antioquia y Chocó. Algunos eran procedentes de municipios como San Carlos, Argelia, Nariño, San Rafael; en especial de los lados del oriente antioqueño y parte de Chocó e incluso de algunos sectores de Medellín. Llegaron hasta allí, a la Iguaná buscando nuevas oportunidades de vida. Estaban aburridos de la pobreza, de estar “arrastrados”, en esos otros lugares, debido a la falta de oportunidades de empleo y de estudio.

Ya estando en la Iguaná, visionan nuevas posibilidades y condiciones mejores de trabajo en comparación con las que tenían, por ejemplo, en el campo. Como campesinos, trabajaban en condiciones extremas, las labores diarias eran y continúan siendo muy duras y los salarios muy bajos. En el caso del señor Abelardo cuenta que:

— Es más, yo me vine de San Carlos en el 85, pero de la tierra donde vivía me vine en el 84, yo tenía un terrenito y por allá lo deje tirado.

Además, aclara que no sabría decir si algunas o muchas de las personas que construyeron su casa en la Iguaná, las mismas que fueron reubicadas posteriormente en San Antonio de Prado o en La Playita, tuvieron que salir de sus lugares de origen por otras causas como violencia o desplazamiento. He aquí sus palabras:

— Eso si no sabría decirlo, porque yo he sido muy callado en ese sentido, para el diálogo he sido poquitico, yo por ejemplo hablo con las personas en el momento. Anteriormente como yo tenía un negocito no me quedaba el tiempo de sentarme a hablar con la gente, Yo tenía el negocito en la Iguaná, de allá depende la situación que tengo en el momento, la situación tan arrastrada que tengo, porque allá yo tenía un negocito que yo vendía de lo que me pidieran y yo decía que para el 90 tenía carro y para el 90 nunca se llegó, porque para el 90 tuve un percance... me caí y para el 91 fue el remate, el 7 de septiembre del 91.

Los habitantes de la Iguaná que ahora se encuentran viviendo en La Playita fueron desalojados contra su voluntad por la fuerza pública: la policía con sus máquinas, tanques antimotines, volquetas y camiones. Así recuerda don Abelardo, aquel día, aquella madrugada:

--Fue en la administración del alcalde Omar Flores. Llega la autoridad toda a las 5 de la mañana con volquetas y máquinas. Cerró la calle, una calle de una sola vía, de la 70 hasta la 73 que era donde vivíamos nosotros. Yo a las cinco (5) de la mañana, cuando sonó la puerta, le dije a la señora ¡ya llegó la leche!- como la leche madrugaba-. Cuando llegué yo... y abrí la puerta y era una vecina y me dijo: - “Don Abelardo, mire hacia arriba y mire hacia abajo”.

- Entonces miré hacia arriba y la multitud de policías, luego miré hacia abajo... y las máquinas, volquetas, camiones....Entonces, yo viendo la cosa como estaba me levanté y me organicé. Entonces me fui a llamar a los medios de comunicación. Allá, por los lados de Empresas Varias, donde había teléfonos; nosotros no teníamos teléfonos. Cuando yo iba a salir me dijeron, ¿Para dónde va? ...Yo voy por allí a hacer una vuelta, “pero si sale no entra”...yo ¿cómo?, si vivo aquí como no voy a entrar. Yo me salí por detrás de la casa a llamar a los medios de comunicación y ya luego me entré normalmente y ya reuní gente.

En este punto de la historia es importante aclarar que con anticipación a esta fecha hubo ciertos hechos que tenía a los habitantes inquietos, así nos cuenta don Abelardo:

-- El 6 de septiembre escuchamos rumores de que nos iban a sacar y me reuní con unos compañeros, como nueve (9) o diez (10) y nos fuimos para los medios de comunicación; para Radio Paisa, Radio Súper y Todelar a averiguar que sabían del desalojo, y en ninguna parte sabían nada. Nos fuimos como a las seis (6:00) de la tarde y volvimos como a las 11:00 de la noche; la gallada que nos habíamos ido. De esa gente aquí ya no hay nada. Por aquí, sólo está Don Javier Arcila, la señora Auxilio Carvajal, uno fue Elías Muñoz pero ese ya no vive por acá, ese se perdió, puede estar vivo, pero yo creo que si puede estar, lo consigue uno por allá en Bello Oriente.

Volviendo de nuevo al día del desalojo, el 7 de septiembre de 1991, continúa relatando don Abelardo:

— Y bueno, ese 6 nadie sabía nada y el 7 a las 5 de la mañana el montón de policías. ..Un camioncito con megáfono hablándole a la comunidad haciendo un llamado urgente a la humanidad... que desalojaran por las buenas, que porque se venía una ola invernal y que iba destruir muchas viviendas y que era mejor rescatar vidas y no cadáveres. Entonces, lo que hice fue reunir gente y me fui para la 70 con unos pasacalles a no dejar entrar las máquinas ni las volquetas, nosotros nos atravesamos ahí. Entonces, la policía se “emberrionó “a boliar palo” y a mí me agarraron de una y me pegaron un totazo en esta rodilla- dice señalando su rodilla derecha- , apenas me dejaron “seco” y me montaron en el carro, me tuvieron desde las 7:00 hasta las 2:00 de la tarde encerrado. ¡Ahh! ...y yo, sin poder mover esta rodilla, yo viendo caer las casas y yo sin poder hacer nada y la gente desesperada, iban sacando las pocas cosas y las ponían en la calle, hay tiradas en la calle así...

Hasta aquí vamos comprendiendo que el nombre de La Playita viene con ellos, los acompaña y se quedó porque de la misma forma llamaban al lugar que habitaban en la Iguaná. Nos dice don Abelardo:

- Eso allá lo llamaban Playitas, en la pelea que tuvimos con el municipio, con nombre y todo nos tiraron para acá, la pelea fue muy brava, yo desde ese momento me olvidé que tenía obligaciones, le dije a mi señora, “mija” de hambre no se muere sino el que se le cierra el tragadero, y esto no se lo dejo a esa gente

ni por el “hijuemadre”, que sea lo último que hago en mi vida pero que lo rescato...lo rescato. “Pelié” como cuatro años larguitos y gracias a Dios aquí llegamos. Lo que querían era llevarnos para partes extrañas, por ejemplo a mí me mostraron terrenos por aquí por Villa Sofía, unas faldas por allá más asquerosas y me llevaron por San Javier, por San Cristóbal y tampoco entonces me mostraron otro por Calasanz Boston.

Para ese entonces, los miembros de la comisión negociadora eran Don Abelardo, Efrén Taborda y “el viejito don Luis que ya murió- dice don Abelardo, y agrega:

– Éramos tres, donde llegábamos nos llamaban los tres mosqueteros. Nosotros tuvimos un tropezón muy bravo con el gerente de Empresas Públicas. Lo tuvimos en la Luis Amigó, allá me fue a dividir la gente, el gerente de Empresas Públicas, quien me sacó con uno de CORVIDE, me dividió la gentecita. Por ejemplo, este Juan Pablo, se me dividió con varia gente, porque ellos querían que yo aceptara las cosas como ellos querían y yo no”.

Es así que, luego de los encuentros con el gerente de entonces de EEPMM muchas personas se dispersaron del grupo, aceptaron otros arreglos con la administración municipal. Ellos veían con buenos ojos la propuesta. Sin embargo, el grupo de don Abelardo no lo entendió de esa manera. ¿Cuál era la diferencia? Dice Don Abelardo:

— la diferencia es que ellos querían solucionar el problema rápido, aquí les daban el terreno y que nosotros levantáramos las casas y también teníamos que pagar. Yo lo que estaba pidiendo era una remuneración a daños y perjuicios que nos habían hecho. Las casas las teníamos y las tiraron al piso sin hablar con nosotros. Yo pedía que nos hicieran las casas. Ellos en ningún momento hablaron de negocio con nosotros, a mí me daban el terreno y unos materiales. Yo no tengo porque hacer eso, yo me mantengo muy ocupado para eso, y muchos de mis compañeros se vinieron a trabajar ahí. Yo venía solo a mirar cómo iba todo, como unos quince (15) de ellos, se abrieron a trabajar y como yo sólo venía a mirar, me decían que trabajara, yo les decía que yo no tenía tiempo para eso, trabajen ustedes que tienen ganas. ¿Cómo así que nosotros vamos a construir las casas para ustedes? Me decían. ¡Ahhj... constrúyanlas, ¿quién los mandó? Entonces, ya viendo que yo no les iba a ayudar en esas cosas, se revelaron, ya vinieron los ingenieros, se unieron otra vez a nosotros, y seguimos en la lucha.

Continúa su narración don Abelardo:

— *Entonces el municipio decía que nos hacía las casas pero que teníamos que pagar, que casa regalada no le iban a dar a nadie. Dieron solución al problema, pero con pañitos de agua tibia, entonces organicé la gente para hacer un “mitin” y nos metimos a la Procuraduría, ochenta (80) familias con niños y todo. En esos días, habían despedido como 400 empleados de Empresas Varias y viendo la lucha que nosotros llevábamos, dijeron que los metiéramos en ese. Dije; listo, eso es lo que necesitamos que nos acompañen y yo llegué con mi gente al puente Colombia donde está la bomba y de esa gente no apareció nadie. Yo “cuadré” dos grupos y le dije a Efrén: vea, usted se me va con este grupo, se va por tal y tal parte, y yo me voy adelante para hablar con el procurador para que nos atienda y no nos vayan a dañar la situación.*

Ante los relatos de estas hazañas y peripecias que tuvieron que sortear, surge la pregunta sobre cómo y quién les asesoraba para dar los próximos pasos. Responde don Abelardo:

— *nadie, las cosas se me iban dando. Entonces llegué a la procuraduría y de una me tiré a la puerta; cuando miro para los lados y veo una gallada por aquí y por aquí de tombos, “hay Dios mío se nos dañó esto”-pensé-y salgo yo, a correr por las escalas, a subir al tercer piso. Llego y la secretaria...buenos días don Abelardo... buenos días, necesito al doctor Iván, pero ya... no, no. Él está en reunión y no puede salir,... si no es con él ¿quién me puede atender, pero ya? Entonces me dijo, vea ese de allí. Entonces me le tiré allá, y le dije esto, esto y esto... yo no puedo hacer aquí nada con eso... entonces le dije, vea a ver que hacer pero ya, que yo lo necesito es ya... entonces se fue y sacó al doctor Iván. El me saludó y le dije, vea doctor vengo con este fin de que me deje subir la comunidad acá a este patio, necesito que me los deje subir acá, para que usted me consiga una cita con el señor alcalde para solucionar este problema que usted es conocedor de él. Déjemelos en las escalas... dijo que si, mientras le consigo la cita con el alcalde, y cuando se la consiga, me desocupa,... y le dije, bueno, pero venga rapidito detenga la policía que no me maltrate la gente. A ellos, les había dicho siéntense en las escalas para que no les puedan hacer nada, y le dije, vea hágame el favor y que no me los maltraten”.*

Al parecer el señor procurador comprende la gravedad de la situación por la que pasaba aquella comunidad. Continúa el relato.

—Entonces hablé con él y me dijo que iba a conseguir la cita con el alcalde... para las 11 de la mañana, él autorizó que me dejaran entrar y salir las veces que quisiera del edificio.

El evento en el edificio de la procuraduría ocurrió en el año 1992, unos años después del desalojo a la fuerza y permanecieron allí, todas y todos, hasta las 11 de la noche. Nos cuenta don Abelardo que la gente le seguía quizá *—“porque se sentían muy dolidos, y viéndome el empuje, que yo me volteaba para una parte y otra”*. Características que no tenía cuando vivía en San Carlos: — *“no, yo por allá era un bobito y lo sigo siendo. Aprendí acá, el mico aprende a bailar al son de la madera que le den. Aprendí para lo de mi mamá, luego el 20 de noviembre del 95 ya iban a desalojar la otra parte de abajo de la Iguaná. Mi mamá vivía en la 65. Yo a las 5 de la mañana me levanté, me duché y me organicé. Entonces, me dijo la señora: ¿para dónde va?... Para la Iguaná, tengo un presentimiento de que algo está pasando.*

En este punto continua un relato desde otra arista y con otro grupo de la comunidad de la Iguaná, diferente de la de Playita, pero al fin, vecinos y compañeros de luchas y vivencias similares. Esta enriquece y amplía esta historia:

—Todos mis hermanos han acostumbrado dormir hasta tarde y cuando llegué yo, ese día antes de las 6 cuando las puertas de par en par. Buenos días, buenos días hermanito ¿usted qué hace por aquí a estas horas?... lo mismo les pregunto qué hacen a estas horas levantados?, entonces nos pusimos a charlar, uno se iba para la mayorista a surtir porque tenía un negocito en la casa, otro manejaba un taxi, entonces me dijo, yo me voy trabajar un ratico, ahora alisto el carro. No hermano usted no se va a trabajar, vaya traiga el carro y lo va alistando acá mientras vemos que pasa, ¿qué pasó pues?...Entonces, antes de irse llegaron los policías de aquí de carabineros, llegó un viaje de policías por acá por la 65 a caballo. Llegaron allá, abajo, al descanso, se bajaron de los caballos y se fueron subiendo...Pasaron por el lado de nosotros, como buscando una dirección, subieron y se devolvieron, cuando pasaron, saludaron, buenos días señores, ahhh, buenos días, y siguieron y dejaron los caballos y con los “boqui toquis” llaman a la inspectora. Como nosotros, hacia poquitico habíamos tenido un tropel

(mi hermano y yo) con la inspectora allá, porque yo era como el encargado, como el líder de allá.

Entonces lo citaron a él, entonces yo me fui porque necesitaba hablar con ella para ver por qué habían llamado a este muchacho, entonces me dijo que yo quién era, yo soy el encargado de la negociación de eso allá, una persona que reclama sus derechos... -

-¿y usted tiene título de abogado?

-No yo cartón de abogado no tengo, es que hasta donde yo sé un cartón no habla, se lo que hablo yo, pero un cartón no hasta donde yo sé. Entonces lo pase a él a que hablara con ella, cuando llegó y le dijo que... váyase, váyase, yo quería saber con quién tenía que tratar, ya lo conozco, ya lo conocí. Le dijo a mi hermano, entonces nos vinimos más aburridos y mi hermano reniegue: esa "hijuetantas", yo no sé a dónde ella me conoció, le falta conocer a este "hijuetantas"... y yo callado. Cuando llegó el momento, salió mi hermano a sacar el carro y yo me fui a llamar a los medios de comunicación. Llegó la inspectora con otro viaje de tombo, y cuando me vio, les dijo, esperen, esperen, que yo los espero acá. Entonces, colgué el teléfono, llamé gente, los metí en la casa, niños y mujeres, y le eché llave a la puerta. Mis hermanos me decían ¿te vas a quedar afuera?... claro es que yo soy bueno pero afuera. Cuando llega la vieja: ...buenos días, venimos para lo que tenemos previsto para el día de hoy. Yo, le respondo: Ahhh...muy bien inspectora, pero antes permítame y lea estas papeles... présteme su cartón de abogado... yo estoy reclamando derechos y no un cartón, pero proceda viejita hijuetantas, y mandó un policía a tumbar la puerta.

Es bien interesante comprender las reacciones de don Abelardo en aquella situación. Él nos refiere que:

–Entonces le pegué el berrido a los muchachos arriba, bueno para atrás ni un paso, "pa' atrás" asustan. Se vino uno de los hermanitos míos, se paró en las escalas donde teníamos unos tubos grandes. Boleaba el tubo al policía, y el policía era tratando de tumbar la puerta y no podía. No sé cómo mi hermano se acomodó y le puso una patada en el pecho, y lo mandó para atrás. Apenas voló el gorro al otro lado, la vieja le dijo: ¡eche pues y abra esoj...¡Noooo, yo no me voy a hacer matar ahora!... entonces pase que yo la abro... .Ya, se vino el otro hermanito mío, con el que habíamos tenido el tropel y le dijo: "echá "pa' lante" viejita hijuetantas, ¡vos abrís la puerta y te morís!... y enseguida mato 3 o 4

“hijuetantas” y me mato yo también, porque yo no voy a pagar a la cárcel esta porquería de basuras”. Y ella se quedó así... y se echó para atrás, ya le hablaba yo y no me paraba bolas... y se dice a llamar policías, “camionados” de policías. Cuando de pronto llegó uno todo grande, un “macancan”, como que sabía quién era yo, y se va parando al frente mío y dijo quién era fulano de tal, ese soy yo... el guerrillero que estoy buscando... y que me ha dicho, le dije hasta cuanto son cinco , doble hijuetantas, a mí me respeta, “hijuetantas” que la única guerrilla que conozco esta por allá en la esquina, esos de verde que tienen las herramientas y creen que se van a aprovechar de los débiles... ¡ey...ey...ey!, no calladito, calladito, venga hablemos por allí... Lo que tenga que decirme, me lo dice acá, yo no tengo que ir a nada por allá, entonces miró así, hizo señas y ahí mismo se me vinieron cuatro, taque, taque y taque y ¿este qué?... móntelo al carro... ¿móntelo al carro, bobos hijuetantas? yo forcejeo, y los que se regaron por allá, y yo caí sentado, ¡a perro echado no se le tira! perros “hijuetantas” y de aquí me mueven pero muerto. Se quedaron más aburridos porque de ahí no me moví. Entonces, llamaron a otro viaje de tombos y la vieja, allá recostada mirándome y viendo que nada de nada, llamaron fue a los antimotines con los gases, para sacar la gente con gases lacrimógenos y viendo la cosa, les pegué el berrido, saquen los niños volados.

Estando en estos apuros, llega un personaje como caído del cielo para salvar en parte la situación.

–Entonces llegó un doctor de Derechos Humanos de la Procuraduría, un costeñito, alguien lo llamó, entonces él ya sabía quién era yo... pilas, hay niños allá y lo que suceda, a nivel nacional... y se los lleva el verraco... la vieja seguía allá parada cuando de pronto me dice: “don Abelardo me hace un favor y hay mismo le pego el berrido ¿cómo así, conseguí el cartón de abogado?... y ella, Bueno, bueno, sin chiripas. Y yo...que sabes vos viejita hijuetantas y me dice, no, no, sin problemas de nada, le voy a dar 20 días para que solucione este problema y le dije vea señora no los necesito, deme 2 días y es más que suficiente, pero antes firmemos un acta de compromiso de lo que vamos a hablar y vamos a hacer... y me dijo, hoy no nos reunimos, pero mañana nos reunimos a tales horas, a las 10 de la mañana en tal parte, por la 70, y yo me fui con otras 35 personas... y esta es la hora que no ha aparecido la vieja. La Iguaná iba a desaparecer toda, entonces la gente ya fue aprendiendo como defenderse, y ahí está.

Retornando, a nuestra historia, propiamente, la de Playita, sobre la forma y estado en que les entregaron las casas:

— *A nosotros nos entregan las casas con piso, pero un piso muy rústico, pero apenas la salita, cocina y servicios, nada más. Lo otro nos tocaba levantarlo a nosotros mismos. Nos tocó pagar aquí sólo 70 mil pesos por la escrituras.*

Sin embargo, luego de todo el esfuerzo y sacrificio de nuestro narrador, también se le presentaron inconvenientes con algunas personas de la misma comunidad.

- *A mí me echaron la gente encima, de allá, del municipio, porque nos iban a poner a pagar un millón 350 mil pesos y yo no acepté. Ellos, los compañeros del desespero decían que aceptáramos, todos hablaban menos yo. Cuando pedí la palabra dije, es que yo no sé qué estamos haciendo acá, porque lo mío está dicho, conmigo lo que se dijo y no más...yo hice una rayita y de ahí no me muevo. Negociamos hasta que sólo tuvieron que pagar 250 mil pesos.*

- *Entonces me echaron la gente. El mismo Omar Flores me dijo a mí, un día que salimos de una reunión, que solucionaríamos mi problema de vivienda y pasara una carta para que trabajara allá, porque yo no sólo estaba ganándome enemigos en la comunidad sino de allá también, y yo le dije de una cuantas eran cinco también: que yo ya enemigos los tengo acá también, porque yo a usted le debo esto, y le debo esto, y le debo esto...no... no no diga esas cosas... y con migo no hasta que no solucione el problema, no le paso la cartica, porque lo que usted quiere es saber dónde estoy para mandarme pelar, que ya me hicieron el atentado y no pudieron, entonces quieren saber dónde me encuentran.*

Otro evento que hace parte de sus formas de lucha y resistencia para presionar la solución de la vivienda de los habitantes es narrada así:

—*Después nos tocó hacer otra toma pero grande, en la Alpujarra. Allá todo el que entra es “requisadito” y yo me entré un megáfono, me requisaron y todo y yo con el megáfono encima y yo a la gente le dije, vayan subiendo todos, y se van regando por todos los pisos, y cuando escuchen la bulla se bajan para tal parte. Cuando...comienza a sonar el megáfono... y dice la gente a “chorriar” y los vigilantes a subir esas escalas. Cuando se encontraron con esa multitud de gente; se quedaron fue “de una” y nos fuimos para la entrada. Ahí, nos secuestraron dos compañeros, los de la policía y nos dijeron que tenían los dos compañeros y*

hasta que no saliéramos no los largaban. Y les digo, me hacen el favor y me traen los compañeros, mientras tanto por el megáfono denunciemos el atropello, y ellos me hacían señas de silencio, quédese callado... Tráigame los muchachos que cuando los vea acá salimos. Cuando ya vieron las cosas como estaban entonces los trajeron y entonces... que a sacarnos y les dije a todos: “siéntense... sentaditos todos ahí haciendo bulla”. Eso fue martes y al viernes estábamos de nuevo haciendo bulla, gritando la consigna y “boliando” este mocho; toda la gente: “mi vivienda no la juego, mi salud no la regalo, adelante con el pliego, que esta lucha la ganamos”.

Luego de tantas presiones por parte de la comunidad se resuelve la situación.

—Al final se firmó un acta de compromiso y un contrato con CORVIDE para que nos hicieran las casas. En este momento, no sé quién quedo con esos papeles. Esto era antes un cementerio de carros viejos del municipio. Yo les mostré unos terrenos por allá por el Mundo, por los colores, uno en la Universidad Nacional, y con ninguno se pudo negociar porque tenían problemas y de los que ellos me mostraron, me quedé con este. Después a esperar la construcción, yo llegué acá el 22 de febrero del 95.

A pesar de los esfuerzos, en este proceso, la comunidad fue dividida, 84 familias fueron reubicadas en El limonar donde les entregaron la casa de una vez pero debían pagar un millón 350 mil pesos, aunque, más tarde se gestionó para que les fuera rebajado hasta 250 mil pesos. Las otras 104 familias fueron reubicadas en La Playita donde debían pagar 70 mil pesos. Se presentaron malos entendidos y reclamos entre los representantes o voceros de los dos grupos, los del Limonar y los de la Playita. Sentían que se estaba otorgando poco reconocimiento a los sufrimientos de la comunidad que debió esperar mayor tiempo para que se le entregara las viviendas. Incluso la vida de los negociadores estuvo en peligro en varias oportunidades a raíz de estas negociaciones.

Luego de tantos esfuerzos, quedan muchas alegrías y también sinsabores en el recuerdo y el corazón de don Abelardo, nuestro narrador, porque de las 200 familias desalojadas, se les desaparecieron 8, lograron recuperar 192 para apoyarse en las diferentes acciones. Al parecer las otras familias fueron devueltas a sus lugares de origen como pretendieron hacer con don Abelardo, cuando le ofrecieron los vehículos necesarios para que se volviera a su tierra aduciendo que

en Medellín no podían vivir. Su respuesta fue: *–En Medellín estoy y en Medellín me quedo.*

Actualmente, sólo quedan en el barrio, unas 70 u 80 familias de las que llegaron inicialmente procedentes de la Iguaná, las otras se han ido, han perdido el contacto con ellas.

En el barrio no se construyó una iglesia ni se visiona un espacio para ella porque adujeron que había una muy cerca y el lote era muy pequeño. La cancha si fue incluida dentro de las negociaciones con la alcaldía y el parque se construyó por intermedio de la Junta de Acción Comunal, la cual logra conformar años más tarde.

Para terminar esta historia que abarca las luchas de la comunidad por un bienestar colectivo se pueden rescatar algunos otros elementos en palabras de nuestro narrador que dejan entrever una queja, un desencanto de sus compañeros de lucha por la indiferencia que se ha ido apoderando de ellos y ellas paulatinamente, y que bien vale la pena retomar a fin de procurar nuevos sentidos a las necesarias acciones de participación entre los diferentes habitantes de la comunidad. Estas son sus muy dicientes palabras:

–yo pensaba y decía, si logramos llegar hasta acá, con la gente dispersa en todo el municipio de Medellín y toda Colombia, logramos estar acá reunidos de nuevo, dialogando, me sentía muy contento, muy complacido. Entonces pensaba que esto aquí iba a ser como una bomba de tiempo, porque habiendo traído toda esa gente, de los diversos lugares, bien dispersos, ahora que estábamos aquí junticos; con mayor razón. No era si no pitar, hay mismo todo el pueblo, la gente llegaba aquí, si se llamaban a reunión...veo que no. Creo que dijeron ya tenemos casa para lograr salir adelante...y ya.

La elaboración de este escrito lo terminé hoy julio 11 de 2010 a las 9:00 pm. Fue un ejercicio interesante porque no sólo me llena de esperanzas como ser humano sino de enseñanzas. Su lenguaje auténtico, sus voces y expresiones son una fuente inagotable de las formas como el sentido común, el saber popular se expresa en el diálogo con don Abelardo. Rio a carcajadas con ciertas expresiones, por los hechos, por lo intrépido de sus acciones. Fue una maravilla ayudar a escribirlo.

5.6 Transcripciones de audios obtenidos en algunos encuentros del grupo

Me permito a continuación compartir con el lector o lectora algunos de los diálogos que tuvieron lugar al interior del grupo de mujeres; y a la vez quiero expresarles mi pesar – espero sirva como voz de alerta en el caso de futuros abordajes bajo este modelo de sistematización-, al comprender como muchos de ellos, de enorme riqueza para este texto; se quedaron por fuera del registro de voz; no fueron registrados por varias razones o circunstancias. Son pocos los que logré rescatar comparados con el número de encuentros que hemos tenido a lo largo de este proceso. Tal situación obedece a que en ocasiones olvidaba grabar, confiando los pormenores de la sesión a la memoria o registro escrito. Sin embargo, ellos fallaron en gran medida porque lo registrado no logra reproducir fielmente los elementos que en el proceso de escritura de la experiencia van emergiendo, en tanto los lugares de interés y análisis eran otros. Pero también, porque quise dejar que la palabra circulara libremente y sin presiones durante nuestros encuentros. Inicialmente, cuando les planteaba o solicitaba su autorización para grabar, ellas se incomodaban, se mostraban temerosas e inhibidas. Por ello, preferí esperar hasta que cedieran un poco las tensiones, y ya cuando hubo mayor confianza les solicito su autorización para grabar algunos encuentros y así utilizar la información retomando de nuevo las palabras expresadas en sus propias voces para la escritura del texto, ante lo cual acceden con notable interés y solidaridad.

5.6.1 Transcripción audio No.1: Encuentro diciembre 3 de 2009

-Mujer 1: ¡necesito que me haga un favor!. Ana como le parece que el señor que averigüe de la chirimía me cobró un montón de plata, y la gente no ha tenido la posibilidad de recoger toda la plata, entonces me dijo que se iba a trabajar a otra parte porque le pagan el día completo y acá solamente le pagábamos por cuatro horas y necesitamos montar un carrusel donde nos salga más barato, un carrusel donde halla piscina para que los niños jueguen, que nos lo alquilen y por cuanto...

-Mujer 2: o una comparsa... quiere decir que vengan y bailen, que traigan zanqueros, malabaristas o personas que presentan espectáculos con fuego y todo eso.

-Mujer 1: Eso era lo que íbamos a hacer nosotros pero a la hora de organizar eso, nos hacía falta plata.

- ¿y cuánto les cobraban?

-Mujer 1: ¿a nosotros?...\$ 450.000, por cuatro horas.

- no, eso es mucha plata... ¿y más o menos con qué presupuesto cuentan, y es para qué fecha?

-para el 18, viernes 18 de diciembre, toda la mañana, necesitamos de 8 a 12... que mientras de 8 a 12 se hace la natilla y... después se entregan los regalos y cada uno para el rancho.

- porque yo de comparsa si no tengo amigos o conocidos, pero tengo es un amigo. Ellos hacen teatro de títeres (que hay si no se)... hacen trabajo con plastilina, una obra de títeres y actividades de recreación...

- ¿y cuánto cobraría más o menos?

- no... yo sé que él les cobra más barato... si tiene tiempo, pero como yo soy... en vista de los tiempos entonces lo llamamos inmediatamente y le pregunto, por si tiene la opción de conseguirnos algo.

-Entre otras cosas porque necesitamos... porque en este momento solo contamos con 200 mil pesos... aquí todos si queremos trabajar,... pero y los de cultura quedaron en que daban la plata y todavía no la han recogido. Mauricio también quedó en que me la daba y no ha aparecido...

- y el no dijo que la traía anoche pues?

- haber,... que cuánto es, y le dije que cien mil... a no por eso no se preocupe que ya... que ya, ya voy Toño y a mí no me dieron nada, anoche tuvimos reunión acá y me dejaron mamando... Entonces imagínese, yo tengo que contar con lo que tengo en el bolsillo.

-Llamé a Jovanni para preguntarle lo de la actividad y como él es profesor de teatro necesita mirar su disponibilidad y que luego me avisa...

- y hay que saber qué es lo que va a hacer y cuánto nos cobra, porque lo más seguro es que la gente no va a estar de acuerdo, porque quieren algo más sofisticado, lo más importante para mí es tener los niños entretenidos toda la mañana y entonces lo haríamos entre el comité de obras y salud y la otra gente verá que hacen.

- No, y lo otro es, si aquel caballero puede venir, porque no tiene mucha gente, ellos montan obras de títeres, pero tienen infraestructura para grupos pequeños pero no sé si para tantos niños... -¿200? ¡Esos no son muchos niños!.

- hay que hacer una lista.

- lo primero es hacer unos fichos, que ya con los fichos es más fácil sabemos

- yo tengo unos fichos de la Acción Comunal, de cuando los sancochos... esos nos sirven.

-Yo le averiguo bien, porque la otra opción sería estos de Picardías, pero ellos cobran mucho más costoso.

-¿Qué es costoso? Por ahí ¿cuánto me costaría? porque son 520 mil pesos que recogeríamos entre todos, porque son seis comités y apenas hay uno que tiene \$ 40.000.

- porque no hacemos algo, para efectos de cotización, en el directorio telefónico encuentra una cosa que se llama Picardías, otra que se llama...ya no recuerdo el nombre; que incluye payasos, magos, que incluye una cantidad de cosas pero que esas si son costositas, ellos traen los recreacionistas, porque ellos se encargan de todo, sería cuestión de llamar para tener una base, porque lo otro que se puede hacer es... no una cosa muy sofisticada, uno debe partir de lo que tiene.

- la mayoría de la gente aquí no tiene como esa creatividad o pensar en tal cosa, yo fui la que me puse de zampada -como dice el cuento y me metí en este chicharrón-. Porque quiero que en esta navidad, celebremos una navidad ¡pero bien! bien hehecita. Yo digo, hombre: todos los comités estamos trabajando y estamos recogiendo fondos y tengamos una atención con los niños, entonces ya empezamos a unimos entre los comités, todos los comités quedamos de dar de a 100 mil pesos, pero que sucede no tengo la plata en la mano, es que del dicho al hecho hay mucho trecho, entonces con que cuento con los 200 mil pesos, lo que se pueda hacer con los 200 mil pesos, porque a mi puede que si me den plata la otra semana, que tal que la otra semana yo ya no encuentre a nadie, pero de que me sirve, para de pronto quedar mal. A mí no me sirve ese cuento.

-Imagínese que estuve en charla con el grupo de madres y le dije a una, usted se queda o va a seguir en el grupo. Si se queda hay que empezar a trabajar para el otro año, si Dios quiere, a ver que se hace y vamos a hacer una rifa porque a nosotros los del grupo nos toca dar los 100 mil pesos... - a no, yo renuncio..., y yo le dije, -es que yo no le voy a dar todas las boletas se le dan unas 10 u 8 boletas-, -a no yo mejor renuncio- porque le dije lo de las boletas.

-Yo me voy a sacar hasta la última gota de mi esfuerzo, pero si veo que estoy luchando contra la corriente... yo tengo mucho que hacer

- pero la idea es no tirar la toalla. Es difícil, pero...

- pero la idea no es... un solo comité no puede hacer todo, pongamos en la fiesta esa, gestionamos, el comité puso una parte, nosotros pusimos 350 mil y Madres cabeza de familia pusieron \$200, para poder hacer la fiesta el programa porque supuestamente no había quien hiciera nada entonces el comité de salud tenía por allá una evidencia y la pusimos a nombre de ellos, para que entre los dos comités pudiéramos hacer lo que se quería... ahora les dije: "entuquemos" para navidad que nos van a dar la natilla, los buñuelos, vamos a hacer la fiesta de los niños, que son importantes, es que ese es el futuro de nuestro barrio, hagamos algo.

- venga, y pero...

- yo sé que hacer una cosa aquí chichipata es bien grave, bien grave es un problema aquí "chichipatiar", o hacemos una cosa buena o no hacemos nada.

Ana: pero es complicado porque sí es costoso, yo le pregunto a Jovanni, pero si son tantos yo sí lo veo difícil, porque primero necesitaríamos un espacio donde quepan todos.

- la cancha, el espacio es la cancha

- pero obra de títeres en la cancha no nos da, bueno pero mentiras habría que pensar en los micrófonos y todas esas cosas

- usualmente hay uno o dos micrófonos

- bueno yo tengo uno y lo puedo prestar, eso se lo adaptan, yo tengo un micrófono en la casa, entonces sería eso, yo le digo a Jovanni, porque lo otro también sería que pudiéramos acomodar los niños, pero la idea es los niños solos, no con los adultos para que puedan caber los niños, todos sentaditos. Yo le aseguro que los niños todos tampoco vienen, yo no creo que vengan tantos muchachitos porque estamos ya en navidad.

- Bueno, yo ya me voy para que hagan su mesa redonda.

-(llegan un grupo de personas y se saludan entre sí)

-Están muy contentos...

-Cómo han estado? La mamá por qué no vino?

- Bueno, hagamos lo siguiente... que quieren que hagamos primero, que hagamos la lecturita del cuento, contamos el cuento, quien de pronto que haya leído un cuento que no lo quiera decir, Karen, cierto que Karen no nos ha contado ni uno solo, no se vale, a ver un cuento que de pronto Karen haya leído, un cuento que Yuliana, un cuento que Deisy o que Claudia, Oliva... falta Yuliana.

- Yuliana, también contó

- ¡yo ya conté!

-Yo también.

- cuál contó Yuliana?

- no, Deisy contó y Yuliana le estaba ayudando

- exacto, entonces alguien quiere contar uno hoy? Cualquiera que hayan escuchado. Quieren que les lea uno o les cuento uno que leí ahorita que me llamó la atención.

-Ahí sí, cuéntelo mejor.

-Se los digo contado? bueno listo. Es muy sencillito, solo que cuando estaba escogiendo, ahorita cuando fui a la biblioteca a escoger los libros para esta semana, y también por si ustedes desean leerlos, yo se los presto también, traje tres, y muy interesantes porque son corticos, pero muy bonitos. Me encontré un cuento de Daniel Samper Pizano, ya se les conté, se acuerdan? que les conté uno que del texto que se llama "cuaderno de tareas", se acuerdan?, sí se acuerdan de él? Que era cortico el de las palabras terminadas en iaco.

- Ahhhhhh...jajajaja...todas las asistentes.

- Entonces ahorita buscando me encontré otro y me llamó la atención, a mí me gusta mucho esos que son así corticos, porque como lo dice Claudia, a mí me gustan corticos y que tengan dibujos, estos no tienen dibujos, pero los dibujos los podemos representar muy fácil, porque son corticos y tienen una trama muy interesante. Entonces, como les parece que este se llama "Mi primera juma", entonces pensé sería que Daniel Samper se trabó porque fumó marihuana... cierto? Son esas las inferencias, esas son las primeras ideas que uno se hace a partir del título del cuento... ¡Ehh!...Daniel Samper Pizano fumando? Entonces yo dije pues seguramente cuando estaba

sardino alguna travesura hizo, entonces ahí mismo, yo no sé si a ustedes les ha pasado, ¿jay! de qué se trata?

Me puse y me lo leí en un momentito y me llamó mucho la atención porque es gracioso, entonces dice así: él estaba contando que cuando estaba muy pequeño, él vivía pues allá en Bogotá y vivía como en una finca también en Fusagasugá y tenían como una finca o tendrán (yo no sé si todavía lo tienen) entonces resulta que una vez le dieron a él, como que en la familia tenían la costumbre de darle como una “platica” los domingos, aquí nosotros le decimos

-¡la liga!

-¡la ración!

- la liga, decimos ahora cómo se decía antes? A nosotros nos decían la ración, otros dirían el algo, otros dirían... no sé otras cosas.

- a mí siempre me han dicho la ración y la liga

- yo también la he escuchado como así, pues a mí nunca me dieron de eso entonces de pronto yo no...

- a mí sí me dieron mucho la ración, porque mi prima tenía un novio que cada ocho días llegaba borracho, y me decía: mi amor la ración.

- Jajajajaja (risas de todas las asistentes)

- bueno entonces como les parece que a este niño, a este sardino cuando estaba pequeño, a Daniel Samper, entonces le daban la platica los domingos, entonces cada uno

- es una costumbre

- sí es una costumbre

- no sí pero esa era la fuma

- Espere y verá... por qué la fuma? Yo me fui leyendo también a ver de qué se trataba, entonces que le dieron la platica una vez y él empieza a contar que él hizo una travesura muy grande: Pero, antes de contar la travesura, él cuenta lo que pasó antes de... y dice que él era monaguillo y ayudaba en la iglesia a acolitar y que le encantaba el vino y se tomaban los poquitos del vino y que habían sacerdotes que les compartían del vino, y entonces él contaba que había uno muy viejito y que tomaba muy poquito vino. Entonces a ellos les quedaba bastantico vino y se lo tomaban, entonces él decía que era muy agradable ese vino que se tomaba. Luego, dice que desde ahí “yo empecé el gusto por el licor” y más tarde llegó otro sacerdote y a ese sacerdote no le gustaba el vino que era así como muy barato, entonces el sacerdote tenía el gusto muy refinado, según Daniel Samper; y empezó a pedirle a la diócesis que no le mandaran de ese vino tan barato, sino más de marca y con añejamiento de más de 10 años, entonces él decía que le sabía más rico, pero que sin embargo ellos trabajaban de acólitos o de monaguillos y a ellos no les pagaban nada, pero que él se sentía muy mal porque si había plata para comprar el vino más costoso para el padre, por qué no va haber plata para pagarnos a nosotros, entonces él renunció y no siguió siendo monaguillo, pero que no por eso renunció a su gusto por el vino. Entonces que estando también muy pequeño una de esas veces le dieron la plata y estuvo en misa y la misa fue muy larga, que cuando salió de la misa (él cuenta de una manera muy graciosa) que cuando las misas eran muy largas él llevaba unos pedazos de chicharrón para ir comiendo mientras iba pasando la misa, y que a la misa más larga había que llevar más cantidad de chicharrón, que cuando salió de la misa él se fue y como en ese momento había en el pueblo...

- vení, ¿y es que permitían comer en la misa?

-Yo no sé, posiblemente lo llevaría guardado.

-¡claro! se supone que uno en misa no come, pero si la misa era bien larga, entonces él dice que siempre llevaba el trozo de chicharrón, pero cuando salió de la misa, había en el pueblo o en el parque una persona de esas que venden como sorpresas y tu compras una boletica y eso te daba derecho a llevar una sorpresa, entonces que él dijo ah que le habían dado como un billete, yo entiendo como para la época él dice como un peso, pero para la época las boleticas eran como a centavo o yo no sé cuánto, el caso fue que cuando vio a toda la gente que le hacía rueda al señor que vendía las sorpresas, él dizque dijo ehh yo me voy a gastar todo el peso aquí, entonces él dijo yo compro 10 boletas, o sea que eran a 10 centavos, cierto? Y él compró 10 boletas entonces dentro de los premios que habían, habían hebillas, correas, pulseras, lámparas, todos chécheres y

entre todos los regalos había una botella de vino Moscatel, ustedes han escuchado esa marca cierto? Vino Moscatel Pasito. Entonces él dizque vio esa botella y que dijo ay yo quiero ganarme esa botella, y dijo yo compro 10 boletas, entonces el señor le dio las 10 boletas y él empezó a destapar boletica por boletica, entonces decía si salía en blanco pues no ganaba nada, abrían otra y en una se ganó como unas tijeras en otra se ganó una hebilla, con cada boletica se ganaba algo; pero no la botella, durante todo el rato era pensando, yo me quiero ganar es la botella de vino. Dice, entonces que había una señora ahí, cerca de él, haciendo parte de la multitud, que apenas lo miraba como con esa inquietud de ¡qué bueno que te lo ganes! pues y que te ganes algo, pues sí, que en la séptima boleta se sacó otra cosa, la octava le salió en blanco, la novena le salió en blanco y nada de la botella. Finalmente él dizque dijo: -¡no!...en esta sí tiene que ser. Entonces sacó la última boleta, la abrió y saben qué le salió?... La botella de vino de Moscatel, él dizque pegó un grito de la alegría que le dio y el señor, pues claro, de una vez le entregaron la botella y los otros regalos que se había ganado. Salió y se fue, pensó ahí mismo: yo me la voy a tomar. Cuenta que él tiene una prima que se llamaba Margarita y otros amigos a quienes les dijo: vamos a tomárnosla. Se fue para la casa y se montaron a un árbol: él, la prima y otro amigo. Se tomaron esa botella de vino en ese árbol, se pegaron una borrachera, pues eso creo que les dio de todo, finalmente no fueron capaces de bajarse del árbol, tuvieron que ir a ayudarlos a bajar. Los castigaron. Y él termina el cuento contando como ese gusto de él por el licor se despertó desde la iglesia cuando era monaguillo y como la mamá se disgustó tanto con él que se demoró 10 días para volverle a hablar y el papá se quedó 4 días sin volverle a hablar.

-por qué?

- Pues, por lo disgustado que estaban por el hecho de haberse emborrachado, entonces termina el cuento diciendo que uno de todos los días él ya pensó que la mamá ya se había contentado con él fue y le dijo: mamá que él creía que él se iba a ganar una beca para estudiar que para que entonces lo matricularan, porque él dijo todo el tiempo después de que hizo la travesura de emborracharse se dedicó a leer y a leer como con el ánimo de mejorar las relaciones con el papá y la mamá y nada. La mamá dizque le contestó "yo ni sé si lo vamos a poder matricular en ese colegio, habrá que matricularlo en alcohólicos anónimos, por qué? Porque se había emborrachado junto con la prima, eso le trajo como muchas dificultades. Entonces ese era el cuento

- yo de cinco años me emborraché con una botella de menta, cuando murió mi papá, a mí mamá le habían dado eso yo no sé si de día de madres, había una botella de esas redonditas, que viene larga y que tiene blanquita la marca y yo me acuerdo que cuando llegaron de la misa, mi mamá me decía, no vaya a decir, no vaya a decir, y como yo veía que toda la gente bebía cuando tenía una pena yo me metí debajo de la cama y ese vino me supo tan rico y me bogueé todo eso, cuando después escucharon como un marrano por allá roncando y era que yo estaba atosigada por allá debajo de la cama.

- ¡Ayy... que susto!, bueno entonces ustedes que les evoca ese cuento, de qué se acuerdan, Claudia ya nos contó que cuando estaba pequeña también se emborrachó con ginebra, eh menta, menta...

- yo me emborraché, porque es que como era un 24 de diciembre, supuestamente yo estaba muy aburrida, porque es que yo mandaba muchas cartas al padre a la iglesia. Y preguntaba por qué es que enseguida de mi casa, esa gente es familia mía y uno le mandaba las cartas al niño Dios y no me cumplía lo que yo le pedía, porque allá resultaban con unas muñecas grandes y unos patines, a mí me traía una bolita, un monederito, entonces yo decía por qué es que mi Dios no me escucha, ya yo dije espérese yo me voy a emborrachar a ver si sí me va a escuchar, y saben qué?, mi mamá tenía un trago, era ron... de ese ron añejo, para el 31 de diciembre que llegaba una gente del pueblo. Entonces yo con otras amiguitas me la robé, y nos vamos para tras de la casa, en ese entonces la casa de mi mamá era así toda feíta y nos metimos allá, entonces ¡prunnnj, eso sabía muy feo y eso me puso "rosuda" y como con los pelos pa' arriba y yo decía tomate vos también, cuando nosotros nos queríamos caer y decíamos ay eso si está funcionando y entonces seguíamos tomando más, pero estábamos en la calle y yo era como con las patas todas trabadas y uno andaba así y la otra se reía ay esto está haciendo efecto, tomemos más pero

no sabiendo el mal que me estaba haciendo, yo decía es que yo tengo que emborracharme para que el niño Dios me escuche.

- y porque es lo que uno escucha cierto, porque es lo que uno ve que la gente se emborracha.

- yo veía que en todos los velorios la gente se emborrachaba y que se moría alguien y que se emborrachaba y me emborraché cuando me dijeron que mi papá se había muerto y como me dijeron al mes yo ya no lo podía ver ya estaba enterrado.

- si no es que yo decía, a todos estos les traen regalos buenos y por qué nosotros somos los de menos.

- en cambio yo decía que era que el niño Jesús no nos quería a nosotros, cantaba mucho ese disco dizque: "óyeme Diosito santo tú de aritmética nada sabías"... Yo escuchaba ese disco y yo lloraba y decía, es verdad es que Dios no supo repartir la plata

- y en mi casa... como éramos tantos nos decían que todos los huecos había que taparlos, yo cogía y los tapaba y todo mundo borracho y como eso tenía unos palos así... yo fui y le "bolié" palo a eso para tumbar eso para que el niño Dios entrara. Porque yo me metí y yo no cabía y entonces yo dije, si yo que soy más chiquita no quepo ahora él que viene, tan grande y con todos esos juguetes por dónde se va a entrar y fui y les tumbé la ventana y que pela que me dieron.

- sinceramente esos tapujos yo veo que es una bobada que no debe ser así.

- ¡ay no!... eso es algo muy tierno.

- eso es algo que a uno le da mucha alegría pero eso es un error porque usted puede vivir al lado de una persona rica, entonces a la persona le traen los juguetes caros, esas muñecas que hablan, esas muñecas que lloran y todo eso y en cambio a usted le llegan con una muñequita de esas pequeñitas o con una bomba.

- yo me acuerdo que mis primos, ¡ay Dios mío! cuando se acostaba uno y todos anhelando, nosotros nos levantábamos, que teníamos que ir dizque a todas las novenas, mentiras que era para entretenernos mientras metían los regalos y "arrancaban" a entretenernos en todas la novenas.

- no en mi casa era más distinto de todos, todos teníamos que irnos a dormir a las 11 de la noche porque si el niño Dios llegaba a las doce y si nos cogía en la calle, entonces no entraba.

-en cambio nosotros rezábamos la novena y rezábamos hasta por mi mamá pero no sé quién se devolvía o mi mamá iba y se devolvía y se quedaban las cosas allá y así era con todos los niños de por la casa, pero cuando íbamos al otro día a coger los regalos y yo veía en los otros esos carros de control remoto, esas muñecas que chillaban y yo con una bomba, una bomba y un pito me provocaba dañarles todos esos juguetes a esos niños, y yo lloraba y yo tiraba las cosas y le decía a mi mamá: yo no quiero a mi Dios, por qué no nos quiere, por qué le da a los que sí pueden comprar y a nosotros que usted no nos puede comprar un juguete no nos trae nada, él no sabe, él no sabe, él siempre quiere es a los ricos.

- pero mire que esa es una reflexión interesante, Deisy tú qué opinas ¿a ti alguna vez te pasó algo similar? Que tú antes te sintieras incómoda con la tradición del niño.

- ¿A usted qué le traía el niño Jesús?

- ¡ay!... yo no sé...

- qué te traía? No te acuerdas, de verdad?

- yo no sé porque yo me acuerdo que mis hermanitos les llevaban cosas y a mí dizque una monederita y yo me sentaba en esas escaleritas a llorar.

- en cambio cuando nosotros ya supimos, que mi hermana trabajó para darnos a nosotros, nosotros ya sabíamos pues, el que no sabía era el niño, y sabe qué y mi hermanito se arrodillaba en el patio y llegaba, "niño Jesús, tráeme una BJ, cuando eso existía el carro BJ era un carro grande, y usted lo veía que él se levantaba, él no tomaba tragos, ni se cepillaba sino que arrancaba para el patio y se arrodillaba "niño Jesús, tráeme una BJ" y mamá llora porque ella decía "con que le voy a comprar eso".

- Luisa y a ti, cómo experimentas eso o Luisa ha sido la contemplada?

- sí, porque yo era la única, hasta que me dijeron.

- desde el principio siempre te han traído lo que tú pedías?

- no, porque a mí me concientizaron de que el niño Dios no tenía plata y yo nunca sufrí ese mal de que a mi lado vivía uno de más plata o así, normal y yo sabía que no tenía plata para traerme lo que yo quisiera, entonces yo pedía algo y mamá decía, eso no le pueda traer, porque el niño Jesús esta pobre, a bueno, esta pobre, entonces lo que me traiga, al otro día me levantaba contenta, me traía vajillitas de peltre, me traía chocolateras y molinillo,

-¡Ahh, qué lindo!... una sola vez me trajo un regalo inmenso, estaría yo más o menos como... yo no sé, yo estaba muy chiquita y me trajo un muñeco casi de mi estatura, ¡que emoción tan amarilla! y resulta que lo habían mandado del trabajo de mi mamá.

- yo si no estoy de acuerdo con eso, por lo que yo le digo, hay familias que no pueden dar los regalos que ellos quieren y entonces ya empiezan, que no que Dios no existe y se empiezan a ir por ese lado.

- y eso depende uno cuando ve que otros pueden tener juguetes... nosotros que eran las tazas quebradas, las muñecas dañadas porque no tenían para darnos, los carros... con eso era que jugábamos entonces uno se sentía incómodo que todos con sus vajillas y sus muñecas nuevos y uno... ni un juguete.

- nosotros por ejemplo para ir a las novenas cogíamos y machacábamos las tapas para hacer cascabeles.

-nosotros vivimos mucho en el campo, entonces que hacia mamá, vivamos la navidad de una manera muy agradable y para mí sigue siendo un momento muy especial por todo lo que se hace, la natilla, los buñuelos, los juegos, el sacar el tiempo para... la novena, toda esa cosa para mí era muy rica, pero mi mamá si nos decía, "no pidan cosas grandes que el niño Jesús no tiene plata" y de hecho no tenía pues para tantos.

- Yo le decía a mi mamá, ama el niño Dios porque donde doña Esther les trajo esas muñecas y la ropa y porque a nosotros esos jueguitos... y me dijo es que el niño Dios pasó allá donde se maneja más bien la gente y yo decía pero si yo gané el año, entonces cómo me debo manejar yo, si ya lavé toda esa ropa, al otro año el niño Dios va a tener plata... ahí, fue donde a mi casi me mata un bus pasando por la 65, yo vivía en la Iguaná. Y esa iglesia San Juan Evangelista era donde iba a las novenas, uno llevaba las cartas y como yo ya había aprendido a escribir, yo escribía grande para que el padre viera que yo ya había llevado la carta y el niño Dios así si me ve esas letras grandes... en ese entonces no pude hacer la primera comunión en esa iglesia, la vine a hacer cuando ya era grande... como a los 40, jajajaja, yo me ponía a ver esas niñas que pasaban ya con la primera comunión hecha, que pasaban con bombas, regalos y en esa época, sabe cómo era el vestido de uno?, era un vestidito blanco, de manguita bombacha y una cintita blanca como materna, unos zapatos de plástico negros y una mediecitas blancas, sabe cuánto valía el vestido que yo fui a comprarlo: uno con cincuenta, esa plata ya no se ve, y yo lloré, porque eso era un ocho de diciembre que las niñas pasaban por el frente de mi casa, y yo lloré, "deje de llorar, váyase a lavar esa ropa", me decía mi mamá. Y yo por la ventana le decía, niña me regala un confíto, "para que no hizo la primera comunión" respondían, y me iba a seguir llorando mientras lavaba pañales.

- chicas, pero algo que me llama la atención de lo que estamos hablando acá. Caren dice yo no estoy de acuerdo con que a los niños se les diga, digamos lo del niño Jesús de esa manera porque lo que hacemos es... poner a los niños en contra de Dios -y no sólo en contra de Dios-, también es entender ¿Por qué yo en estas condiciones y los otros en otras?, porque eso de lo que nos está hablado es que uno, así sea niño o no, también puede reflexionar y encontrar como hay cosas en el mundo que no son justas, y uno desde pequeñito puede hacer esa reflexión, miren que aquí ustedes lo han dicho y recuerden que yo les he contado también de un señor llamado Paulo Freire. Él cuando estaba pequeñito se pensaba en esas cosas, él decía es que no es justo que hallan unos que tienen tanto, tanto y otros que sufren carecen de tantas cosas, eso es cuando uno está pensando y reflexionando en la posibilidad de que haya un mundo diferente, la idea no es echarle la culpa a la iglesia de esta o aquella cosa, sino sobre cómo a los niños los vamos metiendo en un cuento (pero que de alguna manera de grande a nosotros aún nos sigue quedando), miren que nosotros todavía seguimos pensando "es que si nos tocó poquito es porque así lo quiso mi Dios" cierto...

- vea Anita, si porque yo el año pasado les hice algo a mis hijos porque estaban muy rebeldes...pero perdí la ida, aplazaron las fiestas. Tata tuvo que ir al otro día por mí, yo pensé como no están bien hermanados entonces me largo a trabajar. La sorpresa me la llevé fui yo, no me vuelvo a ir así.

- yo cantaba para ganarme los regalos en la iglesia de Belén---quería como siempre ganarme todos los regalos...me ponían a enseñarle las canciones a otros niños. Me aprendía las canciones y villancicos más bonitos... entonces me daban una monedita como de 5 o de 50 pesos.

- Debió ser de 50, porque cuando yo trabajaba en la tienda de mi papá por 500 pesos, desde las cuatro de la mañana hasta las 8 de la noche.

- ¡ayy hijuepucha! -¿por quinientos pesos?

- porque el papá de ella no respondió como era. Por eso le dije a mi papá que me diera trabajo. Yo era la que cocinaba y la mamá de Sergio lavaba los platos, imagínense. Donde me cuidaban la niña me exigían que debía llevar dos bolsas, no... dos litros de leche- porque en ese entonces eran litros.

-si de esos que se compraban en el carro, haciendo unas filas.

-Se tomaba dos litros diarios, había que pagar por la cuidada de ella. Entonces yo le empacaba una "ollada" de colada de guineo con agua manzana y guayaba, le empacaba todo eso. Lo bueno es que cuando uno quiere puede tener el valor para trabajar y responder por los hijos y no quedarse en la casa esperando que le den, pues de vez en cuando nos dan comida y unos trapos, entonces quedémonos aquí ... y a mí me tocó trabajar muy duro ¡eeehh..!

- a mi mamá le tocó muy duro, por eso uno dice... y con ese disco donde están los juguetes...mi mamá lloraba tieso y parejo...mi mamá compraba los talegos de cuido o maíz y de ellos nos hacia la ropa...después se volvió la costurera de la vereda... con una máquina que le regaló un hermano.

-Cual modista?... a nosotros cuando nos compraban calzones, eso cogían un pedazo de tela, cosían aquí y aquí y el resorte... a ustedes no les tocaron los cucos de esos?... aprendimos a hacer la ropa a las muñecas...

- antes la gente, las personas y los niños eran más creativa...vivía con lo que tenía, ahora no sólo se tiene que comprar sino que tiene que ser de una marca, porque esa es la que nos da la calidad y status.

-a mis hijos les enseñé a no ser "marquilleros"...yo salía a vender y les enseñé para cuando no tuviera... con \$ 100000 les compraba tres pares de zapatos...

-Bueno...este diálogo está muy interesante...dejemos aquí unos puntos suspensivos, para la próxima.

-Pasamos al punto de cómo vamos a organizar los dineros, Luisa me dice que Carlos está trabajando de 2 a 10, que él no pudo venir pero si quisiéramos saber que dinero tenemos y como nos vamos a organizar...

- Proyectos los \$ 2000 para la alcancía...se le entregan a Carlos... para cuando entremos de nuevo hacer una actividad y hacer una salida con el grupo, que no tengamos dificultades ya.

-Definamos un encuentro, que no se nos junte con la entrada del colegio.

-yo tenía ganas de irme una ida a la costa en Cartagena y Santa Marta, pero no sé qué hacer si operan a mi suegra, que tenía osteoporosis y se le convirtió en artrosis.

-a mí me falla este pie, Yo voy caminando y esa pierna ¡plack!. Yo voy donde el médico le digo que me duelen mucho los pies...y el doctor me dice que debo rebajar, me mandaron unas pastillas que son muy caras...y

- Toque aquí, tengo algo raro, es que tengo ese tendón así, parece que le faltara grasa a esa rodilla, me tiemblan los pies...

-hay que echarle tres en uno... es que bajar escalas es más fuerte.

-El médico dice que parece que es los meniscos.

-sabes que te sirve a vos...ejercicio dentro del agua, los hidroaeróbicos... bueno porque la ida que tenemos para enero no la hacemos a un lugar donde halla piscina, porque yo sí se nadar, yo soy gallina para el agua fría... les enseñamos a las que no saben.

- yo nado como el pescado...me meto y no vuelvo a salir. .Jajajaja.
- A mí no me gusta nadar en charcos...a mí me tupe el miedo...el charco se lo traga a uno...
- yo me metí en un charco en Copacabana con blue Jean y todo...
- En Berrio nos metimos en un lugar que tiene un brazo que se llama la herradura del rio Magdalena...me estaba ahogando...el agua me estaba llevando. Entre dos me ayudaron a salir.
- yo una vez me puse a pescar, lancé el anzuelo y cuando empezó a jalar...yo...¡hay que susto! Y lo solté.
- Mujer: pero fue mejor mi tío...como el pescado empezó a chapotear, se le ensució en la tierra y lo metió al agua para lavarlo....y lo dejo ir...
- Jajajajajaja.(risas)
- Buenos, hasta luego, nos volvemos a ver o reiniciamos el tercer jueves de enero... de 2010.

5.6.2 Transcripción audio No. 2: Encuentro marzo 4 de 2010

- Buenas noches, hablemos hoy de los logros que hemos obtenido en este tiempo que hemos estado compartiendo en el grupo.
- ¡Ay no!... ¿cómo lo digo? ¿Cómo qué?
- Dilo así, tranquila...como lo puedas decir.
- Un poquito la timidez, aquí se me quitó por completo pero en otras partes no.
- ¿Por qué crees que te pasó eso Caren?
- porque aquí aprendimos a tener confianza, ya llevamos dos años.
- Carlos, aunque ha estado viniendo, pues más poquito, cuéntanos.
- Un momento, Carlos para saludarlo...a uno ¡ufff! Se necesitaba, ahora ya saluda- antes ya es menos tímido, mire que ya es más saludador, estando en comunidad. -¿No es así Carlos?
- Síii...ufff
- Carlos ha mermado mucho la timidez, primero sólo saludaba, ahora mira a las personas. Antes era sólo: Janet., entre los dientes, ya es más normal, ha mermado mucho la timidez.
- Hagamos el siguiente ejercicio que me parece muy interesante, por ejemplo, si cada una puede manifestar que he aprendido y que he notado en el otro.-Oliva, cuéntanos que sientes, que has aprendido en el grupo.
- Uno aprende muchas cosas, a desenvolverse, ¿por qué motivo? Por lo que le estaba diciendo, por ejemplo que ya uno ya puede hablar en público, a hablar cuando nos reunimos los compañeros, con usted, y dialogamos de muchas cosas y haga de cuenta como si fuéramos hermanos. Porque es que así nos ha pasado, pero anteriormente cuando usted empezó con nosotros, ¡Nooo! Yo decía: que pereza para uno tener que decir todas esas respuestas, ¡Nooo!..Yo decía no...
- ¡Ahh sí!, eyy eyy...cuando le preguntaban a uno todo eso, uno quedaba todo gringo...
- Jajajaja
- Vea Anita, sinceramente, que cuando yo fui la primera vez y usted sacó todos esos libros yo dije, ahh nos van a preguntar eso de español y a mí que no me gusta el español. Si nos van a preguntar eso yo no vuelvo... ¡Noooo!
- ¿Y cuándo nos puso a hacer esas carteleras que tal les pareció?
- No, muy bueno...
- Pero yo dije ¡hay Dios mío! A mí no me gusta el español y ahora ella me va a preguntar eso, ¡nooo! Sí me pregunta eso yo no vuelvo.
- Así, como doña Rosa, por eso no volvió...porque decía que lo ponían a uno a copiar.
- Es que, son cosas que le pasan a uno, pero las cosas no son como uno las piensa, sino que son diferentes...
- ¿Cuáles de ustedes sintieron lo que dice Oliva?

-¡Ayy!...yo, a mí me aterraba leer y que me leyeran, ¡aay no! Yo decía no voy a ir hoy. Pero entonces yo pensaba ahí viene doña Ana... y las reflexiones...y lo peor es que doña Ana iba y lo buscaba a uno, ¡ahhh!

-Jajajaja

- Bueno, entonces a partir de lo que ustedes están comentando yo también les quiero contar lo que ha pasado conmigo. Si bien cuando yo llegué aquí llegué con una idea preconcebida de lo que quería hacer, y el grupo como tal me enseñó y me mostró mil cosas y una de las cosas que aprendí fue precisamente que cualquier tema que tratemos, lo tratemos no desde el texto que traigamos, sino desde el diálogo así como el que tenemos para que cada uno pueda aportar. Entonces les cuento que uno de mis escritos está relacionado con eso. Este es un hallazgo y un logro que obtuve de este grupo, y es: con los grupos comunitarios, nosotros los maestros nos tenemos que bajar de la idea de llegar en el lugar y en papel del maestro, porque eso fue lo que pasó con ustedes, así era como ustedes me veían a mí como esa maestra, como cuando volví a la escuela, al colegio... y que pereza. Y entonces eso fue lo mismo que yo percibía de ustedes... cuando regresaba a casa y escribía sobre lo sucedido en el grupo, me preguntaba ¿qué es lo que pasa?.. En una de las narraciones tengo un escrito y cuento cuando doña Rosa me dijo un día: dígame usted, porque usted es la que sabe...Me gustaría que estuviera presente porque eso fue algo muy hermoso que pasó y me llevó a cambiar la forma de tratar los temas.

-Ahhh si Síii.

-Se acuerdan que...

-Se acuerda que doña Rosa empezó...que usted le preguntaba y ella decía: a mí no me pregunte...y de una vez decía, ¡no... No... No!

-Yo me le hacía la boba...

-Y Deysi... ¿no se acuerdan? Deysi...decía ¡hummm!

-Entonces es una cosa, ese es un hallazgo que ustedes me aportaron a mí, que me ayudaron a comprender, y por eso van a estar, o mejor están en los escritos. Cuando yo vaya hacer la exposición de mi trabajo, yo los quiero invitar...eso es algo que asusta mucho...pero en la medida que...

-Y es que usted sí se asusta Ana ¿..

-Claro, me pasa exactamente lo mismo que a cada uno de ustedes, todos pasamos por el mismo problema...

- No creo porque ella es muy valiente. Puede...

- De pronto, de pronto...si le darán unos "nerviecitos" pero no le pasa como a uno que empieza a temblar...y a gaguear.

- A uno le sudan las manos...

-Delante de los compañeros no, sino delante del profesor.

-Uno piensa que ya me van a decir se equivocó.

-¡Eso!.. y por qué, crees que te van a decir se equivocó... ¿Por qué crees que pasa eso Caren?

-Porque nos han enseñado que ellos son los que saben, muy bien... ustedes ya tienen un saber. O sea, no es que el maestro, o el que está dando la clase el que lo sabe todo... cada uno de las personas que están ahí tienen un saber.

-Pero es que con el maestro no podemos hacer lo que hacemos con Ana, yo veo que Ana trae en su cuaderno sobre que vamos a trabajar, el tema preparado en el cuaderno...y nosotros nos salimos totalmente del tema...

-Exactamente...y ustedes saben que pasa con esto...cuando yo escribo sobre lo que pasa con este proceso, es para llevarlo a la Facultad de Educación y decir que hay otras formas de enseñar, de construir conocimiento juntos, en la escuela, en el colegio, en la universidad o donde usted vaya a trabajar. Y que no es llegar con unos textos ya predeterminados sino que se trata de construir conocimiento juntos, y esto fue una cosa que salió de aquí, que ustedes nos lo enseñaron y entre todos construimos, y que sólo en estos días escribiendo ha salido.

- Por ejemplo lo que ha sucedido durante este tiempo...usted lo pone como una historia, como una leyenda, ¿cierto? Y ya por ejemplo, una comparación, si a usted la cambian y mandan a otra persona, entonces usted comparte con los otros de los otros grupos...

- Si claro, pero es que no me quiero adelantar, les cuento que esto yo lo comparto con las otras personas del grupo de investigación y con otros grupos... por ejemplo este texto cuando esté terminado podrá hacer parte de una red de narrativas...Es muy especial porque este se hace con una comunidad y las otras tesis de mis compañeros son con niños dentro de una escuela y la otra fuera de ella. Lo que yo quiero es que ustedes se animen con este cuento.

-Pero cada una de nosotras hemos contado historias aquí, se acuerdan de cuando hablamos y contamos sobre cómo fue nuestro primer desayuno, nuestra primera comunión, como nos criaron a nosotros cuando estuvimos pequeñitos, de lo del niños Jesús, de la narración de las navidades...

-yo sí me acuerdo de mi primera comunión, a los 42,...Jajajajajaja

-Pero le yo digo una cosa, esa niñez fue hasta buena...

- Sí porque uno inventaba juguetes de donde fuera pero jugaba... de barro...de los árboles...

- A mi mamá lo que le daban eran ollitas de esas de barro.

- Lo bueno era que cuando uno jugaba mi mamá nos decía hagan una comitiva que les voy a matar palomo...y mataba los palomos y nosotros ¡a comer palomo!

-¡Ay qué pesar!.. A mí me da pesar que los maten.

-Pero es que son de mucho alimento para la anemia

-Si ¡uffff!

-Es muy bueno para el cerebro... para la debilidad cerebral.

-A mí el dolor de cabeza me dura hasta dos días.

- A mí el dolor de cabeza me dura hasta 3 días...

-Por ejemplo, yo llego y me pongo a ver tv y me empieza el dolor de cabeza, y el médico me dice que es migraña, entonces mejor me voy a dormir.

-Vení, vení...yo no les he contado sobre el remedio para el dolor de cabeza, es que no les he contado que yo hacía yoga...

-¡Ese yoga como es de duro!

-El yoga no tiene nada de malo, es simplemente relajación.

-La filosofía oriental parte del conocimiento del cuerpo y el tratamiento de las enfermedades a través de unos puntos que llaman chacras...es una práctica...ese es un saber...Yo no les he contado que cuando tengan un dolor de cabeza fuerte o cuando visionen que les va a empezar, hacen lo siguiente...entonces hago esto...en el medio entre dedo índice y el pulgar presionan fuerte, allí hay como una telita y la halan fuerte...cuando lo tiene muy fuerte, se quedan asombrados como el mismo empieza a disminuir.

- Cuando a uno le enseñan el pedicure, le dicen que pongan mucho cuidado porque si le tocan muy fuerte en unos puntos si la persona está en embarazo puede hacer abortar.

- Yo siento como si hirviera la sangre en el cerebro.

-¡Ahhh sí!...

-La cáscara de la piña también sirve, la piña se la come y hace el jugo con la cáscara.

-Sigamos con lo del dolor de cabeza, ustedes halan esa membranita y eso quita el dolor de cabeza.

-En las manos y en los pies están ubicadas...

-Hoy fui donde el médico y le dije mándeme las inyecciones que sean pero no me mande pastillas, me mandaron 70 pastillas, me mandaron 4 pastillas al día..

-¿Setenta?

-¡Oigan a doña Oliva!

-Yo casi me quiebro la mano.

-Yo también, las pastillas se demoran mucho para hacer efecto. Parece uno, una gallina...a mí que me pongan inyecciones...

-Todos los puntos que uno tiene están en conexión con órganos vitales.

-Relaje el músculo, no tensione la nalga porque entonces no va a pasar el líquido. Eso no le va a doler le dicen a uno para ponerle la inyección.

-Ese día nos vinimos, me bajé del taxi y no podía caminar...

-Volviendo al dolor de cabeza...bueno tóquense este huequito que tenemos en la cabeza, ese huequillo que le decían la mollera, todos tenemos. Hay una parte donde uno toca y se siente diferente.

-Yo no tengo hueco sino una diadema...Jajajaja...

-Pero tocas ahí, en serio es blandito, esas son las huellas de cuando éramos bebés. Váyase con sus dedos por todo el centro de la cabeza, y tocan, cuando encuentren el huequito presionan durante cinco segundos, luego repiten otros cinco. Si continúa muy fuerte puedes presionar haciendo masajes circulares pero contando hasta cinco. Haces dicho movimiento cerrando sus ojos y respirando profundamente. Luego lo haces en la dirección contraria.

-Esos se hace en un mismo lado a la vez, teniendo presente de respirar en forma lenta, tranquila, por eso los animales como las tortugas y las serpientes tienen interiorizado un mecanismo de respiración lenta, por eso duran tanto. Por ello, también es necesario consumir mucha agua, cuando no consumimos suficiente liquido suele producirse dolor de cabeza.

- A mí me da dolor de cabeza y se me quita cuando me tomo la pastilla.

-O sea que las enfermedades son psicológicas, nosotros somatizamos una situación de estrés o una preocupación, entonces el cuerpo se inventa un síntoma.

-Hoy fui donde el médico y me dolía todo... las manos, los pies, la cabeza...

-En cambio yo soy todo lo contrario, yo pedí una cita médica y cuando voy ya no tengo nada...

-¡Claro! Como las citas son tan demoradas...

- Yo tengo que hacer una lista de lo que siento...y como uno no puede decir más de dos enfermedades...

-¡Cómo!...Jajajajajaja...

- Yo tenía un doctor y me decía eso no es nada: me duele las rodillas, eso no es nada, me duelen los tobillos, eso no es nada...

- Yo fui donde el médico porque me dolían los tobillos. Le pedí que me mandaron una radiografía...eso no es nada. Entonces me dice es porque no hace ejercicio y le dije yo juego básquetbol y entonces me dijo entonces no es eso... y le dije entonces es por exceso de ejercicio o por falta de...

-Jajajajajaja

- Si usted no calienta al principio ni estira al final, usted está exponiendo el cuerpo, entonces el sobre esfuerzo le afecta las rodillas.

-El cuerpo ya dejó de funcionar, no puede parar totalmente sino disminuir la velocidad y continuar caminando.

- A propósito de lo que dice oliva, muchachos nosotros somos muy dados-pero no dados porque uno quiera, sino por falta de recursos o conocimientos- a comer o alimentarnos muy mal balanceados.

-Pero como uno nunca busca el camino bueno sino siempre el camino malo y come solo comida chatarra.

-Como pasa con los que hacen deportes, en la ciclovía cuando llegan, se empetacan...

- Si yo no tuve plata durante toda una semana, y el fin de semana tiene plata entonces voy a comer lo que no comí durante la semana.

- Usted se puede comer todas las frutas que quiera, eso no hace daño...

-Pero es que dan mucha hambre...

-A nosotros no nos enseñaron a comer de esa manera, nosotros los paisas de por sí, somos muy mal alimentados...comemos de todo a la vez: papas, yucas, frijoles, arroz...todas las harinas juntas.

-Les cuento esta historia: una chica que vino de Berlín se asombraba de la bandeja paisa, dice que le gusta pero no es capaz de comerla toda porque es muy pesada: frijoles, huevo, chicharrón, chorizo, carne molida, papa, tajada, aguacate, arroz, arepa, yuca.

-Pero el tragón es tragón y se traga lo que sea.

-Ella decía nosotros en Berlín no comemos tantas harinas, ni tantas carnes ni proteínas...solo nos comemos de una sola cosa de cada grupo de alimentos y aquí comen todas con mucha grasa.

-Bueno, entonces un día de estos nos podemos hacer la bandeja paisa, pero la hacemos remendada, comunitaria: unas hacen los frijoles, otras el arroz, la otra la carne, las tajadas...
 -¿Cómo los hacemos? Con auyama, zanahoria o con coles...
 - Con bastante zanahorias que queden como espesitos...
 -Buenos en estos días que salgo a vacaciones...hacemos un plato remendado, para probar la sazón de todas partes...
 -¡Oigan a doña Ana!... ¡esas sí son mentiras!.. Con chorizo, con chicharrón de 15 patas, de teléfono, que sea carnudo.
 -El chicharrón se cocina y luego se hecha al aceite bien caliente...
 -Nosotros los hacemos más distinto, los ponemos a cocinar con un poquito de agua y luego se le agrega una cucharadita de aceite.
 -Hay bueno entonces, mejor hagamos patacones...
 -Mejor hagamos una bandeja paisa.
 -Mi mamá cocina muy bueno, cuando yo me voy a pasear con los patrones de ella, comemos muy rico...que el chuzo, el pollo a la plancha, el chorizo, la hamburguesa... ¡juuy que rico!
 -La punta de anca es la que se come así...y se le pone mermelada de panela quemada y unas hojitas de toronjil o de tomillo, eso queda delicioso.
 -A mí la carne me gusta bien asada, imagínese que la pusieron así, y la mía la puse a quemar.
 -No suelta sangre, no queda roja, es solo rosadita.
 -A propósito a mí me gustan las arepas quemadas,
 -Yo le dije ay Deysi...si quiere compre el queso para que haga las arepas...pero que risa esa vieja no sabe hacer arepas.
 - Un médico en la universidad me explicaba que comernos el quemadito, causa muchos problemas, es malo, puede dar cáncer. El hollincito es muy malo.
 - Yo para desayunar debo comer arepa con mantequilla y sal, no me podía faltar.
 -Nosotros los mayores tenemos que cuidarnos mucho del azúcar,
 -¡Oigan a doña Ana... un jugo sin azúcar que tal!...
 -Si niñas, pero hay jugos que no necesitan azúcar, por ejemplo el de zanahoria, el de mango, el de piña, el de pera, el de manzana, el de tomate de árbol.
 -Nosotros tenemos muchas prevenciones y caprichos en torno a los alimentos, en ocasiones las comemos sin darnos cuenta de que se trata.
 -El día de la madre celebramos e hicimos un sancocho. Le echamos de todo. Les pregunté ustedes comen arracacha y me dijeron no, nos gusta, les pregunté si les gustaba la mafafa, me dijeron no...Entonces les echaba de lo que nos les gustaba y se lo comieron todo.
 -Bueno, entonces hagamos un sancocho...
 -Pero primero hagamos la bandeja paisa...
 -Hay sí...

5.6.3 Transcripción audio No. 3: Encuentro noviembre 19 de 2009

-Fue a mi casa una señora de Zaragoza, ella nos contaba muchas historias,...que va uno y si nos las para uno, lo dejan sentado en un taburete hasta que a ella no le da la gana de dejarlo parar a uno, sino ahí se quedan. Ella las llamaba no poesías sino décimas y ella me enseñó... dijo una y a mí me pareció muy bonita, yo bien chiquitica, de 12 años y yo me acosté a la cama ¡y eso lo oía!, como si me lo estuviera repitiendo esa señora. Al otro día fue a mi casa- ella iba todos los días- y le dije, como le parece que me aprendí un poquito de lo que usted contó ayer y me dijo haber. Entonces, empecé a decirle... ¡qué admiración de esa señora!...no pues me copio otras, no, como así que usted tiene esa memoria, eso es usted puede hacer, si usted oye alguna cosa acuéstese y empiece como si estuviera leyendo... oyendo y ¡la aprende...ave maría!...
 -Así me va tocar aprender para las evaluaciones...
 -Así nos pone mi mamá a nosotros en Amagá, cierto ma... a contarnos historias, cierto que yo le dije que lo que más me encanta es salir así... vea que nos pone...

-Tengo una nieta que vive en Bogotá y ella dice que la niñez de ella nunca se le olvida porque en mi casa pasaba muy bueno.

-En mi familia usted no ve un vicioso ni nada, todos somos así, llegamos donde mamá, cuéntenos tal cosa, acuérdesese de tal cosa...

-Doña María Luisa ¿y no te gusto escribir?... ¿no se arriesgó a escribir? Pero eso si debe estar por ahí latentico.

-Oiga y yo me ponía a poner a jugar con los muchachitos y no crea que era solo con mis hijos, con los vecinos, muchachitos todos, todos los vecinos iban..., en noche de luna, ahí.

-Y recuerda que le decía que allá veíamos televisión... ¡ay sí!..Pa' esa finca si no podemos ir, ma, para un encuentro que queremos hacer, cierto que sí nos podemos ir pa' lla... pa' Amagá. ¡Ahh sí!...de fin de semana, allá en la casa.

-¡Qué rico!, y allá entre todos colaboramos... yo, con estas ganas de "pasar" que tengo.

-Y entonces yo jugaba con ellos como una niña...

-Y ella nos cargaba.

-Cuando le tocaba... como Juan Salvador, ¿usted no ha oído eso?... a cual caballito se quiere venir, al que caía que tenía que cargarme a mí, yo no consentía que me cargaran sino que me iba caminando, pero cuando yo tenía que cargarlos a ellos me iba con ellos a la espalda, oiga...

-Y éramos todos "matados", por eso decimos que nos tocó trabajar pero también gozamos mucho y siempre compartimos con mi mamá muchas cosas.

-Mis hijos todos bien unidos, si supiera, el que está en los Estados Unidos a los amigos les cuenta, cuando yo estuve allá, en estos días que estuve unos meses.

-Por eso les dije que era una vida completa.

-Usted tiene que escribir, tiene que escribir, cada uno debe escribir... ¡qué cosa tan linda!...

-Él le contaba a los amigos allá y en la presencia mía les decía vio yo le dije tal cosa de mi mamá...

-Es que yo se los dije a ellas aquí...

-Por eso no, venga ahorita, venga a compartirlo porque es maravilloso, le cuento que va tener que seguir viniendo; o si no, yo no sé cómo, le toca invitarnos por allá.

-Pero cuando quiera nos vamos para allá pa' Niquia

-Sí, pero que ella esté para que nos comparta...

-Como ella vive allí en Niquia...

-¡Maravilloso!... y si no, un día viene... porque ahora en diciembre en mi casa vamos a celebrar un día la navidad en mi casa con todos nosotros. Ese día no tiene que ser un jueves sino un día cualquiera por la tarde. Ahora definimos qué día para yo sacar unos de los tiempos que tengo por allá guardaditos, entonces hacemos ese encuentro.

-Bueno empiece pues que yo la quiero escuchar... (Risas)

-Una mujer diré como ilustre orador, que tiene algo de Dios por la inmensidad de su amor y mucho de ángel por la incansable solicitud de sus cuidados. Una mujer que siendo fuerte se satisface con la felicidad de los que ama, y siendo débil se reviste a veces con la bravura de un león. Una mujer que de las garras de un león arrancó a su hijo, de esa mujer no necesito decirles el nombre porque en el día de hoy lo cantan vuestros rostros alegres y encendidos como rojos claveles o tristes y pálidas como flores blancas, la lloran los que en un día inolvidable la acompañaron por un camino irretornable y silente.

No la viste contar las horas y preparar ella sola el remedio, pudiste contemplarla callada musitando plegarias y oraciones, elevando al cielo heroicos votos y después, esperanzada besar una frente ya casi helada por la muerte. La observaste próxima a morir olvidada de crueles dolores que le desgarraban las entrañas inconsolable y llorosa solo porque nadie como ella cuidaría de sus hijos. De esa mujer no necesito decirlos el nombre porque en el día de hoy lo cantan vuestros rostros alegres y encendidos como rojos claveles o tristes y pálidas como flores blancas. La lloran los que en un día inolvidable la acompañaron por un camino irretornable y silente.

Algunos años una escritora italiana titulada la fauna con el nombre de los devoradores. ¿Quiénes eran estos?, los devoradores somos hijos que desde la niñez hasta la patria no sabemos estimar en sus dolores básicos si ella pagó ya con la existencia el que viniéramos a la luz, mil veces

hubiera muerto su alma por causa nuestra a no ser inmortal. Ella dijo San Agustín de santa Mónica que ha sufrido más para enfrentarme a la verdad y a la virtud que para darme alimento, y sobre todo en estos tristísimos tiempos lo podrían decir tantas.

Un joven se ha pervertido y se enrola en una cuadrilla de facinerosos y anhela hacer sufrir, más para merecerlo, debe darle a los suyos una muestra de suprema maldad, acepta él resuelto y deja a los suyos la elección y el encargo horrible de esto. Irás a donde tu vieja madre, le partirás el pecho, le arrancarás el corazón y me lo traerás en la mano.

El desventurado acepta y corre a cumplir su diabólico encuentro. Entra y al abrir la madre los brazos para estrechar a su hijo perdido que retorna, este le clava un puñal, le divide el pecho, le arranca el corazón y huye, más en la carrera experimenta tanta incertidumbre que tropieza y cae, el corazón salta de la mano y rueda estrecho a la presencia del hombre, ¡eh aquí! que un prodigio se cumple, aquel corazón habla pero no grita, no maldice en vez de eso hace una pregunta, pobre hijo mío ¿te hiciste algún mal en la caída? A estas humildes palabras el hijo desventurado que aguardaba merecidos reproches, estalla en lágrimas.

Hermosa juventud, divinos todos los que me escucháis, estallad también vosotros en una lágrima de tristeza, habéis arrancado a los ojos maternos.

Madres vivas de Colombia, llorad, gemid y sufrid para que en el desierto de la vida no nos falte el apoyo de vuestras madres, madres muertas que contempláis a hijos, desde que os fuisteis en las más hondas tristezas se han encontrado siempre solos, rogad para que no se desfallezcan y haya siempre para aplacar la sed de nuestras almas un torrente divino de aguas vivas.

Aplauso...

-Que es esa maravilla.

-Miren que diferencia de leerla en un papel...

-Claro...

-No creo que hayan sido capaz, que tienen el artista en la casa y no han sido capaz siquiera de... aprendérsela completa.

-No, no a ella la tienen...

-... haber, así no he sido capaz, pero siquiera la mitad, por eso me admiro en ella, porque esa es una poesía demasiado larga...

-En Itagüí, me gané una ancheta ¡así de grande!...un día de madres.

-en Cartagena una vajilla.

-El padre dijo le voy a rifar esta ancheta entre todas la madres, y yo dije ¡uff!, ¡si me llevo yo esa ancheta!

-Ella ya tenía ventaja, ¿sí o no?

-Ya se había acabado la misa, entonces dijo haber, no me acuerdo que había puesto... y dije yo padre... oiga ese padre dijo, cuando va acabar, cuando se aprendió todo eso...

-Qué maravilla.

-Pero si ve que eso le va poniendo los pelos de punta...

-Entonces yo la dije... vea: la iglesia así de gente, y entonces me regalaron la ancheta...

-¡Yo dije que me la llevaba!...

-¡Y me la llevé!, bueno a propósito de la experiencia de doña María Luisa se acuerdan de cuando les contaba de cuando viajamos al Cauca, en ese viaje al Cauca, una de las... a propósito del saber de doña María Luisa, eso es un saber, que no lo tiene todo el mundo.

-Es que la poesía no la dice cualquiera. La poesía tiene el sentimiento, y uno por más que lea, por más que todo, le coge el sentimiento...

-El sentimiento que el que tiene el don, y lo bonito es ella, mira que por lo general las personas mayores poquitas hacen cosas de estas así de bonitas...

-Nosotros teníamos un grupo juvenil en Amagá, pregúntele a ella que nos ponía a hacer unas dramatizaciones, hacíamos unas dramatizaciones... bailes, por eso yo digo un grupo juvenil en ese tiempo era para uno divertirse.

-Entonces a propósito de eso recuerdan que le había contado ya del viaje al Cauca, esa parte no sé si les hice alusión, ustedes han visto que aquí en los colegios... Luisa que está estudiando y caro a sus colegios les llevan personas mayores que les dé a conocer estos saberes...

-A nosotros nos llevaron un poeta

-Pero un poeta pero de los que ya se supone pues... graduado cierto, pero te llevan una persona...

-Nos han llevado de este... de trovas, un niñito pequeñito que trovaba...

-Pero para ir a estar en el salón con ustedes, para el salón y hablar con ellos y todas estas cosas, lo han hecho?... es que ha eso voy, yo nunca tuve esa oportunidad, pues nunca en la escuela y por ejemplo donde estudia mi niña igual tampoco, entonces para replicarles por ejemplo, en el Cauca y en la comunidad afrocolombiana y en los indígenas las formas de saber es esa. Por ejemplo, está el grupo de estudiantes acá y entonces lleva... claro que hay profesores también, pero es que la señora es una profesora en eso, es que el profesor no es el que va a la universidad y aprende... el profesor es esa persona como doña María Luisa que tiene un saber y que tiene un saber porque hay algo en la experiencia de ella, en el deseo de ella que es hermoso, entonces mire usted a un niño como le va decir apréndase poesías, mire que las poesías son muy interesantes, yo se lo digo pero igual yo no soy capaz de hacerla ni de decirla, pero si yo a los niños y a los jóvenes les llevo al colegio cuando les voy a hablar de la poesía, ese género que es quien los escribe, llevo una persona como doña María Luisa, con absoluta certeza que los muchachos y los sardinós van a buscar una para leerse, ¿sí o no?...y también preguntarle como hicimos nosotros con doña María Luisa, ¿a usted de donde le nació ese gusto por la poesía?...

-Vea por ejemplo esta semana que estuvimos en ¿??? Con mi papá, mi papá salió con unas poesías que yo dije, no, pues me "tenes" que enseñar una, porque es que estoy en un grupo y nos preguntan y quedo toda corchada, y hay me quedo yo pensando y empieza y digo, dígamela más despacio, porque es que no le entendí ...

-Claro porque ellos tiene ese don...

-Imagínese por ejemplo que mi hijo que va a donde mi papá a visitarlo y mi papá también le da "plática" y entonces le dijo, vea a usted le van a enseñar tanto y tal esto y le dijo todo, mi papá tiene 70 años, mi papá pago servicio militar en el 46 y le dijo a Dani:... "esto y esto... tiene que saber"

-Y... así fue.

-Y él sí dijo: mi papito todavía aprende eso, los himnos de allá, todavía recuerda lo que hicieron allá...

-A ellos no se les olvida eso.

-En estos días que estuve en el juramento de bandera de mi hijo en el ejército un comandante nos dijo: que así como ustedes nos entregaron sus hijos nosotros se los devolveremos. Entonces, yo dije: yo no vine a entregar a mi hijo aquí sino que ustedes lo reclutaron. Ahí había un comandante y apenas me miró...y Dani también me miró como diciéndome mi mamá me va hacer castigar acá...

-Excelente respuesta...te faltó decir yo no lo entregué sino que ustedes me lo reclutaron...

-Él, pudo haber pensado esta señora tiene un poco de más razonamiento, no es solo lo que digamos y ya, y hagamos eso...

5.6.4 Transcripción audio No. 4: Encuentro marzo 7 de 2011

-Por ejemplo convocan a la reunión y la gente sabe sino criticar lo malo... lo bueno no, pero ellos no saben qué es lo malo, ellos no quieren ver progresar el barrio, sino que ellos con criticar tienen, porque así pasa...¿ cierto?.

-No, porque hay mucha gente que quisiera trabajar pero...

-Los demás no dejan

-También es cierto que necesitan de una disposición de tiempo pero no les pagan, entonces la gente que no tiene empleo busca empleo donde si le paguen, y no van a estar gastando tiempo en un trabajo voluntario...

-Y por ejemplo así como ocurre aquí que los que quieren trabajar están luchando, los demás no dejan progresar.

-Exactamente. Cuando yo hablo en el texto mío de eso, la persona que me lee me dice – listo tú lo dices, dónde lo dicen ellas?- porque entonces yo me puedo inventar, sí, no, -¿dónde está, cuando ellas dejan ver eso que vos analizas, cuando vos decís es que ellas...- eso que ellas hacen ...por ejemplo Doña Oliva, Doña Amantina... las que participan en la junta de acción comunal, por ejemplo ellas que van y hacen el sancocho, que hacen la actividad... eso no lo hace toda la gente. Porque eso... Yo me pongo también en ese lugar y es muy poquita la gente que aporta, que participa, pero ¿por qué? ...porque en ustedes ya hay un nivel de conciencia mayor en relación con la comunidad, que es lo que la gente toda no tiene y no tenemos.

-Claro la gente no sabe desarrollar el sentido de pertenencia, muchas personas lo tienen y lo tienen equivocado.

-Exactamente, de esas cosas hablo en el texto y entonces el lector me dice, pues o el señor que me lee, me dice: sí, y donde están las voces de esas mujeres que dicen eso, porque vos lo decís, pero lo que da más fuerza son las palabras de ellas. Bueno, dentro de ese saber quería que habláramos hoy inicialmente como de los refranes. Haber en la historia de cada uno de nosotros. Así como hemos hablado de cómo ha sido nuestra historia de la primera comunión -las que la hicieran- cómo fue la historia de nuestro primer día que fuimos a la escuela...etc..

-Ana yo hice mi primera comunión muy buena...Jajajajaja... a los 41 años, jajaja, ¡yo les conté!

-Entonces cuando hemos hablado de cada una de esas historias, nos hemos pasado por alto algo que tiene que ver con los refranes, se acuerdan, pero aunque no lo hacemos alusión a ellos uno normalmente cuando habla los cuenta o los expresa, entonces yo quería que hoy habláramos precisamente de esos refranes o esos dichos populares que cada una de ustedes o nosotras escuchamos en nuestras casas cuando estábamos pequeños, cuando fuimos niñas, cuando fuimos jóvenes o adolescentes. Cuando nuestros padres (en general la cultura antioqueña tiene esa riqueza). Normalmente entre nosotros se habla con dichos, con frases como muy dicentes. Entonces me gustaría que hablemos de esos que ustedes escuchaban en la casa que les decían los papás. Cabe también aquí los aportes de la tata... ¿qué dichos o refranes le escuchabas a tu mamá decir? cuando estabas pequeña en relación por ejemplo a la seguridad, con la alimentación, con por ejemplo, no sé si nos salgamos mucho, por ahí lo que nos han dicho con relación con los novios, con las novias, con los tiempos... todas esas esas cosas...

-Pregúntele, que les eché la policía a las 12 de la noche, a ella y a Leidy, cuando se me fueron para las piscinas de la Isabela...

-Nos fuimos para la piscina porque ella no nos dio permiso y entonces como no nos dio permiso nos fuimos a escondidas y yo no sé quién la llama a ella y le sapió: que nosotras nos estábamos bañando allá en la piscina y nos echó la policía y nos sacó la policía de allá, a las 12 de la noche... porque como el vigilante no nos podía dejar entrar en el día entonces tenía que ser por la noche, entonces uno le tiraba la líquita y él nos dejaba entrar a bañar.

-Y se fueron un poco de ellos de la Iguaná...

-Nos fuimos como veinte..

-No, ¿cómo quedo?

-Venga y ¿de qué parte?

-De acá en la Iguaná, en la Isabela

-Ah, ¿le abrían de noche?

-Sí, porque uno le tira la liguita al vigilante y lo dejaba entrar a bañarse

-Y ¿qué es tirar la liguita?

-Que le regalan 10 mil o 20 mil..

-Y se van un poco y un muchacho había violado una muchacha que yo estudie con ella, la había violado disque en el comentario que la había violado en unas escalas allá por la casa de mi mamá... y yo dije allá están con ese violador?, policía vengase ligerito que allá hay un violador y allá estaban ellas brincando, y allá fui y les llevé la policía. Y Leidy, en esas charlaba con Alberto, con el novio de ella. Yo le dije: véngase para que vea donde está su novia y le llamé al novio a la hija mía y cuando el vino la encontró toda emparamada como un pollo, porque estaban tirando piscina no con vestido de baño sino con chores, con blusas y emparamadas como unos pollos a la una de la mañana.

-Y no llevaban vestido de baño para que no las vieran en la casa.

-¡Y yo fui y les eché la policía!

-¡Pero señora, acá no está gritando nadie que la están violando!

-Ah, hay un violador, hay un violador, sáqueme a las dos hijas que allá hay un violador...

-¡Qué vergüenza, Dios mío bendito!... ¡imagínese que yo no volví a la Iguaná! porque esos muchachos decían... yo ¿y van a volver? Pero con ustedes no, su mamá nos echa la policía.

-Es que Anita, dígame usted, andaban con un violador y esas mujeres gritando, no pues allá las están violando.

-Pero estábamos gritando era porque nos estábamos bañando, brincando, jugando y estábamos jugando chucha cogida y uno en la piscina como que correr no era capaz, entonces uno gritaba...

-Entonces yo le llamé el novio de la hija mía usted quiere saber dónde está su novia? - ¿cómo así doña oliva, no está durmiendo?... ¿durmiendo? Véngase para acá para la Iguaná y verá donde está.

-Nosotros bajamos... Ese señor, ese muchacho furioso, yo creo ¡ves!, porque esa reja estaba cerrada o hubiese echado ese taxi encima. Y él decía que la culpable era yo porque era la mayor y que yo sonsacaba a Leidy.

-¡Ah, no sabe lo que me contesto esta! – no, yo soy mayor de edad, yo veré que hago- sí, pero usted está bajo el techo mío y tiene que hacer lo que yo le diga, porque usted está al mando mío, cuando usted no esté bajo el techo de mi casa haga lo que le dé la gana, como usted está bajo el techo mío y todavía veo por usted, entonces tiene que ser a lo que yo le diga, ¡oiga, se me alborotó!

-Y a doña Amantina, no le llegó a pasar algo similar cuando estaba sardina, de pronto que en la casa...pues, como que le prohibieran cosas y lo reforzaran a través de refranes o a través de dichos.

-Es que eso era lo que más escuchaba uno, yo de pronto no tuve mucha relación con los abuelos pero en mi casa le decían a uno por ejemplo –no haga tal cosa, que ya saben que “guerra avisada no mata soldado”, después no se quejen si les pasa alguna cosa, ya saben que guerra avisada no mata soldado

-También ese que “mira con quién andas y te diré quién eres”

-Si, por las compañías...

-Yo me mantenía por ahí con unas amigas y me decían...

-Es que ella me traía una peladas de la paralela venían y se bañaban, hacían comida. ¿Cómo así?...yo venía y encontraba trastes, ollas, ropa de esas muchachas... y ¿sabe que les dije yo? Me hacen el favor, yo llego y encuentro ropa de esas muchachas... y sabe que hice yo, cogí los zapatos de las amigas de ella y les bolié tijera y se los dañé y se los eché a la basura y les dije, dícales que vengan aquí para que me den la pelea... de la única manera que les alejé toda esa gente a ellas.

-Y por qué no querías que...

-Porque eran de los polochos y se mantenían aquí metidas... como se meten ellas los pueden traer a ellos también a meterlos aquí, ah, ah, ¡hágame el favor!

-Siempre se ha tratado que la gente de aquí no tenga tanta relación con ellos porque hay muchachas que se consiguen el novio, los “gaminosos”, “los pillos” o lo que sea pero yo procuro que no sea así...

5.7 Formatos de encuestas retomados en fase diagnóstica

A continuación el lector o lectora puede observar cuatro (4) modelos de encuestas realizadas a niños y niñas y a la comunidad general del barrio La Playita para la recolección de información. Luego de obtenida esta última se tiene en cuenta como base en el apartado de la fase diagnóstica.

Los Semilleros de Convivencia estrategia pedagógica, Posibilitadora de transformación Social en La Comunidad del Barrio La Playita Medellín (Antioquia. Colombia)
Encuesta niños



1. ¿Cómo te has sentido, en el barrio?

¿Por qué?

2. Dibuja lo que más te gusta del barrio?

3. Que no te gusta, del barrio

4. Cómo puedes tu ayudar a tu barrio?

Gracias por responder ;

Los Semilleros de Convivencia estrategia pedagógica, Posibilitadora de transformación Social en La Comunidad del Barrio La Playita Medellín (Antioquia. Colombia)
Encuesta comunidad

1. ¿Cómo te has sentido, en el barrio? 😊 😐 😞
¿Por qué?

2. Qué es lo que más te gusta de tu barrio? _____ ¿Por qué?

3. Cuáles son las dificultades que afectan a los habitantes del barrio, según tu opinión?
Enuméralos.

- 4.Cuál es, según tú opinión, la dificultad más grande en tú barrio? _____ ¿Por qué?

5. Cómo crees que se pueden resolver estas dificultades?

6. ¿Qué necesita el barrio para mejorar?

7. ¿Cómo puedes contribuir a mejorar situación actual del barrio?

8. ¿Cómo imaginas el barrio, dentro de cinco años?

9. Qué tipo de temas, te gustaría que se trabajaran en el semillero?

10. Crees que, el trabajo comunitario, es importantes para el barrio 😊 😐 😞 ¿Por qué?

Gracias por responder ;



Propuesta
PROYECTO ESCUELA DE LIDERES BARRIO LA PLAYITA
 Facilitadores Grupo de investigación DIVERSER U de A
 Septiembre 21 de 2008

ENCUESTA SOBRE EL RELACIONAMIENTO Y CONTEXTO SOCIOECONÓMICO DE LOS HABITANTES DEL BARRIO LA PLAYITA MEDELLIN

Objetivos

- Registrar información a través de la encuesta para el desarrollo del DRP y el proyecto de intervención.
- Identificar el contexto socioeconómico de los habitantes del barrio la Playita y su área de influencia.

Nota: Señor (a) encuestado, usted ha sido elegido aleatoriamente para responder de manera anónima una de nuestras encuestas. La información suministrada por usted es de carácter confidencial y sólo se utilizará para fines académicos. Agradecemos su aporte, al brindarnos respuestas veraces que nos permitirán realizar una mejor aproximación a la realidad de los habitantes de la zona.

I. DATOS GENERALES

ENCUESTA N° 40

1. Zona: La playita ^{NO} M. 1 La Urbanización Maruchenga

2. Edad: 30

3. Sexo M F

4. Nivel educativo y ocupación

N	PI	PC	SI	SC	T	U		EP	ET	DE	SE	TC	AC	J	N
			<input checked="" type="checkbox"/>												

N	Ninguno	EP	Empleado permanente
PI	Primaria incompleta	ET	Empleado temporal
PC	Primaria completa	DE	Desempleado
SI	Secundaria incompleta	SE	Subempleado
SC	Secundaria completa	TC	Trabaja por su cuenta
T	Tecnólogo	AC	Ama de Casa
U	Universitario	J	Jubilado
		N	Ninguno

5. Estrato socioeconómico:

I II III IV V VI

6. Número de años que habita en el barrio: 7

7. Dónde vivía antes de llegar al barrio? Bello Qvitasol

8. La casa que habita es: Propia Arrendada Prestada/Comodato Invasión Hipotecada

Otra Cuál: _____

9. La vivienda tiene:

Alcantarillado	Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	Electricidad	Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
Agua potable	Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	Teléfono	Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>
		Recolección de basura	Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>

10. Cuántas personas habitan la vivienda? 6 11. Especifique rango de edad: 0-2 3-6 7-10 11-18 adulto 5

12. Cuántos miembros del hogar tienen empleo? 2

13. Usted en qué trabaja? (ocupación) vendedor ind.



Propuesta
PROYECTO ESCUELA DE LIDERES BARRIO LA PLAYITA
Facilitadores Grupo de investigación DIVERSER U de A
Septiembre 21 de 2008

II. PERCEPCIONES DEL BARRIO

14. Cómo se siente dentro de su comunidad? regular

15. Ha pensado en irse a vivir a otro lugar? Si No 15.1 Por qué? poca diversion

16. Considera que las personas que lo rodean son confiables? Si No 16.1 Por qué _____

17. Sus vecinos siguen siendo los mismos desde que llegó al barrio? Si No

18. Considera que la zona tiene adecuados lugares de esparcimiento para el tiempo libre? Si No

19. Usted pertenece a algún Grupo Comunitario del barrio? Si No 19.1 a cuál? _____

20. Qué hace en el grupo? _____

21. Le gustaría participar en actividades comunitarias? Si No 21.1 en cuáles? Junta de acción comunal (presidenta)

22. Señale en orden de prioridad aspectos que le gusten del barrio
1 colegio 2 _____ 3 _____

23. Señale en orden de prioridad algunos aspectos que no le gusten del barrio
1 Desorden 2 poco agradable 3 _____

24. Cómo se imagina el barrio en el futuro? mejor

25. Qué espacios del barrio son más utilizados por usted? las cancha y parque

26. Qué organizaciones externas apoyan el barrio? NO sabe

27. Señale algunos temas o actividades en orden de prioridad que usted quisiera aprender o hacer
1 Inglés 2 _____ 3 _____

28. Observaciones _____

Nombres y apellidos del encuestador: Martha Akiña Vera C.
Fecha: Sept. 21-08

Nombres y apellidos del digitador: _____
Fecha: _____

5.8 Copias: Relatos autobiográficos auténticos

A continuación el lector o lectora puede acceder a la lectura de los dos relatos autobiográficos auténticos aportados por dos mujeres lideresas de la comunidad; son ellas Lucy y Oliva.

Relato: Lucy

Tristesas en mi niñez:
Yo fui una niña que durante mi niñez nunca tuve un juguete sino que siempre fue el trabajo y cuidar a mis hermanitos menores.

Alegrías en mi niñez:
Fue cuando yo se la primera comunión y cuando entre a estudiar y cuando el niño Dios me trajo el regalo que yo quería que era una muñeca.

Tristesas en mi adolescencia:
Fue cuando me tuve que bajar de mi casa a trabajar en casas de familia porque mi querido papá me quería casar con un señor que parecía mi aguelito. Fue cuando me tuve que dar me 2 años sin ver a mi mamá y a mis hermanos me tocó recibir amilaciones de muchas personas porque no tenía adonde ir a trabajar mi mamá como si fuera un adulto sabiendo que aún era una niña de 12 años.

Alegrías en mi adolescencia:
Fue cuando me enamore por primera vez del hombre más maravilloso mi primer amor por que él me enseñó a vivir la vida de otra manera y fue muy especial con todo lo que tenía que ver conmigo y por esto toda la vida lo amo aunque lo veamos nunca sino cuatro años yo no lo puedo olvidar. También fue cuando cumplí mis 15 años porque mis amigas

Relato: Lucy.

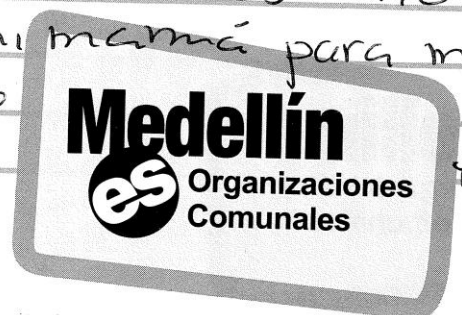
Lo que mas a ce falta en este
Barrio La Playita son varias cosas
pero voy a mencionar dos
por ejemplo una iglesia y
una escuela son cosas
demasiado importantes para todos
los habitantes sobre todo de los
niños que les gusta ir a la santa
misa y ahora nosotros los padres
nos damos miedo que ballen salas por
que muchas veces no podemos

ir con ellos pero si existiera una
iglesia a comiso en el Barrio
estabamos mucho mejor y
una escuela en este Barrio seria
muy util para nuestros hijos
y asta para muchos adultos que
en este Barrio existen muchas
personas analfabetas seria
muy bueno que existiera la notu
na para estas personas es
pejo que mi aporte sirva de algo

1

La historia triste y desesperada

Les voy a contar algo de mi vida Joven y adulta. lo ~~mas~~ mas triste de mi vida fue que no fue una educación porque mi madre le tuvo que trabajar para poder dar la alimentación y le tuvo que sacar me de la escuela cuando apenas empezaba el año segundo de primaria porque mi padre se separó de mi madre cuando yo tenía 10 años y hay empezé a sufrir mucho para mi porque me retiraron de la escuela para cuidar mis hermanos que estaban muy pequeños me tocaba cuidarlos lavar y hacer de comer pero lo mas triste hera que yo no sabia hacer de comer y tenia que cocinar ~~por~~ sopiera o no sopiera tenia que quedar la comida como mi mamá decía y si no queda como ella decía me tiraba la comida encima y bebía a comprar para que la hiciera de nuevo. bueno así paso el tiempo y después paso lo bueno porque me tuvo que ir a trabajar al negocio que tenía mi mamá donde se vendía licor y alimentos y me tocaba acar los fritos y trabajar todo el día y parte de la noche porque ~~mas~~ me tocaba trabajar obligada y ya me acostumbre. y les comento algo me conseguí un novio. y solo podía hablar con el ora los sabados de 7 a 9. y si me pasaba un minuto me daban la pela. bueno fuimos novios unos cuantos años cuando ya le pedí la mano a mi mamá para mi ~~pero~~ mi mamá le dijo ella no ~~el~~ le contesto sabe hacer de comer tranquila que yo le enseñe.



yo le dije a mi novio que no nos casáramos que nos fuéramos de la casa y él me contestó que no porque él me quería y que era mejor salir bien de la casa pero yo no pensaba en eso que dirán. bueno pasaron los días y nos desamamos porque él no quería salir mal de mi casa pero yo no pensaba nada para mi hija todo igual y me enamoré de la noche a la mañana de alguien que no valió la pena esa persona hoy en día es el padre de mi hija mayor porque yo pensaba que salir de mi casa era pa gozar pero todo fue al contrario. porque hay fue más sufrimientos para mí porque acete un hombre que no conocíamos y hay fue donde vino las tristezas me fui a convivir con él porque pensaba que tener un marido era algo maravilloso pero todo fue al contrario lo quedé embarazado porque no tuve quien me guiara a una planificación bueno tengo mi hija hoy en día tiene 28 años soy feliz con ella a pesar del sufrimiento con el padre de ella. hay viene lo bueno me tocó separarme con él porque se puso muy grosero solo 30 y solo pude vivir con él por 16 meses bueno tuve mis andanzas que de embarazada de otra hija ya la tube por desecho y ya vivía mejor pero la dicha no me duró nada porque el padre de mi otra hija lo mataron cuando tenía 4 meses de nacida. ya todo se desmoronó y con el tiempo seguí mi camino mejor con el señor con el

Todo era maravilloso porque a lo menos me
 aceptaron con mis hijas me las reconocio a las
 dos y quisiera le abia tenido al hijo a el. ~~ya~~
 Con el tiempo me conseguí un lote en donde hice
 un ranchito de tablas y carton aya. Cambiaba con
 mis hijas ya el padre de mi hijo me dijo no
 sigas viviendo en ~~ese~~ ese tugurio porque era
 de carton y tablas pero le dio gracias a Dios
 porque por ese tugurio tengo mi casa de madre
 porque nos desalojaron de alla. aqui vivi con
 mis tres hijos. Soy feliz porque lo que me
 laban en mi vida era una vivienda para mis
 hijos y le doy gracias a Dios extra vez y otra
 vez pero tengo que contar algo de mi vida con
 lo relacionado con mi primer novio. tuve mis
 aventuras y caí a los brazos de el tuve mis
 pasatiempos mis aventuras y mi novio hoy
 en dia es el hombre que me dio la mano como
 me vio en la mala estaba de juda del padre
 de mi hijo y este hombre al que yo rechaze
 es el hombre que me ayudado a echar palante
 con mis hijos con mi casa, con toda mi
 necesidad porque este hombre me ayudo a salir
 adelante lo que yo despresie. cuando era joven
 y este hombre a los 19 años de yo recoger la vida
 este hombre se figo en mi a pesar lo que fui nunca
 me recatea lo que yo fui me dio la mano cuando
 ya tenia 3 hijos de diferentes padres y somos
 muy felices porque es una persona honesta y
 sincera. ~~esta~~ persona que yo despre
 cie hoy en dia es la persona mas



4

La historia triste y desesperada de una madre soltera,

Les voy a contar algo de mi vida Joven y adulta lo más triste de mi vida fué que no tuve una educación para ser alguien en mi vida estaba en primero de primaria. Cuando mis padres se separaron y mi mamá le toco sacarme de la escuela para que yo cuidara mis hermanos pequeños porque mi hermana mayor trabajaba con mi mamá y me toco cuidar mis hermanos pequeños pero lo bueno era que yo tenía 10 años cuando estaba en primero tenía que ir a la escuela descalza porque no tenía unos zapatos para ir a la escuela al bolsó donde echaba los cuadernos, era una bolsa de arroz marfil y le ponía una cabuya de colores y esa ^{era} mi bolsó mis amiguitas que tenían forma iban con sus zapatos. y su bolsó pero yo no tenía ellos se burlaron de mí pero así fué mi destino ya con el tiempo ya crecí y mi mamá me yebo a trabajar con me toco trabajar con ella donde mi mamá tenía el negocio era al frente de una bomba de gasolina y con el tiempo conseguí como pasaron los años cuando mi novio ablo con mi mamá para pedir la mano cuando al ablo con mi mamá yo le dije no nos casemos vamonos al escondido pero él me respondió yo no puedo hacer eso al devar es que salga vien de su casa pero yo le conteste que si no nos salamos al escondido que se olvidara de mí él me dijo que yo era una muchacha muy casiera que yo le respondi que yo pensaba así que yo vivia muy aburrida

(5)

en la casa porque saliendo de mi casa con un hombre todo cambiaría por el trabajo me tocaba lavar la ropa de todos pero mi novio me insistía que nos casáramos pero todo salió muy mal porque el no quería sacarme de la casa porque el quería todo ilegal; bueno pasó el tiempo nos dejamos y a los 2 meses me conocí con alguien que no valió lo para porque fue un amor a primera vista duramos unos días y lo que pasó el me dijo usted es capaz de irse con migo, yo le respondí sí pero yo pensaba que me iba de mi casa a ir a pagar pero todo fue al contrario porque ya tenía que ser la mujer de ese hombre yo no lo quería me llevo para una casa de una amiga de él. allá estuve unos días. o los 3 meses quede embarazada ya me llevo a pagar un arriendo en una pieza el hombre se puso grosero me pegaba en el embarazo ya tuve a mi hija me separe de él mismo me dijo vengase para la casa a buscar trabajo para que pueda criar a su hija así fue me puse a trabajar en un restaurante por 500 pesos la semana con esos 500 pesos tenía que pagar la cuidada de ella y comprar la leche y vestir la y comprar mis cosas. Tuve mis ajenforas y mi ex novio me buscaba pero yo no le prestaba atención yo pensaba que también se iba a burlar de mí pero todo fue diferente. Porque esa persona que yo desprecio. ahora años esa persona es la persona que luchado con migo para que mis hijos salgan adelante ya mis hijos tienen 27-24-21 y no le tengo hijos a él.

